



MEDIO AMBIENTE

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES



BANCO MUNDIAL



Voces desde el territorio, prácticas que transforman

Testimonios del Proyecto TPS



**Territorios
Productivos
Sostenibles**



/ProyectoTerritoriosProductivosSostenibles

Proyecto Territorios Productivos Sostenibles

VOCES DESDE EL TERRITORIO, PRÁCTICAS QUE TRANSFORMAN



**Territorios
Productivos
Sostenibles**



Medio Ambiente

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales



BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF | GRUPO BANCO MUNDIAL



global
environment
facility
INVESTING IN OUR PLANET

CONTENIDO

PRÓLOGO	6
CAPÍTULO 1 Proyecto TPS. Operación e implementación	8
CAPÍTULO 2 Región 1 Chihuahua – Durango	12
CAPÍTULO 3 Región 2 Coahuila	44
CAPÍTULO 4 Región 3 Jalisco	72
CAPÍTULO 5 Región 4 Sierra Madre Oriental	94
CAPÍTULO 6 Región 5 Oaxaca	156
CAPÍTULO 7 Región 6 Cuenca del Usumacinta	198
CAPÍTULO 8 Región 7 Península de Yucatán	250

Primera edición, junio 2025

Proyecto Territorios Productivos Sostenibles (TPS) GEF/ TF-0A7021/BM/SEMARNAT
Ciudad de México, México

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, incluyendo medios electrónicos o mecánicos, sin la autorización previa y por escrito de los titulares de los derechos

PRÓLOGO



El Proyecto Territorios Productivos Sostenibles (TPS), durante 32 meses de intensa actividad, logró articular esfuerzos con socios y aliados del Proyecto a nivel local y regional para acompañar a 46,281 productores, agrupados en 480 organizaciones y grupos de productores con diferentes niveles de desarrollo y diversas actividades productivas. Este trabajo fue posible gracias al compromiso de los Coordinadores Técnicos Regionales y Enlaces Técnicos, con una amplia experiencia y conocimiento de su territorio, al respaldo de las Agencias de Desarrollo Territorial (ADTs) con trabajo previo en las regiones, y al acompañamiento del equipo central de Especialistas y Enlaces, así como los instrumentos operativos y materiales elaborados, bajo la guía de la Coordinación General, Técnica, Administrativa y Financiera, que dirigieron y participaron en la implementación del Proyecto.

El TPS lanzó 12 convocatorias para financiar subproyectos diseñados por productores organizados en las siete regiones del país donde tuvo presencia. Estas iniciativas permitieron fortalecer o iniciar actividades productivas sostenibles, con una gestión transparente de los recursos. El proceso, sin embargo, no fue sencillo: muchos grupos enfrentaron desafíos como la falta de infraestructura en sus regiones para atender trámites ante el SAT, actualización de documentos legales, apertura de cuentas bancarias y otros costos no contemplados.

Pero más allá de las cifras y los retos administrativos, lo fundamental es preguntarnos: ¿cómo vivieron esta experiencia las y los productores?

Nadie mejor que ellas y ellos para contarlo. A través de sus voces, es posible comprender los aprendizajes, obstáculos, logros y aspiraciones que marcaron su participación en el Proyecto, así como los cambios que fortalecieron las prácticas sostenibles en sus actividades productivas y su vínculo con la tierra.

Este libro busca justamente eso: documentar y visibilizar esas vivencias. Dar la palabra a las personas que participaron en los subproyectos apoyados por el TPS, reconocer lo que funcionó y lo que se puede mejorar, y con ello aportar claves para futuros Proyectos, Programas o acciones que impulsen la producción sostenible en sus tres dimensiones, social, ambiental y económica en distintas regiones del país.

Los testimonios aquí reunidos nos permitirán descubrir qué significó este apoyo en sus vidas, qué alcanzaron con sus proyectos, qué les dejó la experiencia y qué barreras enfrentaron. Esta publicación puede ser una fuente de inspiración para otras personas productoras, y una herramienta de reflexión para quienes diseñan e implementan políticas públicas o Proyectos.

Son relatos honestos y conmovedores sobre el valor de recibir apoyo, la satisfacción de contribuir al cuidado de la naturaleza y el orgullo de demostrar —en palabras de muchas mujeres— que todo se puede lograr con esfuerzo y dedicación, y que sirve de ejemplo para sus familias y otras mujeres.

Los invitamos a leer estas historias nacidas del trabajo, la esperanza y la convicción de que otra forma de producir es posible.

CAPÍTULO 1

Proyecto TPS. Operación e implementación



El Proyecto Territorios Productivos Sostenibles (TPS) es un proyecto financiado con recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), mediante el Convenio de Donación TFOA7021 y su Enmienda aprobada el 29 de septiembre de 2022. El Banco Mundial actúa como Agencia de Implementación, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) es la entidad responsable de la coordinación general e implementación del Proyecto y Nacional Financiera (NAFIN), como fiduciaria del Fondo Sostenible Nafin (FSN), es la entidad receptora y dispersora de los recursos.

En la ejecución del TPS también participan como socios: la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Agricultura), la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) y los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) a través del Fondo Especial de Asistencia Técnica y Garantía para Créditos (FEGA). Además de otras instituciones e instancias que fueron aliados en el territorio, entre otros, Producción para el Bienestar, Sembrando vida, INIFAP, INPI, RAN, PA, universidades o institutos regionales y otros proyectos internacionales.

La fecha de aprobación del Proyecto fue el 30 marzo de 2018 e inició operaciones en octubre del 2022, su conclusión estaba programada para el 30 de junio de 2023, la cual se amplió al 27 de junio de 2025, como resultado de la cuarta reestructuración.

El objetivo del Proyecto TPS es fortalecer la gestión sostenible de paisajes productivos y mejorar las oportunidades económicas para los productores rurales en 7 Regiones y 16 Áreas Prioritarias de México. Parte de la premisa de que las actividades productivas rentables y la conservación de la biodiversidad no son excluyentes, sino que pueden y deben coexistir con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas en las comunidades, y lograr el aprovechamiento de los recursos naturales, sin dañar al medio ambiente.

El propósito es fortalecer a las Organizaciones de Productores (OPs) o a los Grupos de Productores (GPs) para promover la adopción de prácticas sostenibles y tecnologías que permitan mejorar la productividad y la rentabilidad, promover la conservación y gestión sostenible de la biodiversidad, contribuir a reducir la vulnerabilidad al cambio climático y las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Así, lo que busca el proyecto TPS es:

Que los productores incrementen su rentabilidad

Que se aumente el área productiva que incorpore criterios de biodiversidad y de manejo sostenible

Que las organizaciones de Productores se fortalezcan para alcanzar objetivos económicos y de conservación

La implementación del Proyecto considera 7 Regiones y 16 Áreas prioritarias: 1) Chi-huahuahua-Durango, 2) Coahuila, 3) Jalisco, 4) Sierra Madre Oriental, 5) Sierra Norte y Sur de Oaxaca, 6) Cuenca del Usumacinta y 7) Península de Yucatán.

Entre los aciertos del proyecto están:

- La apertura a grupos no formalizados, de mujeres y de jóvenes tradicionalmente excluidos de apoyos.
- La apertura a otras formas de acreditación de la propiedad (inclusión de avecindados, o personas con posesión, usufructo de tierras).
- La recuperación de la Unidad Agrícola e Industrial de la Mujer (UAIM) en algunos ejidos, para grupos de mujeres.

SUBPROYECTOS

Una herramienta central para apoyar a las personas productoras son los subproyectos, que son inversiones en paisajes productivos sostenibles y cuyo objetivo es promover y mejorar la sostenibilidad ambiental e impactar en la rentabilidad de los principales sistemas de producción.

Los apoyos a subproyectos se implementaron a través de doce convocatorias en distintas vertientes: para fortalecer actividades productivas en actividades sostenibles, mercado, certificación u ordenamientos ecológicos territoriales, capacitación, estudios o asistencia técnica, para formar redes y para fortalecer salvaguardas.

Un elemento central que dio identidad al tipo de subproyectos a apoyar fue el de fortalecer o incorporar prácticas sostenibles en sus sistemas productivos. También buscó fomentar innovaciones tecnológicas que permitieran simplificar o facilitar procesos, disminuir costos o mejorar la calidad de los productos, con el menor impacto ambiental en sus recursos naturales. Así, las inversiones solicitadas por los productores cubrieron desde rehabilitar o construir pequeñas obras de infraestructura, equipamiento para hacer más eficiente los procesos de producción, o insumos para iniciar o fortalecer prácticas sostenibles, entre una gran variedad de solicitudes de apoyo.

Entre la problemática que los productores enfrentaron, se puede señalar:

- Dificultades para llenar secciones de los formatos para presentar las propuestas, como la financiera y la ambiental.
- Los productores no siempre identificaban las prácticas sostenibles en sus actividades productivas, aunque ya las estuvieran realizando.
- Problemas con la formalización de documentos legales para atender los requisitos para el apoyo.
- Desconocimiento e inexperiencia de los productores en temas financieros, bancarios, regulaciones de impuestos, con poca infraestructura en sus localidades.

- Falta de la firma electrónica o FIEL, ante el SAT, Constancia de Situación Fiscal, dificultades para elaborar factura, periodos de espera de hasta tres meses o más para citas ante el SAT en varias regiones.
- Falta de manejo de asuntos contables y administrativos.
- Procesos de adquisiciones poco comprensibles para los productores que representan dificultades y alargan tiempos.
- Negocios informales que no siempre otorgan facturas.
- Dificultades para obtener tres cotizaciones comparables, porque cada negocio la otorga como quiere o cobra por emitirla.

A lo largo de la implementación y de una convocatoria a otra se logró:

- Responder a características y condiciones del territorio.
- Ajustar, procesos e instrumentos en función de realidades locales y de la experiencia en su aplicación, formatos, criterios de evaluación, etc.

Algo muy importante es que se dio continuidad a procesos iniciados por programas gubernamentales, para potenciar o consolidar resultados.

Entre las lecciones aprendidas están:

No.	Lección aprendida
1	La incorporación de prácticas sostenibles en actividades productivas es un camino económicamente viable, socialmente aceptable y ecológicamente amigable con la biodiversidad para los productores mexicanos, aunque implica mayor trabajo y conciencia de inicio. Los números sobre el aumento en la productividad y el volumen de venta de los subproyectos TPS así lo indican.
2	La participación de las instituciones socias en los proceso de evaluación e implementación de subproyectos es fundamental para reforzar la incorporación de prácticas sostenibles por parte de los productores en sus actividades productivas.
3	Es importante desarrollar capacidades en los beneficiarios sobre el tema de prácticas sostenibles en actividades productivas. Esto debido a que, si bien los productores realizan algunas, desconocen una gran parte de ellas y sus beneficios.
4	Es necesario e importante difundir entre los productores del TPS y de otros programas, material promocional referente a las prácticas sostenibles en actividades productivas con la finalidad de que un mayor número de productores las lleve a cabo.
5	Es fundamental brindar acompañamiento técnico a los grupos de productores durante la implementación de prácticas sostenibles, con lo cual se contribuye a una mejor apropiación de las mismas, en las actividades productivas.



CAPÍTULO 2

Región 1
Chihuahua – Durango



APLICACIÓN DE PRODUCTOS ORGÁNICOS PARA AUMENTAR LA RENTABILIDAD DE LOS CULTIVOS

Alondra Ibarra
Durango, Durango

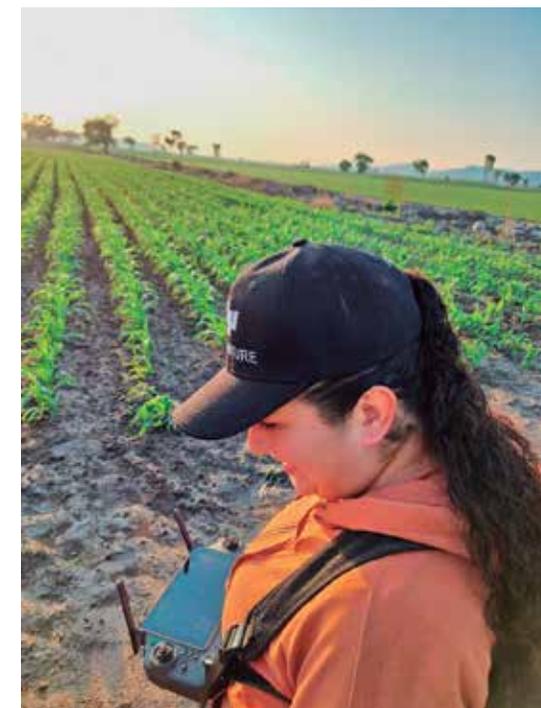
Yo soy ingeniera agrónoma. Y pertenezco a una asociación de apicultores unidos por la producción agroalimentaria en donde nos dedicamos al cultivo de maíz, sorgo, nogal, alfalfa, etc. Nosotros somos mil 500 y tantos productores que integramos esta asociación, pero al frente de todo eso están varios ejidos; en cada ejido hay un delegado y representa a todos los demás. De 26 delegados hay una mesa directiva de cuatro personas. Cada vez hay más mujeres. No todas se dedican cien por ciento a los trabajos agrícolas, pero sí hay muchas que formamos parte de esto.

El proyecto

Y bueno, nosotros nos enteramos de la convocatoria por parte de la Comisión Nacional del Agua. Ahí el ingeniero Hernández nos hizo el comentario de que había este tipo de proyectos donde se apoyaban ideas nuevas, ideas diferentes y que podíamos participar con algún proyecto que nos interesara, el que fuera. Al principio pensamos en colmenas de abejas. Pero comenzamos a platicarle a la gente y como que no estaban muy convencidos los productores. Y al final nos dimos cuenta de que los drones son una alternativa muy buena y que podríamos enfocarla a las aplicaciones agrícolas o a las aplicaciones menos tóxicas.

¿Un dron?

Se trata de un dron bastante grande que tiene la capacidad de cargar 40 litros de agua y también puede cargar sólidos. Los sólidos pueden pesar hasta 50 kilos y llevar a cabo aplicaciones en campo. Son aplicaciones muy rápidas: en cuestión de cuatro o cinco minutos se completa una hectárea. Es muy sencillo; además de que se ahorra muchísima agua porque, por ejemplo, una persona en tractor se puede tardar aproximadamente unos diez minutos por hectárea y la diferencia es que, con el dron, aplicas veinte litros de agua por hectárea ya con todo el producto y, con las personas del tractor, aplicas por lo menos 200 litros de agua. ¡Entonces se está ahorrando hasta un 90% de líquido! El dron aún no empieza a trabajar en



sí porque apenas vamos empezando en el ciclo del maíz aquí en el valle, aquí en Durango, apenas ahorita están empezando los riegos, porque aquí se siembra en húmedo. Entonces empiezan los riegos y luego en unos quince días más van a empezar las siembras y, a partir de ahí, unos quince, veinte días empezarían ya las aplicaciones con el dron. No hemos visto todavía en sí el funcionamiento del equipo, pero por lo menos ya lo tenemos adquirido y nos va a ser de gran utilidad para este ciclo.

Son muchas las ventajas

Por ejemplo, en eso del agua es mucho el ahorro. También el tiempo en el consumo de combustible porque, si bien los drones

no funcionan con combustible, el generador donde se cargan las baterías de los drones, sí. Pero en cuestión de cinco minutos se carga una batería que se utiliza otros cinco minutos. Entonces es más o menos lo mismo y no se compara con el uso de combustible que se hace con un tractor. Entonces, por ese lado, también beneficia mucho. Aunque sí hay contaminación por el generador, esta es muy mínima en comparación con otras prácticas que se hacen o que son comunes.

Asombroso

Nosotros no conocíamos nada del tema y nos pareció muy importante que se apoyen o se tenga prioridad sobre proyectos que cuidan el medio ambiente. Hoy lo valoro más, lo cuido más. Estoy motivada a aprender cosas nuevas, a buscar más proyectos para volvernos a inscribir y continuar cuidando el medio ambiente, continuar buscando alternativas para evitar la contaminación.

¡Éntrenle!

Yo le aconsejaría a la gente que lo intenten y que no se den por vencidos. Al principio parece muy complicado y a veces ni uno mismo tiene fe de que va a salir beneficiado; nosotros decíamos: no, a nosotros no nos lo van a dar porque creo que no estuvo tan bien lo que hicimos y como que nos faltó más por aquí... Pero yo les digo que tengan fe y sigan insistiendo y participando; si no sucede en un año que lo intenten al siguiente y que así se la lleven, pero que no se den por vencidos.

Muchas gracias.



PRODUCCIÓN DE HUEVO DE CODORNIZ ORGÁNICO

Ana Gabriela Hernández Flores

Durango, Durango

Ha sido muy integral para mí participar en el proyecto del TPS. Quiero agradecer por el reto como mujer productora. Nosotros iniciamos teniendo codornices hace mucho tiempo de manera rústica, comprando poquitas y de ahí poco a poco. Teníamos una incubadora y empezamos a incubar el ave para generar el ave en pie y luego ya el huevo.

La sostenibilidad desde el primer día

Siempre hemos sido sostenibles porque lo hacemos de una manera rústica, pero sí era poca la producción y aprovechábamos todos nuestros recursos: económicos, naturales, de nutrición, para generar los propios alimentos. Y no incubábamos muchas aves porque luego había muchas pérdidas. Llegamos a tener muchas aves, pero se morirían muchas porque no alcanzábamos a alimentarlas o a tener la producción como nosotros queríamos.

La verdad es que ha sido un reto muy importante para mí, pues yo no había visualizado su dimensión como ahora. Y bueno, vivimos en un mundo todavía lleno de productores hombres. Y yo siempre he dicho que me he sostenido sola, de mi propia familia, de mi hijo, de mi padre principalmente, que fue el que me enseñó todo lo que sé. Pero sigue siendo un reto muy importante el que una mujer esté al frente del proyecto; para empezar, yo soy la presidenta y somos la mayoría mujeres y sigue siendo un reto muy fuerte que existan mujeres productoras.

Mi sueño se hizo realidad

Mi motivación principal es, sobre todo, mi familia; mi grupo se llama Familia Unida Sostenible. Siempre he sido una mujer de campo. Aunque yo nací en la ciudad, por mi formación siempre ha sido el cuidado del medio ambiente una prioridad; el propósito ha sido ser sostenibles.

Nosotros somos ambientalistas en la casa, entonces para mí siempre hubo unas ganas enormes de poder hacer un proyecto para mí. Yo soy ingeniera industrial. Y dije: voy a demostrar que sí se puede. Tenemos nuestra granja, bueno yo le digo granja; es un lugar donde producir, donde podemos poner más sueños y más retos y más oportunidades para nosotros. Queremos seguir tecnificando y poder generar insumos para



nosotros, para la casa. Tenemos el proyecto de poner una huerta en un espacio que ya estamos buscando.

Siento que algo de lo que he aprendido en el proyecto y, sobre todo, del maestro Trini, ha sido el formalizar las decisiones y los métodos que debemos de llevar en un proyecto. Primero hay que proyectarlo, hay que ponerlo sobre la mesa, hay que platicarlo, hay que ver cuáles son los recursos con los que contamos y luego ya lo hacemos.

El aprendizaje engrandece

Ha sido un camino de muchas emociones, de mucho preguntarme. Yo creo que ahora se pueden tomar decisiones con mayor fuerza y sacarlas adelante. Antes, yo sentía como que todo estaba en mi contra.

Tengo aparte responsabilidades como mamá. Y con esa emoción y fortaleza que tenemos como mujeres me siento muy diferente. Ya el otro día le decía a una persona de la agencia: ¿sabe qué? Mire, lo que tenga que hacer, lo voy a hacer, tengo la fortaleza de hacerme responsable de lo que tenga que ser.

Nada se desperdicia

Nosotros aquí utilizamos el 100% de los recursos. En la casa, en la granja, usamos todo de una manera muy eficiente. Cuidamos nuestra economía; el agua, el uso de nuestras máquinas, las energías, sobre todo. Entonces mejoramos nuestra misma nutrición porque consumimos nuestros mismos productos. Tenemos bastante autoconsumo. Somos sembradoras, practicamos poquito la agricultura y queremos más. Algo que he aprendido es hacer las cosas formalmente.

Mi consejo es que hay que creer

Yo sigo pensando que podemos hacer un cambio, aunque sea en nuestra propia familia. Quiero terminar diciendo que sí se puede y que no desistamos de seguir con este tipo de proyectos. Y a los productores decirles que continúen participando y buscando oportunidades. Yo, incluso, les decía al maestro Trini y a Julio: invítenme. A lo mejor me ven un poco cansada, pero yo quiero seguir adelante y seguir viviendo por mí, por mi familia, por las comunidades que están conmigo. Me gustaría mucho poder ver a mi comunidad, a México entero, mejor. Ojalá pudiéramos hacer conciencia de que al rato nosotros, como productores, no vamos a poder tener mucho, entonces ahorita es el momento de poner los cimientos. Y qué mejor que acompañarnos por ustedes; de los proyectos, de las dependencias, de la gente que sabe.

DESHIDRATADORA DE FRUTOS

Carlos Orlando Vega Herrera

Santiago Papasquiaro, Durango

Nosotros somos de una región donde se da la producción de mango, pero es una zona muy alejada y de difícil acceso; entonces, comenzamos a producir mucha fruta y surgió la idea de deshidrarla para facilitar su transporte, movilizarla y darle un poquito más de vida, más durabilidad.

La deshidratadora

Las máquinas deshidratadoras son equipos eléctricos como un horno, que mueven aire

caliente y sacan la humedad; es calor con movimiento de aire y eso es lo que hace que se deshidrate el producto. Por dentro tiene rejillas donde el producto recibe la aireación por arriba y por abajo, mientras el aire circula dentro. Hay equipos de muchos tamaños para deshidratar y en cantidades más grandes; los nuestros son de tamaño mediano. A una máquina le caben alrededor de 30 kilos en fresco y, ya cuando los saca uno, se pierde el 90% de peso, entonces quedan 3 kilos en promedio, más o menos.

Trabajar por el medio ambiente

Me dio mucho orgullo la forma en que estamos trabajando, los cuidados que estamos haciendo por el medio ambiente y el que se nos reconociera, de alguna forma, dándonos un apoyo por estar haciendo las cosas bien. La gente se dio cuenta de que, cuidando nuestra naturaleza, se pueden lograr cosas. Difícilmente hay alguien que esté apoyando este tipo de actividades, por eso nos interesó mucho participar en el proyecto y que se nos diera chance de participar en la convocatoria. El mayor logro fue aumentar la capacidad de producción y que se pudo procesar un poquito más; también, que la gente pueda estar obteniendo ya algo de sus productos. Y darme cuenta que sí se le puede dar un valor agregado a lo que hacemos. También un apoyo importante del proyecto fue que hicimos análisis de costos, proyectamos ventas y fue muy bueno conocer todo esto para saber en qué punto de avance estamos. Muchos de estos temas los desconocíamos totalmente y los coordinadores nos apoyaron mucho visitándonos, apoyándonos en el llenado de documentos, asesorándonos.



Entre todos es mejor

Hemos notado en nuestra vida que, apoyándonos como grupo de 31 productores que somos, estamos logrando armar tipo una empresa. Y ya estamos teniendo resultados. Y vemos que también como pequeños grupos podemos comercializar de una manera más formal, darle una mejor presentación a nuestros productos y tenemos un incentivo para seguir trabajando en nuestras parcelas y nuestras unidades de producción. Claro que hubo dificultades, porque para trabajar en grupo se necesita organización para tener la misma idea, pero es fácil al momento en que se fijan líderes, y que se tienen personas al frente que cuentan con el respaldo y confianza de los demás para tomar decisiones. Así es como hemos hecho trabajar a nuestro grupo; teniendo líderes y trabajando en equipo, repartiéndonos las actividades y siendo responsables.

Demostrar que funciona: la clave

Aquí nosotros trabajamos mucho con lo que son las compostas, los temas orgánicos y

comprendemos los beneficios que tenemos en la salud al erradicar los químicos y eso es bueno. También bajamos mucho los costos en la compra de los químicos para nutrir nuestras plantas que combaten algunas plagas; todo lo estamos trabajando desde nuestro grupo; estamos aprendiendo a hacerlo y es algo que sí nos ha servido mucho. A veces llegar a las comunidades y ver a la gente que tiene muchos años usando la agricultura de una forma y querer cambiarle la idea, se complica. Realmente lo que más funciona es platicar, es demostrar que sí funciona, hacer prácticas y escuchar a la gente. De la gente mayor aprende uno muchas cosas que a lo mejor antes de que se usaran tanto los químicos, los fertilizantes, funcionaban.

Gracias, gracias por tomarlo a uno en cuenta. Aquí estamos a la orden y aquí vamos a seguir para cualquier cosa.



PLANTA SOLAR, PARQUE BAYACORA

Christian Raquel Arreola Rodríguez

Durango, Durango

El Parque Bayacora tiene 3.700 hectáreas dentro de la comunidad de Santiago Bayacora. Nosotros siempre estamos buscando opciones de cómo obtener recursos; ya sea a través de instituciones bancarias o también instituciones de gobierno y, en esta ocasión, se nos presentó la oportunidad por parte de Semarnat de bajar un recurso, el cual nos proveería de luz en el área común del parque, ya que se encuentra un poco alejado de lo que son los poblados y no tenemos acceso a este servicio.

El subproyecto

Ya está funcionando el huerto solar; ya está iluminada la primera sección del área común que es la parte de la recepción, los baños y la casa de los guías que se encargan de la operación del día a día del parque. La segunda sección es la que está por iluminarse una vez que terminemos lo que es el comedor, la cafetería para brindar el servicio a nuestros invitados al parque y, por ejemplo, ya quedarían cubiertas todas las áreas a iluminarse. El parque es gigantesco; con este subproyecto del huerto solar vamos a iluminar toda el área común; el que esté todo iluminado les da a nuestros invitados seguridad en la noche al saber que hay alguien que está vigilando la entrada.

Todo a favor de la sostenibilidad

A todas estas zonas, pues, ya iba mucha gente a visitar sin tener ningún control; llegaban y dejaban un montón de basura y



entraban a la comunidad sin pedir permiso y con acceso libre, entonces en la creación del parque ya se limita este acceso y hay un reglamento para mitigar ese impacto ambiental que se tenía de todas las visitas.

El reto

En todos estos proyectos siempre se enfrenta uno a muchas dificultades. Por ejemplo, esta comunidad es bastante grande, es de 700 comuneros y yo creo que esa es la parte más difícil; primero convencer a las perso-

nas de que estos proyectos son importantes para la comunidad; que van a evitar mitigar todas las visitas que antes no tenían ningún control. Hay que convencer a las personas de los beneficios de estos proyectos. Por lo general, las comunidades o los ejidos acá en Durango se dedican a la ganadería, a la agricultura, a la extracción forestal y al turismo no lo consideran tanto como una fuente de ingreso. Y ahora que están viendo los resultados, ahora sí ya hay un gran apoyo al Parque, al proyecto. La comunidad cuenta con 69 mil hectáreas y de esas se asignaron 3 mil 700 hectáreas al proyecto.

El apoyo

La verdad es que los dos ingenieros en todo momento, a cualquier hora, por cualquier duda que teníamos nos la resolvían. Ojalá siga habiendo más apoyos como este; contar con él ha sido bastante gratificante. Muchas veces entra uno a estos proyectos y se tardan, al final no se concreta nada y ahorita ya es una realidad, ya tenemos luz ahí en el área común del parque.

Se quiere, se puede

Ver que sí se concretan las cosas; que sí se llevan a cabo, que sí cae el dinero en la cuenta y con eso puedes hacer la compra, eso yo creo que es lo más emocionante. La verdad es que este proyecto fue muy sencillo y no cambiaría nada.

Y se hizo la luz

En lo personal, agradezco mucho el apoyo que nos dieron; fue de muy buena ayuda, de alto impacto aquí en la comunidad. En mi persona, ser mujer y estar haciendo este tipo de proyectos es algo muy excelente, ya que en un pueblo regularmente son algo

machistas y ahorita las mujeres andamos gobernando ahí. Pero, principalmente, el ver ya con luz nuestra recepción, los baños, es algo excepcional. Estaba todo muy oscuro y por ahí las personas que se encargan de cuidar el parque andaban con veladoras y de repente ya hay luz y todo está súper padre, ya pudimos meter ahí refrigeradores y acondicionar nuestra zona de trabajo donde recibimos a nuestros invitados.

Estamos aquí a la orden. Muchas gracias por el apoyo.



CELDA FOTOVOLTAICAS EN EL ASERRADERO

Emiliana Irene Sotelo Madrigal
Guadalupe y Calvo, Chihuahua

Este proyecto se trata de abastecer de energía en el aserradero con las celdas; con la luz del sol. Y pues logramos reducir la contaminación porque hemos tenido años trabajando en esto. Tuvimos la oportunidad también en lo económico porque al dejar de pagar lo de Comisión Federal, pues de ahí nos queda un extra. También ya redujimos la capa de ozono y no estamos contaminando lo que contaminábamos antes. Es uno de los logros que nosotros vemos en esto.

Participamos 101 mujeres ejidatarias y 86 hombres en el proyecto. Sí somos más mujeres; participamos como secretarias, tesoreras y en la mesa directiva. De hecho, ahorita la secretaria es mujer. Yo he tenido la oportunidad de participar en algunos puestos que antes las mujeres no podíamos ejercer. Y he tenido la dicha de salir bien, de nunca estar anulada por el hecho de serlo. Me he sentido apoyada. Participé, de hecho, primero en ser comisaria de policía de mi comunidad. Y fui la primera mujer como comisaria de policía. En el 2017, también participé como comisaria ejidal, y ahorita es la segunda vez que participo. Entonces yo me he sentido bien. Siento que sí nos han apoyado, que ya dejó de ser el que nomás el hombre pudiera.

La convocatoria

Un compañero ejidatario es quien me dijo que estaba esa convocatoria. Me acompañó él a la reunión y pues nos decidimos por

REPOBLAMIENTO APÍCOLA

Ericka Ruacho González
Durango, Durango

Nosotros siempre hemos sido apicultores, somos un grupo de diez personas apicultoras. Algunos nuevos, otros ya con más de diez años de experiencia. Muchas veces piensan que porque eres apicultor te dedicas nada más a la venta de miel, pero no; nosotros ni siquiera producimos la suficiente miel para vender a nuestros clientes; nos falta mucha miel, entonces ¿qué es lo que nos falta en realidad? Abejas. Abejas para producir más miel, para tener más servicios de polinización en las huertas de manzana que es el caso aquí de Durango, para producir más frijol como lo son los llanos de Guadalupe Victoria en Durango, entonces por eso dijimos, pues nos hace falta repoblar, tenemos muchísima superficie, el campo nos da para mucho, pero nos faltan muchas abejas, entonces esa fue la intención: llenarnos de más abejas.

Lo que hace falta son las abejas

Hay mucha desinformación sobre las abejas; ellas se resguardan de nosotros, no hay que ir a molestarlas; además está el uso de insecticidas, herbicidas y productos que deberían ser amigables con el medio ambiente y, honestamente, no lo son. Es una labor constante; también se piensa que el apicultor es productor de miel y no; es quien se encarga de cuidar, de proteger y de reproducir y reproducir más colmenas.

Estamos haciendo la primera cosecha de las primeras colmenas; es decir, de los primeros 30 núcleos que recibimos. Tarda-

esto. Bueno, yo no sabía ni que existían estos proyectos. Entonces, el hecho de que supimos que vinieron los ingenieros, entre ellos la Inge Albani, para mí fue una bendición porque es un logro grande. Muy bien con todos los ingenieros, muy amables, las dudas que teníamos nos las resolvían. Para mí fue muy bien su trabajo. En el proyecto igual no tuve ninguna dificultad.

Nunca lo imaginamos

Pues es un logro que como mujeres logramos. Siento que eso me enorgullece. Y también ver a algunos ejidatarios compañeros contentos por este logro. Porque, pues, bueno, jamás nos imaginamos...

Un proyecto que cuida el medio ambiente

En el ejido vamos a estar trabajando en pequeñas cosas para reducir la contaminación. Todos los proyectos del TPS son eso, evitar las contaminaciones, reducirlas a lo menos. Entonces para mí fue un logro muy grande y nos sentimos muy satisfechos como ejido. Todo lo que se nos está pidiendo es cuidar el bosque, cuidar el medio ambiente. Todo es en beneficio. Todo lo que se vaya haciendo de aquí en adelante es por el bosque. Y por nosotros más que nada.

Todos podemos

Yo quiero decir a la gente que se anime porque son proyectos muy buenos. Nada más es decidirlo a hacer, no hay dificultad. Son retos, pero los podemos lograr como mujeres o como hombres, porque pues todos podemos.

Gracias por permitirme participar.



mos todo un año; se perdieron prácticamente dos cosechas, pero ayer ya tuvimos una cosecha, entonces económicamente esto es muy bueno porque estuvimos durante todo un año alimentándolas, cuidándolas y ya tenemos una cosechita que es un extra al bolsillo.

Aunque fue un año muy difícil en cuestión climática que no nos favoreció, haber logrado mantener nuestros núcleos -que son colmenas pequeñas- y hacerlos crecer a base de mucho trabajo, y que estemos todavía de pie los diez que somos con nuestras 300 colmenas, es muy bueno y ahí estamos, ahí estamos.

He multiplicado mis colmenas

Fue un año muy difícil y nos mantuvimos y ahí seguimos los diez; nos compartimos las

malas, las buenas y ese ha sido el reto: queríamos colmenas, ya las tenemos y el mantenerlas no es fácil. Yo honestamente cuando empecé en la apicultura, empecé con cuatro colmenas y después dije: voy a llegar a cien y ahorita pienso: cien son muy pocas, ¡mi meta ya brincó hasta mil! No sé cuándo voy a llegar, pero eso quiero. Yo pienso que cuando algo buscas, es porque tienes una visión de que vas a obtenerlo. Todos queremos algo y creo que lo buscamos y lo obtuvimos. Estamos contentos, no tenemos llenadera, queremos más. Porque sentimos que esto fue bueno y que podemos con esto y más. El hecho de cuidar las abejas simplemente es una labor maravillosa.

Quien se lo propone, lo logra

Yo no sabía que existían este tipo de proyectos como el TPS y cuando leí la convocatoria dije: esta idea sí se puede, vamos a intentarlo. Batallé, sufrí, estuve a punto de tirar la toalla. Y ya cuando vas pasando las etapas y te vas dando cuenta de que había muchísimas más personas y el grupo se va haciendo más pequeño, pues a mí honestamente como que me enorgullecía decir: ok, lo estás logrando. Mi objetivo era adquirir más colmenas. Y sabía para quién las quería y qué necesitaba y por qué las quería. El hecho de que hayamos sido seleccionados también para participar en este libro se los sigo compartiendo a los muchachos del grupo y les digo: miren, qué padre que seguimos siendo de los seleccionados. Quiere decir que estamos haciendo las cosas bien. Y eso, a mí honestamente, sí me llena mucho de orgullo y me llena la sonrisa de felicidad de que no fue fácil, pero lo hicimos.

Somos muy pocas mujeres apicultoras. Hace falta información para saber todo lo

ADQUISICIÓN DE MOTOGRÚA FORESTAL

Felipe de Jesús Barbosa Rodríguez Montoya
Durango, Durango

Un parteaguas

A nosotros, como directiva, nos interesó mucho una motogrúa porque durante muchísimos años nuestras gentes anteriores, que muchos en paz descansan, otros todavía están por ahí, acostumbraban mucho a vender el arbolado en pie. Entonces, el contratista se hacía cargo de toda la extracción y, bueno, las ganancias obviamente eran del contratista. A uno, como sociedad, le quedaba únicamente la ganancia de la madera. Entonces, ahora que nosotros caímos a la directiva y con un poquito ya más de visión, gracias a Dios con el estudio que tenemos, que nos dieron nuestros padres, pues sabemos que en esa motogrúa queda un porcentaje de ganancia, aparte del arbolado en pie que tenemos. Entonces esa fue la intención de empezar con una motogrúa: que a futuro queremos nosotros como sociedad realizar toda la extracción de todo nuestro volumen para que esas ganancias se queden en nuestra sociedad y no se las lleve una sola persona.

El proyecto

Nos enteramos allá en el predio. Por azares del destino, se convocó a una reunión, me pidieron a mí el local para una reunión del programa de Bienestar. En esa reunión hubo gente de varios municipios de aquí del estado y en esa reunión conocí yo al ingeniero Trinidad. Y por medio de él me enteré de este proyecto. Me interesó mucho este tema, porque pues ahí nos abrieron el



que se puede hacer. La mayoría de las mujeres de las familias de los apicultores nada más se dedican a hacer ventas, pero no se involucran en todo el trabajo que es; desde ponerte tu traje, ir a la colmena, etc. Por ejemplo, en la escuela de mi niño mayorcito la maestra ya me dice: invítame, invítame. Y ya ha ido conmigo al apiario y está encantadísima. Entonces, yo espero que las mujeres tengan la decisión de involucrarse como hobby, como trabajo, como un extra, como lo que quieran; pero que tengan la intención de conocer más; yo pienso que les encantaría.

Las abejas son mi vida

A las abejas no las cambio por nada. Es muy padrísimo, son muy nobles, son muy interesantes. Y de eso estamos viviendo los últimos dos años. Dejamos cualquier otro trabajo que pudiéramos tener y de esto vivimos. Y así pienso seguirle hasta que el universo decida acordarse de mí.

¡Estoy encantada con las abejas!



panorama muy amplio y a mí me interesó mucho lo que era la motogrúa, porque ya traíamos nosotros como socios la inquietud de por qué no comprábamos una.

El equipo solo no se mueve

Bueno, el equipo se le monta a un camión para poderse desplazar de un lugar a otro pero entre el equipo, que fue con lo que nos apoyaron, y el camión son casi 1 millón 800 y 2 millones, porque decían que el camión que tiene que ser nuevo, que tiene que ser de este tipo, que tiene este caballaje, bueno, muchas cosas. Estas son las condicionantes de CONAFOR, por eso cuando nosotros entramos aquí al proyecto, se nos andaba cayendo porque el camión no lo autorizaban, autorizaban nada más el equipo, pero se necesita un camión para poderlo mover a los lugares donde se está extrayendo la madera.

Hay tantos beneficios que queremos replicarlo

A otras empresas les interesa el volumen, no les interesan los cuidados del bosque. Entonces, yo estoy viendo ahí el primer impacto: que se están haciendo las cosas como lo marca la normativa interna. Porque a nosotros nos interesa el bosque. Y la derrama económica que nos está dejando para la sociedad.

No nos dejen fuera para la próxima

Cuando vino ya gente de México a recibirnos, ya con todo el proyecto terminado, yo les dije: por favor, avísenos, porque nosotros sí estamos contentos con esto. Fue un gran beneficio para nosotros como sociedad. Afortunadamente en nuestro pueblo existe más del 60% de gente que se dedica a trabajar en la sierra, en este tipo de actividades, en la extracción de la madera en los

diferentes municipios del estado, entonces hay bastante conocimiento y capacidades en relación con la motogrúa.

La resistencia al cambio

Pero en estos momentos hay mucha gente de la tercera edad que desconoce totalmente cómo se trabaja en la sierra con este tipo de aparatos. Y se quedaron acostumbradas, más las mujeres, a que como estábamos antes, estábamos mejor, que era cuando se le vendía todo el producto a una sola persona. Pero desde el mes de octubre del año pasado a la fecha se tiene trabajando el aparato y están viendo las ganancias mensuales, entonces ahorita sí ya quieren comprar más.

Sueño hecho realidad

Cuando me dijeron que sí podían apoyarme con la motogrúa, porque era una ilusión, y no nada más mía, de más gente, y ¿cuándo íbamos a tener una motogrúa? Y mire,

ya se dio, ya la tenemos, está trabajando. Cuando ya me dijeron que sí, me volví loco. No dormía.

El impacto ambiental

Por ejemplo, los demás no implementan carriles de arrastre. No tienen el cuidado de no poner gallos, que son unos cables que se amarran. Normalmente se amarran de los encinos, que es una madera muy fuerte, muy dura, y no sufre tanto impacto. El pino es más sensible. Entonces, todo ese tipo de situaciones, a esas empresas no les interesa. Nosotros, con nuestra motogrúa, con el reglamento que tenemos interno, evitamos todo ese tipo de daños a nuestro entorno, a nuestra naturaleza.

Muchas gracias. Gracias por habernos tomado en cuenta.

REGENERACIÓN DE PASTIZALES. GESTIÓN SOSTENIBLE DEL PASTOREO CON CERCO ELÉCTRICO Y OBRAS DE CONSERVACIÓN

Isael Arteaga Flores

Guachochi, Chihuahua



Nosotros teníamos la idea de innovar un poco. Porque hace mucho tiempo que estamos sufriendo consecuencias de todo el mal manejo del cambio climático, etcétera. Y cada vez batallamos más con el forraje para los animales. De unos años para acá también hemos estado batallando mucho con el agua, con esta sequía que se nos está presentando. Entonces habíamos escuchado de un sistema de pastoreo diferente al que nosotros estamos haciendo, que era básica-

mente pastoreo continuo, donde los animales andan todo el año en los potreros, ¿verdad? Y pues no hay un tiempo de descanso para los potreros para que recuperen los pastos.

Había que hacer algo

Entonces escuchamos de un sistema diferente que se llama pastoreo intensivo no selectivo, que es a base de cercos eléctricos donde el ganado se puede estar moviendo diariamente para que no regrese o que no permanezca mucho tiempo en el mismo lugar y no castigue demasiado un área del terreno. Entonces el proyecto consiste en la adquisición de equipos para cerco eléctrico y poder pastorear de esta manera a los animales. También se gestionó un sistema de bombeo para distribuir el agua a los potreros. Como los vamos a tener, vamos a decir, confinados, no van a poder andar por todos lados, entonces hay que distribuirles el agua donde anden para que funcione el sistema.

Y aunado a esto, pues también se tienen contempladas obras de conservación de suelo para abonar un poquito al daño que ya se ha causado. Entonces estamos construyendo trincheras o curvas de nivel con piedra acomodada para conservar el suelo y que ya no se siga erosionando. Y, al mismo tiempo, cuando se junte más tierra, más material, también favorecer el crecimiento de las plantas.

Un cambio de múltiples beneficios

El TPS nos favoreció bastante. Fue una inversión que se utilizó para la adquisición del equipo básico para poner en función el cerco eléctrico. Entonces, nos favoreció bastante en lo económico y sobre todo lo que vimos es el aprovechamiento de los pastos. Porque quitamos en el ganado esa capaci-

dad de poder seleccionar los mejores pastos, las mejores plantas para ellos alimentarse. Y así se alimentan de todo porque están en un área pequeña y se comen todo lo que hay. Entonces, ahí favorece también en el sentido de que no son castigadas solamente las plantas que prefiere el ganado, sino que se comen todo parejo. Entonces, esperamos que en el próximo año ya se fortalezca bastante hasta la variedad de pastos con los que se cuentan.

Ahora se aprovecha todo

Pues los mayores logros que uno gusta son primero económicos, ¿verdad? Entonces, en ese sentido, yo creo que se ha logrado muchísimo, ya que en años anteriores a estas fechas ya habíamos tenido que comprar muchísima pastura para suplementar los animales y ahorita, a pesar de la sequía, de la poca disponibilidad de forraje, con el sistema este que implementamos de pastura intensiva no selectiva, los animales se comen todo.

Favorecer la vida silvestre y el suelo

Por otro lado favorecemos al tener mayor cantidad de forraje, más variedad de plantas, pues también favorece la vida silvestre, ¿no? Porque es la casa donde ellos viven, donde ellos se reproducen. Y sobre todo si no estamos todo el año en ese lugar molestandolos, pues ellos pueden cumplir su ciclo de reproducción y también favorecer hasta plagas y cosas así que en un momento dado también vienen a causar daño.

Se ven los resultados

Es un proyecto diferente a los demás porque no te dan el recurso y te dejan solo, sino que te están guiando para que lo ejerzas y tam-

bién para que lo lleves a cabo de la mejor manera. Entonces, en ese sentido creo que es un muy buen proyecto que te lleva a generar los resultados que te planteaste.

Sin suelo no queda nada

Mi mayor sueño sería tener la menor inversión para producir lo más que se pueda sin tener que afectar el recurso que tenemos ahorita, que es el suelo, que es el padre de toda la naturaleza, porque de ahí emana todo. La vida, la naturaleza, la fauna, todo. Si no conservamos el suelo, nada puede sobrevivir, nada puede funcionar. Gracias.

MANEJO Y CONSERVACIÓN DE SUELOS AGRÍCOLAS Y GRANOS BÁSICOS A TRAVÉS DE MAQUINARIA ESPECIALIZADA Y TÉCNICAS DE AGRICULTURA DE CONSERVACIÓN

Jaime Martín Reta Martínez
Durango, Durango

Primero quiero decir cómo se dieron las cosas. Por parte de Sembrando Vida y el asesor, el técnico que tienen los ejidatarios, fue quien empezó a hablar de la conservación del suelo; fue él quien directamente nos empezó a asesorar, a platicar y dijo que él podía bajar ese proyecto. Y nos interesó muchísimo por la cuestión de que se van a conservar las tierras y que no se van a seguir destruyendo con esa maquinaria.

Todo por el suelo

Con este proyecto lo que hacemos es la conservación de suelo; eso es lo más impor-

tante; porque no se va a estar revolteando la tierra, por así decirlo; se va a sembrar sobre el rastrojo y se van a conservar las tierras. Se compró una sembradora; bueno, de hecho ahorita todavía se sigue comprando; es una sembradora exactamente para la conservación del suelo, para hacer la labranza. Se compró un subsuelo también que no revoltea la tierra, se compró un silo para conservar las semillas y para que se conserve el lugar y un molino también para moler el rastrojo.

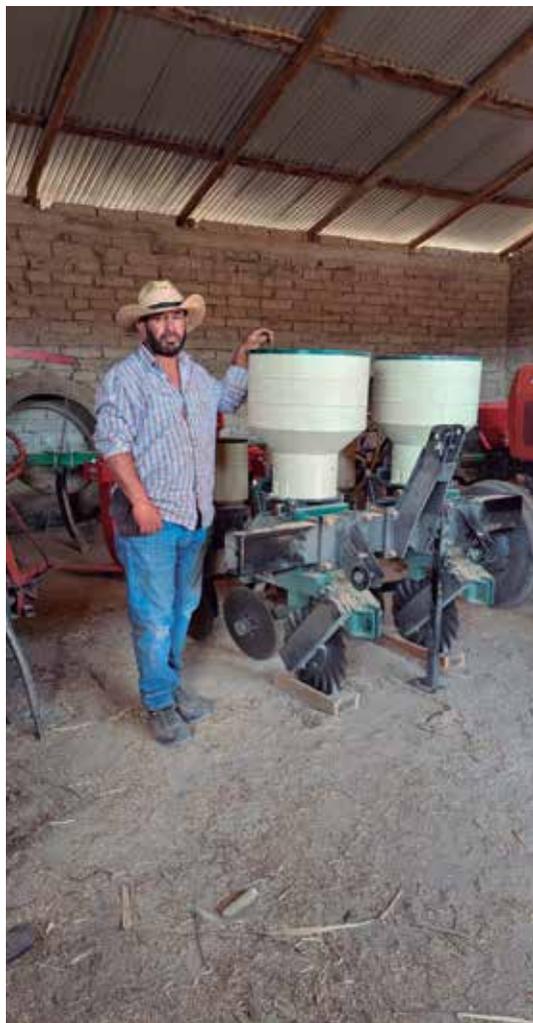
Aquí, como la cosecha es 100% temporal, solo hay maíz y frijol y estamos viendo otras opciones para hacer rotación de cultivos aparte de estos. Estamos viendo porque aquí donde vivimos es muy frío y prácticamente nos aguantan unos cuatro meses de primavera-verano, por así decirlo. Entonces, estamos viendo qué más podemos sembrar en esos cuatro meses y que se nos dé, ¿verdad?

La maquinaria apenas está llegando. Este es el primer año en el que vamos a trabajar con ella. Entonces, yo pienso que hasta final de temporada es cuando sabremos más sobre los beneficios y el impacto económico pero sí, estamos contentos por este apoyo que nos han dado. Ya se verá a vuelta de temporada para ver la cosecha, para ver en qué nos benefició. Yo pienso que así nomás al ver, pues, económicamente sí nos va a beneficiar porque se va a conservar la maquinaria y, sobre todo, la tierra.

Trabajo en equipo

No hay ningún problema por organizarnos; estamos aquí para que cada quien use la maquinaria, solo hay que pedirla anticipadamente, porque va a haber un coordinador para organizar el utilizarla, no sé; ma-

ñana me toca a mí, después a ti y así. Pero el grupo está organizado ya. Yo espero que una vez que tengamos la maquinaria a lo mejor se producirá más. Aquí, en el ejido somos autosuficientes, pero no tenemos ningún otro beneficio y no podemos vender nuestra cosecha porque nada más cose-



chamos para nosotros, para nuestros animales, ya que aquí la mayoría de la gente se dedica también a la ganadería. Entonces, parte del proyecto es tener para ser autosuficientes, pero aparte también levantar más para poder vender parte de la cosecha. Eso es lo que nosotros esperamos y eso es lo que nosotros tenemos planeado; queremos conservar la humedad con esa maquinaria porque de eso se trata, de dejar rastrojo, de conservar la humedad, de menos labranza o cero labranza, como dicen, para que las cosechas sean más seguras, más productivas. Eso es lo que nosotros esperamos.

Cuando nos autorizaron el proyecto asistimos a un curso de conservación de suelos en Zacatecas, y ahí estuvimos viendo cómo se le puede hacer, y los resultados que los productores han tenido son bastante buenos. Entonces tenemos más interés sobre esto. Pero hay que aclarar que al curso que fuimos asistió pura gente de tierras planas, como por ejemplo de Jalisco, de Zacatecas, de partes productivas donde la tierra es muy fértil.

Nosotros de todos modos queremos hacer la prueba a ver qué beneficios tenemos; ojalá que sean buenos y sean muchos, muchos más de los que teníamos. Vivimos en un ejido de bajos recursos; por lo mismo, la gente antes se dedicaba más bien a lo forestal, pero esas cosas no duran toda la vida. Entonces es por eso también que se quiere incrementar todo esto porque prácticamente ya no se le mueve a lo forestal. Entonces, el ejido no tiene otra forma de sobrevivir más que de la agricultura, del autoconsumo y la ganadería. No tenemos un negociazo así que digamos; no tenemos 200 o 300 cabezas de ganado

cada uno. Tenemos poquito, subsistimos del ganado y la agricultura para autoconsumo.

Muchísimas gracias. La verdad sí se agradece que nos tomen en cuenta. Los esperamos en el Ejido Navajas. Es el municipio de Durango, está por la carretera Durango-Mazatlán, por la libre, en el kilómetro 71.

ESTABLECIMIENTO DE VIVERO PARA MANZANA

José Raúl Ramírez Rodríguez

Canatlán, Durango

Las manzanas, como muchos otros frutales, se componen de dos partes: la raíz, que sirve para proveer soporte, para proveer resistencia a plagas y enfermedades, para proveer ciertas características positivas a la longevidad, a la resistencia, etc. Y la parte aérea, que es donde están las hojitas. Esa es la variedad comercial que van a dar las manzanas.

Territorios productivos sostenibles. ¿Y eso qué?

El nombre al principio no dice mucho. Pero entonces, ya leyendo, se trata de que hay un énfasis en mantener, en preservar, en mejorar el medio ambiente. Y el medio ambiente, hablando del suelo, hablando del aire, hablando de los recursos, hablando de las actividades que se van a desarrollar y cómo se van a desarrollar. Porque resulta que eso que ustedes ven allí, si yo lo voy a aplicar y se lo compro a un proveedor cada vez, sí sale excesivamente caro. Y de hecho, yo es-

taría considerando seriamente no utilizarlo. ¿Por qué? Porque se sale de mi presupuesto. Pero con esta capacitación, pasa precisamente todo lo contrario.

Ahora no nada más lo voy a utilizar; lo estoy difundiendo con mis compañeros. Para que se den cuenta de que son perfectamente capaces de reproducir esta misma experiencia. Hoy ya tenemos nosotros nuestros propios microorganismos, ya no los compramos. Ahorita les quiero mostrar las celdas solares, que es parte también de las actividades pendientes a la preservación y mejora del medio ambiente. No estamos utilizando combustibles fósiles, estamos utilizando celdas solares.

La capacitación fue fundamental

La agencia que se encargó de hacer la promoción hizo mucha labor aquí. Y entonces, a través de la agencia territorial, vinieron al municipio e hicieron la divulgación. Implementaron un sistema para difundir la información, los requisitos y vimos que podíamos intentarlo. Y lo intentamos. Y lo acometimos gracias a la capacitación que la agencia dio, porque esa fue la manera en que nos enteramos de que había estas opciones.

El compromiso: si ya lo sabes, difúndelo

Hay un compromiso de parte de quien nos enseñó a no quedarnos con el conocimiento. A lo mejor podría yo vender ese producto un poco más caro que lo que me sale a mí. Pero no habría una satisfacción interna en el sentido de estar contribuyendo más a que esto siga creciendo. Reproduciendo, sí. Desde mi punto de vista particular, si no tuviera yo la opción de reproducir los microorganismos por mi cuenta, sí sería muy difícil. Lo po-

dría hacer una o dos veces cada ciclo, pero nada más. Porque sí sale muy caro, son más de 5 mil pesos por cada vez que lo aplica uno. Y si lo aplica cinco o diez veces, ¡pues olvídense!

Un cambio diametral y al alcance de todos

De producir 100, 50, 200, planté 9 mil, ¡plantamos 9 mil! Entonces, la idea es que yo, con mis socios, con mis vecinos, con mis compañeros, con mi compadre, con las personas que llegan allí, los invito que vengan y vean. Y les digo que ellos son perfectamente capaces de reproducir esta actividad y llevarla a su explotación. Esto es para todo, hasta para el jardín de la casa.

Dicen que una golondrina no hace verano, pero si esto sirve de ejemplo para otro...

Vamos a poner otra hectárea todavía de otras cosas, con la misma línea de respeto al medio ambiente. Tenemos otros dos o tres que han venido a ver el sistema, y dicen: ¿qué estoy haciendo con el agua? Yo riego y tardo dos días en una hectárea, y tú en dos horas regaste la hectárea, y tienes la tercera parte o la cuarta parte del agua que yo tengo, y no gastas un solo litro de gasolina. Increíble. Entonces, pues algo anda mal. ¿Entonces? ¿Por qué no lo habían hecho? Por la misma razón que yo no lo hacía, porque pensaba que era una cosa muy complicada y resulta que no. Entonces le platiqué a un amigo y viene mañana a aprender a hacer sus microorganismos.

El suelo es como una cuenta bancaria. Si nada más le saco, un día se queda sin nada

Nos hemos topado con gente que no quiere. Pero estamos convencidos que eventualmente tendrán que voltear a ver este tipo de

tecnología. Lo que hay que hacer es poner al suelo a trabajar de manera responsable. Y eso es lo que estamos haciendo para que, cuando la planta entre al suelo, se encuentre con un entorno amigable para su raíz, para que crezca, para que se desarrolle y para que intercambie y para que haya una simbiosis con el ejército de bichos que van a estar allí. Así es.

Gracias. Muchas gracias.

MANEJO INTEGRAL SOSTENIBLE DE LA APICULTURA

José Santillán Morán

Nombre de Dios, Durango

Nosotros decidimos participar en el Proyecto TPS por invitación de algunos técnicos que se dieron a la tarea de darlo a conocer acá en Nombre de Dios. Me interesó mucho, sobre todo porque la mayoría de los integrantes del grupo somos familia, y la apicultura ha estado presente en nuestra vida desde hace más de 40 años. Sin embargo, nunca habíamos participado en un proyecto de este tipo.

Nos atrajo la posibilidad de adquirir experiencia, recibir apoyo y contribuir en algo más grande. Desde el inicio vimos mucha responsabilidad por parte de los técnicos. Nos dieron acompañamiento y, aunque hubo que cumplir con formatos y trámites, eso no fue obstáculo. En lo personal, no he sido muy partícipe de proyectos, pero este sí lo vi completo. Tal vez se esperaba que el recurso se liberara un poco antes, pero en general, todo fue bien.

Satisfacción para nuestro entorno

El mayor logro fue integrarnos como grupo, pero también el beneficio que generamos para el medio ambiente: la polinización, la producción de miel y sus derivados. Cada vez que atendemos el apiario o una colmena, ponemos nuestros conocimientos al servicio de algo más grande. Y eso nos da satisfacción, porque sabemos que estamos contribuyendo a un bien común y a la comunidad de Nombre de Dios.

A partir de esta experiencia, mi vida cambió

Y también la de mi familia y la de mis compañeros. Como apicultor, me motivé a investigar más sobre los beneficios de la apicultura para la flora, la fauna, el ecosistema y la salud humana. También me motivé a darle un valor agregado a mis productos; a explorar mercados locales y nacionales. Esto tiene un beneficio económico, pero también social y ambiental. Nos impulsa a seguir creciendo. Ahora nos espera ampliar horizontes: investigar más, diversificar productos, llegar a mercados internacionales. Queremos que la apicultura sea una actividad estable y de largo plazo. Hemos procurado cuidar las especies melíferas de la región como el mezquite y el huizache. Hemos dialogado con los ejidos para concientizar sobre su valor. Talarlos no solo daña a las abejas, también erosiona el suelo.

Soy reconocido

Hoy me llena de orgullo que la gente me reconozca como apicultor, ¡a pesar de los piquetes! Me siento parte de algo valioso. Por eso creo que vale la pena: porque cuido el medio ambiente y obtengo un beneficio económico justo. Este proyecto me motivó



a no quedarme con los brazos cruzados. Me hizo redescubrir la apicultura y querer seguir creciendo. Ahora vendo mis productos en los mercados locales, especialmente en los domingos familiares en la plaza de Nombre de Dios, pueblo mágico. Me llena de alegría entablar conversación con los visitantes, responder preguntas, explicar las floraciones, las texturas, las diferencias entre las mieles. Es algo muy gratificante. Siento un profundo reconocimiento.

Las abejas son mi familia

Antes del proyecto, incluso consideré emigrar. Hoy no lo veo necesario. Cuando me alejo de ellas, siento la necesidad de volver a ver cómo están. Hay un vínculo, un sentido

de pertenencia muy fuerte. El trabajo apícola es duro, pero gratificante. Me llena de orgullo llegar a casa con el overol sudado, manchado de miel, con uno que otro piquete en las manos.

También hemos aprendido cosas sorprendentes. Por ejemplo, uno de mis compañeros al principio era muy sensible a las picaduras, pero con el tiempo su cuerpo se fue adaptando. Ahora le pican varias y no reacciona mal. Es un testimonio del poder de adaptación y resistencia que esta actividad nos exige.

Por supuesto que hay retos. Algunas personas temen tener apiarios cerca; piensan que es peligroso. Es importante que la gente entienda que la apicultura no es un perjuicio, sino un gran beneficio. Todos queremos mejores cosechas, frutos más grandes y productivos. Las flores necesitan ser polinizadas y, aunque el aire ayuda, la abeja es la mejor polinizadora. Su visita asegura mejores frutos. Por eso no quiero abandonar esta actividad. Quiero transmitir estos conocimientos a mis hijos, a mi esposa, a mis cercanos. Quiero que la gente me reconozca por cuidar el medio ambiente, por luchar cada día por nuestros suelos y nuestro ecosistema.

En un mundo tan tecnológico, la apicultura te conecta con lo esencial

Este es el legado que quiero dejar. Quiero dedicarme a la apicultura el resto de mi vida. Calculo mis ganancias, sé lo que vale mi miel y disfruto compartirla. Y cuando enciendo una vela de cera natural y mi casa huele limpio, sé que estoy haciendo algo bueno. Muchas, muchas gracias.

ELABORACIÓN DE BIOINSUMOS AMIGABLES CON EL MEDIO AMBIENTE PARA SISTEMAS PRODUCTIVOS EN EL CERRO MOHINORA

Luis Alonso Vega Ramos

Guadalupe y Calvo, Chihuahua

Los bioinsumos son como fertilizantes que elaboramos nosotros mismos; así ya no usamos tantos químicos, no contaminamos ya tanto el suelo, el agua, el aire, todo. Y así sabemos que nuestras plantas van a crecer sanas y no vamos a comer ya tantos químicos, porque las tierras de nosotros ya están muy contaminadas de tantos fertilizantes y de plagas. Para que las personas vean que ahorita los estamos usando nosotros y se animen a usarlas. Porque pues aquí más bien en la sierra ya lo que usan son los fertilizantes y ya ellos como no batallan para elaborarlos pues ya nomás los compran y no los quieren hacer. Entonces nosotros hacemos los insumos y así la gente nos puede comprar.

La ayuda por parte del TPS

Nosotros nos animamos en un viaje a Guadalupe al que nos llevó la técnica y yendo a un pueblito nos fijamos cómo elaboraban todo. Nos dieron una semana de plática, nos enseñaron a usarlo, nos enseñaron sus plantas y vimos que sí funcionó. Y nos trajimos la idea al ranchito y empezamos.

Ya con la ayuda del TPS y los técnicos del proyecto y todo lo que nos ayudaron, ya fuimos comprando cosas que nos hacían falta porque al principio, no teníamos dónde elaborar, dónde guardar. Y ya ahorita, ya tenemos tambos y dónde guardar nuestros



líquidos, envases y ya estamos empezando a etiquetar. Y nuestras guías para poner cuánto se utiliza de cada producto porque también si se usa de más, hace daño.

Las prácticas sostenibles

Yo digo que nosotros lo que queremos es que mejoren las tierras, que vuelvan a producir como antes, cuando no se usaban fertilizantes. Y también tener buenas cosechas, porque si lo usamos y no hay cosecha, pues no nos va a servir y nadie lo va a querer usar. El suelo ya está muy contaminado, a ver si lo podemos mejorar. Y también comer más saludable está bien porque las plantas pues así no llevan químicos.

El apoyo, los logros

Principalmente podemos elaborar más producto, porque primero teníamos unas cubetas de 20 litros, ahorita tenemos tambos de 200 litros, tenemos un taladrito que nos ayu-

da a estarle moviendo, a no estar usando un palo. Y luego, tenemos ya un techo para no estar bajo el sol. Tenemos ya para envasar, ya tenemos muchas cosas, mucho elaborado. Teníamos bien poquito cuando recién empezamos y ya ahorita cambiaron mucho las cosas, se nos facilitó mucho.

El máximo logro

Un logro que hemos tenido aquí nosotros y que usamos mucho es el jabón potásico, es un detergente que hicimos nosotros porque nos pegaba mucha plaga en la planta y este año lo empezamos a utilizar para las moscas y todo eso, y sí se nos han dado resultados porque ya ahorita tenemos hortalizas ya grandecitas y sanas, ya se ve que llevan un color muy bonito. Ahorita fuimos aquí a un ranchito a compartir a los pueblitos indígenas a que se unieran a ver si quieren para que ellos sigan elaborando y dijeron que sí, entonces mañana voy a explicar cómo, para

que se siga extendiendo, que sí vean que funciona y así pues ir compartiendo, que se vaya extendiendo.

Claro que se puede

Todavía nos falta mucho por elaborar, por aprender, qué es lo que podemos elaborar más, pero sí; ahorita llevamos un avance; no muchote porque la gente de los pueblos como que no tiene fe y es lo que estamos intentando: que se logre algo con ellos; que prueben para que vean que sí puede funcionar.

El consejo que yo doy es que elaboren para no contaminar más a las plantas, el suelo, los bosques, porque ya está muy contaminado por tantos químicos, ya las tierras están muy quemadas.

También las mujeres se animaron en participar, les gustó porque ellas aquí donde vivimos siembran muchas hortalizas y les gusta mucho la siembra y están a gusto con el proyecto; yo las veo encantadas cada vez que vamos a trabajar.

Muchas gracias.

MEJORAMIENTO DE ESPACIOS CON FINES ECOTURÍSTICOS EN EL CENTRO DE SANACIÓN ESPIRITUAL RARÁMURI DE KOCHERARE

María Luisa Bustillos Gardea

Guachochi, Chihuahua

Nos sentimos como grupo ya congregados a partir de que empezamos a trabajar con el TPS. Antes veníamos trabajando como familia con esta actividad de sanación espiritual

rarámuri. Y desde que nos encontramos con los técnicos del proyecto TPS, nos empezamos a reunir de una manera más constante para pensar en qué iba a consistir nuestro proyecto.

Y vimos muy importante lo que ya veníamos haciendo, porque hemos trabajado desde años atrás con el tema de atención a nuestro medio ambiente, con el trabajo de restauración, conservación, con diferentes instancias; con el tema del agua, la recopilación de agua de lluvias, porque para nosotros ha sido siempre bien importante el que vivamos de esa manera. Que sigamos viviendo esas enseñanzas que nos dejaron nuestros ancestros, conectados con nuestro medio ambiente y lo hemos dejado de hacer, lo hemos olvidado; puede ser la tecnología que nos ha alejado de ese sentimiento antiguo que tenían los ancestros; el de vivir tan abrazadamente con nuestro medio ambiente.

Volver al origen

El proyecto tiene mucho que ver con la parte espiritual, con el sentimiento, con la sanación como humanos y con nuestro medio ambiente. Se siente en paz cuando realmente se vive con ese respeto hacia la naturaleza. Ese fue el detonante. Y ahora hay que volverlo a retomar, hay que volver a enseñar a la gente que nos vaya a visitar a este espacio; invitar a que conozcan esta manera de sanación rarámuri.

Sanar cuerpo, mente y alma

En el proyecto somos mujeres, hombres y jóvenes. El apoyo nos ha servido demasiado porque restauramos el espacio. Es una cumbre. Ahí se va a dar la introducción de lo que se hace en otros tres puntos. Son es-



pacios muy especiales. Primero se entra, se da la introducción y luego se camina hacia los tres puntos que son tres espacios donde está el punto de la limpia, porque para entrar ahí tienes que estar purificado. Tenemos una actividad de purificación. Y ya con esa purificación pasan al siguiente espacio,

donde la persona sana su alma, su cuerpo, su mente y se le deja en un momento solitariamente para que se conecte con la naturaleza. Si tiene alguna enfermedad corporal, es en ese momento que le pide a la naturaleza por esa salud corporal y por esa sanación espiritual y lleva consigo unas piedras. Y luego al final de eso pasa a otro espacio, donde avienta el mal que ha cargado en su parte espiritual, en su parte corporal. Entonces, así es como se da.

Al final nos congregamos todos otra vez donde se inició. En esa congregación, se agradece a las personas. Y después de todo eso ofrecemos la gastronomía rarámuri. Pero también tenemos un espacio, por si algunas personas llegan un día antes, allá abajo del cerro, es un espacio donde pueden acampar.

Se restauró ese espacio también y se les va a ofrecer la comida tradicional, la plática cultural, la plática de nuestros ancestros. O sea, que todo va a ir conectado junto con el conocimiento que la visita se va a llevar de este espacio. Y al mismo tiempo también ya restauramos ese espacio donde van a estar nuestras plantas medicinales. Es algo que tiene que ir caminando con esa conectividad. Con todo lo que conlleva el abrazar, el cuidar, el vivir de una manera sostenible. Este proyecto nos tienen que dar esa sostenibilidad.

Este apoyo de ustedes es como un gran empuje. Nosotros, como rarámuris, desconocemos muchas cosas de todo lo que es la tecnología. Entonces, le tenemos un gran agradecimiento a nuestro técnico quien nos acompañó constantemente. Él fue quien nos dio la noticia de esta convocatoria. De todo lo que le platicamos, él lo escribió y lo metió a concursar. Entonces, si fuésemos nosotros

solos a lo mejor no hubiésemos entrado, pero gracias al técnico que conoce mucho, entonces vemos también esta parte como de más adelante poder capacitar. Los ráramuris muy jóvenes que son egresados de universidades pueden ser como esos técnicos, como esos proyectistas. Y queremos seguir trabajando mucho con las jovencitas que ya tienen a su familia, parejas jóvenes que van a seguir viviendo, van a ser las personas adultas el día de mañana, que van a ser los que enseñen a nuevas generaciones.

Todos en unión

Este proyecto nos está dando más sueños. Estamos soñando muchas cosas que hacer a raíz de eso. Ya estamos trabajando con obras de conservación, de restauración. Me siento contenta porque también participamos mujeres, participan jóvenes; estamos aprendiendo muchas cosas nuevas. Entonces, ese aprendizaje nosotros lo podemos seguir replicando a otras comunidades hermanas nuestras. Para mí es un proyecto que le dio al clavo. Es un proyecto muy bueno, muy positivo y espero que se pueda replicar a otras comunidades. Yo no le cambiaría nada.

PRODUCCIÓN FRUTÍCOLA SOSTENIBLE INTEGRAL

Mario Hernández Carmona
Pueblo Nuevo, Durango

Nosotros nos dedicamos a la fruticultura. Tenemos huertas de manzanas y duraznos y es en eso en lo que trabajamos actualmente. Lo más importante del apoyo que recibimos

fue el alto porcentaje de beneficio para los productores. Con este proyecto buscamos dar valor agregado a nuestros productos. Teníamos la necesidad urgente de proteger nuestros frutos, y por eso se incluyó una valla. También nos proporcionaron tanques de almacenamiento de agua con geomembrana, polductos para llevar el agua a las huertas y poder regar eficientemente. Además, recibimos cursos de capacitación muy valiosos. Aprendimos a producir sin dañar el medio ambiente a través de técnicas que mejoran los cultivos y disminuyen el uso de químicos. Hoy estamos evitando los fertilizantes químicos, usando fertilizantes orgánicos y suprimiendo pesticidas para proteger el suelo y los árboles.

De aquí p'al real

Este proyecto abarca varias áreas frutícolas de la región de Pueblo Nuevo como Peña Pericos, Pino Gordo y San Pablo. En nuestra zona íbamos un poco más avanzados, pero aun así el avance era lento. Gracias al proyecto, hubo un cambio muy positivo: ahora buscamos producir con calidad, de acuerdo a las exigencias del mercado, y también involucramos a nuestras familias. Si yo no puedo, mi familia sigue adelante. Queremos que esta sea una actividad rentable; no solo sembrar por sembrar, sino sembrar, plantar y cosechar con propósito. Gracias al TPS, ahora contamos con herramientas para competir en el mercado. Todo este apoyo ha sido una gran oportunidad, como si nos lo pusieran en charola de plata.

Nos invitaron a participar a través de la Dirección de Desarrollo Rural, con el ingeniero Norberto Ramos, José Luis Díaz y Trini Valenzuela. Aunque al principio no podíamos participar como grupos formales, se nos dio

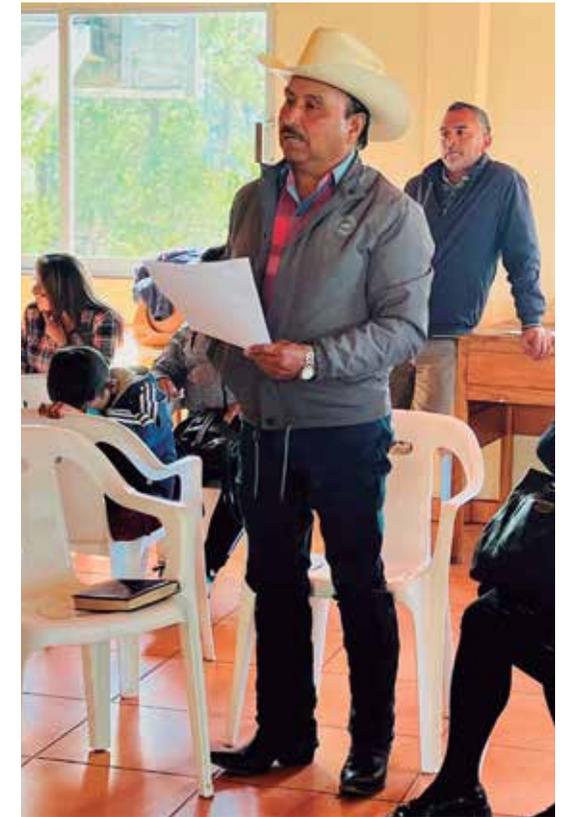
la oportunidad de hacer una red de productores de la región. Como no teníamos una razón social legalmente constituida, conseguimos el apoyo del ejido Borbollones. Aunque este ejido es forestal y no todos sus miembros son fruticultores, logramos sacar adelante el proyecto. Incluso se nos está apoyando para constituirnos como una sociedad de producción rural para seguir participando en proyectos futuros.

Uno de los mayores retos fue la documentación. Muchos productores no están familiarizados con los trámites, y eso retrasa todo. A veces por una simple copia de una credencial o un acta, se pierde tiempo valioso. Me gustaría que los trámites fueran más simples, con menos burocracia. Ya conociéndonos, tanto papeleo no debería ser necesario.

El proyecto ha sido largo; duró alrededor de un año. Aunque se acortaban los plazos para la entrega de papeles, el desarrollo fue extenso. Pero el verdadero obstáculo es que muchos productores no se aplican, desconfían o simplemente no entregan lo necesario a tiempo. A pesar de eso, el apoyo técnico fue fundamental. Sin la ayuda de los técnicos, no habríamos logrado avanzar. Nos dieron la mano cuando más lo necesitábamos.

Este proyecto cambió mi vida

Siempre habíamos pedido un plan de manejo de frutales, y ahora lo tenemos. Ya sabemos qué hacer desde que el árbol apenas brota hasta la cosecha. Tenemos fechas, tratamientos y conocimientos para producir fruta de calidad, como exige el mercado. Ojalá sigan impulsando este tipo de proyectos. Aunque el apoyo ha sido mucho, aún hace falta más. La región también necesita respaldo en la actividad ganadera y agrícola.



la. Por ejemplo, los fertilizantes son solo una parte del proceso y se requiere un enfoque integral. Lo que vivimos con este proyecto es una experiencia que debería repetirse en otras actividades, con el mismo seguimiento y compromiso.

Es un proyecto seguro. Lo único que se necesita es aplicarse y trabajar. Yo recomiendo que, quien tenga la oportunidad de entrar, lo haga sin pensarlo. Nosotros ya estamos en la etapa final de comprobación y, si todo sale bien, seremos los primeros en apuntarnos cuando salga una nueva convocatoria.

ADQUISICIÓN DE MÁQUINA RETROEXCAVADORA CARGADORA E IMPLEMENTOS PARA EL MANTENIMIENTO Y REHABILITACIÓN DEL CAMINO PRINCIPAL GARAME A MUNDO NUEVO

Raúl Núñez Rivera
Otáez, Durango

El proyecto en el que participé es la adquisición de una retroexcavadora para el mantenimiento del camino forestal. Nuestra región está en la Sierra Madre Occidental. Somos ocho ejidos socios, más o menos, que están por esta región y que comprende un camino muy accidentado que ya debe tener unos 50 o 60 años y sufre mucho desgaste; por consecuencia, se encarecen los costos de los insumos. Nosotros nos dedicamos a



la producción maderable también pero, por el difícil acceso, nos pagan muy barato. Entonces nos dimos cuenta de la necesidad de adquirir algo que nos ayudara a la conservación del camino para amortizar ese tipo de costos que son fijos, sumándole el desgaste de los vehículos, el costo de refacciones, lo que les cuesta a las familias venir a comercializar sus productos. Necesitábamos algo que nos ayudara a conectarnos un poquito más con la parte más poblada de aquí de Durango, entonces vimos la necesidad de que era muy importante adquirir ese tipo de maquinaria por cuestiones de terreno, de temperatura, de lluvias, porque todo esto nos afectaba.

El bien es total

Yo creo que cerca de dos mil personas se van a beneficiar con el camino. Este es un efecto multiplicador de beneficios: toda la gente lo ha visto de maravilla, pues ya no hay desgaste de sus vehículos y se conserva de manera óptima el camino; es un gran beneficio para muchas personas en la región.

Acá la mayoría nos dedicamos al sector primario que es la ganadería y lo forestal y no teníamos la costumbre de organizarnos. Había que hacer entender a la gente sobre el enfoque de la sostenibilidad y su importancia porque, al conservar el camino en buenas condiciones, también se conserva el agua y los ecosistemas, hay mayor acceso de los ingenieros para contribuir con la sanidad del bosque, etcétera.

Trabajar juntos, lo mejor

Lo que me emocionó de este proyecto fue la colaboración de la gente, pues se sumaron muchas personas con aportaciones voluntarias porque no solo fue la retroexcavadora.

Nuestra colaboración fue hacerle mejoras al camino con alcantarillas, hacer un tramo de pavimentación en una parte donde estaba muy inaccesible y la gente se sumó meramente de corazón.

La gente fue muy sensible. Se siente una gratificación porque es recíproco; es de aquí para allá y para acá. Y la mentalidad de la gente empieza a cambiar; los niños ven que es mejor trabajar en comunidad, que se logran más cosas entre redes. Una organización a este nivel nunca la habíamos tenido. Yo soy de los ranchos y toda la gente sale a estudiar para mejorar su estilo de vida, pero se complicaban mucho los traslados. Y eso fue lo que más me emocionó. Fue una experiencia muy inolvidable. Ningún gobierno nos lo había dado de esta forma; como lo estamos viviendo ahora en carne propia.

Trabajo de la mano con el TPS

El personal de la agencia fue muy profesional; tuvieron mucha paciencia para nuestro léxico que manejamos; buscaron la forma de cómo conectar con nosotros los productores; siempre estuvieron ahí de la mano con nosotros, preguntándonos y dándose sus vueltas, muchas vueltas. Estamos muy agradecidos, la verdad.

Lo que se aprende nunca se olvida

La enseñanza que nos quedó es que es muy importante organizarnos, planear y caminar todos de acuerdo; que se pueden lograr muchas cosas juntos, mucho más que de manera individual. Esa es la enseñanza más grande.

Sin la naturaleza no somos nada

Este proyecto vive en el sentido de la conservación del medio ambiente; en la im-



plementación de mejores prácticas para el suelo, para la flora y fauna porque todo está conectado. Nos beneficiamos nosotros y también el medio ambiente. Hay que ver proyectos como este con ojos no a beneficio personal, sino colectivo y para el medio ambiente. Tienes que tener esa camiseta para poder avanzar. Todos somos uno con la naturaleza.

Esto es para siempre

Esta experiencia me va a marcar la vida. Formo parte de un eslabón que ayuda y hoy veo la vida de otra manera; esto me hace platicarle a mis hijos y a quienes me rodean porque es un efecto multiplicador. Puedes cambiar conciencias, puedes cambiar formas de ver la vida. Esta lucha no acaba. Esto es para seguirle, seguirle, seguirle.

ESTUDIOS DE MONITOREO DE ESPECIES CINEGÉTICAS PARA EL USO, MANEJO Y CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

Simón Antelmo Rodríguez Ibarra
Mezquital, Durango

Yo soy presidente del comisariado ejidal. El Mezquital es una comunidad, una zona un poco alejada de la población; hay algunas personas que manejan animales como ganado pero hay muy poca ganadería por lo mismo que está alejado. Muy poca gente llega al ejido. Como la zona es de difícil acceso no se manejan las tierras para la agricultura. Entonces, ya teniendo la posibilidad de algún ingreso, decidimos entrarle al proyecto que está muy enfocado al cuidado de la biodiversidad y medio ambiente. Nos pla-



ticaron que había la posibilidad de una UMA y nos interesó; nos gusta mucho el tema de la conservación de la naturaleza y dijimos: si hay la posibilidad de sacarle un poquito de provecho, le entramos. Vimos la convocatoria, presentamos la papelería, vimos que íbamos bien y ya estamos casi para darle inicio a la UMA. Queremos conocer más nuestro ejido y la biodiversidad; tuvimos que hacer monitoreo por medio de cámaras y, la gente, al ver toda la fauna que existe, se empezó a interesar cada vez más.

Respeto por el bosque

En general toda la población y un servidor nos sentimos contentos de que decidimos ya no sacar madera del bosque; decidimos conservar y cuidar entre nosotros mismos todas las especies de animales que hay; porque cuando hay una extracción de madera es el acabose, pues deja mucha destrucción; no nada más de los caminos, sino por todo el tiradero que dejan de madera. Por ejemplo, vimos que de donde se sacó la madera algunos manantiales se secaron, que algunos animalitos se alejaron de ahí; tumbaron muchos pinos; antes llegaban muchísimas guacamayas pero, a partir de esa extracción, ya no llegan tantas. Entonces, todo eso nos hace valorar lo que tenemos y querer conservarlo.

Nunca más talar

Fue entonces que decidimos, toda la comunidad, ya no sacar madera y conservar nuestro ejido limpio de todo eso. Queremos conservar nuestro activo así, sano. Queremos dedicarnos a conservar el área, que ya no se haga extracción de madera porque entra mucha gente, grúas, muchos camiones y se empiezan a espantar los animalitos.

Respeto por los animales

También estamos arreglando caminos y queremos poner letreros donde se prohibía la cacería furtiva. De hecho, hay cacería pero, gracias a Dios, dentro de nuestro terreno no hemos tenido, aunque con los vecinos sí sabemos que han encontrado por ahí algunos venaditos muertos; que les tiran, les dan, salen corriendo y van y llegan a otro lugar a morir. Entonces, queremos prohibir ese tipo de cacería. Y hacer brechas para evitar incendios, arreglar los cuerpos de agua para que se acerquen ahí los animalitos, porque hay algunos manantiales donde llegan algunos animales y de ahí toman su agua. Aquí hay mucho venado, hay mucho guajolote, hay jabalíes, hemos encontrado mapaches, coyotes, una gran variedad de aves. Algunas no las hemos podido capturar, desgraciadamente, en la cámara. Pero, lo más espectacular y que a nosotros nos encanta, es que en una de las cámaras salió un jaguar. Entonces, nosotros estamos contentísimos con ese animal que está precioso, la foto sale muy bonita y nosotros queremos cuidar al jaguar; que no se nos vaya de ahí. Y si es posible, arraigarlo más. Queremos hacer otro monitoreo para ver si lo podemos volver a sacar en las foto trampas.

Todas y todos a participar

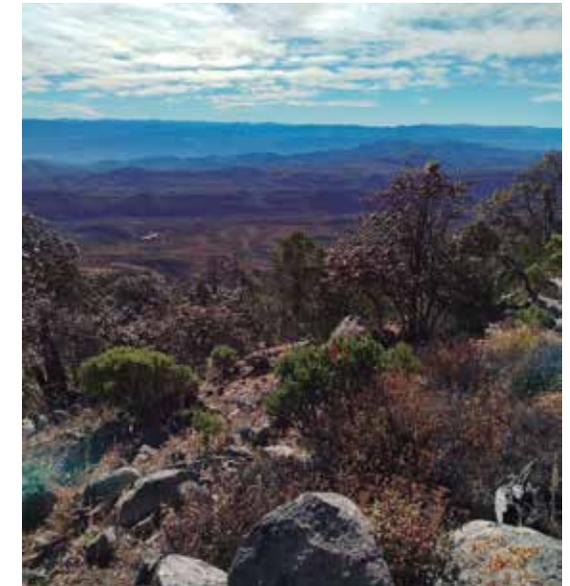
Por ejemplo, las personas que estaban trabajando antes de mí, son muy experimentadas. Ellos conocen, pero si llegan a irse, ya no hay quien conozca el ejido; ellos tienen casi geolocalizados los árboles, los pinos, las piedras que hay; todos los caminos. Yo quiero motivar a la gente a que participe, a meter a los jóvenes; hay muchos jóvenes que están medio apáticos y yo digo, de algún modo, que yo tengo que hacer que también parti-

cipen y le entren a esto, que le agarren amor a nuestro ejido. Porque claro que es un orgullo representar a una comunidad.

Todo está conectado

Sí pensamos en cuidar los recursos que nos quedan porque se hizo una extracción de madera y vimos la destrucción que esta deja. De hecho, hay una gran variedad de árboles que queremos que ya no se extraigan más porque se pueden agotar y no nada más en nuestra comunidad. Si cuidamos nuestra naturaleza y nuestros árboles vamos a tener agua, y al extraer los árboles secamos los manantiales. Va todo de la mano. Aparte de que está hermosa la sierra. Se siente una paz al ir a quedarse allá en una noche. Nosotros queremos que ese lugar siga existiendo para dejárselo a nuestros hijos y a las futuras generaciones.

Muchas gracias.





CAPÍTULO 3

Región 2
Coahuila



RESTAURACIÓN DE TERRENOS PRODUCTIVOS PARA LA GANADERÍA

Jonás Zamora González

Castaños, Coahuila

Soy del grupo Ejido Valle de Bocatoche. Hace dos años, nos nombraron consejeros a otro compañero y a mí; somos los encargados de buscar ayudas, proyectos o algo que pueda beneficiar a nuestro ejido; porque este ejido tenía más de diez años sin tener un apoyo. Como ya me pensioné, quise ayudar, y empecé a buscar apoyos aquí y allá. Y, pues, nos informaron de Territorios Productivos Sostenibles y batallamos dos años, porque en el primer año no teníamos la papelería completa. Y ya nos enfocamos a completarlo y por el segundo año, pudimos aplicar.

Nos sirvieron bastante los recursos: teníamos un cercado, pero nos faltaban curvas de nivel para lograr mejor la humedad y siembra de nopal; y estamos muy a gusto porque ya sembramos el nopal y tenemos cercado, se va a conservar cinco años; vamos a ver un cambio significativo en lo de la ganadería, porque con esas hectáreas que nos tocó en este proyecto, pensamos que nos sirvan para destete de los becerros, que tengan más peso y poder vender mejor.

Nos dieron ocho cursos de capacitación y a todos fui: nos enseñaron a conservar y aprovechar los recursos que ya tenemos para que se los dejemos a las generaciones venideras y no se agoten. También nos enseñaron a preparar insecticidas naturales para no dañar el medio ambiente, o sea, a hacer prácticas sostenibles, para minimizar el impacto negativo en el medio ambiente.

Apenas empezamos con eso, pero sí, ya tenemos el conocimiento de mover el ganado de un lugar a otro, dividiendo el terreno y el tiempo entre pastas.

Lo mejor que me acomodó es que nos tomaran en cuenta, que nos aceptaran. Acá en Castaño son 22 ejidos, y fui casi de los únicos que aplicamos en esa área, y nos invitaron de acá. Aprendimos cosas nuevas juntándonos con otras personas que traen muy buenas ideas y estamos agarrando lo mejor que podamos; ya nos enfocaron a cómo se van a manejar los recursos, dándole la equidad de la mujer, involucrar a los jóvenes y todo, nos enseñaron todo eso.

Los técnicos, doy cien de cien

Nos tocaron excelentes personas, nos apoyaron, no tengo ninguna queja de nada, muy preparados, nos enseñaron muchas cosas para aplicarlas en nuestro ejido. Queremos que siga habiendo proyectos y que se nos tome en cuenta, nosotros cumplimos como mejor se pudo. Ahora pregúntenles a los técnicos a ver qué tal nos portamos nosotros también, eso nos ayuda para mejorar, porque si no te marcan tus errores, no cambias, y yo quiero cambiar mi ejido de enfoque a como estaba antes.

Para hacer un cambio, primero el cambio tiene que verse en uno

La única dificultad que tuve yo acá, no fue allá en el proyecto, sino acá en mi ejido. Porque acá las personas están enfocadas a lo de antes. Les daban el apoyo y andaban buscando cuánto les quedaba. Les digo yo: mira, aquí hay apoyo, pero hay trabajo. Hacerle entender a la gente, eso es con lo que hay que batallar. Estamos en eso y yo pienso que sí van agarrando el hilo; porque ahí en





Estamos muy contentos porque gracias al Proyecto, nos están enseñando a cambiar y a cuidar el medio ambiente.

PLANTAS DE DESIERTO: RESCATE Y CONSERVACIÓN EN CUATROCIÉNEGAS

Rosa Guadalupe Carielo Osoria
Cuatro Ciénegas, Coahuila

Participo como tesorera en el grupo de las Riquezas del Desierto. Nosotros nos dedicamos a las cactáceas. Entramos al Proyecto TPS por una convocatoria que se hizo, y porque nos llamó mucho la atención que el tema de los territorios productivos sostenibles está muy relacionado con lo que nosotros hacemos.

Antes trabajábamos de una manera más desorganizada. Con los talleres que se nos dieron, tuvimos otra visión, a pesar de que ya tenemos años con este proyecto de las cactáceas, se nos dio la oportunidad de aprender nuevas técnicas, nuevas herramientas para sacar adelante el proyecto que tenemos. Recibimos una estructura para un invernadero y una estructura de un sombreadero, que era algo que nos hacía mucha falta. Yo creo que con eso se logró, entre otras cosas, el objetivo que nosotros teníamos en mente.

Regresar lo mucho que recibimos de la naturaleza

Hicimos cambios de nuestro sustrato, que fuera totalmente orgánico; cambiamos la manera de combatir a los insectos; nada que afecte al suelo y al medio ambiente.

la producción, por ejemplo, de la venta de los becerros, ya ven la ganancia.

Yo me siento otra persona, me siento con ganas de trabajar, de apoyar a la gente aquí en mi lugar, o sea, decirles: tenemos que llegar a que el ejido se mantenga solo con los recursos que nos han dado, tenemos que enseñarnos nosotros mismos a no terminarnos el recurso y seguir avanzando y seguir participando mientras nos den oportunidad en otros cursos, en otros proyectos.

Pienso que ya estamos preparados para participar en cualquier curso que se nos presente y si nos falta algo de preparación, pues nos preparamos para participar. Yo soy una persona de las que cuando agarran algo, me enfoco en eso para terminar, no me gusta dejar abandonado nada, y yo quiero avanzar, seguir adelante para seguir sacando recursos ahí en mi ejido.

También nos dedicamos al rescate de las cactáceas, porque tenemos este compromiso de nosotros contribuir y hacer también conciencia en aquellas personas que nos compran, de decirles que están comprando una planta totalmente creada y producida en un vivero orgánico, que ellos también corran la voz de que nosotros nos dedicamos a hacer esto. El haber contribuido a que se cambiaran las prácticas que teníamos antes, y enseñarle a la gente a que cambie su forma de producir sin dañar, ese es el principal objetivo.

El fin: que todos estuviéramos conscientes

Este proyecto nos ayudó a que en nuestro grupo, todos estuviéramos capacitados, y supiéramos de lo que estábamos hablando, de lo que se trata, del compromiso que adquirimos ya. Pudimos constituirnos legalmente; estamos con un catálogo de ventas por las redes sociales, que era algo que no teníamos; vamos a tratar de elaborar una página web, y llevar nuestros productos más lejos a través de las redes sociales. Estuvimos en algunos talleres de uso de lombricomposta, de cómo usar las redes sociales. La ingeniera Rita y su equipo nos apoyaron en todo lo que ellos podían. Fue muy amena la relación; sin su seguimiento, a lo mejor no lo hubiéramos logrado.

Me siento muy satisfecha porque se superaron mis expectativas

Como mujer, yo creo que tuvimos las mismas oportunidades de participar. Ahora, ya cambió mi expectativa, mi forma de pensar, creo, y no nada más la mía, sino la de las demás mujeres que participamos; ya nos sentimos con esa libertad, ahora sí que, como dicen, más empoderadas y emprendedo-

ras, porque podemos hacer nuevas cosas; y también podemos ser ejemplo para otras mujeres. Durante este proceso, yo perdí a mi hermana, que era la secretaria de nuestro proyecto y fue ejemplo, y también motor del proyecto; entonces, teniendo una persona así, hay que echarle ganas a nuestro proyecto porque tenemos un ángel arriba que nos está cuidando, y no queremos defraudar a nadie.

Mi consejo es que no desaprovechen la oportunidad

Porque no solamente es la económica, sino es también en la cuestión personal de cada quien. Que los va a hacer crecer como personas, como productores; que no tengan temor de cambiar. Y hay muchos que dicen: no, pues es que piden muchos requisitos. Los requisitos, a veces, nos detienen, pero yo creo que es por falta de organización de los mismos grupos; pero ya teniendo eso, todo se va para adelante solo. Porque eso luego





es lo que nos da el miedo, de cómo voy a cambiar lo que ya sé.

Que sigan también apoyando este tipo de proyectos que son muy nobles, que a veces, económicamente, no vemos la remuneración rápido porque son proyectos a largo plazo, pero ya después viene la recompensa. Que no nos cansemos.

Ese es un sueño que tenemos

Que nuestra comercialización, que nada más era local, se extienda al estado, porque ya tenemos esa visión, ya tenemos las herramientas y ya tenemos todo para hacerlo más grande, a lo mejor hasta para poder exportar.

APLICACIÓN DEL USO EFICIENTE DEL AGUA EN PLANTACIÓN DE "NOPAL VERDURA"

Héctor Javier Castillo González
Cuatro Ciénegas, Coahuila

Pertenezco al grupo de la parcela Los Cachorros, y participo como secretario de la

mesa directiva. Es un grupo familiar. La actividad que nosotros decidimos retomar, porque ya la teníamos antes, es la plantación de nopal, con doble propósito. En este caso, compramos la planta forrajera, pero la idea es sacarle nopalito y vender planta madre. O sea, un área la vamos a dedicar para venta de planta madre, y otro espacio para nopalito, para exportar.

Hace unos ocho años ya tuvimos este proyecto. Yo tenía un área de 4 mil metros cuadrados, seis macro túneles de diez por sesenta. Un torbellino nos torció toda la estructura y ya no nos permitió darle mantenimiento, pero vimos que era redituable hacerlo después. La idea era taparlo con hule especial, pero no resultó, era muy poco lo que se recuperaba en tiempo de invierno. Otra cosa que no nos ayudó fue la infraestructura, estaba muy frágil. Esa vez hubo un tornado y nos rompió los hules.

Fue de vital necesidad la aplicación de los recursos

Uno de los logros primordiales fue el uso eficiente del agua. Este cultivo demanda un mínimo de agua. Nosotros tenemos alfalfa, que es muy demandante; queremos cultivos menos demandantes para hacerlo sostenible. Estamos en un área muy frágil y siempre nos han criticado por el uso del agua. Ya estamos conscientes y el nopal es muy noble; la idea es retomar la lombricomposta, aprovechar el lixiviado y la materia orgánica.

El recurso que nos dieron, lo aprovechamos para equipar el pozo con luz solar y bomba solar. Nos dieron primero, para la tecnificación de riego; luego, para la compra de la planta del nopal; y, al final, para equipar el pozo con paneles solares. Lo de los micro túneles lo haremos con recursos propios. Que-



remos rescatar infraestructura que se nos retorcó, porque hay mucho material bueno. Ya teníamos el pozo, algunos tinacos; pero fue relevante que se autorizara el proyecto para equipar mejor las instalaciones.

Nuestro nopalito debe ser orgánico

Mi idea es ponerlos en micro túneles; van a quedar más macizos, y que el hule que le pongamos sea desmontable. Esa es la idea para conservarlo. Nosotros creemos que puede durar hasta diez años, con los cuidados debidos. Lo que puede afectarnos es la grana cochinilla. Como no la manejamos, la tenemos que combatir de manera ecológica, con jabón, con cepillito.

La plantación ya está diseñada de cinco metros de ancho por cuarenta de largo. Vamos a poner las medias lunas casi a cada

tres metros, reforzadas. Va a quedar muy bien. Queremos aprovechar los rollos de hule y la tela antiácidos que nos quedaron para que el frío no los afecte directamente. En lo económico, con los seis macro túneles, cortábamos hasta cien cajas por semana. Aunque el precio era barato, era más redituable que la alfalfa. Una melga de alfalfa bien cuidada da veinte pacas cada 28 días, son 2 mil pesos. En cambio, con nopalito, cada semana 5 mil pesos, 20 mil al mes. Y sin tanto estrés.

Tuvimos capacitación, la última fue sobre lixiviados orgánicos; hicimos una práctica del caldo bordelés. Nos visitaron, les agradó la idea. Después tuvimos reuniones frecuentes, visitaron mi casa. Nos orientaron para justificarlo. También con el técnico de enlace, muy responsable. Él nos apoyó bastante.

MANEJO INTEGRAL DE LOS RECURSOS NATURALES DE LA PASTA LA LEONA PARA GANADERÍA SOSTENIBLE

Ismael Martínez Arce

San Buenaventura, Coahuila



Nosotros logramos un grupo de diez personas y lo denominamos La Leona. Estamos encausados en lo que es la ganadería. Con el Proyecto TPS adquirimos un recurso que aplicamos en un cerco material de posta y alambre de 2 km, con la finalidad de hacer división de potreros. La intención es rotar el ganado para darle descanso al terreno y permitir que las plantas se recuperen. Así, cuando sacamos el ganado de un predio, lo pasamos a otro ya regenerado.

Otro beneficio es el control de los animales. Si dividimos la pasta, los predios más chicos nos ayuda a vigilarlos mejor, recorrer menos terreno, a sus bebederos, darles mantenimiento adecuado y tener el agua más cerca del lugar donde tus animales pastorean. Antes teníamos que recorrer 5 o 6 kilómetros; ahora, con un cerco de 3 x 3, el ganado está más recogido. Si se requiere moverlos, se hace en un periodo de 4 a 6 meses, y eso ayuda bastante.

Entonces nos cambia, también en la economía, porque si me iba a llevar dos o tres días vigilando el cerco, todo eso, pues lo voy a hacer algo más fácil en un día. Tendría una vigilancia más cómoda en poco tiempo.

También la comercialización nos ayudaría, porque con buena alimentación, el ganado andaría mejor comido, una cría sería más bien alimentada y se logra un mejor pesaje de becerros.

No tuvimos dificultades, solo se prolongaron los tiempos. Cuando llegó el recurso ya no era tiempo de plantarlo, pero se compró y se guardó. Fuera de eso, nada más.

Sí lo recomiendo

Que aprovechen esta experiencia de convivir de una manera sana con nuestro medio ambiente, porque son cultivos donde demuestran que nosotros estamos haciendo uso eficiente de los recursos naturales que por aquí tenemos, y que en la medida que está pasando el tiempo, se están acabando de manera natural y por el mal uso que le hacemos, pues, con mayor razón. Es el futuro de las próximas generaciones que nos vayan a sustituir en algún tiempo. Porque no somos eternos, dice la canción.





Hay cosas que desconocíamos

Tenemos mucho que agradecerles, por ahí nos impartieron como ocho talleres muy benéficos para nosotros que estamos un poquito aislados. Simplemente la capacitación o la orientación que se nos dio, referente al SAT, pues muy benéfico, porque, pues casi todos tenemos cierto temor al SAT. Pero no pasa nada, estando uno al corriente.

El proyecto apenas está comenzando. Bendito Dios ya nos cayó una lluvia, y ojalá sigamos así. El cambio se empieza a notar. Por ejemplo, estamos por terminar 10 hectáreas de bordes de curva a nivel. Eso va a captar el agua de lluvia, ya no va a escurrir, se va a quedar estancada y va a permitir que la flora y fauna se recuperen.

Con la rotación de pastas, al evitar que el ganado se aglomere en un solo lugar, también reducimos gases de invernadero. Ya no se acumulan tantos desechos, y también inculcar a la gente que todo lo que se usa, como jeringas o botes de químicos, se deposite en un lugar adecuado, que no se tiren así nomás.

Tenemos áreas erosionadas donde vamos a aplicar esos bordes. La intención es mejorar el campo con este tipo de trabajo. La satisfacción como productor es ver que tu ganado esté bien, que nazca una hembra, verla crecer, producir. Todo esto va a dar frutos positivos.

Por ahí le agrego dos kilómetros de conducción de agua por manguera, distribuidos en puntos estratégicos para que el animal no camine tanto y aproveche su alimento, y nos dé una cría en perfectas condiciones. Porque a final de cuenta, ese es el orgullo de uno, ver a tu animalito bien criado y en posibilidades de tener una venta, pues buena, un kilaje bueno, y una hembra que nos llegue a quedar, poderla conservar para reposiciones de otro animal que se te haya muerto de enfermedad, o qué sé yo.

El sueño de nosotros

Seguir con estas prácticas que se nos han inculcado es nuestro sueño. Si estamos hablando de sostenibilidad, esto es algo a futu-

ro. Hay que pensar en cómo darle continuidad, para las nuevas generaciones.

Por ahí también nos fortalece mucho el que nos hayamos constituido como grupo. Nos va a servir mucho para programas venideros, porque nos preguntan que, si estamos constituidos. Entonces, ese logro también lo hemos alcanzado de acuerdo a este programa. Con un grupo fortalecido se puede pensar incluso en exportar directamente la cría, sin intermediarios. Esa es una intención a futuro. Nos ha beneficiado mucho este programa.

RECONVERSIÓN DE CULTIVO CON RIEGO DE BOMBEO SOLAR Y MICROASPERSIÓN

Eliezer Vázquez Espinoza

Cuatro Ciénegas, Coahuila

Soy parte del grupo de productores Los Vázquez. En el año 2023 fue cuando me enteré de la convocatoria de TPS, por lo que nació el interés de participar. Siempre nos hemos dedicado al campo en la familia; pero últimamente hemos batallado, por lo que buscamos nuevas alternativas y una de ellas, la reconversión del cultivo de la alfalfa al de granado y otros árboles. Porque a partir del 2013, más o menos, hemos tenido más bajas en el acuífero, hemos estado batallando con los climas más severos, heladas, sequías.

Estamos en el tema del agua

Es algo que es importante porque estamos en una parte del desierto chihuahuense. Con el proyecto TPS se ve la mejora en la distribución de agua más eficiente y por

energía solar; lo común aquí es usar válvulas de alfalfa, que consiste básicamente en sacar el agua del pozo y mandarla a una acequia. Con el sistema de microaspersión, lo prendo y estoy regando una hectárea y media, no se riega toda simultáneamente, pero se riega en tres secciones. Ya no es lo mismo que antes, ahora nomás arrimarme a la valvulita, cerrarle aquí, ir a abrir la otra.

Aparte de que yo decía: ¿el paisaje ecológico? ¿cuál es ese?

Un granado en producción es más o menos un granado de dos metros, dos metros y medio de altura. Nos fuimos por ese cultivo de reconversión y ahorita estamos ya viendo resultados, que hay más opciones de cultivos que te pueden generar mayor beneficio que la alfalfa, con menos insumos. Allí en el predio que son 6 hectáreas, ya se empiezan a ver los cambios en el ahorro de agua, así como se empieza a crear un microclima que en algunos cuatro años estará ya ayudando al paisaje y conservando la naturaleza. Entonces, al tener un micrositio, porque al final de cuentas ya 800 árboles ya te hacen microespacio, creas un microclima. Sí, sí se ve el cambio en el microespacio. Pues, bueno, y ahorita que pasas por ahí, ves la mora que tienes ahí, ves el nogal y oyes los cantos de los pájaros, ves el pajarito pecho rojo, pecho amarillo, ardillas, codornices, o sea, ya me imagino que ese es el paisaje ecológico.

Se puede producir en armonía con la naturaleza

Las capacitaciones que vienen acompañadas fueron de mucha ayuda. Tuvimos una de mercado, de valores agregados, de cómo fertilizar con bioinsumos, con com-



postas, con fórmulas que nos ayudan y no sean caras. Vamos a bajar efectos de gases invernadero, porque vamos a sembrar también más árboles. Y lo que aprendí es que se puede producir utilizando bioinsumos, compostas, sin necesidad de tantos químicos que perjudican la tierra y a los animales de la región; así como funcionar como sociedad de producción, y con todo se pretende formar una sociedad regional para tener más acceso y mercado con más presencia.

Los técnicos del TPS fueron como en los equipos de fútbol

Eran los que motivaban y guiaban hasta cierto punto y veían los avances físicos y financieros. Y aparte le digo, la ingeniera Rita, el ingeniero José Luis, el ingeniero Luis Here-

dia, pues como líderes de equipo echándote porras, vámonos por aquí, vámonos por acá, te falta hacer esto otro, no has pensado hacer aquello, siempre de la mano.

Los logros más importantes

El Proyecto cambió la mentalidad de los integrantes, así como de los compañeros que ven que existen nuevas alternativas para seguir produciendo más con menos. Aparte, el TPS nos ayudó a conformarnos como sociedad de producción rural como persona moral, viendo nuevas opciones.

Mire, con el proyecto en sí me siento, pues bendecido, gracias a Dios, porque ahorita ya lo tengo al cien, lo que fue la primera etapa, después se vino esa enmienda, que es la que estoy por terminar en este mes también.



PRODUCCIÓN APÍCOLA SOSTENIBLE ZUM-BANDO POR LA VIDA

Iván Cano Robles

Cuatro Ciénegas, Coahuila

Formo parte como tesorero de la mesa directiva de nuestro grupo de productores Apicultores de la Región Centro de Coahuila. Nuestra actividad principal es trabajar en la apicultura disponible en la extracción de miel, polen y propóleo. Como grupo tenemos ya más de dos años que nos integramos, hay quienes tienen hasta 30 años dedicados a la apicultura. Somos un grupo muy diverso: personas mayores y mujeres que también son parte importante del grupo. Me dio gusto ver caras de personas más jóvenes que yo y personas grandes que también han compartido sus conocimientos.

El ingeniero Félix nos platicó que se había abierto una ventanilla para presentar un proyecto sostenible donde también entraba la apicultura. Entonces, no dudamos en aplicar; la primera vez no quedamos, pero no nos dimos por vencidos porque sabíamos que teníamos que buscar ese apoyo. Antes de saber de este proyecto, teníamos el fin de repoblar con abejas aquí en la localidad. Yo no sabía que había más apicultores, yo pensé que estaba solo contra el mundo en mi municipio, porque, aparte de la apicultura, nosotros rescatamos y reubicamos abejas para que no las maten, porque años atrás, se satanizaron tanto las abejas que las mataban, cualquier tipo de abejas.

Ahí en Lamadrid, Coahuila, que es de donde es el presidente del grupo, Julio Iracheta, tienen algo de sembradillo, cultivan higos, aguacates, duraznos, un poco de

todo. Entonces, cuando vieron que estaban matando las abejas, se dieron cuenta de que sus frutos ya no se desarrollaban de la misma manera, que estaba faltando la polinización. De ahí nació la necesidad de unir fuerzas y se empezaron a juntar personas que les gustaba la apicultura o que ya se dedicaban en esto.

Buscar proteger las abejas y concientizar a la gente

Estamos tratando de tener más alcance a las personas. Y también, darles información a los niños, porque son la tierra más fértil para germinar. Yo, en lo personal, ya hago visitas guiadas en mis apiarios. Hemos tomado iniciativa de ir a preparatorias y a escuelas a darles pláticas de la importancia



de las abejas en nuestra vida diaria. Hemos visto el interés de los jóvenes que empiezan a preguntar, entonces te das cuenta de que no es porque no les interese, es porque no tienen la información.

Estamos muy entusiasmados por seguir trabajando con este proyecto, porque se han logrado muchas cosas, desde constituirnos como grupo hasta repoblar con abejas, lo que, obviamente representa una polinización a mayor escala. Cerca de 5,300 hectáreas son las que se van a ver beneficiadas con la polinización. Tenemos casi el doble de la cantidad de la captación de miel que el año pasado. Muchos hacíamos la tarea de la apicultura, pero no teníamos la herramienta ni el equipamiento para tra-

bajar. Con el recurso, implementamos prácticas como dejar suficiente miel para que las abejas no tengan que alimentarse con azúcar en la época del invierno; evitar las prácticas agresivas, fomentar que los productores no usen pesticidas ni químicos. La miel es de mayor calidad.

Desde el ingeniero José Luis, la ingeniera Rita, el ingeniero Félix, la contadora, todos nos han estado guiando y nos han dado las herramientas necesarias como parte del proyecto, sí nos han abierto los ojos y hemos cambiado la mentalidad ecológica, se puede decir. En lo personal, también me ha servido porque esas buenas prácticas las puede llevar uno a su propio entorno, a la vida cotidiana. Nuestros compañeros ya tienen otra visión y obviamente esto genera también ganancias y empleos indirectos a la localidad. Trabajamos todo artesanalmente y con las buenas prácticas

Encontrar personas que les guste lo mismo que a ti

Yo sabía que la mayoría eran apicultores, pero me di cuenta de que hay compañeras que saben cómo trabajar con las abejas. Es algo muy padre porque como el 30% aproximadamente son mujeres, muy valientes y audaces, porque no cualquiera le entra a trabajar con las abejas; entonces, estoy orgulloso también de mis compañeras.

Estoy emocionado por este proyecto y muy agradecido, logramos también una extensión. No esperábamos que este proyecto nos fuera a beneficiar tanto. Vale la pena hacer el esfuerzo, porque no solo se trata de recibir un recurso, sino también de concientizarnos en que podemos trabajar con la naturaleza de una forma equilibrada y así resultar todos beneficiados.



FARMACIA VIVIENTE: TRANSFORMACIÓN Y VALOR AGREGADO DE PLANTAS MEDICINALES FORESTALES

Ludivina Pecina Huerta
Castaños, Coahuila

Pertenezco al grupo de Productoras forestales La Soledad. Somos diez mujeres, empezamos de cero porque nunca habíamos estado en un programa así. Primero, estábamos batallando, porque éramos un grupito de personas que estábamos ideando que queríamos este proyecto. Que nos apoyaran y no encontrábamos. Nada más que mi esposo, que es del comisariado del ejido, fue a una junta —ahí van puros hombres, no van mujeres— y dijo: vamos a apoyar a la mujer también, aquí todos somos iguales. Y nos invitaron a la junta, fuimos varias, y a los técnicos y los ingenieros les dijeron que fueran a la junta, y ahí fue que llegó el Proyecto TPS, y nos favoreció. Ya va para un año.

Para empezar, el recurso se utilizó, más que nada, para la capacitación y para comprar lo que son los envases y las fórmulas. La capacitación nos sirvió mucho porque nosotras, con nuestras plantitas que están en el campo, decíamos: esto sirve para esto, esto para lo otro, pero entonces vimos que las podíamos usar, porque también tenemos en nuestras casas que el romero, la manzanilla, el eucalipto, la salvia, la gobernadora, orégano y la sangre de drago, que es la que utilizamos para el champú. Y mucho se da en el campo, natural. Por eso decíamos qué desperdicio, tener tanta plantita ahí y no necesitas regarlo ni nada. Las convertimos en ungüentos, en champú, cremas.



Ya no los tienes que comprar porque tú misma lo produces.

Además, aprendimos a cuidar el medio ambiente. A cortar con tijera la plantita y ya no la vas a arrancar, para que siga produciendo y, si la cortas de raíz, se nos va a acabar y de dónde vamos a sacar más.

Hacemos el producto por semana, con la sangre de drago hacemos el champú para que salga cremosito, para ayudar a que se restablezca el pelo; el producto lo envasamos, lo dejamos que se enfríe y luego nos lo repartimos para venderlo. Lo vendemos ahí en el ejido, y en la etiqueta trae el número de







teléfono, se los hacemos llegar. O en otras partes. Lo que nos hace falta es un local para hacer los productos. Y los utensilios, porque necesitamos ollas grandes, pequeñas, cucharas de madera, embudos, cedazos, telas. Poquito a poquito nosotras hemos ido juntando de nuestras cocinas.

Nos cambió porque antes estábamos nomás ahí en la casa

Amas de casa nada más, con los quehaceres, y no sabíamos otra cosa. Ahora con esto, sí sabemos hacer más cosas y nos ayudó también en lo económico. Nos ayudó mucho la capacitación porque aprendimos a hacer muchas cosas: a organizar el dinero, ya con eso, pues vas haciendo otras cositas más, uno de lo que vende, puede invertir en otra cosa.

Porque antes, qué esperanzas que la dejaran salir a una, como ahorita. Que te den permiso de venir hasta acá, y menos sola. Y ahora le digo ¿sola?, si hay un mon-

tón de gente. Es la primera vez que vengo a un evento de esto. Yo nunca había asistido. Pero ya le tienen más confianza a una porque sabe el marido que una está trabajando y que está apoyando a él también. O sea que le queda a una esa satisfacción.

Lo que se nos dificultó más fue la organización, porque unas opinan diferente; pero con los proyectos, la gente se aprende a organizar. Tuvimos miedo de que se nos acabara el Proyecto por causa de esto y, no, ahorita va funcionando muy bien.

Nosotras soñamos tener nuestro propio local

Vender nuestros productos a nivel internacional. Porque son muy buenos, a base de puras plantas medicinales. Orgánicos, no se les meten pesticidas, ni nada químico. Todos podemos, y más como mujeres porque en la actualidad todavía hay hombres muy machistas. Y no, las mujeres sabemos, y podemos salir adelante también.



CAPÍTULO 4

Región 3
Jalisco



PRODUCCIÓN DE BIOINSUMOS ORGÁNICOS

María Cipriana Granada
Cuautitlán, La Huerta, Tolimán, Casimiro
Castillo, Jalisco

Pertenezco al grupo Patitas Arriba, una red que está conformada por ocho grupos más, en cuatro municipios del estado. Patitas Arriba está formada por 25 mujeres y 19 hombres, y es la sede para el proyecto TPS.

A inicios de 2024, se dio la noticia de que sí habíamos pasado los tres filtros: el regional, estatal y federal, y que ya estábamos dentro del apoyo del TPS. Así que nos pusimos a organizar grupos para conformar la red.

El proyecto está enfocado en la producción de insumos, usando materia orgánica de la región y otra que conseguimos afuera. Hacemos lixiviados, humus, caldos sulfocálcicos, 8-24 que es un hidrolizado, caldos minerales, hongos para plagas y para la absorción del agua, microorganismos de montaña y leonardita.

Tenemos dos vertientes: una es utilizarlos para beneficio en la producción en el campo, y la otra es para la venta. Primero realizamos el producto y lo llevamos a campos experimentales de nosotros mismos, de los grupos. Luego de aplicarlo decimos: este sí funciona en tantas cantidades, a tanto tiempo, y entonces, se hace una recomendación para sacarlo a la venta.

Otra de las cosas que cambiaron, fue el tipo de presentación. No teníamos una etiqueta con el contenido y cantidad de cada nutriente. Con el apoyo del TPS, mandamos a hacer los estudios y ya tenemos una etiqueta que nos respalda. Para nosotros eso

es lo máximo, porque ya no se vende un producto a ciegas.

Agilizar trámites y ministraciones

El proyecto TPS en gran parte nos alivió muchísimo, aunque nos complicó la existencia, por todos los requisitos que nos pidieron. Pero en sí, nos ahorra tiempo, nos ahorra traslados y, por lo tanto, es un ahorro económico. Porque hace dos, tres años, íbamos hasta otro municipio a producirlos. Allí teníamos más cerca los insumos y uno de los compañeros tenía toda la herramienta. Ahorita, con este apoyo, ya cada uno en su localidad elabora su producto. Para nosotros ese ahorro económico y de tiempo permite más tiempo con la familia.







Una complicación que tuvimos fueron las cotizaciones. El recurso llegó mucho tiempo después de que se hizo la cotización y los precios subieron. Por ejemplo, si mi cotización tenía una cierta cantidad, para cuando me los depositaron, el precio ya había subido. Y, pues, nos tocó poner la diferencia.

Otra complicación es que el recurso no contempla los traslados de los materiales. Por ejemplo, nosotros tuvimos que cotizar hasta Guadalajara, que son ocho o diez horas de viaje. Ese traslado de Guadalajara a Patitas Arriba lo tuvimos que solventar de nuestra bolsa.

Y el problema es que, por ejemplo, nosotros somos de una zona donde no hay como esa bolsa de empleo para decir: yo trabajo, saco el recurso y pongo lo que me corresponde. Eso como que nos metió un poquito en aprietos, pero con el entusiasmo y ganas que había dijimos: bueno, ya tenemos una parte y pues le ponemos la otra; mientras, a ver de dónde sacamos fiados, pedimos prestado, nos endrogamos en la caja, ¡pero la cosa es que está! Pero vale la pena, porque al final de cuentas te quedas con mucho.

¡No es maleza, es una boneza!

Producir bioinsumos no nada más es producirlos, sino que es como una cadenita. O sea, lo produzco, produzco mis alimentos, cuido mi salud, cuido el medio ambiente y vuelvo a lo mismo: que le estamos dando vida a la Madre Tierra y a nosotros mismos. Trabajamos estos insumos orgánicos con una mentalidad de cuidar el medio ambiente.

Porque estos productos, en vez de dañar, apoyan al cuidado de insectos, aves, animales, ganado, y de las mismas plantas. Aquí no se cortan los ciclos de vida. Al contrario, uno le da más vida al medio ambiente.

Como mujer, estoy haciendo algo para el apoyo a la economía de la familia. Me da felicidad porque estoy cooperando con algo y estoy haciendo algo bien, entonces yo siento que sí ha generado esos aprendizajes en todas las compañeras y que cada vez, nos enamoramos más de lo que estamos haciendo.

PRÁCTICAS SOSTENIBLES PARA LA PRODUCCIÓN GANADERA

Leticia Vaca Cárdenas

Tomatlán y La Huerta, Jalisco

Participo como presidenta de la cooperativa La Androponera, que constituimos en 2001. Somos catorce asociados: siete hombres y siete mujeres. Anteriormente nos habían dado capacitaciones y en nuestros ranchos ya hemos estado aplicando herramientas de sostenibilidad como la ganadería silvopastoril. Así que nos invitaron a participar en el TPS para potencializar nuestra cooperativa con los recursos, para ir de una producción tradicional a una producción más sustentable.

Cómo empezó todo

Todo nace desde las raíces familiares. Mi papá siempre se dedicó al sector ganadero y, en mi familia, las primeras fuimos mujeres. Eso obligó, en cierta forma, a que nos involucráramos en el manejo del hato. Nos tocaba movilizar el ganado, ayudarlo a mi papá a bañarlo. Fue meterte a esa actividad de lleno. Posteriormente, yo ya me casé con un ganadero. Para mí no era ajena la actividad,



te involucras tanto que lo sientes parte de tu día: el andar entre las vacas, entre subirte en un macho, ir a arrearlas.

El Proyecto

Con el apoyo del TPS venimos a hacer esa diferenciación en el producto, que es ofrecer becerros en producción de carne natural, sin químicos y sin anabólicos, sin clenbuterol y con manejo bajo un esquema de potreros en rotación donde estamos cuidando nuestro ecosistema, el agua, la tierra.

Cuando vinieron de Sonora a nuestra zona y vieron la carne en los canales, en las carnicerías dijeron: ¡esto ni los perros se lo comen en Sonora! Porque es carne con grasa amarilla y ellos buscan carne blanca. Les dije que estamos manejando diferente, es una carne de pastoreo, libre de todo. La de ustedes es carne de ganado estabulado y estresado. Nuestro ganado, no.

El Proyecto vino a apoyarnos para instalar el sistema de riego y bombeo de agua, geomembranas, la mezcladora para la elaboración de los bloques multinutricionales, el establecimiento de nuevas praderas y la conservación y el rescate de las plantas.

Tenemos un predio donde estamos haciendo una parcela demostrativa con el manejo silvopastoril, con cercos eléctricos, con división y rotación de potreros pequeños para hacer un sistema intensivo de pastoreo. Ahí solo tenemos a los becerros en su etapa de finalización de su crianza.

Vamos a ofrecer un producto natural

Cada predio, cada división, están empastados con dos variedades: Tanzania y Guinea. También tenemos una franja de banco de proteínas en el que tenemos el gandul primordialmente y algo de leucaena, donde el ganado ramonea y consume pasto. Ade-

más, tenemos una suplementación mineral y tenemos bloques multinutricionales. Pero la base principal de la alimentación del ganado es el pasto.

También la desparasitación la hacemos naturalmente con la hoja de abillo o también con una mezcla de calabaza, melaza y ajo molido. Son desparasitantes naturales. Nosotros no utilizamos las ivermectinas para no sacrificar los escarabajos. En fin, con este sistema fertilizamos la pradera; el mismo ganado va fertilizándola. Con las capacitaciones y asesoría que nos han dado aumentaron nuestras habilidades. Por ejemplo, empezamos a llevar los registros productivos y reproductivos en nuestro hato, la elaboración de los bloques multinutricionales era manualmente y ahora ya tenemos la mezcladora. Siempre tuvimos el acompañamiento de los técnicos del TPS, siempre estuvieron con nosotros.

Cubrir la tercera etapa

Que siga el TPS porque esto tiene tres etapas: la primera es la producción de la materia prima, que son los becerros; la se-

gunda es la etapa de la finalización de los becerros; y la tercera etapa es la comercialización, la transformación a un producto terminado. Nos falta esa etapa, que son los cortes. Porque ahorita tenemos becerro en pie y queremos dar el salto hacia un producto terminado, verlo en un restaurante, en un corte.

Para mí la parte más emotiva ha sido con la parcela demostrativa. Se reían de nosotros: ¡cómo con microorganismos vas a fertilizar la tierra! Sí se puede y obtienes productos diferenciados para el mercado, para el consumo humano, cuidando tu salud y nuestro entorno.

PRODUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE CAFÉ CRIOLLO

José Manuel Velázquez

Cuautitlán, Jalisco

Pertenezco al grupo Cafecultores Indígenas de Ayotitlán.

Más de lo que creímos

Nos está apoyando el TPS económicamente y también en cuanto a capacitaciones que nos han brindado sobre las formas de sembrar y recuperar las terrazas o lo topes para retener los mismos cafetales y ayudar a la regeneración del terreno.

En la cuestión de la producción tuvimos el apoyo para adquirir bioinsumos. Unos se aplican después del corte y otros, durante la floración. Queremos tener un mejor producto con los bioinsumos, pero no lo tenemos ahorita porque es la primera vez que los



aplicamos. A raíz de que se vino el proyecto, empezamos las aplicaciones.

Volvimos a regenerar algunos cafetales y con el recurso que nos dieron, adquirimos planta para sembrar. También para vigilar la crianza del café o del cultivo del café que nosotros producimos bajo sombra de árboles frutales, maderables y con la fauna que quiera entrar porque son libres. Nuestro café es orgánico 100 %.

Las ventajas

Entre los beneficios que obtuvimos del TPS, fueron las herramientas de trabajo para poda, la fumigación, la aplicación de producto, las capacitaciones, y también la planta que nos dieron para la siembra. Nos



dieron capacitaciones de cómo sembrar un cafetal y volvimos a recordar cómo sembrar un café y cómo reforestar nuestro cafetal.

No hemos comercializado mejor porque el proyecto se empezó a ejecutar este año, entonces nosotros cortamos café entre diciembre y enero y no podíamos aplicar producto. Este corte de diciembre es donde vamos a tener el producto ya participando con los bioinsumos y las herramientas que compramos.

Los técnicos han estado al pendiente de nosotros y eso es muy importante para que un proyecto mejore y para que se aplique. Sus constantes revisiones son motivación para que las cosas se hagan mejor y digamos: ¡mira lo que lograron con nosotros! Todos los que nos visitan se han ido impresionados. ¿Por qué? Porque esa presión que nosotros sentimos de cumplir con las actividades, nos ha llevado a hacer las cosas bien.

Pregonar con el ejemplo atrae a otros

Así como nosotros trabajamos en red, hay más gente que quiere unirse al grupo. Porque ven que los recursos se están aplicando, se están ejecutando como vienen en la convocatoria. Eso le da a la gente la seguridad de que, si entran, van a tener beneficio, porque eso es lo que buscamos.

Qué aprendí

Desde mi experiencia, la planta que yo sembré es una planta muy bonita, está muy verde. No la estoy regando constantemente para no acostumbrarla, para que se vaya desarrollando sola. A veces está media marchita la hoja, pero le pongo el agua y vuelve a estar frondosa. Viéndola se me quitó ese tabú que tenía de no sembrar en

PRODUCCIÓN DE MIEL Y SUS DERIVADOS

Marai Reyes Hernández

Cuautitlán de García Barragán, Jalisco

Pertenezco al grupo Reina Sabia de Cuautitlán. Nos dedicamos a la apicultura, a la extracción de miel. Con este proyecto fomentamos el desarrollo de nuevos derivados como la elaboración de dulces, jabones, velas y, próximamente, queremos empezar con la extracción y recolección del propóleo y el polen para comercializarlos.

Nuestra red, que engloba a más de una decena de comunidades, tiene como objetivo mantener el precio en la región y apoyarnos. También queremos crecer para poder comercializar, a nivel local como ahora y a nivel estatal y, posiblemente, a nivel nacional más adelante.

Nuestra actividad depende de la floración, y hemos visto cómo nos han estado afectando los cambios climáticos, la tala de árboles. La finalidad es restaurar este lugar donde hay la flor. Plantar árboles nativos y tener cuidado de que haya más poliniza-



temporada de secas. Este fue un aprendizaje que también tuvimos. ¡Qué inconscientes éramos!

Hay cosas que valieron la pena y, una de las más importantes, es que nuestro producto se reconoce. La zona cafetalera famosa desde siempre ha sido Comala. Ayotitlán no se reconocía como zona productora. Entonces lo que nosotros estamos buscando ahorita es acopiar mucho café y traerlo a la transformación para empezar a darle su lugar a Ayotitlán.

Queremos agradecerle al TPS y pedir que no nos dejen solos, que si ya terminan su trabajo o ya el proyecto se terminó que se echen una vuelta; están invitados a Ayotitlán. Somos gente buena, gente que hemos resistido y que queremos sobresalir.



ción, porque prácticamente lo que es en la zona de Cuzalapa no hay.

La miel y sus vertientes

Decidimos participar en este proyecto, por un compañero que nos lo planteó. Anteriormente ya habíamos tenido una experiencia de participación en dos de los grupos, pero no tuvimos apoyo. La idea nos pareció genial, ya que éramos de la misma localidad, no porque sea la miel de un lado o de otro. La miel varía por cuestiones de clima; la vegetación tiene mucho que ver. Hay variedad por la floración, por eso manejamos una miel multiflor. Ahorita, en la temporada de mayo, que es la floración, podemos distinguir un poco de las demás, es la flor de roble, que es un poco más oscura. Vemos nada más ese tipo de flor en esa zona, no todos los apiarios recolectan de este tipo de miel. Es diferente el sabor, todo el tono tiene mucha variación.

Crecer y construir en red

El beneficio que obtuvimos de TPS fue el incremento de las cajas de colmenas y equipos de protección tan necesarios. El TPS también nos ayudó para unirnos como comunidades vecinas de la zona, que es la Sierra de Manantlán, para tener aprendizaje y organizarnos como red. Tuvimos varias capacitaciones por parte de TPS que nos ayudaron bastante en cuestiones de costos, de contabilidad. Desde el cuidado de cómo crear un proyecto y conciencia sobre nuestros valores.

Yo, como mujer, tengo unos cinco años que me dedico a lo que es la apicultura. Apoyo a mi hermano en nuestro grupo. Es familiar. Yo estudié la carrera de contabilidad. Tenía mis horarios bien restringidos



y dije: no, ¿cómo voy a hacer ganar a alguien más? Si yo puedo apoyar a mi familia y manejar un negocio donde pueda cuidar el medio ambiente y estar al pendiente de mi hijo y no esclavizarme con un horario de oficina.

Vamos avanzando lento y ya con el apoyo hicimos un gran salto. No teníamos una sala de extracción y ahorita ya contamos con ella. Teníamos un solo extractor pequeño de cuatro bastidores y ahorita ya contamos con uno de dieciséis bastidores. ¡Cómo se simplifica el trabajo y el esfuerzo! Ya es menos batallar. Además de los equipos y materiales, otro apoyo que obtuvimos como organización por parte del TPS fue la comercialización, pues tuvimos invitacio-

nes para asistir a varios eventos en los que nos dimos a conocer y, pues sí, adquirimos varios clientes

A mí lo que más me gustó del proyecto fue que cuidamos el medio ambiente y creamos conciencia acerca de plantar árboles y cuidar a la abeja, porque sin la abeja no hay frutas ni verduras y, como dicen: sin el maíz no hay pozole. Y es que la abeja es la encargada de polinizar lo que son las plantas.

Mi sueño a futuro es no solo comercializar la miel, sino crear lo que son los derivados, los dulces, las velas. Y concientizar a las personas de que hay que cuidar la abeja, pues sin ella realmente no existiría la vida.

PRODUCCIÓN DE MANGO INOCUO

Rosalba Chávez Chávez
Tomatlán, Jalisco

Nosotros decidimos participar en este programa porque en mi comunidad hay mucha producción de mango. Lo estamos transformando para darle un valor agregado; pero, sobre todo, para aprovechar toda esa fruta que no sale al mercado, que no sale en venta en fresco y se tira. O sea, es mucha fruta y además queremos darle una oportunidad a nuestra comunidad y a mi grupo para poder llevar un sustento a nuestra familia. Queremos que haya más personas, que se unan a nosotros.

El TPS

Primero que nada, nos sirvieron de mucho todas esas capacitaciones que nos die-

ron, porque nosotros no sabíamos muchas cosas, la verdad. Esas capacitaciones nos están abriendo puertas porque nos están enseñando cómo darle valor a nuestro producto, cómo sacar la producción de lo que estamos haciendo, cómo sacarle los costos, cosas que nosotros la verdad no teníamos ni idea. Mis compañeras están bien agradecidas por todo ese apoyo que nos está dando el TPS. Sí, ¡sí se está logrando mucho!

Nos están apoyando con máquinas para deshidratar el mango, porque nosotras todo hacíamos artesanal, a mano; en una cazuela y con un fogón. Empezamos sin nada: con una cazuela prestada, con una cocina prestada, una pala prestada, una licuadora prestada; solamente teníamos las ganas de salir adelante.





Somos once mujeres que estamos día a día ahí trabajando, luchando y saliendo adelante. Para el medio ambiente nos han enseñado cómo es que podemos lograr no utilizar tantos químicos y darle a nuestra fruta algo más natural. En las capacitaciones nos hablan de cómo está afectando el cambio climático. Entonces, en las oportunidades que tenemos, hablamos con las personas y les decimos cómo debemos ayudar al campo y transformarlo, porque la verdad es muy cruel.

Aprender cosas que ni por la mente nos pasaban

Teníamos miedo al empezar a producir, producíamos muy poquito, al principio no nos salía. Pero ya con el tiempo fuimos logrando hacer más cantidad.

La relación que hemos tenido con los técnicos ha sido excelente, la verdad. Nos han tenido mucha paciencia, nos han enseñado. Al principio no sabíamos nada, nos hablaban y nosotros nos quedábamos viendo unas a las otras porque no entendíamos.

Lo mejor de este proyecto que nos han dado, es que nos están enseñando que hay que tener conciencia sobre el cambio climático. Cómo está afectando las cosechas porque ya no llueve como llovía antes; ahorita no sabemos ni cuándo es tiempo de lluvia, ni cuándo es tiempo de secas.

Donde nosotras trabajamos es prestado o nos rentan. Ahí nos la pasamos tan a gusto cuando estamos trabajando y aunque el trabajo es duro, nos reímos y bailamos.

No voy a decir que no ha habido pequeños desacuerdos, pero todo lo solucionamos

platicando. Y lo que más me gusta es que mis compañeras están, estamos tan unidas; por eso nos llamamos Mujeres Unidas.

Me siento grande, muy grande

Como mujer y en lo personal, es para mí un gran logro porque yo jamás me imaginé estar aquí donde estoy. Y es gracias a todo el apoyo que nos está dando TPS.

Muchas cosas he hecho diferentes. De mi casa no salía; solamente me dedicaba a lo que es mi familia, mis hijos, pero jamás a mí. Ahorita es diferente, porque yo ya decidí. Yo decidí por mí y sí, a mí me gusta estar aquí y a mí me gusta aprender, lo voy a seguir haciendo.

Yo sé que mis compañeras hacen lo mismo. Una compañera decía: yo las acompaño hasta aquí, pero ir yo a un lugar, no, porque mi esposo no me deja. ¡Y ahora sale!

Nunca me imaginé estar aquí donde estoy ahorita. De verdad que ni por mi mente pasó que yo un día iba a estar en la Ciudad de México con el personal de TPS. Yo les agradezco de parte mía y de parte de mi grupo.

¡Muchísimas gracias por todo el apoyo que nos están dando y esa sabiduría que nos están enseñando!

FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN APÍCOLA DE SAN FELIPE DE HÍJAR

Rodrigo Yáñez Ríos
San Sebastián del Oeste, Jalisco

Nos dedicamos a la apicultura, y el TPS nos apoyó para la compra de colmenas y de instrumentos para hacer más fácil el traba-

jo de la extracción; o sea, un extractor para miel, y sobre eso hemos estado trabajando. Para crecer y seguir aprendiendo porque es mucho lo que se debe de aprender para tener un buen producto.

Antes teníamos que exprimir las colmenas con las manos para extraerla y ahorita ya con el extractor, sale la miel. Esos mismos canales se vuelven a aprovechar para las colmenas y otra vez las empiezan a llenar las abejas. Antes tenía uno que desbaratar todo y se perdía la cera. Ahorita ya es más rápido y tenemos más miel.

Cómo hemos batallado

Aquí sufrimos mucho con la tala de bosques, de los árboles. Y sí nos ha llegado a afectar porque están acabando con muchos árboles que dan flor y tenemos que adaptarnos para alimentar las colmenas. Cuando no hay flor, tenemos que alimentarlas artificialmente.

El principal motivo de la tala son las plantaciones de maguey. Es lo que nos ha estado afectando porque quitan todos los árboles para que quede limpio, para poder plantar maguey y la verdad está muy, muy mal. Y, aparte, los pesticidas que usan afectan a nuestras abejas.

Las cabañuelas son muy importantes para la primavera. Si no hay cabañuelas, pues no va a haber mucha floración. O sea que si no hay floración pues no va a haber mucha miel y, últimamente, eso nos ha afectado porque no ha habido cabañuelas y en esta época casi no hay producción.

Reducir los tiempos entre solicitud y aprobación

Metimos el proyecto, pero tardó bastante. Casi no teníamos esperanza. Fue como al año que supimos que sí fuimos aprobados.



DELICIAS CON PITAYA

María de Jesús Figueroa Ramírez

Amacueca, Jalisco

Formo parte de un grupo de trece mujeres productoras de pitaya que se llama Pitayeras El Molino. Nosotras, como productoras, ya tenemos los cultivos, pero identificamos la necesidad de fortalecerlos.

Nuestro proyecto se divide en tres fases: uno fue el nutrir las plantas, fortalecer los cultivos a través de la elaboración de bioinsumos o de productos orgánicos para mejorar la producción y las cosechas. El otro fue la conservación del producto, porque tiene una temporada muy corta, de abril a junio; durante el resto del año no hay producto. Y la tercera etapa fue la de darle el valor agregado con un procesamiento. Aquí, como en todos lados, existen los coyotajes, ¿no? Los acaparadores compran el producto y cuando estamos en el tiempo de mayor cosecha, el producto baja de precio muchísimo. Por eso decidimos mantener nuestros precios y, cuando el producto estaba muy barato, lo congelamos para seguir procesando durante el año.

Tuvimos cambios en la organización y llegamos a constituirnos como una sociedad de producción rural. Ese es un cambio importante. Cambios en cuanto a organización, en cuanto a sistematización. Hemos recibido capacitaciones y, por lo tanto, tenemos más conocimiento. Muy importante fue el cambio cultural en el que habíamos estado viviendo, porque generalmente sucede que llega el dinero, compras y ya se acabó el grupo y repártanse el dinero y se acabó. Para eso, el seguimiento y acompa-

Fue lo que habíamos pedido y ahora sí que a trabajar en el papeleo.

Los del TPS nos ayudaron bastante, como todo eso de papeleo de computadoras. Y eso pues nosotros en el rancho en veces no tenemos luz ni internet y menos llamadas. Fue muy estresante, pero bien bien, valió la pena.

Para la apicultura se necesita tener el gusto, primero que nada; el gusto por amar las abejas. Te nace. Estás conectado con ellas, porque así nomás para negocio y pensar que me voy a hacer rico, pues no. Porque lleva mucho trabajo, mucho estar ahí. Es una pasión, más que nada.

En mi caso, yo quisiera que nos siguieran apoyando en más cosas, para seguir mejorando y creciendo. Así nomás es lo que puedo decir: que no se acabe este proyecto y que nos sigan apoyando.



ñamiento que nos dieron desde el TPS fue muy puntual y muy significativo para mí, porque cambió mucho mi manera de trabajar los proyectos.

Aprendizajes y limitaciones

Como grupo de productoras no tenemos toda la experiencia que se necesita para saber qué más hay que poner en un proyecto. Todo el proceso de planeación estuvimos solas. Sería muy importante que después de que está aprobado el proyecto, el TPS mande al técnico, nos revise el proyecto y nos diga: veo viable aquí esto; no cumple o sí cumple. O sea, que pudiera ser como una orientación del proyecto cuando ya está aprobado, para ver qué es lo que tendríamos que cambiar.

En cuanto a las limitaciones por ser mujeres, yo les preguntaba a mis hermanas:

cuáles son las dificultades que han sorteado en este transcurso. Y una me dice: no puedo cargar los botes, las cubetas de lixiviado, necesitamos la fuerza del hombre. Esa es una dificultad, y lo mismo cuando hacemos las aguas frescas y ocupamos definitivamente andar cargando los costales de azúcar, los garrafones del agua. Entonces sí, necesitamos la fuerza del hombre. Y otra me decía: tuve que reorganizarme en la casa porque tenemos otras actividades. Entonces una de las dificultades fue que nos tuvimos que aprender a organizar.

De Amacueca para el mundo

Si hay otra etapa del TPS le entraríamos con gusto, y ahora con mayores aprendizajes, con mayores conocimientos y experiencia. Tendríamos mayor conocimiento para poder volverle a entrar. Además, ya contamos con algo muy importante que es el registro de nuestra marca. Y para aprovechar que tenemos el equipo para trabajar, ahora tenemos otras bebidas, otros sabores y todos son productos de Amacueca.

Otra cosa, también muy importante para nosotros, fue el trabajar con las salvaguardas. Eso ha sido muy enriquecedor; sobre todo que en nuestras familias podamos tener conciencia del cuidado del medio ambiente. Es algo que ha sido muy significativo; es como un nuevo concepto y con gusto, estamos atendiendo esas necesidades del cuidado del medio ambiente y de nuestro planeta.

La verdad, estamos muy agradecidas con el TPS. El haber hecho todas esas gestiones para obtener el recurso, ha sido para nosotros muy significativo.

FORTALECIMIENTO DE LA CADENA PRODUCTIVA Y DE TRANSFORMACIÓN DE CAFÉ

Rafaela Langarica Arce
Talpa de Allende, Jalisco

Pertenezco al grupo Cafeticultores de Concepción del Bramador; somos diez en total: tres hombres y las demás somos mujeres. Yo soy la presidenta.

Nosotros empezamos con el proyecto cosechando café, pero antes se vendía en cerezo y nos pagaban muy, muy poquito. No nos alcanzaba más que para las limpias y nos quedaba cualquier restito. Tuvimos algunos apoyos previos y tenemos ya una marca. Con el TPS seguimos adelante y estamos logrando lo que nos proponemos: vender el café tostado y molido. Empacado con marca y todo.

Tuvimos un apoyo para producir planta de café y para renovar los cafetales. Empezamos un pequeño vivero y lo hicimos más grande. Con este proyecto nos dieron maquinaria. Nos dieron una despulpadora para transformar el café, nos dieron una morteadora que es cuando está el café en pergamino y tiene como una telita, una cascarita. Después se transforma en oro verde, como le dicen. Ya de ahí va al tostador y es lo que no tenemos. Ahorita lo que ocupamos es un tostador; tenemos uno, pero es prestado, no es de nosotros.

Lo más difícil para nosotros, para mí y para mi grupo, fue transportar los insumos como las máquinas porque no tenemos vehículos para salir. Esa maquinaria, la despulpadora y la morteadora, nos llegaron a Puerto Vallarta. Y ahí anduvimos, buscando

carro. Nadie quería porque estaban los caminos muy feos. Nos cobraban mucho por tenerlo guardado y cada día nos estaban cobrando. Entonces ya un muchacho nos hizo el favor, nos cobró cinco mil pesos y por fin las máquinas ya están acá.

Aislamiento y escasez de servicios de transporte

En mi comunidad somos 200 habitantes y nada más hay tres carros de servicio que son camionetas. Cuando hay una emergencia, no podemos salir. Y lo que yo digo es que, si ya tenemos el producto terminado, tostado, ahora ocupamos un empujoncito para sacarlo de la localidad.

Me da tristeza de ver mi comunidad cómo está de aislada. A Guadalajara son más de siete horas. De Concepción del Bramador a Talpa, son como tres y media horas; y de Talpa a Guadalajara, son cuatro. Sí vive uno muy a gusto porque está entre las montañas y cuidamos los bosques y todo. Pero me da tristeza de que no tenemos cómo salir de ahí. Y otro problema es la cuestión de que no hay trabajo. En mi comunidad hay hasta prepa y los que estu-



dian, cuando ya salen de su prepa, se van. Si hay un empleo y ven que está bien, no tienen por qué salir.

Si nos piden 10 o 20 kilos de café tostado, pues sí lo tenemos, pero ¿en qué lo sacamos? Nos cobran 3,500 pesos para sacarlo de nuestra comunidad a Puerto Vallarta. ¿Cuántas bolsas tengo que vender para poder salir?

Con los técnicos nos fue muy bien. Esos muchachos nos han apoyado muchísimo. Yo los veo como a mi familia por tanto convivir. Nos inculcan cuidar el medio ambiente, nosotros tenemos que cuidar nuestros bosques porque nuestros cafetales están bajo la sombra de los árboles. Cuidamos todo, las aves, animales, todo lo que ahí vive. A mí me da tristeza que tumben un árbol grande porque ni saben los años que tenga ese árbol. Las personas nomás lo tumban, no siembran otro.

Me siento muy orgullosa como mujer de participar en estos proyectos. Me siento muy orgullosa de estar donde estoy porque no es fácil; pero, trabajando, trabajando, se llega y yo sí me siento muy orgullosa. Se siente muy bien que te digan que tu trabajo fue muy bueno. Y que por eso te va a llegar otro apoyo. ¡Se siente muy, muy a gusto!



FORTALECIMIENTO DEL PROCESO DE PRODUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE CAFÉ BAJO SOMBRA

Rosa Becerra Guzmán

Talpa de Allende, Jalisco

Represento a la cooperativa de café Tierra del María, de la comunidad del Desmoronado, en Jalisco. Nos enfocamos en el proyecto porque supimos que apoyaban a grupos de mujeres de comunidades con pocos recursos económicos o materiales.

Gracias a los extensionistas bajamos el proyecto para tener maquinaria que nos permita sacar nuestro producto. Ya sea el tostador, material, bolsas o, qué sé yo, para poder sacar nuestro producto al mercado.

El respaldo

Con este apoyo que nos han dado, hemos llegado a tener el producto tostado, molido y empackado. Empezamos sin nada. Trabajábamos en una bodega que no era de nosotras, con maquinaria que no era de nosotras. Y el apoyo nos sirvió para tener nuestras propias herramientas de trabajo: máquinas para mortearlo, tostarlo y molerlo.

Nosotras cuidamos el medio ambiente, primero plantando café bajo sombra, plantando más árboles para que haya más vegetación. Y aparte somos amigables con el medio ambiente porque en nuestros plantíos de café hay varias especies de animales que también se acercan ahí a comer.

Si ellos no le entran, las mujeres lo haremos

La verdad, sí teníamos desconfianza porque muchos nos cuentan muchas cosas,

pero no se lleva a cabo ese apoyo. Y entre las treinta mujeres del grupo no había la suficiente confianza; no creíamos en ese apoyo. Decían que, si los hombres no lo han logrado, ¿cómo vamos a lograrlo nosotras? Y les decíamos: vamos a intentarlo. Sí se puede.

La verdad es un logro haber conseguido tantas cosas en tan poco tiempo. Los hombres tenían hasta treinta años de cafetaleros y no habían logrado lo que nosotras en cuatro años. Tenemos nuestra propia bodega, nuestras máquinas, nuestra propia marca.

Los extensionistas hicieron un gran papel apoyándonos. Los hombres tenían su propia bodega, su propia máquina para despulpar café, pero la abandonaron cuando vieron que el café no se vendía. Por medio del TPS nos apoyaron y tenemos nuestra propia bodega.

Ahora los hombres cortan su café y nos llevan su producto a que se los compremos o a que se los arreglemos. Les tostamos a ellos, les morteamos a ellos. Ahora nosotras les cobramos a ellos por trabajarles su café. ¡Y dicen que las máquinas son de ellos! Yo digo que sí, pero no las quisieron, las desaprovecharon y ahora son de nosotras.

El poder de creértela

Dijimos sí podemos y podemos con la casa, con los niños y con nuestro proyecto para salir adelante y aprender más. Y les decimos a las mujeres que no se queden ahí, que busquen también sus medios de lo que puedan, lo que a les guste, que sí se puede. Se puede salir adelante, juntarse en grupos de mujeres; lo que les guste, sacar su producto, lo que tengan, o inventar otros nego-

cios. No sé, emprender otras cosas donde ellas puedan salir adelante.

Queremos invitar a más mujeres a que se unan a nosotras. Yo misma he cambiado porque antes hasta me daba vergüenza saludar, o salir a la calle y ahora pues no. Me interesa salir más y conocer y preguntar. Si quiero investigar algo, lo pregunto y antes nomás me quedaba mirando.

Gracias a ustedes, al gobierno y a los extensionistas que han puesto los ojos en las comunidades rurales donde hay muchas ganas de trabajar.





CAPÍTULO 5

Región 4
Sierra Madre Oriental



FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS PROVENIENTES DE HUERTOS Y PARCELAS

Adriana Pablo Arroyo
Tuzamapan de Galeana, Puebla

Soy tesorera del grupo Xohiltaololouani. Fuimos beneficiados mediante el apoyo de la agencia de desarrollo territorial de la Fundación Tosepan. Hemos estado en esa organización y, en mi caso, ya llevo un buen número de años participando. Nos da gusto porque ahí nosotras somos escuchadas, sabemos que tenemos nuestros derechos, sabemos que podemos. Defendemos nuestro territorio, nuestro medio ambiente.

Nos gusta porque aprendemos muchas cosas, muchos conocimientos

Recibimos talleres sobre el cuidado del medio ambiente. También sobre nuestras hortalizas para hacer microorganismos del bokashi y compostas. Nos apoyan a hacer nuestros huertos, a ampliarlos; porque nosotras, pues nada más lo hacíamos con cubetas, pero ya nos dicen que hay que hacer nuestros camellones o nuestra cama de doble excavado para que así, también la tierra la vitaminemos para nuestras hortalizas. También fuimos beneficiados con el Rotoplas, pues aquí carecemos mucho del agua.

Me siento muy satisfecha, me siento feliz

Nos dieron un taller de que, si algo no nos gusta, tenemos el derecho de alzar la voz. A veces por miedo, por vergüenza no damos nuestras quejas; la verdad hemos sentido que sí hemos sido valoradas. Los talleres

nos han servido de mucho porque, no es tanto de empoderarse y maltratar al hombre, sino que hemos tenido la fuerza del tomar una decisión y que también seamos respetadas, seamos valoradas, que tengamos los mismos derechos que los hombres, que tenemos derecho de decidir lo que nos gusta, lo que no nos gusta. La verdad, sí nos sirvió muchísimo y yo, como mujer, pues yo sí me siento muy orgullosa de ser quien soy; me quiero, me amo como soy, y lo que yo conozco; y lo que puedo, pues lo comparto con mis vecinos. Y es lo que también les inculco a mis hijos. Trato de inculcarles el conocimiento, lo poco o lo mucho que yo tenga.





Se nos dificultaba mucho la comunicación; pero, pues platicando y haciendo conciencia con todas, dijimos que debemos de estar unidas para salir adelante por el mejoramiento de cada una de nosotras; pero depende de nosotras que hagamos bien nuestras cosas. Mis compañeras están muy muy contentas porque fue un cambio radical que recibimos y pues ahorita todavía de veces vamos cada ocho o quince días, nos concentramos; llevamos nuestros productos en donde tenemos nuestro mercadito, como un localito; ahí intercambiamos nuestros productos, tanto de frutas como de hortalizas. Aquí vendemos nuestros productos de lo que nosotras cosechamos, y también para hacer medicinas tradicionales.

Con los técnicos, la relación es muy buena, porque algunas compañeras no hablan

español, se les dificulta y ellos, pues hablan nuestro idioma que es el náhuatl. Y eso la verdad, nos facilitó mucho porque, pues, llegamos a comprender cada uno de los talleres y cada una de las pláticas que nos venían a dar.

Estamos agradecidas con este proyecto

Como comunidad, agradecer a las promotoras comunitarias por estar con nosotras, apoyándonos con los técnicos, los ingenieros, en especial la agencia del desarrollo territorial de la Fundación Tosepan, y ya de igual, a las personas que están más hasta allá arriba, las que autorizan los proyectos. El apoyo que fuimos beneficiadas ayudó mucho a nuestras hortalizas, comemos más productos sanos, y tenemos aquí todos los microorganismos que hacemos, ya no utilizamos los químicos, hacemos compostas, así es muy bonito, todo se da.

Es lo que sale de mi corazón

Mi sueño en un futuro sería que, pues, podamos comercializar hasta más arriba nuestros productos, que seamos ya reconocidas, no sé, sueños que tiene una, ¿verdad? Es lo que siento y, pues la verdad, sí me da alegría y me da mucho gusto participar y comentar mi experiencia. Me faltó decir mucho, pero la emoción no me deja acordarme de todo, pero sí, la verdad sí es muy bonito toda esta experiencia que hemos vivido, y pues estamos muy agradecidas con Dios, antes que nada, por darnos salud, y para seguir trabajando y echándole ganas.

PRODUCCIÓN, TRANSFORMACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ AGROECOLÓGICO

Alexis Armin Vázquez Ruiz

Teocelo, Veracruz

Recibimos asesoría por parte de un técnico agroecológico de la SADER, del Gobierno Federal, él fue quien nos compartió información del TPS que vino a reforzar lo que venía trabajando antes de manera personal, y ahorita ya le estamos dando un poco más de forma. La convocatoria nos favoreció porque, como grupo de productores, pudimos entrar.

Desde hace cuatro años que nosotros estamos conformados en escuelas de campo; para el proyecto, entraron cuatro escuelas. Acá en Teocelo, estamos repartidos en la comunidad Baxtla y en la comunidad Texin. Entonces, pues ahí fue un gran reto: ponernos de acuerdo 60 productores, porque no estamos agrupados en un solo lugar. La ventaja es que cada escuela de campo tiene un comité interno. Lo organizativo siempre va a ser difícil. Nuestro proyecto fue algo ambicioso por la cantidad de integrantes, pero la verdad es que vale la pena equiparse; en nuestro caso, fueron equipos, materiales y capacitación, eso también era interesante.

¿En qué nos ayudó este proyecto?

Se hizo el compromiso de asistir a ciertos talleres en los que estuvimos participando los representantes de cada grupo, y a la vez compartíamos con nuestros compañeros. Entre esos talleres nos dieron cursos sobre café, el manejo bajo sombra, costos, economía social y el último, sobre inteligencia

emocional. Todos esos cursos nos van a servir para seguir fortaleciendo nuestra organización. A mí me sirvió también, la orientación que tuve por parte de la ADT y con nuestro técnico que, hasta la fecha, no nos ha dejado.

Con el proyecto TPS, mejoramos nuestra infraestructura, ya que algunos compañeros no contaban con el espacio para poder maquillar su café. Ahora pudimos incrementar nuestra producción y la comercialización; de cuatro años a la fecha, hemos buscado clientes, y ahora ya saben que producimos café de calidad. Además, antes cada grupo producía 100 litros de material para fertilizar, ahorita ya vamos a producir 1000 litros.

Lo que más he aprendido fue la organización en los grupos

En el comité, del que soy presidente, aparte de mí, están dos damas y fue bastante agradable trabajar con mis compañeras. Un logro fue el haberme podido comunicar con todos, porque soy uno de los más jóvenes.





nes y, pues, a pesar de eso, los compañeros me hicieron caso y aparte, algo bueno fue el haber tenido transparencia con el manejo de los recursos con el comité y con los compañeros, porque ese también es un tema delicado, y los de TPS nos piden llenar ciertos formatos para la comprobación de recursos.

Yo soy el relevo de mi familia, de mi abuelo

Yo he visto que el café es un producto del que se pueden obtener buenos recursos, pues hay que aprender a trabajarlo y a transformarlo, y, sobre todo, a darlo a conocer. Entonces, a futuro, quisiera seguir trabajando en grupo, pero que mis compañeros también me sigan el paso y que ellos también puedan vender su café a buen precio; es difícil convencerlos de que hagan procesos diferenciados. Sí es un poco tedioso, pero eso se tiene que hacer para obtener resultados económicos; porque el café, si no se procesa bien, se vende muy barato, y el que siempre sale poniendo es el pequeño productor.

Actualmente estamos trabajando en nuestro módulo de vivero para la producción de planta, luego vamos con la producción de bioinsumos, vamos por partes. Lo difícil ahorita es que yo veo que la mayor parte de los productores, ya son personas de edad avanzada y los jóvenes ya no quieren participar. Ese es un gran reto. Yo aquí en mi comunidad, trato de poner el ejemplo para los más jóvenes.

Un sueño que tengo es que hubiera una segunda convocatoria de TPS, para que podamos solicitar maquinaria para procesar nuestro café. La idea a futuro sería tener un centro de procesamiento de café para tostado y molido para que yo apoyara a mis compañeros, todos somos pequeños productores, apoyarlos a ellos a que pudieran procesar su producto y, ya más adelante, pensar en un laboratorio de café. Esos son mis sueños a largo plazo.



CAFÉ AGROECOLÓGICO COMO ALTERNATIVA PARA DISMINUIR EL IMPACTO AMBIENTAL

Claudio Cabrera Graciano

Naupan, Puebla

Soy productor del café de la comunidad de Copila, me nombraron como presidente del grupo Tlachichilcafé, somos cuarenta productores. De acuerdo a las necesidades que tenemos, quisimos ir solventando algunas cosas en los implementos y algunas formas para sacar nuestros mejores pergaminos; nos hacían falta entonces, algunas despulpadoras, algunas arandas, algunas mallas sombra para secado del café y tramitamos dos secadores solares de café.

Ya veníamos trabajando bioinsumos y, sobre eso, queríamos incrementar un poco la capacidad de hacer bioinsumos para la aplicación en los cafetales; pero, aparte, no nada más de hacerlos, sino también ahora sacar café de calidad, cómo lo tendríamos que hacer y qué elementos nos hacían falta. Creo que en eso vamos mejorando un poquito. Hemos estado plantando árboles de sombra para amortiguar ahorita, por ejemplo, el tiempo de estiaje dentro de los cafetales. Ya nadie ha estado aplicando, de los que estamos, de los cuarenta, nada de herbicidas. Ya los dejamos a un lado totalmente. Sí, es un cambio grande, ¿no? Ahí sí hemos avanzado.

Ya no nos quedamos con los estándares convencionales

Tuvimos la capacitación para tostión de café y tenemos otro taller sobre postcosecha del café, café cereza y después, ¿qué hay que hacer con eso? Es ahí donde viene cómo te-

nemos que ir haciendo los cafés pergaminos, que ya no nos quedamos con los estándares convencionales, sino ya hacer de mayor calidad. Estamos en una altura considerable, a 1300 metros sobre el nivel del mar, entonces sacamos un café de altura, pero nos faltaban todos los procesos para mejoramiento. Estamos ahorita en eso, tenemos cuatro cursos de capacitación, cuatro talleres. Los ADT nos apoyaron, pero al principio nos costó acoplarnos, pero luego ya pudimos trabajar muy bien. Nos costó buscar cotizaciones y los tiempos estuvieron muy acotados.

Nuestro objetivo: el mercado

Ya veníamos trabajando con algunos compradores de la Ciudad de México y pues bajaban a capacitarlos para sacar los mejo-





res cafés de calidad. Ahora el problema es ¿quién nos compra ese café? No quieren pagar cafés como estos, especializados, sino que quieren cafés estándares; nos quieren pagar como estándares. Mucho trabajo que hemos invertido, y yo creo que ahí sí tenemos que buscar y diferenciar de un café a otro, que ellos vean que no es lo mismo un café que se cultiva de manera estándar y nosotros que estamos haciendo un café orgánico. El mercado está muy cerrado, casi no hay, y nos ha costado muy, muy, mucho para poder colocarlo.

El apoyo económico del TPS hacia nuestro grupo de trabajo, pues fue un recurso que no tan fácil se encuentra, no tan fácil se puede lograr con los gobiernos de los estados, a veces ni federal. Agradecemos ese

apoyo que nos dieron y, pues sí, nos sacó un poco más adelante.

Hemos podido buscar algunas alternativas

Yo hasta monté ya una cafetería campes- tre aquí en la comunidad para ver quiénes pudiéramos dar a degustar el café que producimos. Han venido algunas gentes aquí y, pues, ya estamos. Y yo les decía a unos compañeros: vamos a montar una cafetería en el campo, aquí en los pueblos; ellos me decían: ¿quién va a venir a tomar café en estos ranchos? Nosotros estábamos acostumbrados a tomar café de olla y, pues no vamos a poder hacer otro tipo de cafés. Pero con cursos que vamos ahí logrando de manera particular, ya estamos diseñando una biorruta de café para hacerles una cata de café y vayan a la cafetería. Estamos tratando de promocionar a través de Facebook, a través de la radio, aquí en la región y hemos estado ahí trabajándole. La verdad, sí, nos vino a empujar, pero de manera personal es lo que estamos haciendo. Les he dicho en grupo, pero le digo, le voy a repetir: algunos quieren trabajar de manera como anteriormente, tradicional, y pues no, vamos a transformarlo ahora.



CASCADAS EL PARAÍSO

Diario René Hernández Hernández

La Perla, Veracruz

Decidimos participar ya que vimos que nos traía beneficios para nuestro centro, pues carecíamos de muchas cosas. Entonces, vimos que nos iba a traer muchos beneficios. Como el recurso para mejorar nuestro restaurante, mejoramos nuestras cabañas, mejoramos la cocina, el sendero para tener el acceso para este centro que tenía algunos detalles.

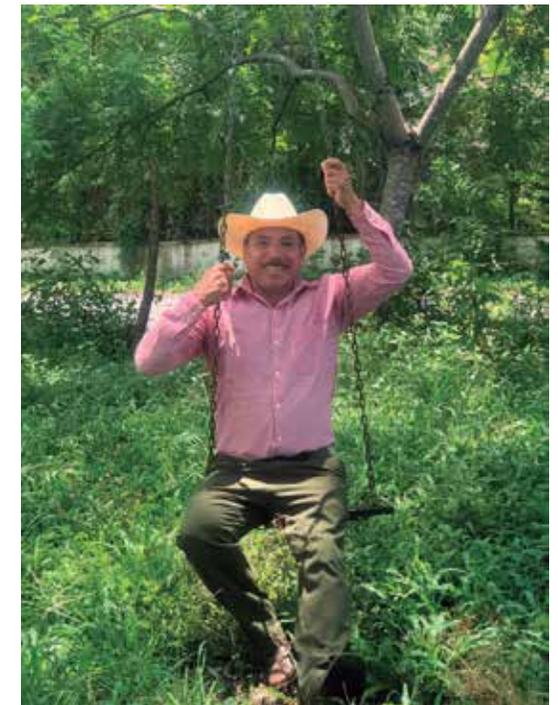
Porque ya, pues con el proyecto, lo que aprendimos e hicimos es utilizar puros recursos que no afecten a la naturaleza. Decidimos ocupar los recursos con los que contamos y que el proyecto sea sostenible. Como la piedra para calzar, igual las energías. Para ya no tener que cortar árboles como para hacer escaleras o eso, entonces decidimos ya ocupar lo que es piedra para ya no tener que cortar ningún árbol, sino empezar a conservar más la naturaleza.

Lo que es el sendero estaba en otras condiciones, hoy en día ya la gente puede entrar sin tantos problemas porque ya lo emparejamos, le pusimos empedrado donde hacía falta y señalética. Todo eso es el beneficio que nos ha traído ahorita lo que ofrecemos. El mejoramiento del servicio que ofrecemos aquí de restaurante o de cabañas, pues ya mejoró muchísimo. Tuvimos el piso de las cabañas porque eran muy rústicas, y ahorita les metimos piso laminado y eso es el beneficio que nos trajo porque ya quedaron más acogedoras. Hemos recibido ya más turistas porque

los que han venido nos han recomendado, sobre todo por el acceso, ya todo está señalizado, tenemos paradas a donde toman el camión.

Los ADT nos apoyaron con las visitas

Con las entrevistas que igual nos hicieron, las recomendaciones y que siempre estuvieron visitándonos y atentos de que se hicieran las cosas. Recibimos talleres de ecotécnicas; igual, recibimos un taller de senderismo que ya hacíamos, practicábamos senderismo, pero no teníamos el conocimiento que ya hoy adquirimos. Entonces ya sabemos la responsabilidad, cómo recibir al turista, cómo atenderlo y todo eso nos trajo mucho beneficio.





El aprendizaje que tengo es que hay que trabajar muy bien en equipo

Yo creo que, como una empresa, como una sociedad, hay que trabajar muy bien en equipo. El estar en comunicación con tu equipo de trabajo es muy importante, porque me doy cuenta de que la comunicación es la base fundamental para que un proyecto pueda caminar. Y el proyecto lo que me ha enseñado, es que hay que trabajar siempre en conjunto, siempre involucrándonos todos para mantener esa comunicación, esa relación con trabajadores para que esto tenga éxito.

Hay mujeres en el proyecto que son las que se involucran mucho, para mí las mujeres han sido fundamentales; desde cuan-

do yo inicié el proyecto hace mucho tiempo, con mi familia, siempre estuvieron involucradas. Bueno, ya las veo más motivadas, más comprometidas porque entre más clientes recibamos, bueno, también a ellas les va mejor.

Es muy bonito participar en un programa o un proyecto

Un recurso como este que nos da el TPS, es muy bonito, pero implica mucha, mucha responsabilidad. La verdad, hay que ser muy responsable de los recursos, ¿no? Y más que nada que lo que decimos, pues lo hagamos y lo ejecutemos porque, la verdad, es un recurso que viene a cambiarnos. La verdad, yo en mi caso, vino a cambiar totalmente. Lo que yo recomiendo es participar, porque les va a cambiar muchas cosas, pero eso implica mucho, mucho compromiso, mucha responsabilidad.

Como sugerencia, la recomendación son los recursos más a tiempo y los plazos para ejecutarlos igual un poquito más amplios para que dé tiempo a ejecutarlos tal y como marca la convocatoria.

Bueno, pues lo más bonito que tuve prácticamente fue todo, ¿no? Pero uno de ellos fue los talleres que tuvimos, los talleres de senderismo estuvieron súper, súper bien. La verdad, los necesitábamos mucho. Yo creo que todo eso nos vino a fortalecer. Aprendimos muchas cosas. Bueno, y eso es lo más padre con lo que me quedo, con el aprendizaje y con el beneficio, con los materiales, con las cosas que se hicieron o que adquirimos. Yo creo que, con eso, yo me quedo más que agradecido con el TPS.

CULTIVO Y MANTENIMIENTO DE UN SISTEMA AGROFORESTAL DE BAMBÚ

David Garrido Bonilla
Ixtepec, Puebla

Yo soy uno de los representantes de la organización de la OPE SC Tosepan Ojtat Sentekitinij, que se dedica a los procesos del bambú, y nuestro centro de procesamiento está aquí en Cuetzalan del Progreso. Vimos como una oportunidad el apoyo que podría darnos el Programa para impulsar los sueños, las actividades que hemos proyectado desde la base societaria. Además de que, compaginamos con el enfoque de la conservación, la preservación del territorio, con actividades que tienen un impacto benéfico en la economía del territorio que, en nuestro caso, empalmaba con nuestra cadena de valores en el tema del bambú. A mí particularmente lo que me motiva muchísimo es el tema de conservación del territorio, son demasiadas actividades productivas que se pueden hacer; sin embargo, muchas veces se carece de ese incentivo.

Pudimos consolidar lo que teníamos proyectado para lograrlo en, tal vez, cuatro o cinco años, pues lo pudimos lograr en uno; entonces, eso nos ha dado un impulso; nos ha ahorrado tiempo y esfuerzo, y ya hemos materializado ciertos logros con la base societaria, con equipamiento, con capacitación, por supuesto. Así, ahorita los socios ya están tangibilizando los beneficios.

Se pueden apoyar los planes, los sueños

Siempre hemos tratado de incentivar el cuidado al entorno, cuidado al ambiente, la reforestación, evitar el tema de la tala de

árboles, insertar el bambú como una materia prima alternativa a los usos maderables. Todo eso ya lo tenemos, algo que trabajamos desde un enfoque más global, nos dice que lo que ya estábamos haciendo es bueno. Y ese incentivo no es propiamente un tema de recursos, sino tiene que ver con un tema de acompañamiento. Y es ahí donde yo creo que el TPS tiene su principal virtud, más allá de los recursos monetarios, el acompañamiento que se ha hecho, ¿no?, desde los enlaces, desde las agencias, porque eso nos permite abrir la mente a estas nuevas posibilidades que nos pueden impulsar. Esa parte me encanta, en el caso del TPS.







Es algo muy bonito que tiene el bambú

Tenemos muchos socios, toda la base societaria está muy dispersa geográficamente. Esta dispersión, al inicio la vimos como una dificultad, sin embargo, se volvió un desafío. No es que el bambú no se dé en todas las regiones, sino que los que tienen la producción no están agrupados en una sola comunidad, están atomizados

en parcelas en muchos poblados, inclusive de forma intermunicipal. Ya la organización como tal, tiene mucha experiencia en el tema organizativo; sin embargo, en la ejecución de programas, es importante recurrir a ciertas estrategias.

En la salida de las convocatorias, el registro, la aceptación, como que hubo tiempos muy estirados para aceptar el subproyecto y otros tiempos muy cortos para la ejecución de una administración. No es que sea el fin del mundo, sin embargo, pues sería bueno analizar y hallar un equilibrio. Hay actividades productivas durante todo el año y, obviamente, los productores se calendarizan. Entonces, estos tiempos externos pueden alterar esta organización, vimos esa dificultad, sin embargo, se tuvo que ajustar.

El proyecto no hizo más que acelerar lo que teníamos a mediano plazo

Yo creo que algo que emprendimos aceleradamente, fue mucha transferencia de capacidades a los productores. Cuando nos metemos más de lleno a una cadena productiva, hay una sensación muy padre porque una vez que se meten, por ejemplo, a la manufactura de un mueble de bambú, digamos que, aprenden a hacerlo y ya, automáticamente, como niños chiquitos todo el día quisieran estar haciendo muebles de bambú. Creo que eso a mí, particularmente, me ha dejado marcado porque vemos en los rostros esa sensación de, órale, qué chido, qué padre, no sabía esto y tan fácil, ¿no?, es muy satisfactorio para mí en lo particular. Ahora ya miramos lo que está en el largo plazo. Es decir, una parte ya la resolvió el TPS, perfecto, pero no nos vamos a quedar aquí, queremos ir más allá. Así el reto continúa, es algo que podemos agradecer.

PROFESIONALIZACIÓN EN LA TOSTADURÍA DE CAFÉS DE ESPECIALIDAD DESDE EL ORIGEN PARA AGREGAR VALOR A LA COSECHA DE LOS PRODUCTORES DE LA SIERRA NORORIENTAL DE PUEBLA

Erick Isaí García Cortés

Huitzilán de Serdán, Puebla

Soy originario de la comunidad de Totutla, y nuestro grupo se llama Directo al Origen. Nuestro nombre tiene un mensaje de fondo muy fuerte porque somos productores de café y el objetivo es vincular lo que está pasando en el origen, es decir, en nuestra actividad de campo, con el consumidor de café de especialidad.

El proyecto en sí, nosotros lo planteamos para completar la cadena, y ahorita tenemos toda la cadena productiva ya cubierta este año, mucho ha sido logrado con el apoyo de varios actores, como el TPS. Estamos enfocados a un mercado de nicho que es el café de especialidad, entonces se requiere profesionalización.

Esto es lo primero, es la base del proyecto

En nuestro caso, algo que fomentamos y que se fortaleció más aún, fue el cultivo bajo sombra y, también, ahorita tenemos un vivero donde estamos empezando a sembrar semillas de árboles nativos. Después, el tema de la conservación del suelo, que es un tema súper importante; trabajamos en el uso de terrazas, que se hacen en cada planta para evitar que se desborde o se ladee el terreno y fomentamos también el uso de aplicación de biofertilizantes, lo cual es tratar los residuos de café en compostas para poderlas usar en el campo.

Anteriormente el café que vendíamos, en su mayoría era café verde, es decir, una etapa antes de tostar; entonces este proyecto estuvo enfocado en la comercialización y, lo que hicimos, fue lograr conseguir un tostador especializado para poder tostar nuestro café, y ahora no solamente venderlo en verde, sino también venderlo tostado.

Desde el año 2021, nos registramos como sociedad, primero como un proyecto familiar. Buscamos resolver los problemas que traíamos con productores, y hemos ido asociándonos a más productores de la comunidad.





Café to the Origin

D&S

ANACAFE 19 51



Yo pienso que lo más relevante del Proyecto TPS es la flexibilidad

Es una convocatoria muy flexible, sobre todo cuando quieres resolver un problema en específico. Bajo ningún otro proyecto hubiera podido suceder que nos dieran un tostador especializado porque es más caro que un tostador comercial y era lo que necesitábamos. Al momento de hacer el subproyecto, nosotros mismos nos generamos ciertos compromisos; como equipo de trabajo tenemos una formación académica y nos comprometimos a impartir ciertos talleres, a fomentar prácticas y a adoptar ciertas innovaciones.

En el proceso de gestión, al inicio, como que no se alcanzaba a entender por qué buscábamos una máquina que valía distin-

to a otra. Eso fue lo complicado de lograr en el proceso, porque nos pedían muchas cotizaciones. Después fueron muy flexibles; y en la fase de la operación todo ha sido muy ameno, pues porque ha habido mucha independencia. Nos pudimos relacionar bien con el enlace técnico, sobre todo con Julio César, que ha estado muy pendiente de que todo esté funcionando.

Logramos enlazar el cuidado al medio ambiente

Y de todos los problemas de cambio climático, y las acciones que pueden hacerse al respecto en el campo, nos compete a nosotros retomarlas como productores. Pienso yo que en el TPS y con todos los involucrados, es algo que siempre marcan muy claro, por qué haces lo que haces y qué tanto estás impactando en tu medio.

Un aprendizaje del proyecto es identificar buenas prácticas en toda la cadena y ser más conscientes de cuidar el detalle. Con hacerlo más extensivo, me refiero a que, en cada etapa del proceso, hay cosas que puedes fomentar y hacer para mejorar el proceso.

El grupo que tenemos es un grupo muy innovador porque ha buscado salir de hacer un café convencional o un café comercial, a un café diferenciado. Entonces ese café diferenciado que estamos produciendo y estamos fomentando, está enfocado a la calidad en taza. Y fomentamos cambios, creando sinergia en toda la cadena, desde nuestro origen hacia una cafecultura productiva, sostenible y de alta calidad que retorna el valor al origen.

APROVECHAMIENTO SUSTENTABLE DE LA ACTIVIDAD APÍCOLA

Gaudencia González Morgado

Juan Galindo, Puebla

Nuestra idea es ser una empresa formalizada y tener un mayor alcance en cuanto a los clientes, llegar a más hogares, ser más conocidos, ir más allá de ser simplemente productores de miel.

Nos dieron un taller de valor agregado y otro sobre lo de la cohesión de equipo, porque todo eso nos atoraba. Con lo del valor agregado, aprendimos a hacer otros productos para dar el valor agregado a los productos de la abeja, como son el champú sólido, el desodorante, los chocolates con polen, velas... Y ahora que estuvimos yendo a la feria, se vio la diferencia. Porque anteriormente decía: es que en la feria es difícil que se lleve alguien un litro de miel por lo pesado, a diferencia de llevar una vela o unos chocolates. Pero nos fuimos a dar a conocer, repartimos tarjetas, y así es como luego ha aumentado nuestra clientela.

Siempre había deseado tener la oportunidad de aprender a hacer cosas nuevas

Ya en los cursos que nos dieron, hay cosas que sí medio sabíamos y otras que las habíamos olvidado y, al recordarlas, tenemos más claridad. En los cursos nos enseñaron de la organización, de cómo trabajar en equipo. Eso también me gustó mucho, ver las cualidades de cada persona e ir delegando de acuerdo a las capacidades que cada uno tiene; que siempre hay que exteriorizar las dudas, o si no tiene uno claro algún concepto, hay que aclararlo, porque

si no después hay consecuencias. Siento que sí hemos crecido, que sí aprovechamos porque, por ejemplo, ahorita ya hay un equipo que sale a buscar puntos de venta, y eso antes no lo hacíamos.

En cuanto al cuidado del medio ambiente, también se han corregido algunas cosas que anteriormente no hacíamos porque no lo sabíamos, y ahora ya se está llevando a cabo. Hay más coordinación para salir a la cosecha o a la revisión para que haya menos daño al medio ambiente.

Sobre la marcha, en el trayecto del desarrollo del proyecto, hubo quienes ya no





quisieron seguir adelante, se les hacía muy difícil, muy complicado. Y ya nada más terminaron lo que era el compromiso y ya se hicieron a un lado. Sin embargo, los ocho que quedamos estamos comprometidos y aprovechando al máximo, porque si queremos mejores resultados no nada más por lo económico para nosotros, sino para el medio ambiente.

El que no sabe es como el que no ve

Entonces a medida que fuimos tomando los cursos, las pláticas con las personas que venían del TPS, se nos fue abriendo un poco más el horizonte, para valorar y ver que, realmente, uno puede llegar tan lejos como uno pueda o uno quiera. Esta gran oportunidad que nos dieron, nosotros sí la estamos aprovechando.

Sí batallamos mucho al principio, nos tardaron mucho en resolvernlos. Luego que a la de ya querían todo y sí era muy estresante. Sobre todo que, nosotros como personas adultas, no sabíamos el manejo de la tecnología. Pero después les pedí a mi hija y a mi nieta que nos apoyaran. Sí llegó el momento en que queríamos ya abortar todo, ¿no? Pero gracias a Dios, ya salió bien.

Después con las cotizaciones, sabiendo que de tres era una solamente la que se le iba a hacer la compra, eso era un poco estresante; yo pediría que no haya tanto papeleo y más equilibrio en los tiempos. Yo creo que con dos cotizaciones estaría perfecto. Porque finalmente, ya nosotros tenemos más de veinte años de apicultores, ya conocemos dónde hay buena calidad, mejor precio. Pero si no tienen una buena calidad, pues yo no me voy por el precio, sino por la calidad. Entonces, todo es un aprendizaje, ¿no?, también ellos tienen que ir aprendiendo.

Todas tenemos experiencia

La participación de las mujeres en la actividad estaba pareja con la de los hombres. Aquí en la zona, ya me conocen y como que sí me toman más en cuenta. Así que no me quedé nada más en ser mielera, como le dicen algunos.

USO DE TÉCNICAS AGROECOLÓGICAS EN LA PRODUCCIÓN DE CARNE BOVINA

Germán Alberto Rodríguez Trejo

Tenango de Doria, Hidalgo

Pertenezco al grupo de ganaderos denominado Ganadería Nde Buza. Nuestro nombre significa, en otomí o hñáhnü, el lugar de donde nace el agua o el bosque; se lo dejamos, porque pues son nuestras raíces ¿no? Un amigo mío —doctor en ciencias— nos hace llegar la convocatoria, pero ya fue a destiempo. Afortunadamente, hubo una ampliación para participar en el TPS y él nos apoyó para la estructuración del proyecto. Ingresamos un subproyecto para mejorar nuestras instalaciones. Soy ingeniero agrónomo zootecnista; nosotros ya llevábamos tiempo trabajando con una ganadería enfocada a la regeneración de nuestros suelos y de nuestros pastos. En estos días vamos a firmar para constituir nuestra sociedad cooperativa; ya creamos nuestro logo, vendemos carne de alta calidad y buscamos nuevos mercados.

Desde 2019, empezamos a cambiar la forma de hacer ganadería, buscando vender mejor. Antes, por vender por separado, los intermediarios nos quitaban mucho.





Propuse juntarnos y negociar directo con engordadores. Ellos nos pidieron mejorar la calidad del ganado y así iniciamos un programa de mejoramiento genético. También trabajamos en reforestación, uso de energías limpias con ariete y bombas para agua, ya íbamos alineados con las salvaguardas del TPS. Lo más difícil fue aprender a usar el cerco eléctrico. Tuvimos que pedir ayuda; nos apoyó un amigo de Xicoteppec. Nos capacitó en curvas de nivel, instalación de panel solar y manejo. Al principio costó, pero en quince días ya era rutina.

Ahora nos sobra pasto y nos faltan animales

Apuntamos al control biológico de garrapata usando bioinsumos. Antes aplicábamos

productos químicos cada 15-20 días, ahora con biológicos lo hacemos cada 45-50 días. Un gran problema era dividir potreros, pues implicaba tumbiar árboles. El cerco eléctrico en 67 hectáreas lo instalamos en una semana. Es fácil de mover y permite rotación de pastos. Teníamos 36 cabezas; la meta es llegar a 120 vientres (240 animales) en las mismas 67 hectáreas. Así evitamos seguir tumbando bosque y lo conservamos. En cinco años se verá muy diferente. En diez años, tendremos más resultados.

La verdad, los coordinadores nos apoyaron en todo

El TPS nos apoyó a organizarnos, respetarnos y cuidar el ambiente. También aprendimos sobre comercialización. Ya no solo vendemos becerros, ahora hacemos cortes y empacamos al alto vacío. Vamos lento, pero picando piedra. Cambiamos nuestra mentalidad. Antes solo mi primo, mi hermano y yo empujábamos el proyecto; hoy todos participamos. Valoramos el papel de las mujeres en la ganadería; ahora sabemos que ellas también son ganaderas. Mi hermana y mis cuñadas han ayudado mucho. Llevamos a los sobrinos a capacitaciones y, gracias a eso, la generación que viene detrás de nosotros ya es una nueva generación de ganaderos. Ahora ellos cuidan árboles y entienden la importancia de conservar. Entonces, yo me quedaría con el tema de que nos volvieran una unidad.

Hoy nuestro rancho es el único potrero verde en la zona

En 2020, plantamos 7 mil árboles; hoy día dejamos árboles y arbustos en los potreros. Tenemos excedente de comida para las vacas. Estamos orgullosos. Lo usamos como

rancho escuela; el municipio y la radio nos ayudaron a convocar; invitamos a productores del TPS a conocer lo que hacemos: manejo del agua, ariete, captación pluvial, cerco eléctrico, uso de biológicos. Lo importante es querer hacer el cambio. Hoy ya hay productores que instalan bombeo solar. Vamos avanzando. Ojalá otros también adopten este sistema.

A quienes quieran entrar a un proyecto como este: no le tengan miedo al cambio. Para formar un equipo, hay que rodearse de gente con la misma ideología. Nosotros volteamos hacia la ganadería regenerativa porque vimos lo que sufren otros ganaderos: sin pasto, sin agua. Nosotros también lo vivimos. Estábamos al 30-40% en ganadería regenerativa, el TPS nos llevó al 90%.

MANTENIMIENTO DEL PAISAJE PRODUCTIVO DE CAFÉ ORGÁNICO

Gilberto López Posada
Zoquiapan, Puebla

Pertenezco a la sociedad cooperativa Tosepan, en la organización de café orgánico, y soy hablante de la lengua totonacú. Como productores, el precio del café suele ser inestable, sube y baja. Al venderlo como café orgánico con la Fundación Tosepan, se estabiliza más el precio. Eso nos beneficia porque ya tenemos a quién venderle y nos permite hacer planes para el siguiente ciclo, aunque hay cosas que no podemos controlar, como el clima.

Pero para llegar a una certificación, tenemos que pasar todos los productores que

se quieran unir a la producción orgánica por un proceso de transición de tres años, más o menos. Se van revisando buenas prácticas de cultivo y, sobre todo, ya no ocupar fertilizantes químicos: fuentes sintéticas, por ejemplo, la urea, ¿no? Yo, en lo personal, es mi segundo año ya produciendo café orgánico.

Fue un proyecto muy provechoso

Nos apoyaron con plantas de café para resembrar las que se dañan, herramientas para podas y capacitaciones en elaboración de composta y regeneración de tejido. Nos enseñaron que el suelo es un ente vivo que debemos cuidar, evitar químicos para no acidificarlo, conservarlo y regenerarlo. La idea es cambiar la mentalidad, ser constantes. Si uno no sigue, todo el esfuerzo se viene abajo. En las reuniones y capacitaciones, hemos convivido con gente de otros muni-





cipios, compartimos experiencias y aprendemos unos de otros. Nosotros, de la parte totónaca, y de la parte de los hablantes nahuas.

Es una convivencia de culturas que nos une

Producir una bebida que es un orgullo, que a la hora que uno comercializa con la Fundación Tosepan, ellos le hacen el tratamiento que requiere y ya lo mandan, yo creo que a Japón, porque de hecho la certificación que tenemos es precisamente con la norma japonesa. Para garantizar al cliente que el producto es realmente orgánico sin esa acreditación, no hay forma de comprobar-

lo; el TPS nos dio más herramientas tanto para trabajar en campo, como de papeles, acreditaciones. Si no hay papelito, yo le puedo decir que sí es orgánico, pero cómo comprobarle. Entonces, por eso están esos organismos que son certificadoras y que ellos dictaminan si un producto es o no es orgánico después de un protocolo y de un proceso, ¿no? Pero esto del proyecto de territorio nos viene como a reafirmar.

Los del TPS venían aquí a las parcelas, pero a veces las visitas eran complicadas por las distancias y las inclemencias del tiempo, y como acá es sierra, a veces no podíamos asistir a todo. Pero las redes sociales

y videollamadas han ayudado a que la comunicación sea más fluida, aunque a veces la conexión es mala.

Mi consejo para quienes quieran participar en un proyecto como este

Es que se den la oportunidad. Aunque el mío es café, hay otros cultivos que pueden entrar. Cambiar la mentalidad cuesta, muchos prefieren lo seguro, pero hay que explorar nuevos caminos, conocer otros mercados y experiencias.

Lo que más me ha gustado del proyecto es darme cuenta de que hay otras formas de salir adelante. A veces ayudan más las capacitaciones y apoyos en especie que el dinero directo. Por ejemplo, cuando te dan la planta, te obliga a sembrarla; en cambio, si te dan dinero, se puede gastar en otra cosa. Además, esos apoyos vienen con enseñanza, con seguimiento, te cambian la manera de pensar, te enseñan a cuidar el suelo.

Como dicen, todo empieza después de un buen café

Es una bebida muy consumida en el mundo, pero muchas veces se prefiere el café industrializado, que ni siquiera es 100% café y está lleno de conservadores. Eso es marketing, porque lo que venden como "negro", pero no tiene sabor real. En cambio, un buen café natural puede tener tonos más claros y mucho mejor sabor. En esta zona producimos cafés de muy buena calidad. Uno de mis cafés está concursando en la Taza de Excelencia y ya alcanzó 88 puntos.

Agradezco el apoyo recibido e invito a quienes quieran conocer la Sierra Nororiental de Puebla a que vengan. Van a consumir un café de muy buena calidad y aprender de dónde viene ese grano aromático.

CONSOLIDACIÓN DE LA PIXCA MEDIANTE EL EQUIPAMIENTO DE UNA BIOFÁBRICA PARA LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE INSUMOS AGROECOLÓGICOS

Humberto Chávez Durán
Perote, Veracruz

Pertenezco al grupo La Pixca Productos y Servicios Agroecológicos y participo como presidente. Nos dedicamos a la producción y venta de productos ecológicos para la agricultura, también a asesoría técnica en parcelas agroecológicas, análisis de suelos y también impartimos talleres.

Nosotros preparamos abono orgánico para la agricultura. El Proyecto TPS nos apoyó en la obtención de maquinaria que nos ayuda, en primera, a ahorrar esfuerzos porque nosotros todo lo hacíamos a pala. Ahora, estamos produciendo 20 toneladas en un mes, y sí, es cierto que nosotros podíamos hacer toda esa cantidad, pero se necesitaba mucha gente y un trabajo muy desgastante. Esa máquina nos ayudó muchísimo.

Cambió la forma de producir para ser más eficientes

Preparamos algunos insumos sólidos que aplicamos a la agricultura. Se adquirió una trituradora de hueso que nos está apoyando mucho para ese insumo, para poderlo hacer en tiempo y forma, porque nosotros teníamos un molino de mano que nos llevaba mucho tiempo y era muy cansado operarlo; mejoramos la calidad de nuestros productos, fortaleciendo el grupo al tener más ventas.



Nos apoyó tanto con los talleres de fortalecimiento de las capacidades, como con temas administrativos; además, nosotros ya avanzamos en registrar la marca. Ahorita ya estamos dando asesorías y tenemos ventas. Nos hemos vuelto más eficientes; se va fortaleciendo todo en la calidad de nuestros productos y en el fortalecimiento del grupo como tal, porque ya tenemos más ventas. A veces, algunos clientes nos exigían por toneladas, entonces, pues así todo rústico, es complicado tenerlos en tiempo y forma. En eso fue lo que nos apoyó mucho el proyecto. También para tener todas estas herramientas; principalmente, para mejorar la producción.

Como presidente, se requiere tener mucha responsabilidad en cuestiones de los formatos, de las cuentas de banco, de conocer el SAT, conocer a los proveedores, cómo es que tienes que hacer una venta, buscar hacer cotizaciones que sean las formales. Un proyecto no es fácil, sobrellevarlo sí cuesta mucho. Hay muchas responsabilidades, hay que capacitarse.

Esta experiencia, nos ayudó a motivarnos para el trabajo

Ponerle todo el empeño a nuestro emprendimiento. Ya estamos nosotros enfocados al 100%, ya vemos a la empresa funcionando. Antes teníamos que movernos a otros trabajos porque en realidad no daban los dividendos, por la cuestión del esfuerzo que estábamos nosotros poniendo, era mucho tiempo. Además, no llegaban al mercado nuestros productos como nosotros pensábamos. Ahora, con las maquinarias, disponemos de más tiempo para buscar clientes, para trabajar en esos pasos prioritarios para que la gente vaya conociéndonos. Nuestros productos se han ido comercializando, entonces, pues ya no hay necesidad de salir para hacer otro trabajo fuera del emprendimiento como tal.

Nosotros somos egresados de una licenciatura en agroecología, por eso, tenemos este pensar, esta diferencia de pensamiento de lo convencional en la agricultura. Este emprendimiento está enfocado en que la gente pueda producir y comer sano, porque lamentablemente la agricultura convencional está manejada por un modelo de producción con muchos agrotóxicos, muchos pesticidas, que está rodeando principalmente esta zona que es papera. Entonces, nuestro emprendimiento está enfocado en



Dora Nelly Fuentes Hernández
Perote, Veracruz

Yo ya formaba parte del grupo, soy la tesorera, y ahora participamos con más responsabilidad, con más formalidad para la entrega de productos. Como mujer es muy demandante la participación en cuanto al tiempo, ¿no? Porque tenemos obligaciones y esta es una obligación más grande. Fue difícil, pero con todo lo que adquirimos, se va a facilitar mucho en cuanto al trabajo.

Queremos perseguir este sueño que no es fácil. Este proyecto nos ayudó mucho para ver este sueño más cercano.

EQUIPAMIENTO COMPLEMENTARIO DE BIOFÁBRICA, FÁBRICA DE TOTOPOS ARTESANALES Y UNIDADES DE PRODUCCIÓN FAMILIAR EN CERRO BOLUDO

Inés Martínez Valdivia
Ixhuacán de los Reyes, Veracruz

dar alternativas a la gente para poder producir sanamente.

Nuestro sueño es crecer como emprendimiento la unidad de los productores, y que la mayor cantidad de productores puedan producir de una manera más agroecológica, porque el uso de los agroquímicos está matando a la gente, entonces, ese es nuestro principal objetivo. Nosotros, la verdad, no pensábamos en hacernos ricos de aquí; nuestro pensar es diferente. Una experiencia bonita se generó.

Entramos al proyecto a partir de que llegó a capacitarnos a nuestra comunidad el ingeniero Ildelfonso. Nosotras cosechamos, sembramos, trabajamos, pero lo hacíamos solamente para consumo propio y no lo estábamos haciendo para la venta. Porque, pues no teníamos la idea, creo que ni de lo que estábamos haciendo. Pero ahorita ya nos juntamos, somos doce mujeres, hicimos cuatro grupos. Unas trabajan un día, otras trabajan otro día y ya estamos organizadas para trabajar.



Aero
NEW YORK CITY
1987

A mí lo que me gustó mucho fue la capacitación

Pues al tener la capacitación, nosotras nos dimos cuenta que sembrar el maíz sale muy caro, porque es mucho trabajo, son muchas las plagas... Ya no estamos ocupando abonos, ningún tipo de insecticidas para las plagas. No sabíamos cómo atacarlas ni cómo era un ciclo de las plagas. Los abonos químicos están muy caros, los insecticidas, pues también, y no son beneficiosos para nuestra salud. Con eso ya nos estamos apoyando para nuestras siembras. Ahorita ya lo sabemos porque aquí en el rancho tenemos algunas cosas que nos pueden servir, como la ceniza, el nejayote, que es el jugo de maíz, pero que no las utilizábamos y son las principales cosas que nosotras estamos usando ahorita, gracias a la capacitación. Es algo que nos va a servir muchísimo en cuestión de ahorrar dinero. Ahorita tenemos un maíz y un frijol que son sanos. Productos 100% sanos.

Nosotras estábamos en pie

Porque nosotras lo que queríamos era salir adelante, porque queremos darle valor agregado a nuestro maíz, porque si no, no sería posible seguir sembrando, la verdad.

Vamos a trabajar las siembras con machete y azadón, y sembramos nuestro maicito, lo cuidamos, y luego lo procesamos, lo vendemos y de ahí podemos sacar para volver a sembrar. Porque lo que hacíamos era, si nos sobraba un poquito de maíz, venderlo a muy poco precio. Entonces, pues ya dándole valor agregado, sacamos más para poder sembrar. Y cuando nosotras procesamos nuestros totopitos, los estamos haciendo al comal. Son sin grasa, son saborizados, y pues con la mano hay que batir, con el comal hay que cocerlos. Ese es nuestro proceso.

Nos gustaría tener un mercadito

Lo vendemos entre nosotras en la comunidad, salimos a las comunidades a venderlo, porque nosotras ahorita todavía no tenemos mercado. Necesitamos marca, código de barras, varias cosas, para que nuestro producto sea reconocido, donde tenga lugar en el mercado.

Con el recurso del TPS compramos un horno, un tanque de gas, tenemos molinos también. Y ahorita, en la segunda administración, nos compramos una amasadora.

El conocimiento es el pilar

También aprendimos a seleccionar maíz, la mazorca en siembra. Se le pone una semilla, pero no es lo mismo seleccionarlo en mazorca. Porque seleccionamos la más charrita, la más llena, la más fuerte. Ese es el pilar de lo que vamos a seguir aprendiendo. Porque ahora ya vamos a trabajar con más ímpetu, con más ganas y con más conocimiento. Esa es nuestra realidad. Conocer las etapas de la milpa: en qué etapas se puede abonar, en qué etapas hay que tenerle más cuidado para que las plagas no la ataquen. Fue nuevo para nosotras, la verdad. Nosotras la cuidábamos a nuestra manera.

Seguimos trabajando igual, gracias a Dios. Lo que pasa es que aquí en nuestro rancho no hay empleo para las mujeres. Entonces, tratamos de emplearnos con el proyecto. Aquí siempre todas trabajamos en nuestra propia casa. Nos encontramos a partir de entrar a esta organización. A partir de que recibimos la capacitación es como también nosotras pudimos trabajar unidas.

Muchísimas gracias por tomarnos en cuenta en esta entrevista y, pues, a ver cuándo nos invitan a ir a Los Pinos. Queremos llevar nuestro producto a conocer.

IMPLEMENTACIÓN DE UN MODELO DE GANADERÍA REGENERATIVA A TRAVÉS DE SISTEMAS SILVOPASTORILES

Ismael Hernández Méndez

Acajete, Veracruz

Pertenezco al grupo de Ganaderos Regenerativos de las Altas Montañas. Y pues ahorita tenemos la implementación de un modelo de ganadería regenerativa a través de sistemas silvopastoriles para dar rotacional para el bienestar animal de las vacas. Y, pues, ya yo tengo 35 años haciendo esta labor, y en grupo tenemos aproximadamente seis, siete años trabajando juntos.

Con el apoyo y la aportación del TPS y los talleres que nos dieron, nosotros implementamos cercas vivas en nuestros lotes para poder dar sombra a las vacas y ayudar al medio ambiente con eso. Gracias a Dios nos apoyaron muy bien, y nosotros, con el apoyo, pudimos comprar semillas para tener pastos para nuestros animales.

También nos apoyaron con poliwere para poder hacer nuestras cercas rotacionales, nos apoyaron con unas tinajas para bebederos de agua, y nos aportaron también con semillas de árboles para regenerar nuestro potrero. Elaborar nuestros quesos y tener mejor comercialización en el mercado, por mayor precio a nuestro producto.

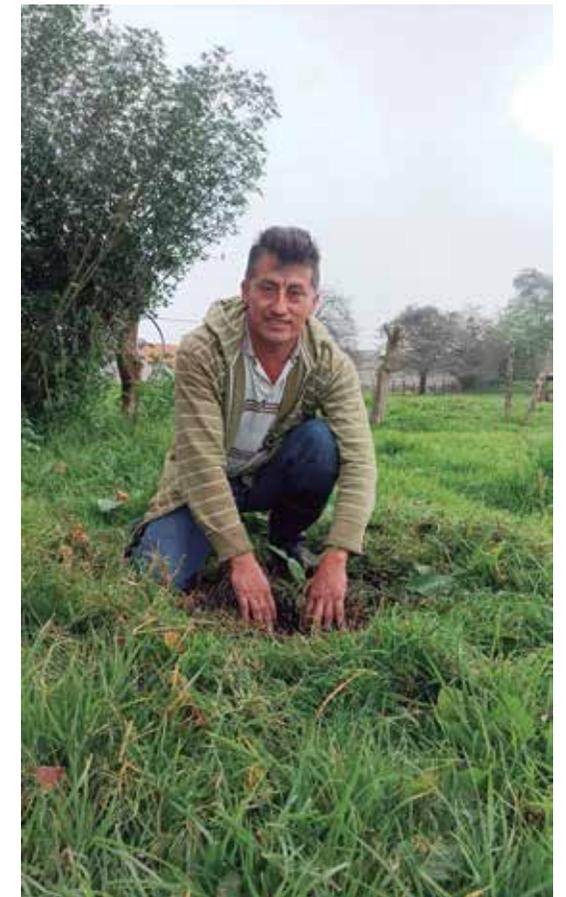
En equipo lo hicimos bien y seguimos trabajando

Nosotros somos de aquí del municipio, pero tenemos localidades apartadas, entonces ahí fue el tema del reto, para reunirnos y hacer nuestros talleres. Nos pusimos a trabajar en equipo y algunos compañeros,

que a veces no podían asistir, hacían otro tipo de actividad; por decir, en la zona más serrana, ellos recolectaron semillas para hacer nuestro invernadero, para poder sacar los arbolitos, para nosotros acá después plantarlos.

Los talleres sí nos dieron un plus

Tuvimos varios talleres, estuvieron muy bien, porque a veces estamos un poco cerrados en cómo debemos de trabajar, y hasta para





solicitar algunos créditos ellos nos enseñaron cómo invertirlos. Estuvieron muy pendientes con nosotros, para cualquier duda, pues ellos estuvieron aquí al pendiente del grupo, muy agradecidos con ellos.

Nos enseñaron a implementar la cerca viva. A aportar al medio ambiente y, aparte, dar el bienestar animal a nuestras vacas, ahorita con lo del cambio climático, proporcionarles sombra a nuestras vacas. Aparte, pues aporta uno con lo de nuestros linderos. O sea, la verdad, sí nos sirvieron los talleres.

Y nosotros, pues también aprender a trabajar en grupo, porque es difícil, es difícil porque cada quien tiene sus ideas, pero plasmarlas en una sola es lo más difícil; pero sí, sí lo pudimos llevar a cabo. Bueno, pues es importante, siempre que el que quiera integrarse a un grupo, pues debe de ver los beneficios que hay, ¿no? Y sí, apegarse a las reglas que manda el proyecto para poder llevarlo bien a cabo. Yo sí lo recomendaría, es superación.

El cambio fue para todos

Porque todos crecimos y crecemos de la misma forma en grupo. Y ya individual-

mente, el que siga llevándolo a cabo o mejorando particularmente. Sí nos cambió, la verdad, pues nos da un plus en todos los aspectos. Y también para la comercialización que no teníamos, y esto nos ayudó a cambiar con los talleres y saber que nos da un valor más a nuestros productos.

La verdad está muy bien lo de la comercialización, pero un sueño, un sueño aquí para nuestra zona, por decir que es ganadera, yo les comentaba a ciertos compañeros que, aquí para poder salir o sobresalir más, nos hace falta una planta pasteurizadora, sinceramente. Cubriría más zona, le ayudaría a más compañeros, es lo que nos hace falta, una planta pasteurizadora, eso sí nos daría el plus absoluto. Y es lo que nosotros queremos para el futuro. Pero ya, para allá vamos, efectivamente.



ELABORACIÓN DE ARTESANÍAS UNIDAD COMUNITARIA MAQUIXTLA

Joel Melitón Espejo Jiménez
Calcahualco, Veracruz

Soy el presidente legal de la Unidad Comunitaria Maquixtla. Nuestra actividad es el aprovechamiento del bosque para hacer artesanías a base de acícula de pino. Empezamos con capacitaciones en el 2015. De ahí decidimos hacer nuestra organización en el 2018. Hace ocho años, prácticamente. Y, últimamente, nos venimos manejando en partes como grupo y en partes como organización. Por eso decidimos ser artesanos y contribuir con el medio ambiente.

Aprovechamos todo lo que son los productos forestales, como ramas, troncos, piñas, el ocochal, que viene siendo la hoja de pino. Todo de manera sustentable como para cuidar nuestros bosques y respetar la naturaleza. Nosotros estamos a la altura de 2400 metros, en los límites con el volcán, el pico de Orizaba.

Decidimos participar porque somos una microempresa. Entonces, un tiempo atrás, participábamos en expos como ferias. Y necesitábamos el apoyo del TPS. Por parte del ADT, nos invitaron a capacitaciones de la equidad de género y ahí aprendimos a valorarnos como organización, y también ellos fueron los que nos hicieron aclaraciones de documentación, por ejemplo: esto va bien, esto hazle así... Estuvieron ahí a la mano.

Ya estábamos organizados. Con el apoyo del TPS, nos organizamos mejor

Porque aprendimos muchas cosas, nos repartimos los trabajos; hay trabajos que do-

minan mejor las compañeras, aclaramos muchas cosas como organización, como empresa. Como grupo, pues nos gustaría crecer, nos gustaría que ojalá y más adelante hubiera otra oportunidad de parte de TPS, pues no le quedaríamos mal. Vamos a tratar de movernos en lo que a nosotros nos toque. Y eso es lo que le comento, que como organización nos gustaría tener más apoyo. Nuestro taller antes estaba más deteriorado, ahora ya es un taller digno, pero aún necesitaríamos más apoyo.

Nos gustaría, más adelante, tener a más jóvenes, a más socios que participaran con nosotros; más mujeres, porque ellas también nos ayudan mucho. Son modelos con su trabajo.







A woman with dark hair pulled back, wearing a white short-sleeved blouse with colorful floral embroidery, is focused on her craft. She is holding a bundle of dried grass and a small, round, woven basket. A child wearing a wide-brimmed hat is sitting next to her, looking on.

A man with dark hair, wearing a black and purple short-sleeved shirt, is also working on a similar craft. He is holding a bundle of dried grass and a small, round, woven basket. He is looking down at his work.

The table in front of them is covered with bundles of dried grass, some of which are already woven into baskets. There are also some tools, including a pair of blue-handled scissors and a pair of red-handled scissors, on the table. The scene is set on a balcony with a white metal railing, overlooking a lush, green valley.



Alberta Fuentes Tabla
Unidad Comunitaria Maquixtla

A nosotros nos ha ayudado el apoyo del TPS. Gracias a las capacitaciones, nos ayudaron a saber más cómo manejarnos como empresa. Nos ayudó mucho a comercializar nuestro producto, el registro de la marca, las redes sociales, los materiales, las vitrinas, las mesas, las sillas. Bueno, todo lo que nos dio TPS nos está ayudando mucho. Ya nos lo valoran más. Antes salíamos a vender y nos regateaban. Ahora ya no, ya nos pagan con el precio que lleva. Y el embalaje ya está. Nuestro producto ya lo presentamos mejor. Y también me gustaría que las vitrinas se repartieran a centros turísticos llenos de nuestras artesanías para dar a conocer nuestro trabajo.

Todo lo que nos está dando el proyecto, pues sí nos está ayudando mucho porque ya nosotros ahorita no le invertimos en hilos, agujas, tijeras, todo. Tenemos más recursos para trabajar.

Yo soy ama de casa. Tengo a mis hijos en la escuela. A veces yo falté a muchas reuniones de maestros de mis hijos por sacar adelante este proyecto. Yo como mujer me siento orgullosa de estar en este grupo porque yo estoy sobresaliendo como mujer, como ama de casa. Pero sé que también soy artesana. Yo le enseñé a mis hijas. Mis hijas ya llevan el rol también de ser una artesana porque llevan la visión más que nada de cuidar el medio ambiente y que se pueden hacer muchas cosas. Y ser mujeres emprendedoras juntas, con nuestros compañeros, para sacar nuestro producto y que conozcan que las mujeres podemos trabajar igual.

A mí me gustaría que se uniera más gente a trabajar en esto, en lo que nosotros sabemos hacer.

Gracias, muchas gracias al TPS y todas las cosas que nos dieron. Las asesoras que están aquí, estuvieron al cien con nosotros.

PRODUCCIÓN APÍCOLA PARA PRODUCIR Y COMERCIALIZAR MIEL, POLEN Y PROPÓLEO

Lino Hernández Palafox
Atlatzayanca, Tlaxcala

Soy el presidente del grupo Apicultores de Mesa Redonda, que nos dedicamos a la apicultura, y fuimos apoyados por el TPS, y ya culminamos el proyecto, se ejecutó de manera eficiente y ya estamos viendo resultados. Fuimos el único grupo en Tlaxcala que recibió el apoyo.

Iniciamos con 250 cajones y ahora ya tenemos más de 400. Además, nos apoyaron con 81 cajas tecnificadas que incluyen trampas para polen y propóleo, lo que nos permitirá diversificar ingresos. Estamos esperando la floración porque aquí pues, nomás se da una vez al año, y esperamos cosechar miel y propóleo entre octubre y noviembre.

Aprendimos diferentes formas de trabajo y eso nos fortaleció

Lo que me gustó mucho fue que siempre tuvimos el asesoramiento de los ingenieros, nos dieron continuidad, y que conocimos otros grupos, gente diferente que trabajan lo mismo, pero de otra manera. Antes, muchos de mis compañeros ni siquiera habían salido del estado; con el proyecto visitamos Puebla, Hidalgo y hasta Aguascalientes, de



donde trajimos las cajas tecnificadas. Todo esto nos abrió la mente, y ahora lo vemos más como una empresa que como una actividad doméstica. Ya estamos constituidos formalmente. Antes, vendíamos solo en la región, por litro y en botellas de plástico. Con el TPS, recibimos capacitación, conocimos otros mercados y registramos nuestra marca. Hicimos análisis nutrimental y ya vendemos en envases de vidrio, en presentaciones de kilo, medio kilo y cuarto.

También nos capacitaron en el manejo del propóleo que no cosechábamos. Otro de los compromisos del proyecto fue la reforestación; nosotros también propusimos que íbamos a reforestar por cuenta propia con 1300 árboles, aquí nosotros lo conoce-

mos como capulín, es un árbol que da fruta, pero aparte la floración es muy buena para el alimento de las abejas.

Un reto que teníamos era vender el producto cuando había buena cosecha. Ahora ya tenemos oportunidades. Lo más importante es que aprendimos a trabajar en grupo. Antes, cada quien hacía las cosas a su modo, pero ahora lo platicamos y decidimos juntos.

También hubo un cambio con los talleres de equidad

Con las mujeres, pues hay cosas que se les da más fácil a ellas que a nosotros, pero hay veces ni las tomamos en cuenta, y ya ahorita sí, somos cinco familias, pero incluimos mujeres, ahora ellas también toman la batuta; entonces, entre todos trabajamos muy bien.

Las capacitaciones también nos permitieron convivir más y salir de la rutina. A veces vamos con las esposas. Y hasta nos sirvió para conocer más lugares y aprender. Yo tengo otro negocio y ya viajaba, pero mis compañeros, no.

En un principio no creíamos que los apoyos sirvieran. A veces llegan los recursos y uno no los invierte bien. Pero con el TPS fue diferente. Al ver que el proyecto se aprobó, hablamos con el ingeniero Julio, expusimos que lo que realmente necesitábamos eran cajas tecnificadas, y fueron flexibles, nos permitieron cambiarlo. Eso hizo que el recurso se aprovechara mejor.

El problema con muchos apoyos es que te dan el dinero, pero no hay seguimiento. Aquí fue distinto: hubo asesoría, capacitación y continuidad. Para mí es una satisfacción el que yo hubiera representado al grupo, porque veo a los compañeros muy contentos, inclusive hasta agradecidos conmigo porque, pues, no creían que pudiera-

TAJNEKUI EXOT ITECHKUAOJTA (EJOTE QUE AROMATIZA EL MONTE)

María del Socorro Jerónimo Viveros
Ayotoxco de Guerrero, Puebla



Participo como presidenta del proyecto Tajnekui Exot Itechkuaojta, que significa "ejote que aromatiza el monte", que es como llamamos a la vainilla. Algunos técnicos e ingenieros hicieron la invitación a las personas que, en su momento, se enteraron que estábamos sembrando también o dedicándonos al cultivo de la vainilla.

Fue un programa bastante benéfico porque nosotros estábamos sembrando vainilla en unas mallas sombra; pero, cuando vimos el objetivo de esto, que es más que nada darle vida a lo que es la biodiversidad, pues nos agradó bastante porque estamos fomentando la reproducción de las abejitas para la floración de los cultivos; pero, a la vez, también nos estamos nosotros beneficiando con un cultivo.

Estamos apoyando en cuidar la naturaleza. Estamos haciendo uso de productos biológicos. No utilizamos productos químicos que, obviamente, afectan al medio ambiente. No usamos pesticidas. Ahora tenemos, por ejemplo, preventivos y tenemos curativos, tenemos abonos orgánicos de composta.

El recurso se aplicó tal como fue planeado

El recurso que nos dieron nos ha servido bastante. Porque mire, nos dieron un equipo de sistema de riego para un espacio de 200 metros para captación de agua pluvial. Nos dieron abono, abono orgánico, la malla antiácidos. Y hubo capacitación por gen-

mos llegar hasta lo que se hizo. Entonces, ahorita estamos muy unidos ya, o sea, ya hasta como familia todos.

Tenemos miras muy altas y le estamos echando ganas para lograrlo

Nuestro sueño, pues mire, la verdad es que estamos pensando en poder salir al mercado, pero ya como una marca que ya tenemos, y que sí llegara a ser nacional, o no sé, a lo mejor en un futuro hasta exportar. Que podamos comercializarla de una manera justa y que nos paguen lo que realmente vale.

O sea, que no nomás sea en beneficio propio, sino para todos, porque pues por lo menos algo bueno para el bien de todos, para el bien común.





te especializada. Aprendimos a hacer, por ejemplo, el carbón, el abono, o sea, cómo aplicar los productos, el cuidado, el mantenimiento. Tuvimos un acompañamiento que fue lo más benéfico, porque muchas veces los apoyos se quedan en el producto, pudieran ser en el sueldo y como dicen por ahí, que Dios nos ayude. Esta vez estuvo muy bien. Aquí más que nada se fue al cuidado, o sea desde la preparación de la tierra, desde el sembrar tutores, desde el poner la planta, de ir la cuidando, ir la vigilando, y ahí te va el abono, aplícaselo, y ahorita estamos en un proceso de cuidado y la planta en crecimiento.

La vainilla es un producto fino, caro, benéfico

Lo que nos ha faltado es la comercialización. A eso todavía no hemos llegado, porque de hecho la planta, pues esperamos como mínimo tres años para que esté lista. En este tiempo es donde tendremos que buscar otros apoyos para poder beneficiarla o transformarla y comercializarla. El transformarla es, por ejemplo, sacar de la vainilla desde esencia, champú, jabón, hacer artesanías. Y comercializarla sabiendo que nuestra planta viene con cuidados especiales, también podemos llegar a una certificación de nuestra planta.

A futuro pudiéramos tener huertas madres, tener el producto de calidad, desde el momento en que no le estamos poniendo químicos, debe tener un mejor precio. El mayor logro que tuvimos fue aprender a sembrar, a cuidar, porque es lo que estamos haciendo, con ayuda técnica. Yo soy de las personas que siempre he dicho que el diálogo es la base del entendimiento. Afortunadamente con respeto, siempre buscando solución a cualquier problema.



Que cuando hagas algo lo hagas con gusto

Algo que aprendí es que el trabajo en colectivo sí se puede, obviamente con mucha comprensión. Entonces, algo que me agradó es que todo mi grupo, hasta ahorita, está contento. Yo algo que siempre he dicho: la tierra se siembra con amor y se cultiva con gratitud.

Bueno, digamos que ahora sí como dicen, me cambió totalmente la vida, porque yo siempre tenía la idea de hacer algo así... Entonces, cuando me dijeron que nos van a dar, perfecto, es lo que estamos buscando. Emocionalmente, pues, me cambió la vida.

Las mujeres sí podemos

Estamos en tiempos de que defendemos mucho el trabajo de la mujer, digamos. Peleamos mucho por el cuidado, el respeto y por la igualdad de género; de que también nosotras podemos hacernos responsables en el campo, también podemos producir. Me gustaría, más que nada, que se supiera que las mujeres sí podemos; a veces no nos dan la oportunidad, pero sí podemos hacerlo.

GERMINANDO BIODIVERSIDAD. FORTALECIMIENTO DE VIVEROS AGROECOLÓGICOS FAMILIARES DE DIVERSIDAD

María Yesenia Tepetla Tepo
Coatepec, Veracruz

Somos la Red de Viveros Agroecológicos de Diversidad. Empezamos con una asociación civil para buscar alimento para las abejas nativas y así se formaron los viveros de biodiversidad. Como asociación civil, siempre andamos buscando recursos para poder fortalecer nuestros viveros, porque queremos llegar a ser autosostenibles.

Somos cuatro viveros conformados por familiares, parientes y amigos. Cada vivero decimos que es familiar porque el responsable es un jefe o jefa de familia. En este caso, el de aquí de Úrsulo Galván, la responsable soy yo. Los otros viveros están en Ixhuacán de los Reyes, en Cosautlán, representado por mi compañero Pedro, en La Gloria, él es el responsable con su esposa y

sus hijos y además están las señoras que lo apoyan; en el de Coatepec, participan personas como Raquel Cepeda, Ingrid Porlin y otras compañeras.

La verdad, con el proyecto TPS el cambio es enorme

Decimos que de 180 grados, el cambio fue muy muy grande porque teníamos la estructura de bambú como materia prima para poner las plantas; cuando era temporada de aguaceros, granizo, era seguro que íbamos a tener afectaciones. Con el apoyo TPS, se lograron las estructuras metálicas; entonces ya podemos asegurar muy bien la malla sombra.



Van a llegar los tambos para los bioinsumos porque no usamos ningún químico. Usamos puros biofertilizantes, hacemos nuestros abonos; ya sea en líquido o en seco; también usamos lixiviado de lombriz, lombricomposta... Estamos trabajando de una manera orgánica. Vamos a instalar ahorita el sistema de riego porque en el riego ocupamos mucho tiempo cuando hace mucho calor, y entonces ahorita con el sistema de riego, pues también nos va a favorecer mucho.

Sí hemos podido comercializar

En temporada de lluvia, hay algunos otros grupos que luego nos andan comprando planta para reforestar. Al ya tener áreas específicas y al final tener una planta de mejor calidad, cuando nos visitan y ven que la planta está bien cuidada, pues sí se van llevando planta.

Sí se aprende, se aprende mucho

Estuvieron dando tallercitos de equidad de género, de comercialización, y a veces íbamos diferentes compañeros. Los del proyecto sí siento que se han portado muy amables, nos han orientado muy bien en cada situación o en cada entrega de facturas, en las compras que se pueden hacer, cómo ir siguiendo los pasos del proyecto; la señorita Ivette, muy amable; sí siento que hubo muy buena atención de parte de ellos.

Como retos encontramos que vienen las administraciones y así como llega, inmediatamente hay que distribuir, hay que concretar la acción que se dijo que se va a hacer. Entonces, ahí es cuando agarran las carreras



Se ha fortalecido mucho el trabajo en equipo

Este modelo del proyecto nos ha fortalecido mucho y vemos que sí podemos lograr las cosas con el modelo agroecológico y que lo podemos establecer; se puede fortalecer y que puede ser rentable con una cadena de valor. Para las mujeres sí es un reto llevar un vivero, por eso muchas compañeras en un principio se desanimaron porque decían que era mucho trabajo y que incluso trabajábamos doble. Es muy bonito estar cuidando las plantas, pero pues también tenemos a nuestras familias. Y también es gratificante: ver todo el camino que hemos recorrido y cómo nos hemos fortalecido en todo este tiempo, que ya traemos el conocimiento y la experiencia y ahorita con una buena estructura, con un buen sistema de riego, pues siento que hasta para capacitadores vamos. Y eso pues sí, nos da un ansia muy grande.

PRODUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ AGROECOLÓGICO

Octavio Reyes Suárez
Xico, Veracruz

Soy de la ECA Xicochimalco. En el subproyecto, participamos con los municipios de Xico, Veracruz, en las localidades de Xico, El Haya, San Marcos, la colonia Úrsulo Galván y la laguna de Coatepec. Fuimos beneficiados 31 hombres, 7 mujeres y una superficie de 49 hectáreas. Nuestro objetivo fue el fortalecimiento para producir y transformar el

café que hacemos, un café agroecológico. Ahorita estamos en el paso final, que es la comercialización.

El recurso nos ayudó con el establecimiento de diez módulos que, anteriormente, no tenían la capacidad de transformar de manera adecuada el café; pusimos un espacio que se recubrió con un material de plástico, con lo que pudimos mejorar esos procesos; obtuvimos materiales e insumos para tener una mejor fertilización de nuestras plantas. Eso mejora nuestra producción tanto en cantidad como en calidad. Las dos primeras partes ya se ejecutaron, y ya vimos resultados. Ahorita estamos después de cosecha, en el proceso de la comercialización. Y ya estamos vendiendo un mejor producto.

Vimos resultados en el ámbito ecológico

La maquinaria que se nos dio, no utiliza agua para poder hacer la transformación. Antes los procesos del beneficiado utilizaban un estimado de 7 litros de agua por kilo de café cereza. Ahorita hemos transformado una tonelada de café con 200 litros. Y esa agua, tenemos la fortuna, como no está contaminada, nosotros la podemos reutilizar para los cultivos, no estamos generando aguas contaminadas.

Anteriormente, algunos ya estábamos en una línea de producción de cafés especialidad que están mejor calificados, pero ahorita algunos compañeros mejoraron. Antes tenían 80, 81 puntos y ahorita, fueron hasta 86, 87, 85. No es tan fácil llegar a esas puntuaciones, ya no tienen cafés dañados que pueden generar enfermedades, ahora tienen cafés sanos. La gran mayoría, yo creo están en el 96-97%; tienen un mejor producto, de mejor calidad y mayor cantidad.



En el Proyecto, se escuchó la necesidad que teníamos como productores

Ya que los proyectos vienen etiquetados como tal; entonces, llega un proyecto y dicen: no, pues ¿sabes qué? yo te voy a dar fertilizante, una máquina para todos. Pero hasta ahí nada más. Con menos hicimos más, siempre cuesta trabajo, no lo niego, eso es súper importante en primer lugar; y en segundo, saber que ese granito o granote de arena ayudó a entender que también debíamos unirnos como grupo para hacer las actividades. Muchas veces estás solo, haces un buen producto, pero no tienes una red que pueda apoyarte. Eso también fue parte del subproyecto: las redes que se tejieron; nos conocimos con muchas personas. Quizás no aparezca en sus números,

quizás nadie lo tome en cuenta, pero esas redes que se hicieron, también se tienen y esperamos que se mantengan a futuro.

Lo más complicado para nosotros fueron los tiempos

Nosotros teníamos una autorización, pero el dinero se fue atrasando por equis motivos, eso hizo que nosotros tuviéramos que trabajar mucho en centro de cosecha. Y esos retrasos, que sabemos que no dependen únicamente de ustedes ¿no?, fueron los que nos generaron cierta dificultad. Se resolvió, pero sí fue complicado. Lo más difícil también fue la parte organizativa en centro de cosecha por todas las actividades que teníamos todos y las urgencias de atender el proceso.



Los enlaces, la verdad, nos ayudaban, ya sea por teléfono, ya sea incluso que pudieran hacer acto de presencia, estuvieron siempre, siempre, siempre muy al pendiente. Bueno, la licenciada Ivette, Leopoldo, y el otro chico. Se pudo resolver todo sin ningún problema con el apoyo de ellos.

Pues, mire, la verdad yo siento que, a título personal, lo que más me gustó fue el atender y entender que las necesidades son diversas y que con ese granote de arena que pusieron en este territorio va a ser un punto de inicio para poder mantener esta línea de trabajo en la cual mejoramos productos, mantenemos nuestros suelos, ayudamos al ambiente y, principalmente, no menos importante, seguimos con nuestros trabajos en cafetales agroecológicos bajo sombra.

EQUIPAMIENTO Y FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES PARA EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE TURISMO COMUNITARIO, CULTURAL Y DE AVENTURA SOSTENIBLE

Rafael Teczon Viccon
Teocelo, Veracruz

Soy el presidente del grupo Expediciones Tierra Libre, un grupo que se dedica al desarrollo de ecoturismo y turismo rural. La mayoría pertenecemos a Teocelo y algunas personas son de localidades del municipio. Como grupo, llevamos trabajando hace cinco años aproximadamente, pero ya varios de nosotros desarrollábamos actividades ecoturísticas en lugares cercanos, algunos que son denominados pueblos mágicos. Y

otros que se dedican al deporte de aventura, como lo es Jalcomulco, que está a unos 20 a 40 minutos de distancia.

Desarrollamos actividades como el senderismo, rappel, el cañonismo

Todo lo relacionado a actividades en entornos naturales. Actualmente, tenemos un espacio para camping y una cabaña que se ocupa como hospedaje. A través del proyecto se hizo la solicitud de contar con el centro de desarrollo, de contar con material propio, del que, afortunadamente, sí nos dieron el visto bueno.

Conocimos la convocatoria a través de un amigo que es un productor, nos la hizo llegar y vio que decía que éramos elegibles para participar. Decidimos animarnos porque en el desarrollo del ecoturismo, turismo rural, turismo de aventura, se requiere material especializado que cumpla con ciertas certificaciones y es un material que no es tan accesible económicamente para atender a clientes de mejor manera y poder ir escalando y tener un servicio más de calidad.

Estamos dando servicios de mejor calidad

El recurso nos está sirviendo bastante, porque la situación del equipamiento a veces, en sí no es una limitante, pero es un factor que nos mejora como empresa, como cooperativa, ¿no? Le cito un ejemplo: antes hacíamos unos pequeños recorridos de ciclismo de montaña y, pues o los clientes traían sus bicicletas o algunos de nosotros las poníamos; hoy, ya contamos con bicicletas propias específicas para la actividad; para renta y rutas del servicio de ciclismo de montaña. Entonces, pues obviamente nos mejora.



Desarrollamos nuestro proyecto desde un enfoque muy integral porque también decidimos profesionalizarnos y, con ello, adquirimos mayores responsabilidades, como solicitar una capacitación de primeros auxilios en lugares remotos y disponer de un mejor botiquín. Tratamos siempre de cuidar el medio ambiente, pues es nuestra oficina, ¿no?; de siempre transitar por senderos ya establecidos o rutas seguras. Sabemos que tenemos una actividad que impacta, pero tratamos de reducir esos impactos: manejamos grupos no grandes, tratamos también de ir haciendo conciencia de lo que es una práctica sostenible.

Creo que a veces parte de los problemas puede evitarse si se adaptan un poquito las preguntas o las directrices que

llevan los anexos, porque nosotros damos servicios y la mayoría de las preguntas van dirigidas hacia productores. Entonces acercarnos a los ADT nos sirvió para desarrollar, primero, un proyecto y luego para saber cómo seguirle; porque la mayoría de los que estamos en el grupo nos dedicamos también a otras actividades económicas; entonces, a veces lo difícil es organizarnos en tiempos, en la adquisición de equipamiento, en las cotizaciones, en recoger el material, organizarnos con las personas que nos van a dar los cursos, estar pendientes de su llegada y de su hospedaje. Otra cuestión fue las justificaciones de los gastos que pide el proyecto, ¿no?; todos los porqués de cada actividad y de cada asignación.



Lo más significativo para mí es el apoyo

Siempre necesitamos un empujoncito, ¿no?, y creo que, en nuestro caso, sentimos que sí es un buen empujonzote: ya logramos concretar en cuestión de recursos económicos, porque es un área de oportunidad este ecoturismo. De manera personal y creo que, de manera grupal, nos sentimos muy contentos, muy agradecidos con el proyecto, porque nos ha dado un cambio de visión, nuestro panorama se ha abierto y tenemos la oportunidad de crecer como grupo. ¡Híjole!, tengo el sueño de posicionarnos fuertemente en la región, principalmente en el municipio, y ¿por qué no?, en el estado de Veracruz, creo que podemos a través de ustedes, de las ADT, ir creando vínculos y seguir creciendo. Entonces, el día de mañana, explorar ahora sí, a nivel nacional.

EQUIPAMIENTO DE MÓDULOS DE EVALUACIÓN DE CALIDAD Y PROCESAMIENTO PARA OBTENCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉS DE CALIDAD

Stephany Escamilla Fernat
Ixhuatlan del Café, Veracruz

Pertenezco a la organización Alere y Abuntia S.C. de R. L., nos dedicamos a la producción y comercialización de café, principalmente café de especialidad. Yo soy presidenta de la cooperativa. Llevamos seis años trabajando con la cooperativa como tal, pero el proyecto tiene un antecedente de trabajo de trece años. Fuimos pioneros en trabajar con cafés de especialidad de la mano de

proyectos de investigación, aquí en Veracruz. Decidimos participar en el proyecto TPS porque, como venimos trabajando ya con productores pequeños principalmente, una de las necesidades es el equipamiento para poder hacer mejor sus procesos y procurar la calidad del producto, entonces vimos una oportunidad para poder equiparlos.

Trabajamos con dos núcleos de productores. A cada núcleo se le dio el equipamiento básico que necesitan para poder hacer análisis físicos del café y mejorar sus condiciones para el secado de café; se gestionaron despulpadoras, se construyeron secadores y se equipó un laboratorio de catación en las oficinas centrales de la cooperativa. Al inicio, trabajamos principalmente para darles a los productores capacitación y vinculación comercial, haciendo evaluaciones de su café para poder acceder a mercados diferenciados. Al tener estas despulpadoras nuevas, van a tener mejores calidades físicas. Para los secadores se armó un prototipo para tener un buen flujo de la ventilación. Es un producto que va a tener mayor durabilidad con el tiempo, ese es otro beneficio.

El Proyecto TPS se solicitó como proyecto de redes

El laboratorio de catación que pudimos equipar con el proyecto está dándole servicio a estos productores, pero también trabajamos con productores que en este TPS no son beneficiarios de manera directa, lo que forma una red de apoyo. Creo que otra cosa valiosa del proyecto es que en el camino nos encontramos con otros grupos que venimos trabajando en el mismo territorio e hicimos colaboraciones o alianzas entre cooperativas o entre grupos para poder aprovechar



lo que unos ya tienen y a lo mejor a otros les faltan para poder seguir creciendo en los territorios.

Pudimos reforzar con el TPS un proyecto en colaboración con otro proyecto que tenemos que se llama Conecta, que es parte de estas fincas-escuelas e hicimos un intercambio de experiencias en el manejo de parcelas-escuela donde se hacen manejos muy puntuales de nutrición y los demás pudieron ver ya los resultados que hay en esa finca. También se dieron cursos de procesamiento, de beneficiado húmedo y de análisis físicos en el café. Son cursos que ya se les venían dando; pero estos talleres sirvieron para poder reforzar esos conocimientos y poder actualizar en nuevas técnicas de procesamiento para cafés de calidad.

Con los técnicos que apoyan el TPS siempre hubo muy buena comunicación, estaban muy al tanto de cómo vamos con los procesos, respondían cualquier duda, fueron muy muy amables y siempre con mucha disposición.

En cuanto a las dificultades, lo complejo fue con respecto al área administrativa; fue muy complejo y cerrado el tema de la liberación de la segunda administración. Si el Proyecto TPS continuara, algunas sugerencias serían que no se postergaran las fechas porque hubo algunas cuestiones de comprobación que no conocíamos.

Lo más significativo del proyecto

Poder equipar a los productores con sus secadores me dio mucha alegría y satisfacción, porque son equipamientos que habíamos buscado acercarlos para que ellos pudieran tener sus secadores cercanos a sus casas.

Los grupos con los que estamos trabajando ya tienen procesos de inclusión de mujeres, entonces no fue complicado que ellas se involucraran, por ejemplo, en ser representantes en los grupos y en participar en capacitaciones también. En términos de participación son las más motivadas y cuando salen de sus casas y van a tomar

una capacitación están muy contentas de poder hacerlo. Creo que hace falta mucho poder trabajar con las juventudes para darles otras herramientas.

Me gustaría poder seguir incentivando, motivando a los productores, dándoles el conocimiento y las opciones, y lo digo ahora que estamos en un proceso de formación y de acompañamiento, pero ojalá que en algún momento no necesitaran de un gestor; en este caso yo, como presidenta. Que sientan que tienen la formación y el conocimiento suficiente para buscar sus caminos y avanzar en la cadena de transformación del café. El año pasado mandamos a Canadá café del grupo de productores de Matlaquahuíz. Este año recibieron la visita del comprador y está ya todo puestísimo para que volvamos a enviar café de estos grupos a Canadá.

AUMENTAR LA RENTABILIDAD DEL CULTIVO DEL CAFÉ MEDIANTE LA REALIZACIÓN DE PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS EMPLEANDO EQUIPOS EFICIENTES, UTILIZANDO ENERGÍA SOLAR, APROVECHANDO LOS RESIDUOS DEL PROCESO

Rosalina Hernández Islas

Tlaola, Puebla

Soy secretaria del grupo de productores de café Tlaltzicafé, en Tzitzicazapa. Nosotros ya veníamos trabajando como grupo desde hace aproximadamente tres años, y vimos en internet que había una oportunidad de entrar a un proyecto y se nos hizo fácil in-

tentarlo; pedimos apoyo al ingeniero Julio Leyva, y nos dijo: ¿Están seguros? Y nosotros pensamos: Si pasamos, bien, y si no, pues ya ni modo, el intento se hizo y lo logramos. Ya nos falta muy poco para terminar, yo digo, porque ya son maquinarias de selección y de tueste.

Somos una comunidad de doce personas de todas las edades. Algunos hablantes de náhuatl. Nos dedicamos a cuidar el medio ambiente, a trabajar de la mano de la naturaleza. Por ejemplo, prohibimos cacería, estamos luchando con los que fumigan todavía; en la época de calor se hacían grietas de diez centímetros, los aguaceros causaban derrumbes porque desde que llegaron las bombas, todos a fumigar, la mayoría; dejaron de trabajar con machete o azadón. Antes, cuando no había fungicidas, no estaba tan mal el ecosistema, la tierra tan mal, y ahorita que nos ha llovido, gracias a Dios, vemos cómo ha cambiado la tierra. Seguimos pidiéndoles, entonces, a las autoridades que no promuevan el glisofato.

Nosotros procesábamos el café en cualquier traste, ni lo despulpábamos, lo vendíamos así; le perdíamos mucho. El Proyecto nos ayudó a dar valor a nuestro café, porque nosotros lo trabajamos sin glisofatos, bajo sombra, y no sabíamos lo que teníamos, lo regalábamos. Nos daba miedo venderlo, pensábamos: Ni lo pagan; así que mejor lo entregábamos en pergamino. Ahora sabemos lo que vale. Y no somos los únicos, ya hay 400 escuelas de campo; hay una cadena grande que trabaja con insumos, con microorganismos. El TPS nos benefició mucho para despulpar más rápido, para el almacenamiento, porque antes lo poníamos en bolsas de plástico, en costal. Ahora tenemos bolsas especiales para semillas secas.



También tenemos despulpadora de rodillo, túneles de secado bajo sombra para que el café tenga su área especial y se mantenga en un ambiente limpio.

Todas las opiniones cuentan y todas son valiosas

Aunque somos cooperativa, nos faltaba organización. En eso nos ha ayudado el TPS; nos han dado cursos. Por ejemplo, yo digo lo

que veo que está mal; pero si yo estoy mal, también que me digan; la opinión de todos enriquece. Con los adultos mayores cuesta, siento que aún no aceptan que a las mujeres no nos tiembla la mano, no nos tiembla la voz para tomar decisiones. Pero ya con los otros compañeros estamos más de acuerdo. Trabajamos la equidad y la igualdad; la gente va entendiendo que no es lo mismo. Nosotras podemos manejar una huerta, yo llevo todo el manejo de mi huerta, desde el chapeo, fertilización, poda, corte, entonces la gente que va a sacar mi producto, pues tiene que ser un hombre porque igual una va a sacar hasta cuarenta kilos, pero ya más, ya no. Porque eso es lo que digo, todos tenemos diferentes capacidades.

Hemos mejorado mucho, antes no sabíamos ni tomarnos un buen café; el mejor se lo llevaba el coyote; nosotros nos quedábamos con el último de la mata. Ahora ya procesamos con calidad; hay compañeros que alcanzaron más de 86 puntos, uno llegó a 91.5. Vamos p'arriba. Les digo a los que quieren entrar, que le entren, si les gustan los retos; el nuestro fue sacar tantos papeles, y seguir el ritmo de las capacitaciones. Pero decía: hay que seguirle.

Es un arte saber sacar el café

Nuestro sueño es tener nuestra cafetería. Una, y luego otra. Porque le vamos a sacar más al producto en taza. Porque sí es un arte: desde la huerta, cómo trabajarla, la variedad, cómo procesar, tostar, sacar notas afrutadas. Y lo que más orgullo me da es saber tantas cosas que no sabía y poder colocar mi café a un buen precio. Mi huerta está en su apogeo, bonita, verde. Y yo digo: mira lo que hemos logrado. Paso a paso vamos a tener nuestra cafetería.



CAPÍTULO 6

Región 5
Oaxaca



CAPACITACIÓN PARA COSECHA DE AGUA Y ESTABLECIMIENTO DE MÓDULOS MIAF

Margarita Fructuoso Santiago
Magdalena Teitipac, Oaxaca

Soy la secretaria en el grupo Yuu Galna Vañi-Tierra de Vida. El proyecto fue de cosecha de agua y se contrató a una empresa para la construcción de un geotanque. Ha sido un poco de trabajo, pero también hemos sabido sacarlo adelante.

Nuestro grupo tiene tres años y hemos trabajado para tener una producción mayor a la que hemos tenido; para nuestro consumo y también para poder comercializar y, como grupo, seguir creciendo.

Ahorita van a iniciar las instalaciones de cuatro o cinco geotanques nuevos con diferentes productores de aquí del grupo, con la intención de instalar módulos MIAF, muy particularmente con frutales. Teníamos crisantemos, pero ahorita ya culminó su cosecha y la próxima semana vamos a empezar a cultivar de nuevo.

El tanque ya tiene agua, ahorita vamos a instalar la conducción al tanque para llenarlo y entonces vamos a iniciar la producción porque lo que nos faltaba era el agua. No solo se capta la lluvia. También se conducirá con mangueras desde las cuencas por donde corren los arroyos.

Tenemos un banco de pitaya como para cosechar esquejes; no tanto producir ahí frutas, pero cosechar más esquejes que se han repartido con nuestros compañeros para que cada productor nuestro lo replique y vaya aprendiendo.

La milpa se está intercalando con frutales. El maíz se consume en tlayudas, y el

forraje lo usamos para nuestro ganado. La fruta no se come, pero sí se comercializa y el ingreso ya se utiliza para comprar y consumir alimentos. De frutales tenemos pitaya, nopal y también verdura. Otro compañero ya tiene manzanales y duraznales en su terreno donde se va a instalar el geotanque el fin de semana.

Aumentar la producción

Estamos aplicando bioinsumos como el bokashi. Nosotros lo elaboramos con los lixiviados en una pilita donde está el estiércol y en la que se hace una mezcla con otros orgánicos como los microorganismos y, entonces, es lo que se le aplica a las plantas. En diciembre fuimos a coleccionar microorganismos de montaña.

Aprendimos que debajo de las hojas hay humedad y los microorganismos forman una capa blanca. Colectamos esa capa con mis compañeras y la trajimos para multipli-





carlos, mezclándolos con melaza y salvado. El proceso duró un mes y, cuando vimos, todo estaba cubierto de esa capa blanca. Yo aprendí que los microorganismos son los que pudren las hojas y las están composteando.

En el grupo somos alrededor de veinte y en el proyecto, solo diez, casi puras mujeres. Los maridos sí apoyan en este proceso porque saben que vas a aprender y luego lo puedes hacer en la casa, en su producción familiar.

Reducir la migración

Muchas de nosotras hemos ido a trabajar a Monterrey y la mayoría todavía siguen yen-

do. Por ejemplo, yo que también fui y que llegué de regreso me encontré con este programa y se me hizo muy interesante y he aprendido bastante. Y ahorita como que no veo la necesidad de salir porque, pues me gusta lo que hago, estoy aprendiendo y puedo reaplicarlo en las parcelas que tiene mi papá.

La compañera nomás estuvo como nueve meses ahí, pero ahora está acá. Dice que es bonito allá, pero igual aquí es bonito. Tiene a sus hijos. Eso es lo importante. Y también tiene a sus padres aquí, también a la familia. Sí está lejos, pero por necesidad de dinero se salen a trabajar. Aunque uno no quiera ir, porque tiene que dejar a la familia también.



Por eso a veces hacemos tortillas para vender. Y hemos pensado en comercializarlas mandándolas al otro lado donde hay muchos paisanos y siempre las están pidiendo. Pensamos que podemos empaquetarlas con la marca del grupo. Eso puede ser también un apoyo que dé el TPS para hacer todo el procedimiento para registrar la marca con el nombre de nuestro grupo.

De mi parte, estoy muy agradecida con el TPS, muy agradecida porque ha sido un gran apoyo en el crecimiento para el grupo porque, ahorita que tenemos agua, vamos a tener más trabajo. Más trabajo y esperamos tener una promoción de buena calidad.

FORTALECIMIENTO A LA PRODUCCIÓN DE BIOINSUMOS

Diana Castellanos Guzmán
Cuilapam de Guerrero, Oaxaca

Yo vengo del municipio de Cuilapam de Guerrero, ubicado en los Valles Centrales de Oaxaca. Somos un grupo de veinte productores que nos llamamos Renacimiento Campesino, Grupo Solidario de Producción.

Estamos trabajando en la elaboración de bioinsumos agroecológicos para nutrir nuestros suelos, nuestros cultivos y dar una



alternativa a los campesinos locales y regionales de otras formas de producción, que no sean dañinas con el medio ambiente.

En un inicio estábamos produciendo para autoconsumo, pero hace dos años comenzamos ya con una biofábrica para elaborar también un porcentaje para la venta. Nuestra misión y visión pretende ser un referente en la localidad y también poder comercializar a nivel local y regional.

Si bien, todavía no estamos integrados legalmente, ya tenemos una estructura organizacional y a través de esa organización pudimos acceder a un apoyo del INIFAP que nos dotó de una máquina para elaborar bokashi, que es una composta agroecológica.

Maquinaria y equipos para facilitar el trabajo

En nuestro grupo somos doce mujeres de un total de veinte productores. Vivimos en una localidad que no es totalmente rural y todos tenemos que cuidar de casa, de los hijos, trabajar y aparte están las actividades que

tenemos con el campo. Buscamos optimizar tiempos y por eso se pidió maquinaria. Además, apoyo para construir galerías en donde se producen y almacenan los bioinsumos.

Pedimos también algún equipo para facilitar la aplicación de esos bioinsumos en las parcelas, estamos adquiriendo ya un motocultor que nos facilite las tareas de labranza, una máquina cosedora de costales para mejorar nuestra presentación, mochilas eléctricas para aplicar los bioinsumos que ya no requieren tanta fuerza física y ahorran tiempo, pues son muy rápidas.

Yo creo que el proyecto le dio un ritmo diferente al grupo porque ya ha sido más armónico y más participativo; por ejemplo, los sábados a veces llegaba el 40% o el 50%. Ahorita, lo menos que hemos tenido es un 80% de asistencia y se nota en los resultados, porque somos dueños de nuestros equipos y antes dependíamos del técnico. Eso permitió que yo, como productor, piense: ya sé medir y ya sé hacer esto. Se ha facilitado que cada uno desarrolle sus habilidades y eso es un gran cambio.

Nosotros tenemos la gran ventaja de que trabajamos con residuos orgánicos de casa y con residuos de animales. Entonces los costos prácticamente salen de los mismos productores. El que pone el estiércol garantiza que está limpio, es orgánico. Los vecinos que tienen fogones para tortillas donan su ceniza a cambio de una despensa. Entonces no solamente es la cuestión productiva, sino también la cuestión social.

De la comunidad a los anaqueles

El TPS nos está impulsando para una acreditación de, al menos, dos bioinsumos. No es una certificación orgánica; más bien, es un



porque ya lo ves como algo que sí se está logrando y que tiene futuro. Y para eso tenemos planeado consolidarnos legalmente.

La grandeza está en el campo

La agroecología es inmensa, abarca muchísimo; no solamente la producción orgánica, el cuidado del medio ambiente, sino también la parte del tejido social. Está en el nombre de Renacimiento Campesino, que es para revalorar al campesino como una de las bases de la sociedad, porque el sueño es que renazca el campo en Cuilapam.

FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGROFORESTAL DE CACAOS CHINANTECOS

Edith Hernández López

San Juan Bautista, Valle Nacional y Santiago Comaltepec, Oaxaca

proceso de acreditación que nos permitiría competir en mercados más grandes para que podamos aparecer en un anaquel de alguna tienda especializada así como ser proveedores del gobierno.

Se van a mandar seis bioinsumos al laboratorio para que en el etiquetado incluyamos los nutrientes que contiene; porque los clientes a veces son exigentes en ese aspecto. Nosotros podemos explicar que ya lo experimentamos en campo y que ya vimos resultados, pero a veces la gente se impacta por el envase. Eso va a ser un valor agregado para nosotros.

Nos visualizamos siendo proveedores, cubriendo la demanda local y parte de la regional. Ya podemos cubrir ventas más grandes. Eso también motiva y emociona a los compañeros y a las compañeras. Sí,

Soy la presidenta de Cacaos de La Chinantla. Represento a 78 socios, 52 son mujeres y los demás son hombres. La mayor parte somos productores de las variedades de cacao que existen: cacao criollo, cacao trinitario y forastero; además hay una variedad que se llama cacao pataxte, que lo trabajan en San Felipe de León.

Cacaos de La Chinantla está conformado por cuatro comunidades de dos municipios: Soyolapan, municipio de Comaltepec que pertenece a la Sierra Norte y San Felipe de León, San Lucas, Arroyo Palomo y San Juan Palantla, municipio de Valle Nacional.

Ahorita estamos enfocados en que los productores dejen de usar químicos y pes-





tidas. Se gestionó el recurso para hacer limpiezas en los cacaotales; igual hubo un recurso con el que pudimos comprar equipos para los grupos. Con esos equipos se hace la limpia de los cacaotales para que ya no se tenga que echar líquido para matar la maleza.

También fue para hacer barreras porque en las tres comunidades los terrenos tienen pendiente. Al momento de que se limpian, quedan expuestos y con las barreras se va a ayudar a que la tierra no baje, y esto provoca que el cacao esté mejor protegido y tenga mayor producción.

Se hicieron capacitaciones con todos los productores para podar los cacaos. Siempre nos han hablado de que para que tengamos una mayor producción se tiene que podar, pero nosotros no sabíamos cómo. Con el proyecto llegó un técnico que es experto en esto.

El logro que hemos tenido es una mejor producción. Esta cosecha que tenemos, está mejor que las anteriores porque no se tenía el cuidado. Al momento que tenemos mejor cosecha, tenemos mejor calidad de granos y nos va mejor, hablando económicamente.

Parcelas amigables con los animales

Lo que pretendemos es que nuestras parcelas sean amigables con otros seres que viven ahí y que no se acabe la naturaleza, que el día de mañana nuestros hijos puedan ver todavía insectos, algunos animales, aves o cosas así en nuestros terrenos de cultivo. Y con estas prácticas, pues están ahí ya, no son unos animales dañinos, sino que son parte de la naturaleza.

Tenemos mejores ingresos, mejor calidad de vida para la familia. Teníamos los detalles con los coyotes que compraban el cacao. En un primer momento solo paga-

ban 50 pesos al productor, pero hoy en día, a pesar de que el precio ha bajado, al productor se le pagan 170 pesos el kilo. Cuando estuvo bueno el precio, se pagó hasta 210 el kilo.

Vemos que sí es una buena fuente de ingresos. Las dificultades y retos que hemos tenido son el poder organizarnos. Muchas veces trabajar en grupo es muy difícil porque no todos jalamos o remamos parejo.

Y esto de que la mujer lo esté haciendo es lo más importante, porque antes la mujer nada más estaba en la casa, no hacía algo. Y ahora el hombre puede valorar su trabajo.

Ampliar el reconocimiento desde abajo

Lo que vi yo como mujer es que mi trabajo no ha sido valorado en mi comunidad. Cuando nos empezamos a unir me dio mucho gusto que en las otras comunidades vieron en mí a esa persona que los podía sacar adelante.

Para mí no ha sido una carga, pero sí es una responsabilidad muy grande ser la que lleve el mando en la organización y poder ir y defender el trabajo que están haciendo todas las personas de la comunidad.

La ventaja que ahorita tenemos es que son parejas las que tenemos en la organización y entonces ellos también saben. Ya no pueden decir: ¿y por qué vas? ¿Quién te invitó? No, eso no funciona... O cosas por el estilo.

Por parte del técnico, de las ADT y del Coordinador Técnico siempre hemos tenido apoyo, ahí han estado. Están siempre pendiente de las actividades, de todo lo que se tiene que hacer.

Si el TPS siguiera, me gustaría que cambien todo lo burocrático, ¡porque son cosas muy engorrosas y quitan mucho tiempo!

APLICACIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS SOSTENIBLES Y AMIGABLES CON LA BIODIVERSIDAD EN EL MANTENIMIENTO DE CAFETALES ORGÁNICOS

Eufemia Rojas López

Putla Villa de Guerrero, Oaxaca

Mi comunidad se llama San Miguel Reyes y mi cooperativa Café Ita Vii en la que tengo el cargo de secretaria; y en la CEPCO, que es la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca, también soy secretaria de la mesa directiva. Mi cooperativa es una de las 42 que están en la CEPCO y que agrupa a cerca de dos mil productores.

Mis papás y mis abuelos han estado dentro de la CEPCO desde que inició y ahorita estoy yo. Tengo como productora como cinco años, pero ya tengo como siete de inspectora interna, de técnica comunitaria, entre otras actividades dentro de la CEPCO.

En la mesa directiva somos ocho compañeros de las ocho regiones que tenemos en Oaxaca y vemos por los productores para respaldar lo que ellos nos encomendaron, que nos pusieron ahí porque mediante un congreso ellos nos nombraron.

Tratamos de hacer lo mejor que podamos, porque cabe destacar que ninguno somos de carrera, somos de campo y conocemos más bien cómo está el campo, por eso estamos ahí. Para eso no se necesita carrera, tienes que vivir. Allá la experiencia te da más.

Buscamos favorecer a nuestros productores y que no se queden solos, desamparados. Tratamos de buscar medios para que ellos puedan apoyarse y lo que se le ha apoyado en este sentido ha sido desde se-

millero, vivero, hasta la materia prima, hasta sacar el café en beneficio.

El café, sinceramente, es una cultura para nosotros

En lo que nos ha apoyado el TPS, por ejemplo, es desde un semillero, vivero, trasplante, las buenas prácticas del café, la cosecha selectiva y todo eso. Y pues creo que fue muy bueno que encontramos esta oportunidad y pudimos meter a la mayoría de los productores. Me emociona que nos apoyen, que tengamos un poquito de motivación para nosotros y para los productores.

Como mujer, imagínense cuántos años llevamos de puro machismo, y no tenemos mucho que hemos tomado las riendas. Ya se sintieron, como que ya les están dando mucha preferencia a las mujeres. Creo que somos buenas, somos capaces y también tenemos muy buenas ideas. No es que diga

que somos mejores que ellos, pero sabemos quiénes sí queremos superarnos y quiénes sí queremos echarle ganas. Ojalá, así como yo, muchas de mis compañeras se atrevieran. Y muchas de ellas dijeran: pues yo soy capaz de esto.

Nosotros siempre estamos amigables con la biodiversidad, siempre cuidamos. Aparte tenemos certificación y debemos ser muy cuidadosos en esa parte. Este proyecto va más que nada para cuidar. Todos los productores sabemos que somos orgánicos, tenemos un certificado, debemos cuidarlo y cuidar todo lo que está en nuestro entorno: flora, fauna y todo el medio ambiente. Nosotros ya tenemos nuestra biodiversidad bien establecida. El proyecto recayó en buenas prácticas de cosecha, cosecha selectiva, que es después del corte.

Yo quisiera que sí se ampliara, que sí hubiera otra oportunidad porque ahorita tene-



mos un problemita: queremos buscar mercado para nuestro café. Ya no solo exportar café, sino buscar mercado interno en México donde pudiéramos comercializar nuestro producto. En esa parte necesitamos apoyo. Creo que como mesa directiva es el punto más fuerte que tenemos en campo.

Ahorita el cambio climático también nos está afectando un poquito. Y poner un proyecto nos puede beneficiar a nosotros como productores, porque las épocas de sequía están un poquito pesadas. En Oaxaca, hay muchos tipos de clima, pero donde estamos nosotros nos tocan seis meses de lluvia y seis meses de sequía.

Gracias al TPS, ahorita tenemos plantas en campo y con variedades resistentes, tolerantes y de buena calidad. Es lo que nosotros buscamos como CEPCO, buscamos calidad. Y los socios productores ahora sí que están motivados.

Unión Arcángel tiene como cuatro años. El dinero con que nos apoyó el TPS fue para comprar los arbolitos, tinacos para tener agua en las parcelas, manguera para cada uno de nosotros, una mochila para fumigar y una tijera para la poda. Es, digamos, el equipo necesario para hacer las labores que requiere la parcela. Llenamos la mochila para la fumigación con un líquido que hicimos con sábila.

Antes era pura milpa. Aunque ya desde antes sabíamos cómo hacer las curvas de nivel, tuvimos que aprender cómo ir acomodando cada árbol en la parcela para que no afecte a la milpa, porque cuando van a crecer, la tapan. Los plantamos con cuatro metros de distancia entre cada uno porque luego abren. Sí, para que no se estorben entre ellos. Esto lo aprendimos gracias a los técnicos que siempre nos han apoyado.

Sí hay otro Proyecto del TPS lo que vamos a pedir es apoyo para hacer un sistema de

PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS PARA AUTOCONSUMO Y VENTA BAJO EL SISTEMA MIAF

Raúl Santiago Pérez
San Miguel Mixtepec, Zimatlán, Oaxaca

Somos un grupo de productores que se llama Unión Arcángel. Nuestro proyecto es aplicar el sistema MIAF, que es una forma de cultivar y de trabajar la tierra. En una parcela donde sembramos maíz y frijol sembramos árboles frutales: durazno, aguacate, limón. Los metimos en el mes de agosto del año pasado y ahora ya están grandes. Ya para dentro de tres años van a dar fruto.



riego en cada parcela, porque batalla uno mucho para regar. Así, con la manguera solita, uno la tiene que llevar a cada cepa; tarda uno como más de dos horas y, contando con un sistema de riego, sería otro paso más para nosotros. Además, hay que estar cargando las mangueras y, como está muy feo, luego uno se resbala. Es lo que hace falta.

Nuestros aprendizajes le han servido a otros compañeros o vecinos que se enteran de nuestro proyecto. Cuando empezamos éramos diecinueve, pero ahorita llegaron otros cuatro o cinco. O sea que ya somos como veinticinco. Y estamos dispuestos a que entren los que quieran.

EQUIPAMIENTO DE CENTRO DE PRODUCCIÓN DE BIOINSUMOS

Máximo Mancera Vázquez

San Lucas Camotlán Mixe, Oaxaca

Nosotros somos pequeños productores y tenemos una organización que se llama Nueva Generación Muuntsa'am. Somos dieciséis productores de café y ya llevamos tres años aquí, trabajando con el técnico, pero estamos batallando en sacar el producto de café de especialidad.

Estamos viendo cómo vamos progresando. Porque anteriormente no se sabía qué era eso del café de especialidad. Empezamos desde la plantación y aplicamos también el líquido que se llama biofertilizante para el llenado de los frutos. Nos ha ido muy bien este año, primeramente Dios. Yo ya mandé a catación mi café pero no nos ha llegado todavía el resultado.

Anteriormente tuvimos problemas por la enfermedad de café, pero ahora ya estamos viendo que sí nos estamos recuperando. No se sabía cómo combatir las plagas que nos han llegado aquí a nuestro cafetal y ahora sí, ya más o menos sabemos.

Estamos viendo que sí nos funciona el líquido que estamos echándole al café, porque la mayor parte de la floración se cae y ahorita con la fumigación que le estamos dando sí está funcionando bien. El grano agarra más peso y se llena bien la semillita; no es como anteriormente; que salían muchos vanos. Ahorita vemos que ya no sale mucho café vano.

La maduración también: se madura todo parejo; ya no se madura como anteriormente, que se maduraba nada más dos que tres en una rama y ahora se ve pareja la maduración.

Como aquí tenemos lombricompostas, de ahí sacamos también el lixiviado que nos ayuda bastante. Y luego el microorganismo. Hacemos ese tipo de líquidos para el café.

La lucha como campesinos

Queremos ir más adelante, ojalá y haya otra oportunidad porque con el café se batalla bastante. Es muy laborioso el café y cómo se procesa. Empezamos a sacar café de especialidad y también el café enmielado, el honey que le llaman. Y sacamos también un poco de experimental, lavado clásico; bueno, estamos batallando. Sí, nos gusta este tipo de trabajo porque nosotros, como campesinos, tenemos que hacer la lucha para sobresalir.

A todos los que estamos acá nos ha beneficiado. Sí se nota la diferencia porque los productores aquí batallamos con los coyotes para vender el café porque pagan muy



bajo el kilo. Lo que buscamos es vender a buen precio y calidad

Aprendiendo a reutilizar y reciclar

Sería muy necesario que siga el TPS porque al técnico ya lo quieren mandar a otro lado; hay que seguir porque si llega otro, va a ser difícil que se acomode porque cada quien tiene su forma de trabajar. El técnico nos ha apoyado en experimentar cosas que no hacíamos. Por ejemplo, antes nos decían que el agua con que se hace el lavado se tenía que tirar. Ahora la juntamos en tambos que compramos con el apoyo del TPS y la usamos para la fermentación o para regar hortalizas. Ya tampoco tiramos la cáscara del cerezo. La secamos bien, se muele y la revolvemos con la tierra para tener un buen abono.

Con el proyecto elaboramos abonos líquidos y sólidos como bokashi y lombricomposta para la nutrición de los cafetos, el llenado de frutos y para floración en el invernadero y en el campo. También compramos equipo para mediciones, ampliamos un pequeño invernadero rústico que teníamos ya construido para aumentar la densidad de plantas de calidad y certificadas.

Aquí jalamos parejo, todos iguales. Si alguno dice que va a ir a su terreno, entre todos ayudamos. Nadie se ha peleado. Todo normal, tranquilo y ahí estamos. Vamos a seguir adelante. Eso es lo que queremos.

CERTIFICACIÓN FORESTAL INTERNACIONAL DE LA COMUNIDAD DE SANTA CATARINA IXTEPEJI

Lizbeth Luna Bautista

Santa Catarina Ixtepeji, Oaxaca

Soy asesora técnica de la comunidad. Este proyecto lo arrancamos hace como tres años. Cuando salió la convocatoria del TPS yo hice todo el proceso, desde el proyecto hasta la ejecución y estamos práctica-



mente a días de que salga ya el certificado. Hace algunos años se perdió la certificación otorgada por el FSC (Forestry Stewardship Council), pero durante el periodo de este comisariado y el anterior, se buscó la manera nuevamente de estar certificados como Unidad de Manejo Forestal Sustentable. Conocimos la convocatoria y metimos nuestro proyecto y nos dieron un apoyo económico para hacer todo el proceso y cumplir con algunas actividades que se tenían que hacer. Por supuesto que la comunidad hizo algunas aportaciones y fueron bastantes, pero falta mucho por hacer.

Con la certificación se cumplen los principios de la sustentabilidad

En lo económico está la generación de empleos en los trabajos en el bosque, la planta resinera, el ecoturismo y la envasadora de agua. Por ello, en la comunidad no hay tanta migración, porque contamos con muchas industrias.

Entre las actividades realizadas se compraron cámaras para fototrampeo, se hicieron recorridos, entrevistas, talleres y monitoreo de los bosques en áreas conservadas y en áreas manejadas. Ya prácticamente está cerrada esa parte y se cumplió con el objetivo del Proyecto TPS. Acaban de mandar ya el definitivo y lo único que falta es emitir el código y subir este certificado. Ahora lo que hace falta es que cada año venga la empresa certificadora a revisar que se estén realizando cada una de las actividades.

Este año, que nos tocaría el primer año de recertificación; lo que he visto es que en otros procesos evalúan al azar diferentes actividades. Por ejemplo, pueden ser sociales, pueden ser económicas o pueden ser ambientales o una mezcla de algunas. A los

cinco años se vuelve nuevamente a solicitar la certificación.

¿Nadie es profeta en su tierra?

Hemos tenido que aprender a frentazos, aguantar. Llevo en este medio doce años trabajando no solamente aquí; he ido a trabajar a otras comunidades de Sierra Norte y también en Sierra Sur y Costa. Y fue bien difícil. Primero que nada, cuando empecé a estudiar la carrera, mi mamá y mi papá dijeron que es una carrera para hombres.

Cuando yo estudié en la carrera, éramos cuatro mujeres y veinticinco hombres. Fue difícil, muy difícil, porque primero fue la aceptación de mis padres, pero logré terminar como ingeniera forestal. Lo que siguió terminando fue la maestría y ahora estoy cursando el doctorado.

Al principio regresé sin mucha experiencia, y el ingeniero que entonces era asesor de aquí de las comunidades me ofreció trabajo. Me dijo que me iba a poner a prueba dos meses, porque las mujeres no le funcionaban. Trabajé con él cuatro años y decidí intentar ingresar al área forestal sola como tal, porque siempre que trabajaba con él traía como su respaldo y siempre venía de parte del ingeniero, y él es el que daba la cara; es decir, ¡siempre yo estaba atrás! Quería tomar mi propio camino.

Le agradezco porque me enseñó mucho: cómo entrar a las comunidades, cómo presentarte en una asamblea, cómo defenderte de esa parte del machismo, porque a veces me ha tocado intervenir donde yo estoy solita ante los hombres. Afortunadamente, sí ha cambiado la mentalidad en general.

Yo soy de aquí de la comunidad y llevo cinco años trabajando como asesora técnico. He bajado proyectos de CONAFOR, he hecho



algunos trabajos de saneamiento, brigadas, la mayoría financiados por otras instituciones, y este de la certificación, que es el más largo que me he aventado y que en sí me costó bastante. Con los cinco años que llevo, pues sí, sí me he ganado ese lugar que tengo ahorita, ¿no? Y no fue fácil, pero sí he logrado reconocimiento y creo que ha sido con base en los resultados que he tenido de todos los proyectos que he bajado.

Empecé y llegué poco a poquito y, hasta ahorita, ¡no creo que me saquen de aquí!

PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA DE FLORES DE ORNATO CON MEDICINALES

Merced Gerarda Pérez Hernández
San Miguel Mixtepec, Oaxaca

Yo nací en un lugar que se llama Nevería, pero aquí es mi pueblo. No terminé mi estudio porque como yo era niña y mis hermanos se casaron, quedé con mi mamá y mi papá, quien se enfermó muchos años. Aprendí a sembrar y aprendí cómo cosechar lo que dé el campo.

Me dijo mi hermano, el más mayor, que como no teníamos dinero, y lo necesitábamos, íbamos a migrar a Sinaloa. Nuestro hermanito ya iba creciendo y ya estaba en primaria y mi hermanita iba a terminar su secundaria. Eso fue cuando tenía yo 14 años.

Luego migré por Baja California y aprendí a recortar fresas y luego fuimos al tomate y a cortar cilantro. También fui a la escuela para adultos todas las tardes porque no sabía ni poner mi nombre. Casi cada año

migro. Todavía me falta y quiero ir a Estados Unidos. A veces nos vamos en grupo o nomás mi esposo y yo. Aunque tenemos familia, mis hijos ya se casaron. Acá la gente se va tres meses, seis meses o años y luego regresa otra vez para trabajar su milpa, sus frijoles y calabazas.

La loma de las lilis

Ahorita entramos en el proyecto de flores y tengo mis flores sembradas. Yo estoy en el grupo La Loma y nos invitaron a entrar para que llegue un apoyo. Nuestro compañero dijo que sí y vamos a ver qué tal. Y sí, sí salió. Estamos sembrando flores y plantas medicinales. Las flores las llevamos a Zimatlán y otros lugares. Embolsamos las plantas medicinales para tés. Los probamos acá nosotros y, si funcionan, pues ya los ofrecemos.

Con el proyecto compramos los bulbos de lili y ya tuvimos una primera cosecha. Sí hubo algo de ganancia; ya ganamos algo, pues. Y ahorita lo que estaba pensando es: si ganamos aquí, ¿para qué vamos a emigrar? Pero de todos modos sí extraña uno el trabajo. Como digo desde chiquita: ¿por qué ya no me va a gustar? Me gusta el trabajo del campo.

Una vez fui a Oaxaca a un trabajo de cocina, pero no me gustó porque me sentía que estaba encerrada y me salí luego de un mes. Mejor fui aquí en San Pablo al trabajo del pepino y ahí duré un año. Y como tengo mi trabajo aquí también, en las tardes trabajaba en lo mío y en la mañana iba para allá.

Hemos aprendido a hacer abonos orgánicos y estamos viendo que sí funciona. Primero juntamos los que son abonos del campo, hojas secas y luego abonos de animal y ceniza. Los revolvemos todos y des-



pués de un mes o quince días agregamos ceniza, melaza y una barra de levadura.

También aprendimos a hacer zanjas en las laderas para que no se vaya la tierra cuando llueve. Lo aprendimos en una visita a otra comunidad donde ya lo estaban haciendo y así fuimos viendo cómo vamos a sostener lo que es la tierra.

Apenas llevamos tres años y cuando empezamos éramos como veinte, pero ahí van entrando y ahora somos 32, entre hombres y mujeres, y cada quien tiene sus parcelas con sus flores.

Como aquí no hay trabajo, solamente queda migrar

Sí, por eso digo que cuando queremos tener algo o queremos hacer una casa, pues vamos a migrar. Porque así hicimos nuestras casas. Y si queremos comprar algo, vamos a migrar y cuando regresamos ya podemos comprar lo que queremos.

mentos, medicamentos, abonos naturales, artesanías y cosméticos. Vendemos de manera presencial, pero también en línea, y nos va bien.

Contamos con un banco de semillas porque pensamos que, con ello, estamos salvados del consumismo y de las semillas transgénicas. En el banco de semillas tenemos maíces, frijoles, estropajos, calabazas, ajonjolí, chiles y especies frutales. Hacía ya varios años que ya no había muchas semillas, que ya se habían perdido; entonces, los compañeros empezaron a ir a las comunidades a buscar a las personas mayores, y ellas tuvieron esas semillas. Afortunadamente, muchas se recolectaron. En nuestro banco de semillas yo he conocido varios colores de maíz, cuando yo pensaba que solo existía el negro, blanco y amarillo; pero no, hay muchas variedades. La verdad, estoy emocionadísima con estos maíces porque son de los alrededores de Tututepec.

COMERCIALIZADORA COMUNITARIA DE PRODUCTOS DE LA BIODIVERSIDAD

Reina Castellanos García
Villa de Tututepec, Oaxaca

Soy originaria de San José del Progreso. Llevo veinte años colaborando con la organización Ecosta Yutu Cuii. La organización se dedica al cuidado y preservación del ambiente, al rescate de conocimientos tradicionales relacionados con los recursos naturales y a la producción de alimentos libres de agroquímicos. Desarrollamos cinco líneas de producción donde tenemos ali-



El proyecto con apoyo del TPS

Se trata de un proyecto de alimentación, de producción solidaria. Es un proyecto muy importante para la organización. Con él, algunas familias tuvieron la oportunidad de producir sus alimentos y de tener sus aves de traspato, no solo para consumo propio, sino también para vender. Eso es algo muy alentador: cuando un proyecto da tantos resultados que hasta se puede vender.

En la organización se compró la semilla, la malla y todo lo que necesitaban las familias para sembrar. Nosotros les preguntábamos: ¿qué van a sembrar? Ellas estuvieron acompañadas por personas técnicas, quienes decían: para sembrar este producto se requiere esta semilla y este material. Cuando tuvimos el material

listo, programamos juntos las asesorías necesarias para la siembra. Fueron sobre diferentes temas, como: las mejores fechas para la siembra, las diversas formas de riego, los semilleros o los fertilizantes orgánicos, entre otros. Incluso, hasta armamos con las familias pequeños invernaderos y sistemas sencillos de riego. Los técnicos les decían a las familias: yo voy a darte la asesoría sobre cómo vas a sembrar, o cuándo vas a sembrar. Así, la gente aprendió diferentes técnicas.

Para operar el proyecto, no hubo problema porque la mesa de la organización lo operó directamente. La mesa le decía al técnico: ya está el material que pediste o ya están tus semillas; y así, todo fluyó bastante bien.

La distribución y venta de sus productos también funcionó porque tenemos un

tianguis. La gente decía: tengo una maquila de chiles y me voy a vender las bolsitas; o, tengo gallinas, las voy a vender destazadas o enteras. Así, traían tomates, aguacates y muchas cosas más. Todos, productos sin tóxicos.

Un proyecto para muchos

Con este proyecto TPS, que buscó ayudar a las familias a producir sus propios alimentos y mejorar su economía, también apoyó la consolidación de la organización Ecosta Yutu Cuii en los temas de conservación del medio ambiente, desarrollo comunitario, autogestión, participación comunitaria y el intercambio de conocimientos.

Gracias a este proyecto, familias de diferentes comunidades tuvieron la posibilidad de producir para ayudarse. Aprendieron sobre las prácticas de innovación agrícola y de conservación. Ojalá pueda haber otras oportunidades con el Proyecto TPS para darles a más personas, apoyos iguales, porque la economía del municipio, en este momento, no es muy buena.



RECARGA DE MANTOS FREÁTICOS DE SAN DIONISIO OCOTEPEC

Roberto Velasco Herrera
ADT Buin Dannis

San Dionisio Ocotepec, Oaxaca

Yo soy parte del Consejo Técnico de la Unión de Comunidades y Ejidos Buin Dannis" de la Cordillera Central Ocotlán Tlacolula A.C. En zapoteco: buin es gente, dan es cerro y nis, agua: gente de cerro y agua.

Trabajamos con el TPS en la comunidad de San Dionisio Ocotepec. Se construyeron cuatro represas que no tienen fines agrícolas. El objetivo es retener el agua, para que se infiltre e incremente el volumen de los mantos freáticos que alimentan los pozos de los barrios de la comunidad.

Cabe destacar que la primera represa fue en un terreno del Santo Patrón del pueblo. Es decir, en una superficie común cuya propiedad no es privada, sino colectiva. En las comunidades, el Santo Patrón tiene terrenos que antes ocupaban para cultivar y la cosecha se destinaba a la fiesta.

Ese detalle fue muy significativo y se sumó al hecho de que, afortunadamente, el TPS no nos pidió ningún documento formal como un acta de donación porque hemos tenido proyectos donde nos lo piden. Estas dos situaciones facilitaron mucho el proceso, pues hicieron que la gente tuviera más confianza por lo que, poquito cuenca abajo, dos personas cedieron espacio para otras dos represas más.

Ocotepec y Santa Catarina Minas son los que están más avanzados en el tema del agua porque tuvieron visitas e intercambio de experiencias con otras comunidades,

además de establecer sus propios estatutos comunales. Eso ha ayudado un poco a que la gente tenga una pequeña guía de cómo tienen que ir cambiando y, obviamente, las autoridades agraria y municipal son las responsables de liderar eso.

En términos de sostenibilidad, la función principal de las represas y retenes es la recarga del acuífero. En Ocotepec, los retenes están muy próximos al arroyo principal, donde están en batería los pozos de los diferentes barrios del pueblo. Como están sobre el arroyo, la intención es seguir con este tipo de obras para que estén contribuyendo con la recarga del acuífero.

¡Le pegamos a los veneros!

El año pasado se construyeron otros quince retenes y, de los quince, como en diez encontramos agua. Se logró porque aplicamos el criterio de preguntar a las personas que ya saben dónde nace o nacía el agua, y gracias a sus indicaciones volvimos a encontrarla.

Cada barrio estuvo trabajando y aportando gente diariamente para la construcción de los vertedores y represas, porque sí se trata de una buena talacha. Para organizarlos, el comisariado le dice al representante del barrio que se necesita tanta cantidad de gente para tal día y el encargado del barrio se lo comunica a los jefes de manzana y estos, a su vez, seleccionan a quienes les toca participar porque ellos conocen sus roles de tequio.

Un resultado palpable del proyecto es que hemos visto que el arroyo permanece más durante la sequía, porque el agua está en una parte más abajo de la cuenca, y los pozos particulares la tienen más tiempo en la temporada de estiaje.

Lo que estamos estudiando ahora es cada cuándo hay que darles mantenimiento a las obras porque baja el agua con tierra fina y limos que van tapando los poros del fondo y la infiltración es mucho menor y más lenta. De hecho, ya es más tierra que agua lo que están atrapando.

Si en el futuro hay un apoyo del TPS o alguna fundación del gobierno federal o estatal, es muy importante que en el proyecto esté involucrada la participación de la comunidad. Ya no aplica más ese esquema en el que la comunidad no aportaba nada. Ahora también contribuye.

La continuidad del mantenimiento va a proseguir en San Dionisio porque lo que ha





ocurrido es que la gente está consciente de lo que se va a hacer con el tema del agua. Ya hay una cierta inquietud entre la gente para abordar el tema y eso ayuda mucho a que la autoridad asuma un papel al respecto. Y además tiene la gran ventaja de contar con un módulo de maquinaria bastante completo.

Yo creo que en San Dionisio esperarían que se hiciera una nueva etapa del TPS porque, indiscutiblemente, ellos van a continuar.

AUTOMATIZACIÓN Y MEJORAMIENTO DEL ASERRADERO COMUNAL DE CAPULALPAM DE MÉNDEZ

Laura Jiménez Bautista
Capulalpam de Méndez, Oaxaca

Participo en la Dirección Técnica de la UZACHI (Unión de Comunidades Productoras Forestales Zapotecas y Chinantecas), organización integrada por tres comunidades zapotecas: Santiago Xiacui, La Trinidad y Capulalpam de Méndez; y una chinanteca: Santiago Comaltepec.

Se fundó hace 35 años, luego de luchar contra la renovación de la concesión a la empresa privada FAPATUX, para explotar sus bosques. A partir de entonces se estableció la silvicultura comunitaria o aprovechamiento sustentable del recurso forestal en las 23 mil hectáreas que, en conjunto, tiene la Unión. Trabajamos con programas de manejo, particularmente los que corresponden a la conservación de la biodiversidad, especies en categoría de riesgo, impactos ambientales y paisajes intactos.

En las escuelas de las comunidades trabajamos con los jóvenes sobre temas forestales. Reflexionamos con ellos sobre lo que hacen con su bosque, la prevención de incendios y el cambio climático. Todo ello para fortalecer su apropiación forestal, que no pierdan interés por el trabajo en su territorio, porque cada vez son menos jóvenes los que quieren trabajar en el bosque.

Se necesita hacer un gran esfuerzo para que los jóvenes se apropien de su responsabilidad en el manejo forestal. Esa es una tarea compleja. Afortunadamente, están las asambleas de las comunidades; ellas dominan bastante bien los temas del manejo comunitario del bosque y la sostenibilidad. Tienen un trabajo muy bueno porque quieren conservar sus recursos.

Las mujeres forestales

Anteriormente, las actividades forestales eran casi exclusivas de los hombres. Ellos salían a trabajar en todas las actividades del manejo. Ahora es diferente, nosotras las mujeres también trabajamos en el bosque: en el chapeo, en el acondicionamiento de caminos, en las podas, o en la producción de carbón vegetal. Por ejemplo, en una salida que tuvimos recientemente, pudimos ver a dieciocho mujeres trabajando en actividades forestales. Eso antes no se veía.

En las asambleas comunitarias, son sobre todo las mujeres jóvenes quienes participan, aunque no todas tengan reconocimiento legal. También ya son más escuchadas. Hace tiempo, cuando las mujeres hablaban de trabajos en el bosque, los hombres pensaban que no tenían nada que aportar. No lo decían, pero sí se sentía. Ahora es diferente.

Lo forestal, lo he aprendido con la experiencia. Ahora soy directora técnica de la or-

ganización. A mí me toca trabajar con ocho o diez hombres en campo y todo va bien. Eso, por otro lado, me ayuda a generar confianza en mí misma y demostrarle al grupo que las mujeres somos igual de capaces. Algo importante que sí hay que reconocer, es que, en esta zona, el salario de un jornalero es el mismo salario que el de una jornalera y eso no pasa en todos lados.

El TPS vino a sumar

El TPS fue un muy buen complemento para las actividades que realiza nuestra organización. Financió dos estudios de biodiversidad que son complementarios al programa de manejo y certificación forestal. También apoyó con maquinaria la mejora de un aserradero, particularmente para el manejo

del aserrín. Vino a mejorar el proceso que se hace ahí. También apoyó el trabajo de caminos forestales, como una inversión fija que se mantiene a largo plazo. Estos apoyos del TPS tienen que ver con el conocimiento e información para el manejo, con la conservación y con el tema de la certificación forestal.

El TPS llegó a fortalecer las actividades que ya hacemos. Llegó a mejorar las condiciones de trabajo que redundan en beneficios ambientales, económicos y sociales. También permitió muchos aprendizajes, tanto técnicos como administrativos, lo que fortalece la inclusión de jóvenes y de mujeres.

Heriberto Cartas Barrera
Técnico de UZACHI
Capulalpam de Méndez, Oaxaca



Soy ingeniero forestal egresado de la Universidad de la Sierra Juárez, en Ixtlán y soy el responsable del departamento de manejo forestal. En la carrera sí se aborda el tema de la sustentabilidad con temas muy específicos: métodos y tratamientos silvícolas, manejo del bosque para que sea sustentable con el tiempo y los servicios ambientales que se pueden proveer a la gente. Pero la verdad, ya estando aquí, es donde uno lo empieza a vivir.

Participo en el asesoramiento de las comunidades según los proyectos que se tienen actualmente, y también cubro tareas como las que hacen las ADT en el TPS, por ejemplo, en el llenado de los formatos o en la elaboración de los informes, para los que tomamos las evidencias o comprobantes.

Uno se refleja mucho en las actividades de aprovechamiento forestal, que en este



caso inician con las actividades de mar-queo forestal. Como encargado del área de manejo, tenemos un grupo de personas que nos van a acompañar para formar las brigadas. Depende mucho del lugar y qué superficie se va a marcar. Salimos temprano para llegar a la comunidad más próxima al área de trabajo. Hacemos recorridos en las áreas de aprovechamiento junto con el Comité de Bienes Comunes, el Consejo de Vigilancia; y, ya elegida el área, se procede a hacer las tareas. Ahí yo voy con el técnico comunitario y los demás compañeros, y las brigadas van haciendo los mar-queos.

Justamente en estos trabajos de mar-queo, se toman en cuenta las prácticas para la conservación de la biodiversidad, como el manejo de especies y el anidamiento de aves. Todo esto nos puede tomar una hora si es muy pequeña el área o hasta cuatro o seis horas. Aunque igual depende mucho de la gente que nos acompaña y nos ayuda. Ya que terminamos, se lleva el control del reporte de árboles marcados. Posteriormente, ya que se ha terminado el mar-queo total, se hace la estimación del volumen por cada grupo de especies.

Hasta ahí llega nuestro trabajo. Después vienen compañeros que hacen el corte, que ya tienen el conocimiento para realizar el derribo del arbolado, tomando en cuenta el procedimiento de derribo direccional y respetando a los demás árboles que hay alrededor. Así se protege la biodiversidad de especies y se mantiene el anidamiento de aves.

Por otro lado, al tiempo que cortamos los árboles también nos enfocamos en la parte de la reforestación para que las parcelas o las áreas intervenidas no queden descubiertas. Para ello aplicamos las buenas

prácticas para que se regeneren, como trazar curvas de nivel para establecer barreras contra la erosión y en esas barreras estimular el anidamiento de la fauna menor.

La gente tiene ya una larga experiencia en el manejo sustentable del bosque. Hay compañeros que han trabajado por muchos años en esto, y conocen las recomendaciones y la parte técnica. Por lo tanto, nuestro trabajo es capacitar en las diferentes actividades con las herramientas tecnológicas más actuales para que se las apropie la comunidad.

Los jóvenes empiezan a conocer y a entender su bosque, pero el trabajo en el campo ha disminuido, porque en pandemia los jóvenes y niñas empezaron con el tema virtual y ahí aprendieron a ver todo en el celular. Eso provocó que muchos jóvenes estén metidos en el celular, lo que no les permite involucrarse en aprender los conocimientos de la silvicultura como aquí se practica.

Yo preferiría, no sé, vivir en este tipo de lugares que vivir en la ciudad. Esto quiero seguir haciendo en el futuro: poder realizar este tipo de actividades y, tal vez, trabajar en monte, y seguir apoyando a la comunidad.

Sobre la migración, yo sí recomiendo a los jóvenes no quedarse con ideas de otros países. Siento que influyen mucho ese tipo de ideas que vienen de otros lugares, sobre todo de que se puede vivir de forma más fácil por allá. Aquí al menos hay buenas condiciones de vida. Yo les diría a los jóvenes que valoren lo que tienen y que lo aprovechen. El día de mañana, cuando ellos crezcan, van a entenderlo.

SALIDA AL MERCADO NACIONAL DE PRODUCTOS SUSTENTABLES DE LOS ESTADOS DEL SUR, SURESTE

Abimael José León

Agente de Desarrollo Territorial, Obio Ciudad de México

Pertenezco a la sociedad anónima Obio, orgánico biodiverso, S. A. de C. V. Nos encontramos en la Ciudad de México con otros oaxaqueños migrantes y antes de iniciar tuvimos una propuesta logística. Nacimos como Bici-Entrega tantito antes del 17 y con el temblor empezamos a hacer un servicio de comunicación y también de entrega de lo que se iba necesitando, medicinas, herramientas. Y luego con la pandemia cumplimos un rol en el aspecto logístico.

Fuera del país ya existían las bici mensajerías; era como moda. Nosotros formamos un servicio que se llama Bici Entrega, que es lo que aportamos a Obio. Lo establecimos como medio de trabajo y a partir de principios como la responsabilidad ambiental. Empezamos a vender café en mercados alternativos. En 2020, ya teníamos desarrollada la parte logística en bici, justo cuando nace Obio.

Participamos en una exposición de Conabio, donde se presentaron muchas organizaciones con productos como café, miel y cacao y muchas de ellas confluyeron en Obio como comercializadora. Resolvimos toda la logística para que Obio pudiera ofrecer los productos en la Tienda UNAM y nos concentramos en promoción y degustación. Ahora, apoyados por el TPS, tenemos un centro de distribución colectivo (CEDIS) para empresas y organizaciones productoras.

Nuestro objetivo es dar a conocer productos de valor.

El mercado compite por precio. Nuestros productos tienen calidad, ofrecemos cosas auténticas, como un pollo de rancho frente a uno de granja. Movemos principalmente café, también miel y cacao. Tratamos de mostrar que el buen café no es inaccesible y que muchos productos industriales engañan.

Cuando nos integramos como equipo a Obio, nos encontramos con veintitantas organizaciones productoras. Nos encargamos de la parte logística, la parte operativa, la cuestión administrativa y de dirección.

Empezamos con la idea de hacer algo diferente. No simplemente vender café, miel o cacao, sino hacerlo desde una lógica de organización y justicia. Por eso nos enfocamos en entender bien a quién le vendemos y cómo, porque no todo se acomoda igual. Y





parte de mi trabajo es ayudar a definir eso, ver qué productores pueden cumplir con lo que exige el mercado: tiempos, etiquetas, entregas. Eso no te lo enseñan en ningún lado, pero es clave. Y lo he visto: hay organizaciones que crecen, otras que se estancan, unas que meten más productos, otras que siguen igual con lo mínimo.

Ahora ese conocimiento lo compartimos

El TPS nos permitió pensar hacia adelante, no solo operar, sino crecer comercialmente. No se trata solo de vender más, sino de abrir nuevos canales, ayudar a que productores puedan entrar a compras institucionales, tiendas de bienestar, lo que sea, pero con

estrategia. Con el TPS hicimos manuales de logística y empaques; cosas que parecen pequeñas, pero son determinantes. Porque si no puedes entregar a tiempo o facturar, te sacan. ¡Y eso lo aprendimos a golpes!

Todo esto también tiene que ver con cómo el Estado aborda el tema. Hay mucha política para la producción, pero no para el comercio. Te lanzan al mercado sin protección, y ahí están los grandes con todo el poder, mientras que uno va con su paquetito mal etiquetado.

Yo creo que sí se puede hacer distinto, con mercados más justos, con sinergias. Pero hace falta voluntad. Nosotros preferimos hacer pequeños envíos en bici, generar

ciclos más cortos, responsables. Soñamos con que haya más ejemplos así. No queremos acabar solo vendiendo en Chedraui o Walmart, aunque sabemos que hay que competir. Pero también hay que proponer. No se vale solo criticar desde la grada.

Hay que construir estrategia. Nosotros estamos chambeando desde otro lugar, con las organizaciones, que al final son nuestros jefes. Y eso es lo que vale. Mostrar que sí se puede, que hay otra forma de hacer las cosas.

EQUIPAMIENTO DE CENTRO DE PRODUCCIÓN DE BIOINSUMOS

Julio César Nolasco Jacobo

**Técnico Nueva Generación Muuntsa'am
San Lucas Camotlán Mixe, Oaxaca**

Soy el técnico que asesora y apoya al grupo de productores de café en transición agroecológica Nueva Generación Muuntsa'am, del programa Producción para el Bienestar y parte de la estrategia de acompañamiento. El grupo también participa en una Escuela de Campo.

El acompañamiento técnico y la adopción de los productores de los cambios ha ido avanzando poco a poco. Se ha realizado un trabajo intenso en campo, enfocándolo en actividades en equipo entre productores, la organización del grupo y la implementación de prácticas agroecológicas. También se hizo la instalación del centro de producción de bioinsumos para cumplir con el objetivo de contar con plantas de café sanas y de calidad agronómica.

Con el apoyo del proyecto TPS se logró dotar al grupo de productores con insumos y equipamientos para la producción de abonos líquidos y sólidos. Con ellos se ha alcanzado la meta de incrementar el rendimiento del grano en oro así como mejorar los puntajes, llegando arriba de 85 puntos SCA en catación.

Este resultado se obtuvo luego de dos ciclos anuales con manejo agroecológico, aplicando biofertilizante en tres etapas: nutrición, floración y llenado de frutos. Estos biofertilizantes son preparados con microorganismos de montaña, lixiviado de lombriz y el aprovechamiento de las aguas mieles de café y con sales minerales para enriquecerlos. Con estos bioinsumos y a través de las aplicaciones foliares se logró que las parcelas estén libres de químicos sintéticos como el glifosato.

La aplicación de los bioinsumos para fertilizar los cafetos se hizo con parihuela, trabajo arduo y muy laborioso, ya que se lleva la parihuela a la parcela, a donde se llega a pesar de las dificultades orográficas de la zona. Además del pesado equipo, se tienen que trasladar los tambos y cientos de litros de biofertilizantes, muchos metros de manguera y herramientas de trabajo.

Una de las ventajas del grupo es el principio solidario, la ayuda mutua (mano vuelta) con la que se logra disminuir el costo del pago de jornales.

Viendo los resultados exitosos, se ha escalado en el beneficiado húmedo y seco; trabajamos con quince productores de cafés de especialidad e inculcamos a los hijos y familiares ser productor de café.

Como técnico, me enorgullece que los productores han alcanzado un resultado; haciendo y siguiendo las indicaciones de



las asesorías en cada etapa fenológica del café. Aparte de ello, son capaces de medir los parámetros de los bioinsumos: el pH (potencial de Hidrógeno), el ORP (Potencial de Óxido-Reducción), y la CE (Conductividad Eléctrica) y la dosis adecuada de aplicación. Este es nuevo conocimiento que complementa la experiencia y los conocimientos de los productores.

Esto les ayudará a dar un paso más para realizar la venta directa de su cosecha a las cafeterías y público en general, y a conocer a los compradores. Así han podido encontrar mercado para venta de café en oro y en tostado y molido.

La visión del grupo es ser productores de café de especialidad con manejo agroecológico y ofrecer cafés de calidad.

FORTALECIMIENTO DE LA CADENA DE VALOR FORESTAL Y EL MERCADO CERTIFICADO FSC, MEDIANTE LA MODERNIZACIÓN DEL PROCESO DE SECADO INDUSTRIAL DE LA MADERA ASERRADA

Israel Santiago García

Santa María Yavesía, Santa Catarina Lachatao y San Miguel Amatlán, Oaxaca

Soy el director general de la Industria Forestal de Pueblos Mancomunados que tiene más de 40 años de historia. Están ubicados en la Sierra Juárez, en la Sierra Norte de Oaxaca y son ocho comunidades: tres municipios (Yavesía, Lachatao y Amatlán), tres agencias municipales (Latuvi, Benito Juárez

y Cuajimoloyas) y dos agencias de policía (La Nevería y Llano Grande).

Los recursos forestales son transformados en nuestras industrias integradas aquí, en Macuilxóchitl. Es decir, desde el trayecto de un árbol del bosque en la Sierra hasta convertirse en un mueble, pasando por ser troceado, su traslado al aserradero para convertirlo en tablas, secarlo en pilas y estufarlo, para finalmente convertirlo en las piezas a ensamblarse en la carpintería de nuestra fábrica de muebles.

Durante varios años, se trabajaron los bosques bajo un esquema de usos y costumbres, con representantes por asamblea general; sin embargo, no estaba fortalecido el sistema de administración. En 1994, se decidió un cambio y las empresas de los pueblos comenzaron a ser administradas por gerentes contratados por resultados, lo que

les permitió mejorar su desempeño y adaptarse a las necesidades del mercado. Son tres empresas, y afortunadamente hoy en día son referentes de resultados forestales comunitarios.

Aunque los bosques no están completamente certificados, la industria forestal cuenta con una certificación en cadena de custodia y se realizan prácticas responsables de manejo forestal.

La madera, entre mejor tratada y mejor secada, es mejor

Nos enteramos de la convocatoria del TPS y después se dieron las condiciones para presentar nuestro proyecto y que fuera aprobado. El apoyo se concretó con la adquisición de una secadora de madera, que es muy importante para tener un producto de mejor calidad.



TORRE
AUTOMATIZADA

JOCAR

JOCAR

03000

500



No utilizamos gas ni combustóleo en estos equipos. Utilizamos el aserrín que produce el propio aserradero. Son equipos con una tecnología muy buena. Reducen los tiempos de secado, por ejemplo, de un proceso de secado normal que es de 25 a 30 días, se reduce a un período de solo cuatro días. La madera adquiere una mejor calidad, en el sentido de que ya la humedad prácticamente es cero. Se garantiza que, con este proceso de secado, esa madera puede ser utilizada, principalmente para fabricar un mueble, por ejemplo. Cualquier mueble que se quiera fabricar lo puedes hacer con ese tipo de madera.

También las mermas que tenemos en el secado han disminuido. Pasaron de casi un 10% a un 2% ¿Con qué porcentajes de humedad está saliendo la madera? Depende de su grosor. La madera de pulgada normalmente la estamos dejando en 10%, debajo del 14% que establece el mercado internacional.

Un trabajo mucho más digno

Estos equipos que se adquirieron recientemente tienen la ventaja de que hoy, como ya todo se conecta al internet, están conectados con el fabricante en Portugal. Desde allá se están monitoreando los ciclos de secado, y él puede ingresar al software y saber qué se está haciendo con sus equipos. Es interesante porque al rato, con la inteligencia artificial, ya ni él lo hará. El tema es que estos equipos trabajarán solos.

El financiamiento TPS culmina en eso, en poner en operación las máquinas, pero si hubiese una siguiente etapa traemos un proyecto importante, de más o menos 20 millones de pesos en paneles solares. Además algunos equipos que se necesitan para

que las maniobras de madera sean más oportunas. Vamos a meter una grúa de patio para levantar la madera y hacer pilas, en lugar de tenerla regada. También invertir en un montacargas para llenar las cámaras secadoras. Queremos tener un montacargas especialmente para ello. Y, finalmente, vamos a construir una nave industrial para procesar la madera con maquinaria que ya hay en el mercado para poder clasificar, empaquetar. Todo para mejorar las condiciones de trabajo.

Agradecemos la oportunidad de participar en el TPS. Ojalá haya posibilidad de seguir como lo hicimos, en colectivo, con los diferentes eslabones y con las diversas coordinaciones del TPS y junto con las comunidades.

ESTABLECIMIENTO DE UN VIVERO PARA LA PRODUCCIÓN DE PLANTAS DE CAFÉ VARIEDAD GEISHA

Epitacio Pedro Miguel

San Pedro Chimaltepec Mixe, Oaxaca

Pertenezco a la organización Productores de Café Orgánico de la Zona Mixe, que actualmente agrupa a treinta compañeros. Mi cooperativa se organizó en el año 2012 para comercializar nuestra cosecha. En ese tiempo, el precio estaba por el suelo y elegimos a CEPCO (Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca) porque ofrecía mejor precio.

En el caso del TPS, el proyecto que nos apoya es el vivero comunitario de la organización. El que teníamos era muy sencillo y queríamos uno mejor, con estructura y

mallá sombra. Ahí tenemos la facilidad de producir su propia planta de mejor calidad y tolerante a la roya, y no adquirirla en otro lado. O sea, tener nuestro propio semillero.

Nosotros tratamos de conservar nuestras semillas nativas, lo que es la Bourbon y Caturra. Pero hay otra variedad que queremos adquirir, tolerante a la roya, que tenga excelencia en taza y además se desarrolle muy bien en esa zona; es decir, arriba de 1300 metros sobre el nivel del mar.

A los jóvenes que migran ya no les interesa el café. Los que realmente todavía se aferran al campo son los señores ya grandes. En mi caso, yo empecé a la edad de 14 años. Para mí es rentable, sí alcanza para vivir y mantener a la familia. No solamente dependemos del café; cultivamos maíz, frijol, chile pasilla, tomate.

En nuestro caso, no tuvimos problema para recibir el financiamiento porque todo se hizo a través de la CEPCO. Ellos son los que están en esos trámites y se encargan de mandar los documentos, operar los proyectos y ayudar a los pequeños productores.

En cuanto a la mano de obra, la aportamos toda nosotros con la finalidad de que el recurso alcanzara bien para cubrir todo el espacio que requería el plano y tuviera la capacidad para producir 30 mil plantas. Lo que está cubierto es de 15 x 20 metros.

Una vez al año vamos a sembrar las semillas. Las plantas producidas en el vivero se van a repartir parejo entre los miembros de la cooperativa. Así nos aseguramos de que todos van a tener la misma cantidad para sembrar en su parcela.

Nosotros trabajamos café bajo sombra; desde luego, digamos, es lo que se llama sostenibilidad. Hay diferentes especies de

árboles, somos amigables con las aves, estamos protegiendo la biodiversidad.

Nosotros no hacemos todo el beneficio. Nosotros lo cosechamos, lo despulpamos, lo fermentamos, lo lavamos, lo secamos, lo acopiamos y lo entregamos en pergamino. No lo entregamos en oro porque no tenemos morteadora. Para nosotros sería una gran ayuda si se pudiera sacar un proyecto para adquirir una.

Sí tengo ganas de seguir contribuyendo con este gran proyecto y, si hay otro en beneficio de los pequeños productores, pues bienvenido. Nosotros estamos a puerta abierta de recibirlos acá.

Gabriela Melina Lira Leal

**Agente de Desarrollo Territorial
Oaxaca de Juárez, Oaxaca**

Soy la coordinadora de la Agencia de Desarrollo Territorial Servicios Integrales Tee suchi y estoy trabajando en el proyecto del TPS desde hace un año, aproximadamente. Llevé el cierre de los proyectos de la primera convocatoria y ahora estamos dando seguimiento a los siguientes proyectos. Dos son de café y uno es de comercialización de chocolate, miel y otros productos.

Uno de los puntos es el seguimiento de los proyectos, del desarrollo de capacidades y de todo el plan de gestión, entre otras cosas; sobre todo, damos seguimiento en campo a los proyectos con el equipo técnico de Tee suchi.

Una ventaja que encontramos es que todas las organizaciones están legalmente constituidas. Eso significa que tienen más definido su nivel de organización. Sin embargo, siempre hay detalles que resolver como



el tema de facturas y cotizaciones que pide el TPS y que llevan su tiempo. Hay muchos formatos, en general; mucha burocracia en formatería y, sobre todo, está el tema de las adquisiciones que es lo que más trabajo les cuesta a algunos proyectos.

Muchos de los productores con los que trabajamos ya están muy bien informados en el tema de sostenibilidad, en el tema de cuidado del ambiente, en el tema orgánico. A ellos les ha sido de mucha ayuda el Proyecto de TPS porque les ha apoyado para mantener su certificación orgánica, su control interno y seguir desarrollando buenas prácticas.

Muchas veces los productores, por falta de recursos monetarios, no atienden bien su cafetal porque no pueden pagarle a un mozo —como les llaman a quienes contratan como mano de obra—. Al respecto, el proyecto que apoyó el TPS les benefició de una forma que se reflejó en la cosecha porque, como le están dando un manejo a su capital, obviamente este va a aumentar su producción y van a aumentar sus ingresos. Pero estas buenas prácticas nosotros no las venimos a enseñar, sino solamente a reforzar, porque pues ellos ya las hacen.

Yo creo que sí sería importante una nueva etapa del TPS para que se le dé seguimiento a lo avanzado. A los productores hay que apoyarlos porque al final son los dueños de la tierra, los dueños del recurso y nosotros, indirectamente, ocupamos lo suyo y sería como retribuirles algo de lo mucho que nos dan. Yo podría decir que el tema del mercado y la comercialización es donde todavía hace falta mucho trabajo y que es un espacio para que apoye el TPS.

El TPS me parece bueno, pero puede revisar algunos detalles, sobre todo en el

tema del seguimiento de proyectos, para no sobre saturar a algunas agencias porque hay unas que llevan veinte o treinta proyectos y otras llevamos menos. Que sea más equitativo para que realmente cumplamos lo que nos piden. Y también que no sea gravoso para los productores, porque no van a estar llenando de repente muchos formatos que se les complican mucho. Ellos prefieren estar en campo y que vayas a darles una asesoría técnica o alguna capacitación para reforzar más el tema de desarrollo de capacidades.

Todo esta va de la mano

Un asunto social muy importante es el del relevo generacional de jóvenes y la integración de mujeres. Es algo que le aplaudo al TPS porque no solamente se trata de buenas prácticas de desarrollo sostenible; también debe ser económico, social y ambiental. Es decir, va de la mano todo eso.

Como mujer no he tenido problema alguno. Los productores han sido muy respetuosos y yo siempre he dicho que no importa el sexo, siempre y cuando trabajes y ofrezcas buenos resultados. Al fin y al cabo eso es lo que te define, porque antes de ser mujer eres una persona profesional que quiere hacer bien el trabajo. Existe machismo, obviamente, y está muy arraigado todavía. No solamente en el tema de productores sino a nivel sociedad, en general.

Yo quiero felicitarlos por el trabajo que han hecho desde la coordinación nacional del TPS. Mi respeto para las coordinadoras de este proyecto. Son mujeres que admiro: Alma, Cristina y Anita. ¡Que se sigan haciendo este tipo de proyectos, sobre todo por el beneficio de los productores!



CAPÍTULO 7

Región 6
Cuenca del Usumacinta



REFORESTACIÓN CON ÁRBOLES MELÍFEROS Y MANEJO CULTURAL DE LAS COLMENAS EN IMPULSO A LA PRODUCCIÓN DE MIEL DEL GRUPO DE APICULTORES DE MONTES AZULES

Ángel Bonifaz Mendoza
Maravilla Tenejapa, Chiapas

Soy apicultor desde hace diez años. Soy el presidente de una organización que se llama Apicultores de Montes Azules. Nosotros decidimos participar en el Proyecto TPS por la escasez de alimentos de las abejas. Hace años, cuando comenzó la apicultura había más vegetación, más arbustos, pero la tala fue acabando todos los árboles que alimentaban a las colmenas. Las abejas emigraron. Por eso dijimos: vamos a buscar una alternativa sin meterle químico. Empezamos a ver los árboles que sirven para alimentación y que florecen en diferentes épocas. Comenzamos a investigar. En esas vimos la oportunidad de encontrar un apoyo con el TPS.

Tuvimos algunas dificultades en los trámites y documentación. El CAMADDS (Capacitación, Asesoría, Medio Ambiente y Defensa del Derecho a la Salud) nos echó la mano en el papeleo. Nos apoyó bastante. También apoyó en papelería. Pero todo eso nos llevó demasiado tiempo y cuando el proyecto aterrizó, ya estábamos fuera de tiempo agrícola, para la recolección de siembra y semilla. O sea, el proyecto vino aterrizando cuando el tiempo de siembra y de recolección de semillas ya había pasado. Fuimos contra el tiempo. En el trabajo de los viveros es en donde nos desfasamos.

A pesar del retraso, el Proyecto TPS nos sirvió bastante, pudimos hacer viveros con

arbolitos que florecen en diferentes épocas. Nos ayudó con equipos para la apicultura, con overoles, guantes, espátulas y todo eso que sirve para el manejo de las colmenas. También con tambos sedimentadores para la miel. Por otro lado, tuvimos capacitación. Eso fue muy importante, nos dejó cosas que no sabíamos y que nos han servido mucho para la producción y para la conservación.

Reforestar, pero no con cualquier especie
Estamos manejando los árboles que florecen en diferentes meses, tenemos el frijolillo que florece en el mes de julio. Otro árbol se llama sonzapote que florece en agosto y otro es el palo lagarto, que florece en septiembre. En el mes de octubre es el palo mulato. En octubre y noviembre ya hay diferentes tipos





de árboles que florecen. Todo esto es lo que tenemos ahora en el vivero alrededor de las colmenas. Son árboles de nuestra región, de acá de Montes Azules. En el rancho tenemos esos tipos de árboles y los tratamos de reproducir. Los traemos de la selva, son de la naturaleza de aquí, de Maravilla Tenejapa.

Para el trabajo con las colmenas los árboles son muy importantes. Florecen en diferentes épocas, cada mes. Sin esos árboles, las colmenas no tendrían alimentación. No solo las abejas se alimentan de ellos, también otros insectos porque los árboles dan frutos y sirven de alimentación para otros animales. Todo ese conocimiento lo hemos adquirido con la práctica. La experiencia nos llevó a estar investigando. Eso duró mucho tiempo, pero ahora tenemos más conoci-

mientos. Por eso, como grupo sentimos que estamos salvando no solo las colmenas, sino a otros insectos y a los árboles mismos.

Nos organizamos con el TPS

Estamos trabajando con jóvenes, con mujeres, con señores mayores de edad, todos participamos en el Proyecto TPS. Estuvimos todos juntos trabajando, eso sirvió bastante para hacer la unidad, para que pueda hacerse más amplio el trabajo.

Ahora nuestra organización tiene una figura legal. El participar en el Proyecto nos sirvió para que tuviéramos mayor formalidad ante un notario público. Ahora tenemos nuestros documentos en regla como cooperativa. Pero algo que tenemos pendiente es trabajar más la comercialización porque los precios varían mucho, debemos saber qué hacer, necesitamos otra capacitación sobre eso.

Para nosotros, lo que más valió la pena del TPS es que estamos apoyando el ecosistema. Eso es lo más importante, que se conserve. Además, que la gente se vaya interesando con más fuerza en sembrar, al mismo tiempo que en conservar. Eso es lo importante.

CONSOLIDACIÓN DE PROCESOS DE PRODUCCIÓN SILVOPASTORIL

Sofía Martínez Rosales

Marqués de Comillas, Chiapas

Soy de la Organización Ganadera Local Río Salinas. Somos un grupo de 92 personas, con 65 varones y 27. Desde el principio nos

pareció muy bueno el Proyecto, sobre todo porque nos daban opciones de acuerdo a nuestras necesidades. Por ejemplo, no vinieron a decirnos el tipo de árboles que íbamos a sembrar, o cómo se iba a hacer. Todo eso se fue decidiendo conforme al grupo y a las condiciones de cada suelo.

Para elevar la producción

Cuando nos integramos al TPS nos ofrecieron un paquete para elevar la producción ganadera. De un listado de posibilidades nos preguntaron los temas que queríamos trabajar. Al final, obtuvimos muchas capacitaciones; por ejemplo, la rotación de ganado, inseminación, divisiones en los pastos, y construcción de arboledas a orillas de las cercas para producir sombra, entre otros.

Con el TPS lo que más hemos hecho es la división de potreros con cercos vivos; ya los veníamos trabajando, pero este proyecto fue un empujoncito. Además, tenemos bancos de proteínas con caña, pasto cubano y maíz. Hacemos un forraje con esa mezcla y se lo damos al ganado; con ello, los animales caminan al aire libre y no se estresan tanto. Tienen sombra y agua natural. El ganado está ejercitado y tiene más sabor. Con buena pastura, buena rotación y buena alimentación, las vacas han aumentado su porcentaje de producción. En cinco meses estamos sacando los becerros de engorda, y si no fuera por la práctica sostenible nos llevaría más tiempo, quizá más de un año.

Mejorar la producción, cuidando el recurso

Estamos generando una cultura amigable con el medio ambiente, porque se trabaja pasto, ganado y árboles. Los cercos vivos, además, sirven como puentes porque los monos saraguato, araña o aullador se

transportan de un lugar a otro a través de ellos. Con todo esto, vemos más animales en nuestra parcela. Las parcelas están más verdes y tienen más agua. Estas prácticas son para mejorar la producción, cuidando el recurso. Es más rentable.

Otro beneficio que ha dejado el TPS son los espacios en reuniones y talleres para compartir ideas. Somos una comunidad pequeña pero constantemente nos reunimos para aprender entre todos.

Zona fronteriza

Nosotros tenemos una dificultad porque estamos en una zona fronteriza y, para pedir una certificación de que nuestro ganado es orgánico, debemos tener un hatillo libre que diga que no tenemos problemas de brucelosis o de otras enfermedades. No podemos pasar del certificado libre B al libre A como



en otros estados, o como en otras partes del mismo Chiapas. Además, desgraciadamente, hay mucho problema con el coyotaje.

Como mujer he encontrado algunas dificultades

Al principio, la gente se extrañaba y decía: ¿cómo es posible que una mujer esté dirigiendo una red como la nuestra? No estaban de acuerdo con decisiones nuevas; por ejemplo, no estaban de acuerdo con la incorporación de personas jóvenes. También costó trabajo que se entendiera que con el Proyecto TPS no íbamos a tener un beneficio directo de dinero, sino en especie. Pero siempre se dejó claro que, sin trabajo, no íbamos a tener derecho. Ahí fue donde reclamaron: ¿cómo voy a recibir órdenes de una mujer? Esa fue la molestia de algunas personas.

Sin embargo, también como mujer me he sentido más capacitada, más superada y he aprendido mucho. Me dio un lugar porque me voltearon a ver. Yo era parte de la Unión Ganadera Regional de Catazajá, una de las uniones más importantes a nivel nacional y fui llamada a ocupar el cargo de secretaria del consejo directivo, gracias al TPS.

Hombres y mujeres trabajando de la mano

Yo cambiaría del TPS algunos detalles que tienen que ver con los tiempos. Para este proyecto nos tardamos un año en recibir el recurso. Fue mucho, aunque quiero decir que entendemos las necesidades de la administración y sus protocolos. Además, sabemos que somos muchos los que recibimos apoyos del Proyecto TPS.

Para terminar, diría que mujeres y hombres debemos trabajar de la mano para que aprovechemos al máximo los proyectos.

Porque el beneficio es también para nuestro medio ambiente.

TRANSICIÓN A LA ENERGÍA SOLAR Y RENOVACIÓN DE INFRAESTRUCTURA PARA EL FORTALECIMIENTO DEL ECOTURISMO EN LAS NUBES

Benedicto Mario Morales Santiz

Maravilla Tenejapa, Chiapas

Yo pertenezco a Causas Verdes Las Nubes. Llevo veintitrés años participando en este grupo y ahora soy el representante legal. La razón para participar en el Proyecto TPS fue que, por los problemas en la pandemia y por la situación de inseguridad que se ha dado aquí en el estado, ha bajado mucho la afluencia de visitantes a nuestro espacio turístico. Eso provocó que no hubiera recursos económicos para rehabilitar nuestras habitaciones que necesitan remodelación. Nosotros, cuando el tiempo estaba muy bien, siempre construimos y rehabilitamos nuestras habitaciones, hasta que ya no pudimos más. Así es que con el apoyo recibido, ahora tenemos una cabaña rehabilitada. La habitación quedó tal y como se requería, ya cuenta con sus ventanas amplias por las que penetra la luz natural. Hay claridad, así como también ventilación natural. Exactamente eso es lo que se buscaba. Los huéspedes se sentirán más cómodos en ella.

Con el Proyecto TPS hubo otros logros. Pudimos cambiar el tipo de energía que usábamos antes, por energía solar. Acabamos con el problema de usar boiler de gas, que aumenta el calentamiento global.





Con los calentadores solares es mucho más beneficioso. Aquí todos los pobladores de la comunidad estamos a favor de cuidar nuestro ambiente.

Así que con el TPS se lograron los objetivos de nuestra propuesta. En primer lugar, la habitación quedó más cómoda, además, el huésped se siente mejor donde sabe que lo que calienta el agua ya no es gas, sino energía solar. Es un orgullo tener un calentador solar en la nueva habitación. ¡Hasta se ve de lujo! La habitación también va muy bien con la Norma Mexicana 133 de Ecoturismo que habla de instalaciones que respeten el entorno natural. Estoy seguro de que la gente dirá a otros clientes que aquí en Las Nubes trabajamos de la mano con la naturaleza. Estoy seguro de que esto va a traer más personas a nuestro lugar.

Los retos

Aunque el proyecto nos ha resultado muy bueno, no deja de haber dificultades; por ejemplo, fue difícil conseguir material de calidad para la habitación. Eso fue un reto. Se tuvo que buscar en la región y costó un poco de trabajo, pero finalmente se consiguió. También pasó lo mismo con los calentadores solares. Después de mucho buscarlos, se consiguieron. Costó trabajo, pero con la organización del grupo, nos pusimos a trabajar y todo se adecuó muy bien para el buen servicio.

Otra dificultad fueron los tiempos, porque se tardaron mucho los fondos. Yo pienso que debería ser un tiempo razonable la entrega de fondos para que se pueda hacer bien el proyecto, porque hay cosas que en el proceso se requirieron muy rápido. A pesar de eso, es importante decir que sí, que es muy necesario recibir apoyos de orga-

nizaciones porque se requiere mucho en la región.

En un proyecto siempre hay preguntas. Los técnicos fueron las personas que nos apoyaron con esto. Siempre estuvieron dispuestos a darnos una respuesta y con una presencia permanente en el lugar, o por teléfono. Sin ellos no hubiéramos podido salir con el proyecto.

Con el TPS he aprendido que, cuando necesitamos algo para mejorar los servicios que damos acá, hay personas e instituciones que se interesan en apoyarnos para mejorar nuestro servicio. Para el futuro nos va a servir todo este apoyo, todo lo que ahora hemos recibido. Me siento capaz de recibir a los visitantes y sabemos que vamos a dar un buen servicio; por ello, nos sentimos muy agradecidos con el Proyecto TPS.

PROMOCIÓN Y EQUIPAMIENTO PARA UN BUEN SERVICIO DEL ECOTURISMO DE CIUDAD LAS ROCAS

Quirino Lorenzo Tomás

Maravilla Tenejapa, Chiapas

Soy de la organización Ciudad de las Rocas. Desde hace doce años nuestra actividad es el turismo. Decidimos participar en este Proyecto TPS para mejorar nuestro centro, para estar más conectados con la naturaleza y para continuar con la restauración de nuestra selva. Soy el secretario de la organización.

El Proyecto TPS nos sirvió mucho. La primera etapa fue publicidad; con ello, ahora estamos dando a conocer más el centro.

Gracias al TPS se imprimieron un tríptico y algunas lonas, además se produjo una página web. También se hicieron videos que se pudieron transmitir en el Canal 10 de Chiapas. Eso nos ha ayudado a tener más visitantes.

Hubo otros logros de importancia para nosotros. Mediante el TPS compramos paneles solares. Es un equipo basado en energía limpia sostenible. La verdad, fue un gran ahorro, pues así nos evitamos pagar energía eléctrica, al mismo tiempo de contribuir a cuidar la selva. Este apoyo nos ha ayudado mucho a salir adelante con nuestro centro y a mejorar nuestras instalaciones de una manera sostenible. Con ello, se ha mejorado mucho el servicio.

Con los cursos hemos aprendido a cuidar mejor

Tuvimos algunos retos en el desarrollo del proyecto. Los principales estuvieron del lado de las comprobaciones, de las facturas y otros papeles para comprobaciones. Fue complicado, pero también reconocemos que solo así se logran las cosas que se quiere tener. En eso los técnicos estuvieron siempre apoyándonos. Siempre estuvieron al tanto y respondieron cualquier duda. Gracias a ellos se logró este proyecto. Por otro lado, en los cursos que nos han dado hemos aprendido a cuidar mejor la naturaleza. Hemos aprendido mucho y queremos seguir aprendiendo más.

Esperamos que haya un siguiente apoyo del TPS para hacer otro tipo de actividades y que este centro se fortalezca aún más. Necesitamos hacer más rehabilitación de la selva y mejorar el restaurante, además de que requerimos más capacitación y certificaciones, entre otras actividades.

Pienso que un cambio importante para el TPS, desde mi opinión, sería acortar un poco los tiempos para los trámites. Además, aconsejaría a los nuevos participantes marcar bien en su propuesta lo que se quiere, teniendo claridad sobre lo que se va a trabajar. Eso es muy importante.

Agradezco mucho este Proyecto, nosotros vamos a seguir trabajando, al mismo tiempo de cuidar la naturaleza que es tan importante. Los invitamos a visitar el "Centro Ecoturístico de Ciudad Las Rocas".

Eligio Lorenzo Pérez

Promotor de la Agencia de Desarrollo Territorial Maravilla Tenejapa, Chiapas

Soy promotor del Proyecto TPS. Mi función fue identificar grupos y organizaciones con los que se trabajó, también desarrollar y acompañar los proyectos de esos grupos identificados. Pertenezco a la red CAMADDS (Capacitación, Asesoría, Medio Ambiente y Defensa del Derecho a la Salud).

Con el Proyecto TPS los grupos de trabajo tuvieron varios logros. Entre ellos se puede mencionar el aumento de la producción, mejoras en la calidad de los productos y aumento en sus precios. Los apoyos recibidos por parte de TPS les significaron mejoras en la calidad y en las posibilidades en el mercado a cada productor.

Uno de los principales cambios que identifiqué como técnico de los grupos es su mayor responsabilidad y conciencia en el cuidado del medio ambiente. Mucha concientización al trabajar de manera sustentable. Con esa base se logró una mejor calidad en la producción y en los servicios que realizan.

Nosotros, como técnicos, estábamos constantemente con ellos, apoyándolos en todo el proceso del desarrollo de los subproyectos. Siempre estuvimos trabajando en equipo para resolver cualquier duda. Por otro lado, se ha buscado que los productos agroecológicos sean mejor aceptados en el mercado y tengan un precio más justo.

Es mucho mejor el trabajo sostenible

Una de mis mejores experiencias como técnico es que las personas participantes en los grupos son muy hospitalarias, siempre nos recibieron de la mejor manera, además de ser personas muy comprometidas en sus trabajos. Son agricultores 100% dedicados al campo para sostener a sus familias. Durante el Proyecto TPS me sentí muy identificado y con mucho compromiso ya que los grupos esperaban el apoyo de nosotros y nos veían como buenas personas que podíamos hacer cambios positivos en el sistema productivo que realizan. Nosotros siempre buscamos apoyos extras, como son las capacitaciones y brindarles otras herramientas para continuar con sus actividades sostenibles.

Uno de los principales retos que enfrentamos como promotores, es que las comunidades y algunos grupos que se identificaron, están retirados y son de difícil acceso. Logramos superarlo buscando un medio de transporte alternativo como las motocicletas, las bicicletas, o hasta caminando. Siempre buscamos llegar a tiempo.

Yo, como técnico, valoro mucho la sostenibilidad ambiental. Estamos seguros de que los grupos seguirán trabajando con la actividad, independientemente de que exista o no algún proyecto, ya que se logró una concientización, pues se les dio a conocer la

importancia del trabajo sostenible en todo tipo de actividad productiva

Esa concientización es lo que me hace sentir orgulloso de mi trabajo, además del trabajo conjunto con los productores. Gracias a eso se ha logrado mayor calidad en los productos, en diferentes sistemas, como el silvopastoril o el de cacao bajo sombra.

Los productores se apropiaron de las prácticas del TPS

Como técnico, aprendí que tiene grandes beneficios el trabajar de manera sostenible, independientemente del tipo de actividad que se realice. Por otro lado, valoro mucho el trabajo de los productores. Considero muy significativo que las personas participantes en los subproyectos se apropiaron de las prácticas y lo que hay detrás y se encuentran comprometidos en continuar trabajando de manera sostenible, ya que han logrado identificar los grandes beneficios que se logran con estas prácticas.

Olidia Hernández Martínez

Promotora de la Agencia de Desarrollo Territorial Benemérito de las Américas y Marqués de Comillas, Chiapas

Soy parte del equipo de trabajo de CAMADDS (Capacitación, Asesoría, Medio Ambiente y Defensa del Derecho a la Salud). Considero que el apoyo recibido por el TPS ha contribuido significativamente en las actividades que realizan los grupos para una producción más sostenible. Pienso que los productores han fortalecido sus conocimientos respecto a la importancia de estas prácticas.

He observado varios cambios en los grupos. Uno fue la confianza. La primera vez que los visitamos, identificamos que se encontraban preocupados y desconfiados respecto a la ejecución de los subproyectos; sin embargo, mientras transcurrió el tiempo comprendieron el proceso. Otro cambio que se pudo observar fue que las personas valoraron, poco a poco, la realización de las actividades en colectivo.

De manera concreta puedo decir que los logros más significativos fueron: el mejor manejo de potreros y pastizales; así como la siembra de varias especies arbóreas y arbustivas, como cercos vivos y plantaciones alrededor de los cuerpos de agua para regular su flujo.

Retos por ser mujer

El primer reto al que me enfrenté para el seguimiento de los subproyectos fue el machismo. Al principio, a las personas se les dificultó seguir las indicaciones que les di a conocer. Esto, por ser mujer. Cuando transcurrió el tiempo, empezaron a conocer nuestra forma de trabajo y se dieron cuenta que las indicaciones que les había dado, eran correctas. Así, nos empezaron a aceptar y respetar. Aunque cabe mencionar que hubo grupos que confiaron y nos atendieron muy bien desde el primer día.

Otro de los retos que viví fue el difícil traslado a las comunidades alejadas. Es una problemática que se agudiza por la situación de violencia que se está viviendo en la zona debido al crimen organizado. En varios momentos se me complicó el traslado hacia las comunidades, por lo que un representante de cada grupo tuvo que hacerme el favor de acompañarme, desde la cabecera municipal hasta la comunidad correspondiente.

Por otro lado, la obtención de cotizaciones y realización de transferencias para la compra de materiales y equipos fue difícil para los grupos, así como la documentación correspondiente para los informes. En eso, mi apoyo consistió en dar a conocer los formatos y apoyar en el llenado correcto de los informes, así como de las comprobaciones correspondientes.

Empoderamiento y participación

A pesar de que las mujeres participan en las actividades productivas, considero que se pueden plantear estrategias para que participen más. Se podrían hacer talleres para dar a conocer la importancia del trabajo equitativo en el hogar, talleres sobre la igualdad de género, sobre el intercambio de roles así como de desarrollo personal y profesional, lo que favorecería un mayor empoderamiento y elevaría su participación en las actividades.

Luego de haber participado en el proyecto, he aprendido a trabajar y convivir con diferentes grupos, así como a fortalecer mis conocimientos respecto a las áreas sostenibles; además de dar seguimiento a la ejecución de proyectos. Mientras realizaba el seguimiento me sentí muy contenta y satisfecha, ya que durante mi acompañamiento he aprendido cómo trabajar con grupos y he confirmado cuán importante es la realización de prácticas sostenibles en las áreas de producción, entre otras experiencias.

Un orgullo orientar las prácticas sostenibles

Lo que me hace sentir orgullosa de mi trabajo es que los productores reconocen el esfuerzo y la dedicación detrás de las actividades de orientación y de apoyo que realizo, para una ejecución correcta de las



prácticas sostenibles. He dado a conocer, entre los productores, la importancia y el uso correcto de los bienes naturales y los beneficios de las prácticas sostenibles; sin embargo, considero muy importante seguir fortaleciendo su conocimiento respecto a este tema. Ellos han mencionado muchas veces que continuarán realizando su trabajo de esta manera. Eso es un orgullo para mí.

Roger Alfaro Gutiérrez

Promotor de la Agencia de Desarrollo Territorial Maravilla Tenejapa, Chiapas

Soy promotor en las veintiocho comunidades de Maravilla Tenejapa. Pertenezco a la CAMADDS (Agencia Capacitación, Asesoría, Medio Ambiente y Defensa del Derecho a la Salud), que es la encargada de llevar a cabo el Proyecto TPS en la región.

Con el Proyecto TPS hubo varios cambios significativos en los grupos. Uno a destacar es su organización. Si bien ya eran grupos que venían actuando de manera organizada, les hacía falta cierta estructura para resolver algunos conflictos internos, o para tomar acuerdos más rápidos. Con el continuo trabajo y el apoyo de nosotros se pudo solventar esto y al final tuvimos grupos mucho más organizados y más ágiles para llevar a cabo las prácticas. Hubo una simbiosis eficaz que ayudó a que los productores pudieran tener esa transición mucho más fácil, de su producción convencional a una más agro sostenible.

Otro de los logros alcanzados es la transición que hicieron de un trabajo convencional a uno más sostenible, lo que les dio la perspectiva de que podían trabajar y lograr

ingresos para sus familias sin degradar el ambiente.

Yo considero que el apoyo dado por el TPS sirvió en dos sentidos: el primero fue incentivar su conocimiento acerca de todo lo relacionado con el cuidado del ambiente; y el segundo, brindarles el material necesario para llevar a cabo acciones específicas en pro de ese cuidado.

Una buena comunicación

Como promotor, podría decir que el único reto al que nos enfrentamos fue que, al inicio, se presentó en algunos casos cierta desconfianza, pero con el trabajo, el tiempo y el apoyo se fue generando una buena comunicación y se logró mayor seguridad y confianza. Fue un reto que se fue resolviendo poco a poco.

Mejor preparados

Como aprendizaje personal podría destacar la mejora de mis conocimientos a nivel técnico, ya que teníamos que estudiar y aprender para poder darles a los grupos una capacitación en donde ellos más lo necesitaban. Teníamos que estar mejor preparados, tanto a nivel teórico como a nivel práctico.

De igual manera, tuve un aprendizaje sobre los modos de vida y cultura de los integrantes de los grupos, ya que al estar en constante contacto y convivencia se generaba un buen aprendizaje, tanto de ellos como de nosotros. Eso lo disfruté mucho.

Intercambio de saberes

Me enorgullece el crecimiento que tuvieron los productores a nivel de conocimientos, ya que con las constantes pláticas, reuniones y capacitaciones lograron aprender sobre la sostenibilidad. Vieron de primera mano los

beneficios de trabajar con sistemas más sostenibles, lo cual les impactará positivamente no solo a nivel económico y social, sino que tendrá también un impacto en el ambiente.

Como promotor, tuve la oportunidad de tener varias vivencias dentro de lo que es el trabajo con los grupos, pero de manera general me gustaría destacar el intercambio de conocimientos. Si bien nosotros, como técnicos, tenemos conocimiento teórico y práctico y vemos las cosas de una manera, los productores al ya tener una experiencia práctica dentro de su actividad, han logrado generar muchas habilidades y conocimientos de su actividad. Por eso fue que al momento de hacer las reuniones o actividades siempre se generó un intercambio de saberes, de conocimientos. Tanto ellos aprendieron de nosotros, como nosotros logramos aprender de ellos.

Creo firmemente en que los productores se apropiaron de las prácticas sostenibles, ya que ellos vieron y llevaron a cabo, de primera mano, cada actividad del proyecto y sobre todo vieron los resultados de sus prácticas. También pienso que los productores continuarán, y no solo ellos, sino muchas personas de la misma comunidad se sumarán.

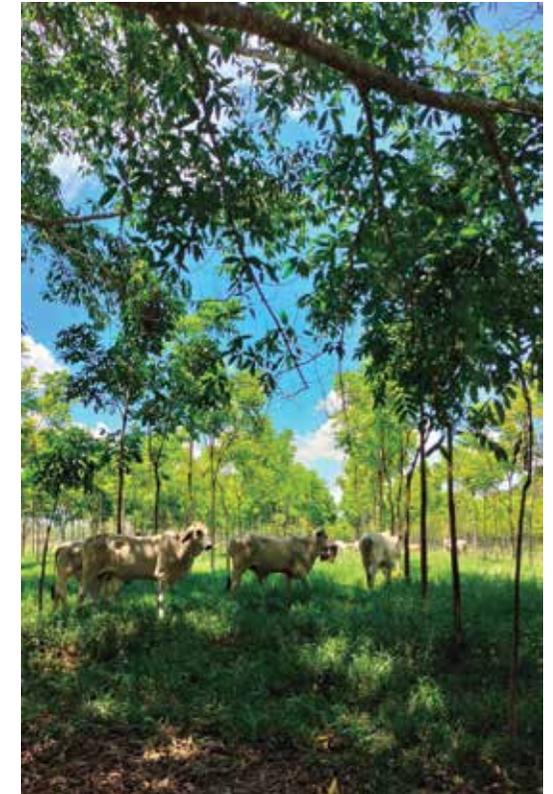
Soy de los que creo que cuando haces algo con pasión y con gusto, deja de ser un trabajo. En lo personal siento que eso es lo que pasó. Por eso es que no se me hizo pesado el trabajo, ni trabajar con grupos y mucho menos con cada actividad que tenía que ver con su proyecto. Espero haber dejado muchos aprendizajes en los grupos para que podamos juntos, tener un cambio positivo en el mundo. Un cambio que nos permita conservar por mucho tiempo nuestro medio natural.

FORTALECIMIENTO DE SISTEMA SILVOPASTORIL (CERCAS VIVAS)

Jorge Alejandro Morales Vázquez

Maravilla Tenejapa, Chiapas

Decidimos participar en el Proyecto TPS porque significaba una ayuda para nuestro trabajo del potrero, pues nos iba a apoyar con la siembra de estacas de los árboles. Nos dimos cuenta de que se trataba también de ayudar al medio ambiente, por eso nos gustó el Programa y nos metimos.





Los recursos nos sirvieron mucho para componer las divisiones del ganado que dieron más sombra a los potreros. Con eso, el ganado engorda más rápido y hay ahorro de agua, algo muy importante, sobre todo en las épocas de sequía.

La práctica sostenible que nosotros aprendimos en las pláticas con los técnicos es que el terreno que tenemos puede ser mejor aprovechado, pero se trata de no seguir talando los ecosistemas para hacer nuevos potreros, sino con lo poco que tenemos podemos sostener nuestra ganadería. Así que ya no talamos más árboles para los postes de los potreros, solo usamos algunas ramas. Incluso aprendimos a sembrar pastos de corte para cuidar mejor nuestros animales. También aprendimos que el ganado puede mejorar su peso y se puede vender a un precio mejorado. Y otra cosa: aprendimos a trabajar en equipo y, con todo eso, nos va un poquito mejor.

Solos no íbamos a poder hacerlo

Dificultades realmente no tuvimos. Nosotros veníamos trabajando desde antes buscando opciones con los cercos, pero con el apoyo de los recursos del TPS y lo que nos enseñaron los técnicos, se mejoró todo. Los técnicos nos ayudaron mucho, acompañándonos, respondiendo cualquier pregunta y checando nuestro trabajo. Nos apoyaban en todo lo que les pedíamos. Para respondernos venían a nuestra localidad. También en las pláticas que nos dieron, que estuvieron muy bien, nos enseñaron las técnicas nuevas del sistema silvopastoril que vamos a implementar de aquí en adelante para tener un mejor cuidado del medio ambiente que nos rodea.

FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA SILVOPASTORIL PARA LA INCORPORACIÓN DE BIODIVERSIDAD EN LA PRODUCCIÓN GANADERA EN LA LOCALIDAD FLOR DE CAFÉ

Aldemar Gordillo Gordillo
Maravilla Tenejapa, Chiapas

Soy del grupo Vaqueros de Flor de Café. Trabajo en la ganadería desde hace veintidós años, soy el presidente del grupo. Decidimos trabajar en el Proyecto TPS y para eso hicimos nuestro grupo.

Con el TPS hicimos nuestras divisiones, nuestros bancos de proteína con zacate. Antes teníamos nuestros potreros más grandes, pero ahora están mejor con el alambre y las estacas que sembramos y que recibimos del Proyecto. Tenemos nuestro banco de corte de pasto y estamos trabajando con eso para engordar más a nuestros becerros. Las prácticas sostenibles que estamos realizando son los cercos vivos, con lo que talamos menos árboles. Solo de las varetas sacamos las divisiones, para no dañar más a la naturaleza que está muy deteriorada.

Becerras más grandes

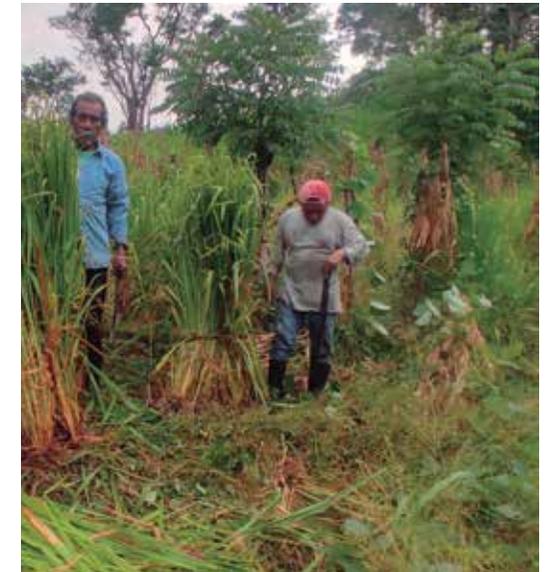
Uno de los logros que vemos es el avance en nuestros potreros, porque antes estaban abandonados. En esos espacios no estaba todo claro, no estaba organizado, pero con nuestro trabajo de sembrar más árboles, ahora están mejor y tenemos mejores resultados en la ganadería. Estamos viendo que todo esto está dando un buen fruto. Lo notamos porque antes vendíamos nuestros becerros más pequeños, pero ahora los podemos vender un poco más grandes y

con mejor peso. En poco tiempo, nos dimos cuenta que sí hay buen beneficio.

Gracias al trabajo que veníamos haciendo y las pláticas que nos dieron fue más fácil para nosotros hacer los trabajos nuevos del Proyecto TPS. También la experiencia y la participación de los técnicos facilitó mucho el trabajo, lo mismo que la participación de todo el grupo. Los técnicos vinieron a hablar de muchas cosas interesantes. Nosotros como productores estábamos acostumbrados a hacer los potreros sin ninguna explicación. Los técnicos nos explicaron cómo hacer mejor los trabajos, fue algo bonito que nos vinieran a platicar y ahora estamos viendo los buenos resultados.

Seguir trabajando en el TPS sería muy bonito

Como recomendación para el TPS, yo creo que se debe mejorar la entrega de recursos,



porque a veces los recursos no llegan en tiempo, ya que las temporadas de sembrar los árboles tienen su tiempo, y si no hay recursos se pasa esa temporada. Esa es solo una pequeña recomendación, pero yo recomendaría mucho el TPS a otros compañeros, porque nosotros ya vimos los resultados. Les digo a esas personas que quieren trabajar, que se organicen para así hacer un grupo como el nuestro. Hay que esforzarse como productores, como grupo, para así salir adelante. Y al TPS le digo que ojalá que nos tomen en cuenta para otro proyecto. Nosotros queremos seguir trabajando por el ganado y por el ambiente.

FORTALECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN SUSTENTABLE DE CACAO AGROFORESTAL

Martha Luz Hernández Jiménez
Maravilla Tenejapa, Chiapas

Soy la presidenta de la Alianza de Cacaoteros de la Selva. Nosotros empezamos a participar en el Proyecto TPS porque vimos que podía mejorar la producción de nuestro cacao.

En el grupo, recibimos diversos apoyos del TPS, como la chapeadora, las bombas para fumigar y las bolsas de viveros para sembrar. Como la sequía está muy fuerte, se secaron varias matas, así que recibimos, también, bolsitas con árboles frutales. Con eso pudimos hacer los viveros de cacao junto con otras siembras. Sembramos mango, naranja y aguacate.

El Proyecto TPS nos ayudó a mejorar mucho; por ejemplo, antes limpiábamos con

el machete, pero ahora que ya tenemos la chapeadora, avanzamos más rápido. También nos dieron las cajas sombras de plástico para secar la semilla. Eso es una mejora para usar en el tiempo de lluvia, porque en esa época no se puede secar el cacao y entonces se tira, porque le entra mucho hongo, como la moniliasis o la mancha negra, pero con las mallas que nos dieron está mejor. Y ahora ya no se tira.

También recibimos mochilas, así les decimos a las bombas de fumigación natural para las plantas. El TPS nos apoyó con paquetes de microorganismos como pseudomonas y micorrizas para usarlos en las aspersiones con esas mochilas. Nosotros no usamos tóxicos, somos una organización de cacao orgánico. Por eso también, para los hongos usamos otras cosas naturales como cal, melaza y estiércol de ganado, eso lo ponemos como composta, pero también en líquido.

Con la reforestación del cacao, el TPS nos ayuda a cuidar el medio ambiente. Antes se estaban muriendo las matas, ahora están creciendo bien. Además, en medio de los cacaotales hay árboles de frutas y árboles no frutales. Entre los plantíos y árboles hay mucha fauna nativa como aves o roedores. A esa fauna, también la cuidamos.

Con el TPS podemos tener un cacao de mayor calidad, incluso cuando hay sequía. Esto mejora el precio; por ejemplo, en años anteriores recibíamos 50 pesos o 60 por kilo y ahora se nos paga a 250 pesos. La alianza produce hasta cinco toneladas de cacao al año. Anteriormente nuestro producto se vendía en San Cristóbal, hoy en día, el producto se vende a un particular aliado que, al parecer, lo exporta a otros países.





Chocolate en barra y en trufa

Los técnicos nos apoyaron bastante, no solo en el manejo del proyecto sino en las capacitaciones; por ejemplo, nos capacitaron para hacer el chocolate. Ahora, además de producir cacao, hacemos chocolate en barra y en trufa y de diferentes sabores. De nuez, de vainilla y muchos más.

Las mujeres chocolateras

Desafortunadamente, en la alianza se mantienen más hombres que mujeres. Solo hay nueve mujeres y más de cincuenta hombres. Anteriormente las mujeres no teníamos voz, pero hoy día, la presidenta es una mujer.

A mí, como presidenta, me da mucho gusto poder participar en actividades como las ferias, las capacitaciones y las reuniones. Participar en el TPS me hace sentir muy bien. Nuestra Alianza agradece mucho al Proyecto TPS que nos benefició para la mejora del producto y de sus ventas, pero también para apoyar más el cuidado que podemos hacer a nuestro medio ambiente. Un saludo para todas las personas del TPS.

PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA DE CAFÉS DIFERENCIADOS

Armando Álvaro
Ocosingo, Chiapas

Pertenezco al grupo de "Productores Agroecológicos de Cafés Diferenciados de Sibacá". Llevamos seis años trabajando en la cafecultura, con proyectos de café de especialidad. Formo parte de la mesa directiva del grupo. Nuestro proyecto busca mejorar la

calidad del café, por eso entramos al Proyecto TPS. Los procesos diferenciados que manejamos son los Honeys y los no fermentados a través de fermentación anaeróbica.

Con este proyecto llegó la ilusión de trabajar y conseguir los equipos necesarios para adquirir algunas mejoras en la genética de plantas, o de equipos para mejorar la calidad del café que vamos trabajando. Iniciamos con un poco de desconfianza. Nos preguntamos: ¿qué tal si no se logra? Pero se logró y eso es lo más importante, ir adelante, no quedarnos estancados.

Ya traíamos un café bueno, un café de especialidad que rebasaba los 85 puntos. Pero para la venta llegábamos al café pergamino nada más. Por lo tanto, necesitábamos maquinaria, una trilladora o morteadora para quitarle el cascarillo y venderlo como café oro verde. Para entender un poco mejor: el café pergamino trae una película, a la que nosotros le llamamos cascarillo, esa se puede quitar con la mano, pero es mucho trabajo. Por eso, con la morteadora se le quita, y así queda el café oro verde. La maquinaria es un equipo costoso que no podemos financiar nosotros, pero con el apoyo del TPS, dimos un salto. Anteriormente, el café pergamino lo vendíamos de 120 a 130 pesos el kilo, ahora el café oro verde lo estamos entregando en 150 y 160 pesos el kilo, o hasta 170 pesos. También nos dieron variedades genéticas mejoradas con una alta calidad de taza que está comprobada en otros lugares.

Sembrar nuevos árboles

Lo más grandioso que nos deja el Proyecto TPS es la posibilidad de crecer en cantidad de superficie con cafés de especialidad. Estos cafés, nosotros los cultivamos bajo som-



bra; no podemos cultivarlos a cielo abierto. Para poder adquirir esos sabores y aromas especiales tiene que ser bajo sombra y necesitamos sembrar nuevos árboles. Entonces, al establecer otra hectárea de este cultivo, estamos estableciendo una hectárea de árboles para que den sombra. Eso es algo grandioso, porque así elevamos el cuidado de nuestro ambiente que, para nosotros, es muy importante.

Generalmente se habla de que, a mayor producción, mayores ganancias. En nuestro proyecto no buscamos esa meta. Aunque sea mínima la producción, con estos manejos hacemos mayores utilidades. Menor cantidad y mayor utilidad y, a la vez, el cuidado del ambiente. Ese es nuestro proyecto

de café, totalmente inocuo, libre de tóxicos. Nuestros mercados actualmente son cafeterías en Guadalajara, Jalisco y en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Aprendizajes diversos

Con el proyecto es mucho lo que hemos aprendido. Nuestro aprendizaje inicia desde llevar con mucha disciplina el proyecto en la parte administrativa; por ejemplo, llevar bien las facturas, además de adquirir las cosas como marca el Proyecto. Para nosotros eso también es un aprendizaje.

Los técnicos nos dieron varias capacitaciones sobre manejo agroecológico del café y otros tipos de cuidados en el proceso de mejoramiento de la calidad del grano. Téc-

nicas de manejo de cultivos en el campo, así como de variedades genéticas.

Ahora bien, las dificultades que nosotros encontramos en el Proyecto fue la forma de manejar administrativamente el Programa. No estamos acostumbrados a darnos de alta en Hacienda. Somos un grupo indígena que jamás se ha dado de alta ahí. Hay que facturar y nosotros nos preguntamos: ¿para qué facturar? Lo mismo con las transferencias. Si alguna persona de la comunidad ha tenido ahorro, no lo mete en el banco, no maneja tarjetas de crédito ni de débito. Desconocíamos esto y, por lo tanto, esas formas de manejar los recursos complicaron nuestro trabajo.

El acompañamiento que nos dieron los técnicos fue necesario y muy importante también para llenar los formatos del Proyecto y sus comprobaciones. Tal vez una cuestión a mejorar en el TPS es la posibilidad de ofrecer capacitaciones para el manejo de la contabilidad, manejo para las comprobaciones; sobre todo las declaraciones mensuales del recurso generado, porque cada quien tuvimos que buscar un contador



para no tener problemas fiscales. Mi recomendación para mejorar el Proyecto es que la misma dependencia que ofrece el recurso, dé más instrucción, dé apoyo o capacitación sobre el manejo de estos recursos.

Agradecemos enormemente el apoyo recibido en este Proyecto. Seguiremos luchando para más, para seguir elevando nuestras calidades de café. En Chiapas y en México, tenemos café de muy alta calidad, es importante consumirlo y con ello apoyar a los productores. Consumamos café de especialidad de México.

APICULTURA SOSTENIBLE Y AGROECOLÓGICA DE CHALAM

Maycol Saúl López Santiz, Oliverio López Santiz y Eduardo López Santiz

Ocosingo, Chiapas

Pertenece al grupo Agroecológicos de Chalam. Somos hermanos que trabajamos en la apicultura. Empezamos a trabajar con el Proyecto TPS cuando buscamos un fortalecimiento de nuestro trabajo de campo, pues no contábamos con colmenas suficientes y teníamos falta de asesoría técnica.

El Proyecto TPS nos sirvió mucho. Con el apoyo adquirimos 80 colmenas, un extractor de acero inoxidable y tanques de sedimentación. Este año elevamos nuestra producción porque tuvimos colmenas más fuertes.

Además, vamos a empezar a producir nuestra propia cera estampada porque tenemos una estampadora manual para los panales. Para entender mejor: cuando el panal está viejo se reducen las celdas



donde nacen las obreras; eso lo podemos detectar cuando el panal está todo negro. Ese panal ya no nos va a servir, hay que reciclarlo, eso facilita el trabajo de las abejas. Estampado se le llama a las estructuras que están en los panales. Son los hexágonos que usan las abejas y es muy importante cambiarlos constantemente, porque cuando ya es un panal viejo, las abejas empiezan a salir muy pequeñas. Ya hicimos una cera estampada, ahora estamos en pruebas.

Con el TPS crecimos nuestros conocimientos

Tuvimos un técnico que vino a hacer capacitaciones. Con él vimos cómo controlar las

enfermedades y cómo trabajar mejor las colmenas. También aprendimos sobre las mejores calidades de la miel, porque a veces sale contaminada.

En una ocasión, cuando nos llevó el técnico a un curso por tres días, conocimos a personas de otras comunidades y de otros estados. Eso nos sirvió mucho porque también pudimos aprender de otras experiencias. Por ejemplo, con un ingeniero de Aguascalientes aprendimos cómo trabajar las reinas nuevas, cómo hacer divisiones en las colmenas, compactaciones, cómo hacer controles de la varroa, saber cuánto porcentaje de varroa tiene una colmena, cómo trabajar en la cosecha, y colocaciones de

colmenas. En esos encuentros también pudimos platicar qué ideas teníamos los productores y hasta convivir.

Influir positivamente

Ahora vamos a construir nuestro propio vivero de 5 x 10 m. Ahí vamos a empezar a sembrar árboles para que nos den floraciones para nuestra colmena. Además de los que ya tenemos en nuestro patio y en nuestras parcelas. En esos cultivos nosotros no usamos químicos tóxicos. Estos árboles pueden apoyar a las colmenas con la floración para que haya más polinización. El principal trabajo de la abeja es la polinización y eso influye positivamente en la vida.

El Proyecto TPS también nos enseñó a manejar las documentaciones. Nos enseñó cómo hacer facturas, la firma electrónica y a elegir un proveedor que nos entregue buenos materiales. Los técnicos nos enseñaron mucho en ese sentido, también.

Mejor solo una nota de remisión

Nosotros tuvimos dos entregas del Proyecto TPS. La primera fue tardada y hasta pensamos que ya no nos iba a llegar. Se tardó casi un año y al final sí nos cayó el apoyo. Cercanamente a la segunda entrega, lamentablemente, falleció nuestro tesorero. Por eso empezamos nosotros la continuación de los trámites, hicimos otra cuenta y tuvimos que cambiar de banco. Ahí, los técnicos fueron fundamentales, nos apoyaron para poder administrar el dinero. Los técnicos siempre nos hicieron compañía.

Algo que nos gustaría cambiar del TPS, son las formas de comprobación porque en las facturas nos cobran el IVA de los materiales; por eso pensamos que es mejor poder entregar solo una nota de remisión. Nos

gustaría que las compras y sus comprobaciones se pudieran hacer de esa manera.

Compañeras presentes

Otra parte importante del Proyecto TPS fue que las mujeres pudieron participar bastante con nosotros. Tenemos compañeras que están aquí presentes, que trabajan, que entran en el apiario, y que manejan todos los materiales. Ese es el apoyo de las mujeres y a ellas les damos las gracias.

Finalmente queremos decir que sí, que sí valió la pena participar en el Proyecto TPS. Fue una muy buena experiencia. El TPS nos vino a aumentar la cantidad de miel en nuestra colmena. Tuvimos una buena cosecha. Ya podemos hablar de la calidad de





nuestra miel. También tenemos más motivación de trabajar en las colmenas y de poder apoyar a la naturaleza, porque las abejas son muy importantes en el planeta. Sin polinización no hay nada, no hay fruta, no hay vida. Estamos muy orgullosos de trabajar en la apicultura. Con apoyos como el de TPS, no hay pretextos para no trabajar apoyando al medio ambiente. Nosotros recomendamos mucho el proyecto a otros productores. ¡Es un gran apoyo!

FORTALECIMIENTO DEL MIAF

José Luis Díaz Jiménez
Ocosingo, Chiapas

El nombre de nuestro proyecto está en nuestra lengua materna, es Nich lun kinal, que significa flor de nuestra tierra. La principal producción de nuestra sociedad cooperativa es la jamaica y el achiote.

Anteriormente estábamos constituidos como grupo, pero queríamos llegar a tener una figura que nos permitiera desarrollar el aspecto de exportación, entonces dijimos: vamos a participar en el proyecto TPS para mejoramiento y realce, para hacer una sociedad cooperativa. Dijimos: es el momento del TPS, y ha sido de gran beneficio.

Estamos en el proceso de protocolización como sociedad cooperativa. Esa figura, creemos, nos va a dar una mejor oportunidad para entrar en el ramo de comercialización y no depender de terceros, sino vender nuestros productos a las empresas directamente. Gracias al PROASUS empezó este trámite. Es un poco complicado porque se tiene que ir ante notario. Él tiene que solicitar ante la Secretaría de Economía el permiso para registrar el nombre de la Sociedad para después hacer los procedimientos de protocolización y registro. En esas estamos.

Por otro lado, tenemos equipos para poder cosechar más rápidamente el achiote. Además, antes teníamos una bodega pe-

queña deteriorada y, con el apoyo TPS, pudimos modernizarla.

Y algo muy importante, tenemos ahora nuestra producción de cultivos en medio de árboles frutales. Ahora sabemos de microorganismos, fertilizantes y nutrientes orgánicos. Usamos el MIAF que significa Milpa Intercalada con Árboles Frutales. En el MIAF se trata de realizar un trabajo de manera equilibrada dentro de nuestra huerta. Así podemos aprovechar la siembra del maíz, calabaza, frijol, o verduras, en el mismo lugar en donde están los árboles frutales, todo con un sistema de trabajo programado. Además, protegemos la flora y fauna porque tenemos árboles maderables en donde está nuestra producción. Realmente, estamos tratando de tener una producción sostenible y amigable con el medio ambiente a través del manejo de nuestros cultivos.

Mejoramos los nutrientes de las semillas

Hemos tenido diversas capacitaciones de PROASUS. Como ejemplo está la elaboración de insecticidas o la fabricación de fertilizantes orgánicos. A través de talleres y capacitaciones hemos aprendido un método que se llama empanizado de semilla, en donde le proporcionamos a las plantas el nutriente que viene de un proceso orgánico. Utilizamos harina de roca, popó de ganado, pollinaza y otros productos orgánicos variados. Los mezclamos y hacemos el procedimiento de envasado, después de secado y finalmente el molido. Con esto empanizamos la semilla para que lleve los nutrientes necesarios.

El cambio de las prácticas de producción nos generó un impacto positivo. Porque el uso exagerado de los químicos industriales, hoy por hoy, es causa de problemas como el cáncer. El cambio tuvo también un impac-

to grande en nuestra familia y en nuestras personas.

El TPS nos dio un empujoncito

Sobre el TPS también podemos decir que ha sido exigente respecto a las reglas, pero eso realmente ha servido porque a través de esa disciplina hemos podido trabajar de manera organizada, y eso nos ha llevado a expandirnos y conocer otras empresas. Ahora trabajamos con una de las empresas más grandes en la producción de achiote.

Yo creo que lo bonito de esto es que el TPS nos dio un empujoncito. Nos dijo, vayan, busquen, trabajen, esfuércense, para que mañana puedan ver sus frutos realizados. Estamos terminando el proyecto y ya vemos que hay bastante logro. Tenemos la planeación de nuestra comercialización, sabemos cuánto producto vamos a comercializar el próximo año; también nos hemos vinculado con otra empresa en la Ciudad de México. Además, vamos caminando, no solamente en una región local, sino también transnacional.

Una invitación permanente

La figura de los técnicos en la elaboración del proyecto fue muy importante porque ellos fueron los que nos asesoraron y nos dijeron lo que se puede y lo que no se puede hacer. Se involucraron en la mejoría, en la capacitación, en las comprobaciones. Nos hicieron una invitación permanente para ser mejores. La figura de ellos ha sido muy importante para que este proyecto haya sido una realidad.

Hay que sacar los ahorros

El desafío que tuvimos como grupo fue el siguiente: se nos dio un monto por nuestro

proyecto, pero los precios que se manejaron cuando se escribió cambiaron pocos meses después. Hubo una diferencia bastante grande. Nos pusimos a platicar como grupo sobre qué podíamos hacer. Teníamos que sacar el proyecto conforme al plan original. Empezamos a platicar con los proveedores, empezamos a negociar, pero no logramos mucho. Así que dijimos: hay que sacar los ahorros. Por lo tanto, aparte de lo señalado en el Proyecto, tuvimos que aportar un extra más. Lo hicimos porque nos interesaba, éramos los beneficiados. En ningún momento pensamos en desistir. Nosotros seguimos y ahora agradecemos bastante al TPS.



GANADERÍA BOVINA SOSTENIBLE

Octavio Mora Morelo
Palenque, Chiapas

Nuestro proyecto consiste en la producción y cría de ganado para su venta. Tratamos de que vaya de la mano con la protección del medio ambiente, porque queremos darle a la naturaleza un poco de lo que le hemos quitado.

En el rancho, que se ubica en la localidad Ricardo Flores Magón, tenemos área de conservación y de reforestación con árboles maderables. Tenemos ganado bovino, puerco y todos los animales que hay en un rancho. Hacemos la cría de ganado de manera natural, sin meterle alimento procesado industrial. No le aplicamos ningún anabólico para su engorda, simplemente utilizamos un alimento que se llama sirlo de maíz, o maíz molido.

El TPS nos apoyó con material para la construcción de una galera de almacenaje que sirve para guardar las herramientas y la pastura. Para el vivero nos apoyó con malla sombra; con bolsas, mangueras y tuberías; también con una perforadora para la siembra de árboles. Con ese apoyo pudimos reactivar el tractor, comprar lombriz californiana y construir su estanque, así como pudimos comprar una aspersora de riego.

Normalmente en esta zona, para construir las cercas de los potreros, se deforestan los árboles de chicle. Nosotros optamos por sembrar cercos vivos con cocuite. Con este sistema, el ganado siempre tiene sombra. Para completar el sistema, el TPS apoyó con cercos eléctricos.

Aprendimos mucho

Algo muy importante del Proyecto TPS fueron los intercambios de aprendizajes en los cursos de capacitación. Por ejemplo, antes, para evitar la mosca y la garrapata en el ganado, aplicábamos un insecticida quími-

co industrial. Es un producto tóxico que ahora a la garrapata ya no le hace efecto. Con el intercambio de experiencias, nos enteramos de un hongo para proteger el ganado, que nos funcionó muy bien. Es un producto orgánico no tóxico. Las personas de los ranchos vecinos, después de ver los resultados, hasta nos llegaron a preguntar qué le aplicamos. Cuando les explicamos, no nos creyeron, pero después, hasta nos pidieron que los invitáramos a una capacitación.

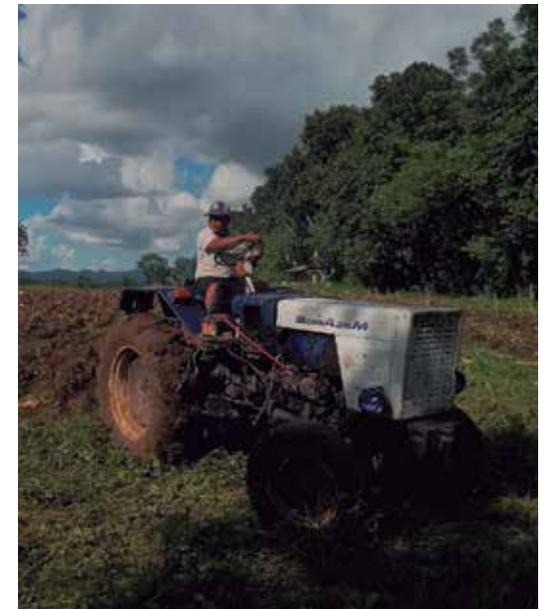
El Proyecto TPS también nos enseñó algo que desconocíamos. Para nosotros fue nuevo el empanizado de semillas que evita utilizar fertilizantes industriales, como la urea sintética o el Triple 17. En esta temporada que viene vamos a empanizar con harina de roca y fertilizante natural, que puede ser estiércol de borrego, de pollo, o cascarón de huevo de rancho; todo esto se produce y consume aquí. Gracias a la orientación que nos dieron, vamos a aprovechar todos los días el estiércol. Podemos juntar por tonelada, procesarlo, embolsarlo, usarlo y en algún momento, hasta venderlo. Aquí en la región seremos los primeros en hacerlo.

Muchos requisitos

Tuvimos dificultades al inicio porque nos pidieron muchos requisitos, varios eran algo nuevo para nosotros; por ejemplo, la firma electrónica. Para los trámites, tuvimos que integrar todos los requisitos, después tuvimos que viajar hasta Villahermosa para las gestiones del banco. Otra dificultad fue que, para autorizar la cuenta, nos pidieron abrir una cuenta mancomunada del presidente y del tesorero del grupo, avalada por un acta protocolizada. Algo así como para un grupo empresarial. No teníamos acta y, por lo tanto, anduvimos recorriendo todos los bancos

para buscar una solución. Además, nos pedían mucho dinero para iniciar la cuenta. Como apenas estaba funcionando el Banco del Bienestar, hicimos los trámites ahí, pero era un caos, nos tocaba estar por días parados —porque era la época de pago de los adultos mayores— y no nos atendían. Solo fue por medio de una conocida que pudimos hacerlo.

Otra dificultad, fueron los cambios de precio en las cotizaciones. Cuando se hizo el proyecto, se registraron los precios de ese momento, pero después de año y medio esos precios cambiaron, ya estuvieron muy elevados. En TPS nos dijeron que la compra debía ir exacta, tal y como venía en el proyecto. Tuvimos que buscar quién igualara ese precio, pero en muchos casos no pudimos y tuvimos que pagar de nuestra bolsa. Por otro lado, también tuvimos dificultad





¿Cómo lo están haciendo? Decían: también yo quisiera tener mi rancho así. Me siento muy contento porque con este empujoncito que nos dieron en el TPS, pudimos hacer muchos cambios.

Ahora que finaliza el Proyecto, queremos saber si va a haber un seguimiento y también si, mañana o pasado, habrá oportunidad de darle continuidad a las actividades con un apoyo. Porque acá en la zona la sequía está pegando duro, algo que no se veía antes. Por eso queremos empezar con el empaquete de forraje para el consumo del rancho y también para vender.

Al final del Proyecto, no nos queda más que decir: ¡muchas gracias al TPS! Nosotros seguiremos con la producción de una ganadería amigable con el medio ambiente.

FORTALECIMIENTO DE PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS Y PROCESAMIENTO DE LA MIEL DE ABEJA Y SUS DERIVADOS

Teresa Guadalupe Vázquez Pérez
Ocosingo, Chiapas

para conseguir las cotizaciones, porque nos pedían datos como el RFC de los proveedores y ellos no querían darlos solo para una cotización. Nosotros casi no queríamos molestar a los técnicos, pero tuvimos que preguntarles sobre esas cuestiones y ellos siempre nos dieron una respuesta positiva y alentadora.

Tener mi rancho así

Es satisfactorio que la gente de la zona venga al rancho y nos diga: oigan, ¡qué bonito!

Vengo del rancho San Francisco, soy la presidenta del grupo. Somos diez participantes y tenemos un proyecto de apicultura. Empezamos siendo muy pequeños, pero ahora tenemos muchas colmenas. Hacemos la transformación de los productos derivados de la miel; o sea, trabajamos la colmena completa. Con nuestro trabajo vimos que las abejas, por la polinización, son la vida de nuestra milpa. Sin la abeja no hay polinización, por eso en nuestros campos hay multi floración.



en el rancho. Hay milpa, hay café y en vez de quemar las matas, con ellas se hacen abonos. También hacemos curvas de nivel y se siembran girasoles. Eso lo están viendo otras personas que se dan cuenta que hay un cambio. Es un logro que hemos tenido y la gente lo nota, y dice: mira hay un grupo trabajando, hay mujeres trabajando.

El TPS nos dio la oportunidad de recibir la capacitación. Anteriormente no sabíamos criar reinas, ahora nosotros ya transformamos sus productos. Trabajamos la jalea real, la miel, elaboramos champú, jabón y jarabes. También usamos la cera para hacer velas. Para todo ello queremos ahora un registro y marca y necesitamos el apoyo del TPS.

Vamos a entrarle al TPS

Antes, había apoyos de instituciones de gobierno, pero cuando se llegaba a solicitarlos siempre preguntaban: ¿está constituido tu grupo? Y aunque tuviéramos trabajo, si no estábamos formalmente constituidos, no había ningún apoyo. También nos decían:

El TPS llegó a nuestro grupo y nos ayudó bastante; por ejemplo, en la compra del extractor y otros equipos, como los ahumadores, que sirven para que todos los compañeros puedan entrar a la colmena. Antes los extractores eran hechizos y ahora tenemos extractor de acero inoxidable. Sin esos extractores era el doble del trabajo. Ya sentimos que tenemos una herramienta más para poder trabajar.

Como grupo tuvimos esa gran oportunidad y ahora cada persona tiene sus áreas de producción, sabemos qué va a trabajar cada persona. También hubo un apoyo que permitió un cambio fuerte en la producción, se trata del fondo que recibimos del TPS para comprar algunas materias primas y materiales.

Milpa, café y girasoles

La práctica actual en nuestra comunidad son los cercos vivos. Ahora ya no se quema





si tienes líder, que tu líder venga; pero los mismos líderes se quedaban con el recurso, o decían: sí te apoyo, pero el 50 % es para ti y el 50 % es para mí. Los productores hacían toda la chamba, pero gran parte se les quedaba a los líderes, o a las personas que tramitaban los proyectos. Entonces, llegó el TPS y nos platicó cómo iban a trabajar; era diferente. Y dijimos: pues vamos a entrarle, a ver si no nos engañan.

Todo funcionó muy bien, aunque sí encontramos pequeñas dificultades en el proceso; sobre todo para abrir una cuenta del banco. Para hacer estos trámites te piden mucha documentación y nosotros dijimos: bueno, le vamos a intentar a ver si sale. Pero para eso también gastas. Lo bueno es que el TPS tiene sus técnicos y ellos orientan con mucho cuidado, con lupa. Ellos acuerpan todo el trabajo.

La apicultura también es para las mujeres

Lo más bonito del trabajo es que hay participación de mujeres; antes, se decía que la apicultura solo era para los hombres. Ahora,

realmente hay una pasión por la apicultura, hay mucha gente, hombres y mujeres trabajando con las abejas. Mucha gente dice que las abejas son bravas o defensivas, pero no es así. Cuando te metes al mundo de las abejas te das cuenta que son un amor; tanto, que quisieras vivir en la colmena.

En nuestro proceso también hemos tenido momentos malos. Por ejemplo, cuando tuve que viajar en avión a un taller del TPS y traté de llevar los productos. En el aeropuerto me dijeron que no los podía pasar, porque no tenían marca ni registro. Eso fue muy triste, pero también nos dio un aprendizaje: tenemos que sacar la marca; algo así como sacarle el acta de nacimiento a los productos, para que no vuelvan a decir que no se pueden pasar nuestros productos en un avión.

Una de las cosas más bonitas de este proyecto ha sido el intercambio de experiencias, los encuentros, los viajes y poder compartir. A mí me gustó mucho ese intercambio en los foros de la región y en otros estados, y me gustaría mucho ir a otros

espacios, pero a nivel internacional, para aprender. Esa es mi meta.

Agradecemos a todos las personas de TPS. El TPS deja mucha experiencia y no solo a mí, sino a todo el grupo. Fue una posibilidad para impulsarnos entre todos.

FORTALECIMIENTO DE PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS PARA LA PRODUCCIÓN DE INSUMOS QUE AUMENTEN LA PRODUCCIÓN EN EL SISTEMA MILPA ASOCIADO CON ÁRBOLES FRUTALES

Rafael Gómez Encino
Guadalupe Castañeda Rodríguez
Ocosingo, Chiapas

Somos del grupo de Productores Agroecológicos de la Selva Lacandona. Nosotros decidimos participar en el Proyecto TPS porque nos faltaba echar a andar algunas partes del proyecto de bioinsumos que ya veníamos trabajando desde antes.

Los insumos que trabajamos son el bokashi, además de los exfoliados y lixiviados que utilizamos para los árboles frutales. Estos se ocupan también en la milpa, junto con la calabaza y el frijol. Es el abono natural. El Proyecto TPS sirvió para fortalecer el sistema de Milpa Intercalada con Árboles Frutales, MIAF, que ya teníamos instalado.

Con el TPS fortalecimos el trabajo, porque pudimos comprar más equipo y materiales. Ahora tenemos insumos para la preparación de estos abonos naturales, pero también para guardarlos en un lugar apropiado. También, el recurso se utilizó para comprar

tambos porque antes no contábamos con eso. Estos apoyos del TPS nos han ayudado mucho y la producción, tanto de los limones como de las plantas de guanábana, del achiote o del plátano, ha mejorado.

Más producción

El Proyecto TPS apoyó mucho al grupo para el cuidado del medio ambiente. Antes, había terrenos en donde ya no se daba muy bien el maíz, fue ahí cuando empezamos a probar con el bokashi, que ahora estamos metiendo como abono. El medio ambiente no se contamina porque son abonos naturales. Además, dejamos de quemar. Ahora, tenemos más producción de maíz, y también de calabaza, de frijol y de plátano.

Nosotros, por lo general, vamos al mercado a vender nuestros productos, es un mercado acá en Ocosingo. No hay centro de acopio para comercializar ampliamente los productos. Por eso, los vendemos en el mercado local y también aprovechamos cuando hay ferias, o las llamadas Expo. Esa es la única forma en la que nosotros sacamos la cosecha.

Con el Proyecto TPS tuvimos un aprendizaje y una práctica de lo que es el abono. Aprendimos cómo se siembra y usa el maíz en otros lugares. También sobre la selección y conservación de semillas y mejoramiento de cosechas. Vimos cómo se producen los hongos comestibles. Eso nos gustó mucho porque es algo muy saludable. También nos enseñaron sobre las podas y los periodos de cosecha. Los técnicos nos dieron todas esas enseñanzas.

Desde que empezó el proyecto, una parte difícil fue la gestión de los trámites. Teníamos que ir lejos, salir al pueblo, porque estamos en un rancho y no es tan fácil encontrar

transporte. Otra dificultad fueron los altos gastos para hacer esas gestiones. Porque no se tiene el dinero a la mano para hacer esas cosas.

Siento muy bonita mi participación en el TPS

Anteriormente la participación solo era para hombres y con esta posibilidad nos han tomado en cuenta a las mujeres. Podemos trabajar nosotras en el campo, no solo en las labores del hogar, sino que también en otras actividades y participar en las decisiones de la organización.

Tener lugares para comercializar abonos orgánicos

Nosotros ya vimos la experiencia de hacer abonos orgánicos, sería bueno tener una forma para comercializarlos. Por ejemplo, nosotros hemos viajado a otros municipios que usaban muchos químicos y ya ahorita el maíz no se les da porque la tierra está muy contaminada, muy quemada. Entonces, nuestro abono, como el lixiviado, o el humus de lombriz, les empezó a interesar, pero no hay lugares en donde lo podamos vender. O sea, no hay lugares para comercializarlo, por lo que los abonos solo se quedan como beneficio personal, para el grupo, pero no se puede extender su provecho. Estos abonos orgánicos sí ayudan a las plantas, al maíz y a todos los cultivos en el campo. Nosotros ya tenemos comprobado que sí funcionan.

Agradecemos a toda la gente del TPS que nos ha apoyado con los trámites y con las enseñanzas. Todo eso nos fortaleció muchísimo.

ACOPIO Y COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ ORGÁNICO DE ALTURA Y CALIDAD DE EXPORTACIÓN

Diego Sánchez Rodríguez
Fernando Gutiérrez Moreno

Palenque, Chiapas

Somos de la organización Tiemelonla Nich Klum, una Sociedad de Solidaridad Social, de ciento once productores, de las etnias chol y tzeltal. Nuestra organización nació en 1986. Además de los cafetales, donde producimos café orgánico certificado, también tenemos un laboratorio para la producción de hongos patógenos que combaten plagas de manera biológica, y para la producción de hongos comestibles.

Desde un principio, el proyecto TPS nos interesó mucho, pero no fue fácil participar. El trámite se empezó en el año 2023. Pensamos que ese mismo año nos iba a llegar el apoyo, pero no fue así. Vino 2024 y en agosto se firmó el convenio, pero fue hasta finales de noviembre que ingresó la primera ministración. Ya en 2025 nos llegó la segunda. Nos llegó un poco tarde el recurso, pero seguro.

El proyecto TPS nos apoyó en la producción orgánica del café. Para la organización fue una ventaja porque, con la primera ministración beneficiamos a la mayoría de los productores. Cada productor salió con una despulpadora. Por otro lado, la certificación orgánica tiene un costo y el TPS nos apoyó, también, para ese pago.

Para participar en el proyecto TPS, contamos con el apoyo de una persona del equipo técnico. A esa persona le mandábamos todos los papeles. Nos apoyó bastante, nos explicó muy bien todos los requisitos y



la parte técnica para el desarrollo del Proyecto. También nos ayudó a promocionar el producto que tenemos en nuestro laboratorio. Así, obtuvimos mucho conocimiento.

En todos nuestros años de organización, nunca habíamos recibido una ayuda como la del TPS, con ella apoyamos a los pequeños productores, a la vez que a la organización. No nada más se pudo pagar la certificación, o comprar las despulpadoras, también se consiguieron refacciones, costaleras y algunos aparatos de laboratorio.

Nuestro laboratorio

Hace tiempo surgió la necesidad de contar con un laboratorio, porque al producto del café le llegó una plaga, un animalito que se llama broca del café, que perfora los granos. Del mercado que surtimos, nos hicieron observaciones de que llegaban granos manchados y perforados. Así que nos pusimos a trabajar en la instalación del laboratorio. Aquí se preparan los hongos beauveria y metarhizium. Se dosifican en unas bolsitas de aproximadamente 100 gramos, que rin-

den 200 litros de agua, aproximadamente. Una dosis les alcanza a los productores para una hectárea de parcela de café. Ellos fumigan los cafetos 15 o 20 días después de la floración. Al mes, se refuerza con una segunda aplicación. Con eso, hemos tenido muy buenos resultados y ya no hay quejas del cliente. En el laboratorio también tenemos otro producto que es el hongo comestible.

Cuidar las parcelas de café

Para que podamos vender el café en el extranjero nos piden que sea orgánico, si no es así, no hay precio. Pero no nada más por eso producimos orgánico, sino que la ventaja es que cuidamos nuestras parcelas, sin contaminarlas y sin dañar al ambiente. Revisamos las parcelas de nuestros socios cada año para garantizar que no se utilicen productos tóxicos. A veces, las parcelas de ellos colindan con otras que no son socias, y a esas les pueden estar poniendo químicos no orgánicos. Entonces, tenemos que revisar constantemente y colocar barreras vivas, y abrir zanjas para que no se contaminen nuestras



parcelas. Eso es parte del trabajo del equipo técnico de la organización, porque para nosotros, es un peligro utilizar algún químico, como veneno, herbicida o fertilizante industrial, porque nos contamina.

Mediante el TPS, nos hemos acercado a otros productores y también a otros mercados. Hemos podido enseñar cómo funcionan nuestras prácticas y compartido nuestro conocimiento sobre los hongos *beauveria* y *metarhizium*.

Proceso difícil de documentación

Entendemos que los procesos de documentación son necesarios en los proyectos, pero debemos decir que las documentaciones se nos dificultaron. Mandábamos papeles y el TPS encontraba varios errores, por lo tanto, nos los regresaba. Batallamos un poco, pero fue un tiempo de aprendizaje.

Ahora, además del agradecimiento, solo tendríamos una pregunta para finalizar: ¿hay posibilidades de presentar otro proyecto?, porque necesidad sí hay, tanto

de productores como de la organización.

A nombre de nuestra cooperativa: ¡muchas gracias al TPS! Estamos muy agradecidos con todo el personal del Proyecto, pues nos ha permitido fortalecer la producción orgánica en nuestros cafetales.

ADQUISICIÓN DE COLMENAS Y REFORESTACIÓN CON FRUTALES MELÍFEROS NATIVOS

Ana Bell Alejandro Galmiche

Paraíso, Tabasco

Somos apicultoras; nos dedicamos a rescatar enjambres y también a lo que es la cosecha de miel. Somos un grupo de diez mujeres; también tenemos un vivero de plantas nativas de la comunidad, que son melíferas y ayudan en el entorno a las abejas; a lo que es su alimentación.

Ya ahorita con este programa, nos hemos dado a conocer bastante y llegamos a las escuelas también a dar pláticas a los niños, a los adolescentes que están interesados en el trabajo que hacemos tanto en el vivero como en el apiario; a hacer composta, a llenar bolsitas. Han llegado niños a participar con nosotros y lo platican con sus compañeritos y quizás le cuentan a la maestra y nos han llegado a hacer invitación para ir a la escuela.

Cómo le entramos

En una institución que es la CONAFOR, metimos los papeles y todo eso y no quedábamos ni nada, entonces decían: no, que hay otra institución que ayuda a las mujeres y todo, entonces acá un ingeniero, un técnico que estaba a cargo de cómo enseñarte cómo manejar las colmenas, nos platicó y decidimos meter la solicitud y dije: vamos a ver si quedamos. Y, gracias a Dios, nos facilitaron todo lo que teníamos que llevar, la documentación y todo eso, nos apoyaron en ese aspecto y, gracias a Dios, sí quedamos seleccionadas. Nos ayudó bastante el apoyo que nos dieron, crecimos más, conocimos cosas, no sabíamos todo lo que podías hacer en el aspecto de la apicultura, el vivero, el Programa nos ayudó bastante en cómo meterles nutrientes a las plantitas.

¿Y la sostenibilidad?

Para no impactar en el medio ambiente, no se tumbó nada de árboles. O sea, se tenía el predio listo y no afectamos nada, y con el vivero, igual; digo yo que, al contrario, porque estamos reforestando. Y haciendo conciencia. Igual mucha gente quemaba la colmena; nosotros, con el apiario, reproducimos más colmenas, hacemos divisiones, y pues

la naturaleza es que las abejas se van igual ahí en enjambres, entonces para que no la quemem, nosotros ya hemos puesto conocimiento a la comunidad de que nosotros rescatamos a las abejas y las ponemos en un lugar donde les damos la atención que ellas se merecen porque no perjudican; al contrario, nosotros les hacemos esa conciencia de que polinizan nuestras plantas, nuestros frutos, y así estamos ayudando al medio ambiente: sembramos plantitas y reforestamos y regalamos también plantitas para que siembren en sus terrenos.

Gracias al Programa, nos estamos fortaleciendo

Uno de los logros quizá más grande que hemos tenido ahorita con el Programa, es que nos estamos constituyendo como una cooperativa y pues, eso nos abre también más puertas para otros programas.

Entre mujeres todo lo logramos

Gracias a Dios, desde que hemos estado juntas, estamos unidas, trabajamos en parejas y somos un grupo donde es imposible decir “no”; al contrario, somos mujeres todo terreno. Entre todas somos un grupo y entre todas podemos y, sí, ciertamente hemos tenido el apoyo pues quienes somos casadas somos apoyadas por nuestra pareja.

Fue perfecto

El apoyo que nosotros tuvimos para mí fue perfecto porque igual, desde que nosotros hicimos los trámites y todo eso, pues yo sé que todo trámite es tardadito, pero, a fin de cuentas salimos; y yo en ese aspecto no tengo ninguna queja. Si tú solita lo hubieses tratado de hacer, pues no tuvieras el avance que tienes ahorita con este apoyo que nos dieron.



Ellos, los técnicos, la verdad ahí sí estaban con uno en todo: si nos hacía falta algún documento por presentar, con tiempo nos avisaban; que tal fecha, que necesitan entregar esto, que necesitan lo otro, nos visitaban seguido, que cómo íbamos trabajando; la verdad, excelentes, diría yo.

Yo quiero, más que nada, agradecerle al Programa de TPS por el apoyo brindado; agradecerle también que nos tomaron en cuenta, que fuimos seleccionadas y que ojalá sigan más programas y proyectos como este; que hay mucha gente que quisiera igual estar en estos programas; que haya más apoyo para más grupos porque, la verdad, ayudan bastante.

PRODUCCIÓN DE FERTILIZANTES Y LABORES CULTURALES DENTRO DEL CACAO

Néstor Daniel Olán
Cárdenas, Tabasco

Yo soy ingeniero agrónomo con especialidad en agroecología. Estudié en Chapingo y en la UNAM. Cuando nos visitaron los promotores del TPS yo fui a una reunión con ellos y escuché todo lo que tenía que ver con el objetivo de los proyectos de Territorios Productivos Sostenibles. Yo soy hijo de productor de cacao, soy productor de tercera generación, o sea que mi abuelo fue cacaotero, mi papá es cacaotero y yo ahora poseo tierras. Soy productor de cacao tratando de conservar este linaje y heredar todas las enseñanzas de nuestros padres, en relación al cultivo. Antes no se utilizaban agroquímicos dañi-

nos para la salud ni para el medio ambiente y mi papá, junto con otros productores, empieza a optar por tener esas alternativas que son de cultivo; ya no más agroquímicos, pues nos dimos cuenta de que la tierra estaba súper gastada y empezamos a utilizar técnicas agro ecológicas; dejamos de usar pesticidas y empezamos a utilizar extractos a partir de plantas como tabaco, pimienta y otro tipo de fertilizantes. Así formamos un grupo de productores asesorados por el acompañamiento técnico y nos empiezan a hablar de transición agroecológica, de procesos de producción; ya no venderle al coyote sino nosotros mismos trabajar el cacao y llevarlo a más eslabones de la cadena.

Biofertilizantes

Nos empezamos a meter y meter y ya hace tres años que llegan los del TPS y ya nosotros estábamos un poquito avanzados en ese conocimiento. Nos empezaron a hablar de los objetivos del TPS, qué era lo que buscaba el TPS como la no deforestación que era muy acorde con la forma en que nosotros trabajábamos. Entonces nosotros dijimos: pues acá hay un grupo ya organizado; hicimos una serie de reuniones y metimos un proyecto que es de biofertilizantes.

Lo que nosotros planteamos en el proyecto es crear una pequeña biofábrica, ya que nosotros lo hacíamos muy artesanal y nos hacía falta el apoyo de otras cosas. Por ejemplo, nos hacían falta biorreactores. Justamente el proyecto está en contra de la tala de bosques y de árboles, pero la justificación de nosotros es que es un sistema agroforestal donde los árboles padres, si se dejan ir bien alto, crean un pequeño bosque secundario. Pero a la parte productiva que es el cacao, se le debe ir dando forma,



se le debe ir despejando, se le deben de ir cortando ramas enfermas. Se le debe de ir cuidando en su formación para que sea un proyecto productivo y los árboles tengan su propio espacio y así logren producir.

El apoyo

Compramos un motor de succión de agua, porque ahí en la cooperativa había un pozo profundo, pero no teníamos un motor de succión de agua que utilizamos para regar las plantas porque tenemos viveros ahí. Compramos equipo motorizado, motobombas de aspersión. Nosotros ya estábamos haciendo ciertas cosas, pero queríamos un apoyo, pues ya no teníamos motobombas de motor, usábamos las bombas manuales. No teníamos tantos contenedores, ahí nos veías en una tina que se le estaban haciendo unos huequitos, tapándola luego con plastilina. Y sí, aunque teníamos muchas carencias ya teníamos inculcada la metodología, gracias a todas las instituciones que han venido a asesorarnos, pero necesitábamos ese tipo de materiales y ¡que nos llega!

Como agua de mayo

Y sí, hubo un cambio. Porque cuando se compraron las motosierras pudimos darle la sombra ideal recomendada al cacao y combatir la moniliasis y aplicar los insumos de manera más eficiente para llegar hasta la copa de los árboles. Y con los tambos y contenedores que compramos, pues obviamente hubo una fermentación mucho mejor; hicimos insumos de más calidad. En el caso de mi papá y mío, nosotros transformamos el cacao, lo que hacemos es que lo fermentamos, lo secamos bien y lo transformamos en pasta de chocolate y tenemos una exportación hacia Alemania. Fue un apoyo muy puntual, lo del TPS. Estamos muy agradecidos porque nos dieron las herramientas para poder extender este proyecto, esta ideología, esta forma de trabajar a más productores para que se vuelvan conscientes con el medio ambiente. Hay mucha juventud que sabe mucho de cacao; yo tengo amigos en Comalcalco que igual, sus papás son cacaoteros, y hablamos de lo mismo y estamos tratando de dar fuerza; empujando que se dé el relevo generacional.

FORTALECIMIENTO A LA PRODUCCIÓN DE CHOCOLATE ARTESANAL Y TURISMO RURAL

María Guadalupe Gálvez López
Comalcalco, Tabasco

Mi proyecto se llama Chocolatería o Chocolates Don Isidro, en honor a mi padre, que era don Isidro Gálvez. Él nos enseñó siempre el amor por la tierra, por el cacao, por la par-

cela, y la parte de chocolatería la aprendí de mi madre, doña Guadalupe López. Me impulsaron hace muchos años a amar la tierra y a utilizar el cacao como medio de alimentación. Nosotros siempre consumimos chocolate en diferentes formas, desde el tiempo de mi madre, y nosotros con nuestro emprendimiento, ya hemos ido haciendo más productos de cacao.

Cacao por aquí y por allá

Estamos en una zona donde hay muchas familias que procesan. Algunos son productores y transformadores, como nosotros, y otros son solo transformadores. Entonces, estamos en una zona que, bendito Dios, es la zona cacaotera más fuerte del estado de Tabasco, Comalcalco y La Chontalpa, que es a la región donde pertenecemos. Entonces, nosotros hemos trabajado en equipo con muchas compañeras chocolateras y chocolateros.

Lo que yo necesitaba desde hace mucho tiempo, eran los moldes para hacer chocolate tipo Carlos V, tipo golosina, chocolate con leche para adolescente, para niños. Y a mí, el importe que me dieron y lo demás de la parte que a mí me correspondía, junto con mis hijos, lo invertimos en lo que fue el vivero para que nos dieran plantas de cacao, que era lo que requeríamos para resembrar la parcela que tenemos aquí en la casa mía, que es casa de usted también.

Lo que yo quería

Entonces yo lo que pedí fueron plantas. A mí lo que me interesaba era el vivero para seleccionar los árboles madres, las mejores variedades, resistentes tanto a las lluvias tan fuertes como a los calores extremos, y buscamos la asesoría y yo lo que le dije a mi

compañera: yo entro al proyecto, me interesan los moldes, que es lo que sí requiero, y las plantas. Y ya me dio mi parte del vivero.

Lo que aprendí

Que siempre va a haber una puerta abierta para la gente que haga bien las cosas. Porque no sé si usted ha tenido alguna experiencia con instituciones gubernamentales. Ya ve que los proyectos de gobierno como que eran muy selectivos, y la gente desperdiciaba lo que le daban. Por lo mismo que no les costaba, pues yo creo que la gente que hacemos las cosas bien, siempre dejamos la puerta abierta a donde vayamos.

Nosotros estamos aquí, somos reales, no somos revendedores, no somos recolectores de cacao, de esos que nomás van a la parcela cuando hay mazorcas maduras de cacao y no le meten a la plantación. No, nosotros tenemos una Escuela de Campo de la Secretaría de Bienestar, se llama La Semilla. Al rato tengo una cata en la feria municipal



de lo que es el pozol con cacao, una bebida tradicional. O sea, trabajo de la mano con muchas instituciones, tengo convenio con CONALEP, mis hijos fueron los pioneros en trabajar el cacao en la escuela, para los nuevos jóvenes que están aprendiendo a hacer productos de alimentos.

Don Isidro ha sido una marca que de todos ha aprendido algo, cosas buenas, cosas malas, pero para mí todo suma. Me siento súper feliz que le aposté, porque pude haber vendido cualquier otra cosa, cualquier otro derivado. Mis hijos han aprendido mucho, y yo creo que mis mayores activos son ellos.

Chocolates y sostenibilidad

Mi cacao crece dentro de un ecosistema equilibrado. No estamos tostado con leña, con humo, nada que dañe al medio ambiente, a la salud. Nuestros productos se hacen con tostadores de acero inoxidable. No desperdiciamos, nosotros no ocupamos gran cantidad de agua, por decir, solamente para lavar los moldes, los molinos, cuidamos el entorno.

Nuestra chocolatería está exactamente enclavada en un área rodeada de frutas, árboles, flores, arbustos, y no hacemos ningún proceso que arroje residuos tóxicos al ambiente, porque el cacao es una planta que es muy generosa. La cáscara del cacao, nosotros una parte la devolvemos a la parcela, porque ahí, en la cascarita vacía, ahí anidan los polinizadores. Las cáscaras secas, las utilizo para las mazorcas y para las velas. Lo que es la semilla del cacao, pues se va en chocolate, y si es cacao lavado, la cascarilla se la vendo a los que hacen cosmética con cacao, porque lo agarran para cremas exfoliantes. El jugo o el mucílago del cacao, lo hago mermelada, igual lo vendemos para

refresco, para bebidas. Y la almendra del cacao para el chocolate derivado, o sea, es un producto que no arroja desecho por ningún lado. Y con las hojas se hace composta y hacemos biofertilizantes.

Gracias por todo. Muchas gracias.

FORTALECIMIENTO DE MERCADO Y COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS DE LA CAMPESINA DEL CACAO

Estela Lázaro Magaña

Comalcalco, Tabasco

Soy actualmente presidenta y fundadora del grupo colectivo Embajadoras del Cacao y presidente de la cooperativa La Campesina. Vivo en una colonia, una comunidad. Somos ocho mujeres y cuatro hombres. Esa sociedad es familiar.

Cuidar el entorno, fundamental

Hemos hecho, pues, un trabajo arduo en el tema climático. Es algo que desde que iniciamos con este proyecto ha sido para nosotros importante: cuidar el medio ambiente, cuidar la tierra, todo lo que podemos aprovechar de ello. Y bueno, nosotros somos pequeños productores de cacao, organizados.

El legado

Desde que mi papá nos dejó un predio, nosotros adquirimos otro. Hemos siempre tenido ese conocimiento de cuidar la tierra, porque desde que mi papá cultivaba, hubo un tiempo que aplicaba químicos cuando era niña. Pero luego fue haciendo concien-

cia, se fue preparando y empezó a aplicar, a preparar sus propios caldos minerales, a hacer sus sustratos y así. Entonces, nosotros consolidamos con ese proyecto.

Lo que hacemos es el tema del cacao; nosotros extraemos el mucílago de cacao, o sea, la pulpa. También hacemos diferentes tipos de subproductos: desde la cáscara que la aprovechamos para hacer más suelo, así como todo lo derivado del cacao. Aquí tenemos paletas, no sé cómo le dicen allá, congeladas, no sé. Tenemos paletas de mucílago; ahorita tenemos de chocolate con coco, de nuestro mismo cacao.

Lo logramos

Y bueno, pudimos trabajar. Tuvimos el acompañamiento en el tema de fortalecer las buenas prácticas agrícolas. Pertenecemos a Mercado por un Futuro Sustentable, pero cuando llegó TPS, ayudó a fortalecer muchísimo, a reforzar más que nada, nuestros conocimientos en el tema. Los teníamos, pero ellos vieron esa parte también; o sea, han sido eslabones que han ido fortaleciendo este trabajo, enriqueciendo más que nada, porque teníamos deseos de tener un empaque bonito, de que nuestro producto y lo que contenía adentro también lo dijera por el exterior.

Entonces, este proyecto nos ha ayudado muchísimo a darle una historia diferente a nuestro producto desde el cultivo. Nosotros aquí tenemos un taller de chocolate, nosotros hicimos una fábrica de chocolates artesanales. Entonces secamos el cacao, tenemos un área de fermentación, trabajamos los dos: cacao lavado y cacao fermentado; tostamos, descascarillamos, molemos, formulamos, moldeamos, etiquetamos; todo. Y tenemos una tiendita.

Crecimiento sin igual

Aquí los visitantes vienen, disfrutan de nuestros productos porque también los preparamos en bebidas, en comidas, tenemos algunas recetas con cacao y chocolate; y esa experiencia es la que podemos nosotros también expresarla, ¿no? Y mostrarle a la gente cómo convivir con la naturaleza, cómo la naturaleza responde cuando nosotros la cuidamos y cómo de una forma saludable podemos alimentarnos sin tener que alterar los ecosistemas.

Entonces ahorita ya tenemos tablas nutritivas, código de barra; con este proyecto de TPS logramos tener nuestra tienda en línea, nuestras redes sociales se activaron, actualmente están funcionando excelente. Estamos muy contentos con este proyecto por los resultados. Hemos tenido mucho alcance. Todos estos días han estado marcándonos. Y, por ejemplo, hace tiempo ya empezamos a enviar a Estados Unidos y, bueno, lo que también nos interesa es posicionarlo a nivel nacional y continuar buscando puntos de venta porque ahorita el producto ya está listo. Lo que nos falta es el mercado justo porque nuestro producto no es cualquier chocolate, es artesanal, es un cacao bueno y a la gente le ha gustado.

¡Yo le entro!

Una amiga me dijo: oye, Estelita, fíjate que nosotros te recomendamos. Y luego otra persona de turismo me dijo: maestra, nosotros le recomendamos porque sabemos todo el esfuerzo que han hecho y, la verdad, es que ustedes necesitan ese empujón, dijo, porque son personas comprometidas, que hemos visto cómo han venido trabajando, cayendo, levantando y siguen de pie y este proyecto es para ustedes. Entonces me en-

viaron el enlace para comunicarme con el ingeniero Javier, y yo le escribo al ingeniero, yo pensé: no me va a responder, o sea, ni me conoce ni nada. Total, que sí me respondió y me dijo que sí, que era una convocatoria, que había que reunir los requisitos. Y entre todos le entramos.

A nosotros lo que nos ha caracterizado es la responsabilidad de cumplir con el gobierno, con quienes están confiando en nosotros, y poder cerrar con broche de oro, y pues hoy nos sentimos muy contentos porque ya estamos a punto de ir a la Ciudad de México, conocer Los Pinos, y es una experiencia bonita, nunca había podido ir. Hasta le pedí el favor al ingeniero: es que, pues mi hijo menor siempre estaba en la escuela y no podía ir, y le digo: es que quiero ver si puedo llevarlo a Bellas Artes, que conozca allá.

FORTALECIMIENTO A LA PRODUCCIÓN DE CACAO, CHOCOLATE ARTESANAL Y TURISMO RURAL

Verónica Candellero García
Comalcalco, Tabasco

Nosotros ya hacíamos chocolate artesanal de mesa, ya le dábamos valor agregado al cacao. Pero te cuento.

El origen

Soy hija de productor de cacao y desde hace aproximadamente diez años estamos transformando el cacao en chocolate artesanal de mesa. Toda nuestra cosecha, la estamos transformando. Algo que era impor-

tante como complemento para el proyecto es que necesitábamos conocer y rescatar o reforestar el cacao.

¿Dónde secamos?

No tenemos patios de secado, entonces hacer las camas de secado era un tema; la infraestructura del secador solar vino a ser parte fundamental porque, si bien es cierto que en Tabasco llegamos de 40 a 45 grados en tiempos de calor, en tiempos de lluvia prácticamente teníamos pérdidas de semillas porque se quedaba a media fermentación y ya caía el agua, entonces no lo podíamos poner al sol y todo eso también interrumpía un proceso que era un trabajo demandante, pero no teníamos las condiciones.

Lo que recibimos del TPS

El TPS nos facilitó las condiciones de los espacios, tenemos el secador solar y ahorita que ya termina la cosecha, estamos sacando un subproducto de cacao que es la tizana de cacao, porque el cacao que es-





tamos manejando es de calidad y tiene un buen manejo, un buen secado. En el caso del cacao rojo tradicional, le estamos aprovechando lo que es la cascarrilla de la almendra del cacao, entonces ya con una conciencia de cuidado, de higiene, la podemos recomendar. Eso para mí era un sueño, ¿no? ¿Cuándo podremos obtener este subproducto o cerrar este ciclo de tener nuestras plantas de cacao?

Nosotros no teníamos vivero de plantas. Actualmente, el proyecto ha venido a darnos ese circuito que necesitábamos para germinar nuestras propias semillas, para tener un espacio donde nosotros conociamos qué variedad de cacao vamos a meter, con qué nutrientes. No sabíamos establecer un vivero y también la capacitación que recibimos para saber más del cacao en cuanto a calidad; en todo esto nos ha servido a nosotros el proyecto para tener una claridad más

profesional, más técnica; ahora sí que a un nivel bastante bueno para hacer nuestras plantas.

Se cumplió el sueño

Nosotros el año pasado iniciamos estableciendo de cero nuestro vivero: desde limpiar el espacio para sembrar, para plantar, para establecer el vivero, colocar la malla de sombra, hacer nuestros espacios para las plantas, preparar composta, germinar semilla, desde seleccionar la propia vaina de cacao. Toda esta parte para nosotros ha venido a ser un paso muy importante que era un sueño para nosotros, era un sueño tener nuestro propio vivero y que nosotros conociéramos la variedad, la característica. Ahí también nos fuimos dando cuenta de que teníamos el conocimiento, pero nos faltaba como que ese impulso para poder hacerlo y que en realidad sí tenía un costo adqui-

rir todos estos recursos para realizarlo. Para nosotros, comprar malla sombra de tantos metros o toda la infraestructura —porque no la teníamos entonces, pero sí teníamos el deseo, que es lo que nunca murió— se hizo realidad con el TPS.

Lo aprendido fue mucho

También sabíamos fermentar, pero no lo habíamos hecho porque no teníamos las cajas de fermentación y también aprendimos en el tema de la capacitación: en qué tiempo, a qué grados, qué movimiento, para que todo sea metódico y se logre una buena fermentación.

Un deseo de mi corazón era rescatar las plantas endémicas, pero con el enfoque medicinal. Entonces, eso estamos haciendo, estamos adquiriendo conocimiento de nuestras abuelas, de nuestras tías, de nuestros adultos mayores, para poder también crear más adelante una innovación en pro de la salud.

Y pues, la verdad que nos ha unido, nos ha dado esa solidez más como equipo, donde lo hemos puesto en práctica, hemos aplicado el recurso correctamente, los equipamientos que nos dieron para lo que es la transformación, nos ayuda mucho para no romper nuestros moldes, porque de cierta manera, hacer la vibración del chocolate es una parte fundamental; porque el chocolate al momento de colocarlo, ahora sí que extrae aire, o sea, agarra aire como tal. La mesa vibradora nos sirve para darle esa calidad, ese acabado al chocolate de mesa. Todo lo que nos apoyó el TPS para nosotros ha sido muy fundamental y nos ha dado este impulso para lograr el territorio sostenible.

Gracias, gracias.

APICULTURA SOSTENIBLE: REPOBLACIÓN DE ESPECIES NATIVAS DE IMPORTANCIA NUTRICIONAL PARA LA ABEJA SAGRADA MAYA (MELIPONA BEECHEII) EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA PANTANOS DE CENTLA

Camilo León Pérez
Centla, Tabasco

El proyecto en que participé es un vivero de plantas con el propósito de alimentar abejas nativas, en este caso las abejas melíponas becheii.

Nosotros venimos trabajando con este tipo de abejitas desde hace como tres, cuatro años, pero la problemática con la que nos enfrentamos es que hay poca comida debido a la falta de vegetación de la zona, ya que los predios, los terrenos, han sido ocupados para la agricultura, la ganadería, entonces poco a poco se ha ido deforestando la región. Independientemente de eso, también por la zona hay personas que les encanta prender fuegos porque, para el tiempo de sequía, pues, como por ahí es la zona de los pantanos de Centla, la gente enciende esta parte de los pastizales o los pantanos; pero el fuego no se queda nada más ahí, sino se mete a las pequeñas selvititas o a los bosquecitos, acabando con las plantas. El caso es que ya prácticamente hay poca vegetación y el fuego acaba con este tipo de abejitas.

Al rescate

Las abejas becheii son abejas autóctonas y no tienen aguijón. Nos dimos cuenta de que para poder alimentarlas nos hacen falta plantaciones y de ahí salió el proyec-

tito para un vivero de plantas nativas, tanto maderables como frutales. Aquí es donde el TPS nos apoyó.

Cómo fue

De parte de la SEMARNAT nos hicieron una invitación, fuimos a una plática y la verdad que nos pareció interesante. De hecho, ya nosotros veníamos planteando algo así, pero el proyecto nos dio la oportunidad y nos aceptaron; nos dijeron que el proyecto era viable, nos fueron a hacer una visita y nos otorgaron el proyecto que, la verdad, es muy bueno, porque es un proyecto a corto plazo



que nos ayudó bastante a los integrantes del grupo. Para empezar, pues obtuvimos un recursito ahí para auto emplearnos y también personas de la comunidad para hacer trabajo de llenado de bolsitas, limpieza del predio, dónde se iba a instalar el vivero de plantas. También ahí nos beneficiamos y se beneficiaron algunas personas que se contrataron para hacer esta labor.

Aparte también se ocuparon vehículos para traslado del material, porque se compraron materiales y se le dio prioridad a algunas personas que venden materiales de la zona para que obtuvieran su recursito, siempre cuidando el presupuesto que nos dieron.

Gracias a Dios, fue de mucho apoyo, nos beneficiamos mucho, podría ser que a corto plazo y no a largo plazo vamos a tener beneficios. De hecho, ya hemos estado regalándole plantas a personas ahí cerca de la comunidad o de la misma comunidad: plantas maderables y algunos frutales para que siembren en sus terrenos, en su predio con la idea de que vayan creciendo esas plantitas. Y como el proyecto se hizo con la finalidad de que se alimenten estas abejitas, de hecho, estamos presentándolas, pues va a llegar el momento de que van a ser muchas y no van a tener comida, entonces es una idea regalar plantas a estas personas para que las siembren en sus predios y ellos también puedan obtener un beneficio a largo plazo.

La idea es que esas plantas vayan creciendo porque, más adelante, esa va a ser la comida de las abejitas cuando empiece a haber floración y ya que las abejitas no tienen barrera, esas pasan, esas no. Esas abejitas, según los estudios, pueden volar hasta tres o cuatro kilómetros de distancia a la redonda, entonces, esa es la idea.

Urge hacer algo por las abejas

En estas zonas de acá, ya están en peligro de extinción estas abejitas; la verdad que algunos de los jóvenes, que tienen de 20 años para acá, ya no las conocen. También están las que conocemos comúnmente; igual esas abejas a falta de árbol, de floración, ya se han ido extinguiendo también, la verdad que prácticamente estas abejitas son los polinizadores. Si no hubiera polinizadores, pues no hubiera árboles. Y según estudios, este tipo de abejas, de avispas, prácticamente son las que hacen el trabajo de polinización casi como en un 80%.

Mis respetos

La ingeniera y el ingeniero nos apoyaron bastantísimo ahí con los documentos, las

cuestiones administrativas, nos apoyaron mucho, que háganle aquí, háganle allá, háganle así. Nos queda ya una infraestructura como el vivero, nos quedan los activos como las cosas que nos dieron: que carretillas, palas... Es un proyecto muy bueno.

El objetivo de nosotros es que se alimenten nuestras abejas, ese es el objetivo primordial. Si nosotros pensamos un poquito más para nuestras futuras generaciones, ¿qué les vamos a dejar? ¿Cómo está el mundo ahorita? Quiero agradecer a las personas que nos apoyaron con el recurso económico que nos dieron, fue un recurso muy atinado. Va a servir no nada más para nosotros como grupo, sino para una comunidad, para una población, para el país y para el mundo también.





CAPÍTULO 8

Región 7
Península de Yucatán



PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE MIEL ECOLÓGICA MULTIFLORAL DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

Álvaro Montero Tun
Calkiní, Campeche

Mi organización es la Unión Apícola Calkiní. Soy el presidente de la mesa directiva. La organización se dedica a la producción y comercialización de miel ecológica de la abeja Apis mellífera. Llevamos 20 años en esta noble actividad.

Nuestra incorporación al TPS se dio al calor de una conversación con la extensionista que nos invitó a una plática que daría un técnico del Programa TPS para grupos de productores en la localidad. Fue entonces que nos enteramos y nos pareció una buena oportunidad para fortalecer nuestra actividad apícola.

Los apoyos otorgados por el TPS fueron de gran utilidad puesto que con ellos compramos equipos e insumos. También nos ayudaron a consolidarnos como agrupación. Además, incrementaron nuestros ingresos por el crecimiento en el número de nuestras colmenas. Con todo ello, elevamos, a la vez, la producción de miel en la comunidad.

En nuestras colmenas evitamos por completo el uso de químicos tóxicos. Todos los tratamientos implementados para el control de plagas y enfermedades son meramente naturales. De igual manera, realizamos acciones de conservación y vigilancia en la zona circundante a nuestros apiarios.

Todos estos cambios han ayudado a mejorar la comercialización del producto.

Antes, como apicultores, vendíamos el 95% de nuestra producción a centros de acopio. Ahora estamos tratando de vender miel al menudeo en los centros de abasto de la región, donde nos pagan el producto a un mejor precio.



¿Qué dificultades enfrentamos?

Fue complicada la cuestión de las comprobaciones porque son muy tediosas. Fue un reto difícil tanto para mí, para mi comité,

como para la agrupación, ya que todos estuvimos involucrados en las actividades. Los técnicos siempre estuvieron muy atentos y en la mejor disposición de apoyarnos para la resolución de dudas y problemas que se presentaban, incluyendo, por supuesto, lo relacionado con las comprobaciones.

Algo que me gustaría proponer al TPS es que pudieran ser menos estrictos en el proceso de solicitud y en las comprobaciones, ya que es muy difícil para nosotros, los productores de campo, conocer sobre computación y facturación. A pesar de ello, con esta experiencia del proyecto, me siento bien como productor, pues fui apoyado con equipo e insumos; cosa que nunca antes había recibido. Por eso, a nombre mío y de mi agrupación, decimos gracias al Programa TPS.

ESTÍMULOS A LA PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA DE PITAHAYA CON ÉNFASIS EN LA CONSERVACIÓN DE MINERALES, MICROORGANISMOS DEL SUELO Y POLINIZADORES

Carlos Eduardo Chávez Poc
Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo

Trabajo en el cultivo de la pitahaya desde hace tres años. La actividad que nosotros hacemos aquí en la región tiene un enfoque particular en el cuidado del medio ambiente. Los recursos del TPS nos sirvieron para usar insumos agroecológicos en el control de plagas, así como para reducir las enfermedades y, con ello, elevar la calidad del producto. Esos factores, también,



generan una reducción de costos en la inversión del cultivo. Por otro lado, el Proyecto TPS nos pudo apoyar en la comercialización de nuestro producto porque tuvimos un documento oficial y con ello lo pudimos ofrecer en otros mercados. Con una certificación orgánica se abren más mercados.

Para nosotros es fundamental que nuestro producto esté libre de pesticidas y de otros ingredientes químicos. La reducción del uso de pesticidas fomenta el cuidado del ambiente porque, entre otras cosas, aumenta la vida de los polinizadores.

Trabajo en equipo

Otros logros importantes con el TPS fueron el trabajo con los compañeros que conforman el grupo, así como la reducción de los costos del trabajo en la parcela. También, el trabajo en equipo con los ingenieros y con el asesor técnico para las capacitaciones que se nos impartieron en el manejo de cultivo.

La participación de los técnicos fue fundamental y su apoyo también para el seguimiento de la parte administrativa, las capacitaciones, los enfoques, y la distribución del recurso. En todo eso nos apoyaron mucho los técnicos del TPS.

Si hablamos de dificultades, me gustaría mencionar una que tuvimos al principio, pero que después desapareció. Es la relacionada con los productos naturales con los que, nosotros los productores, no estamos familiarizados normalmente y que se adquieren con este proyecto. Nosotros estamos acostumbrados al uso de productos convencionales y dudábamos de los nuevos, pero al ver los resultados que se dieron ya tenemos mucha confianza de seguirlos aplicando. Así que ya no es una dificultad para nosotros actualmente sino un beneficio.

Otros resultados positivos

En el futuro me va a servir el enfoque que he aprendido en el TPS. Es el primer año que vamos trabajando este proyecto y nos da la posibilidad de usar mejores productos y prácticas que pueden apoyar la producción de la pitahaya. Los resultados del proyecto fueron muy positivos.

Una recomendación para las nuevas personas que puedan integrarse a este tipo de proyectos es que trabajen en grupo, trabajen bien la idea del proyecto inicial y que apliquen bien los recursos para un proyecto agrícola, forestal o de ecoturismo, incluso todos al mismo tiempo. Es un apoyo que impulsa el crecimiento de la economía de los beneficiarios. Me parece muy bueno el Proyecto TPS y no le cambiaría nada.

CURSOS Y TALLERES DIRIGIDOS AL DESARROLLO DE CAPACIDADES

Cecia Esther Chuku
Calkiní, Campeche

En la organización Chilibitos tenemos un conjunto de actividades y entre ellas estamos apoyando un tema fundamental que es el cultivo de la palma de jipijapa, que es una problemática añeja en nuestra comunidad. Lo hacemos a partir de cursos y talleres.

Decidimos participar en el Proyecto TPS porque vimos que había una oportunidad para apoyar y fortalecer las capacidades de los productores, en este caso de los tejedores de la palma de jipi, tanto de Bécál como de Santa Cruz Ex Hacienda. Para nosotros,

como organización, los recursos del TPS fueron un apoyo colectivo que se distribuyeron en las dos comunidades a través de talleres de capacitación para buenas prácticas del cultivo de la palma de jipi.

Como nuestro suelo carece de nutrientes para la palma de jipi, los participantes en este proyecto aprendimos a utilizar la materia orgánica. Se dieron talleres relacionados con la composta, y sobre cómo compostar nuestros desechos de cocina, que es una práctica sostenible pues evita los gases metano. También dimos talleres de bokashi, que es un abono bastante bueno para aumentar la producción de las palmas de jipi, y de sus cogollos.

Consideramos que para los artesanos de Bécál, particularmente, fue fundamental el cambio en sus prácticas de cultivo. Esto por las características ambientales que hay ahí: tipo de suelo y poca agua disponible. Por ello, el agrónomo subrayó la práctica del cultivo bajo sombra. Con los talleres, enfatizamos mucho los conocimientos que queremos fortalecer, que sirven para que una familia tenga su producción, sus cogollos y no esté comprando agua en tiempos de escasez.

Experiencia colectiva

Una parte importante en el desarrollo del proyecto fue la retroalimentación entre todos los tejedores, con sus experiencias, y al recuperar y conectar los saberes de las localidades. Y también con pequeños encuentros que tuvimos con otros productores de la Península de Yucatán, creo que eso también ha retroalimentado mucho nuestra visión y la de todos los participantes del proyecto.

Como dificultades podría mencionar que una de las trabas del proyecto que nos

ha marcado es la parte burocrática de los papeles, los expedientes técnicos y llenar formatos. Esta es una parte que no teníamos considerada, y tanto al ingeniero Pedro como a su servidora, nos frenó en muchos aspectos.

Valorando todo el aprendizaje, la conexión con los tejedores y el intercambio de experiencias, considero que en la zona tenemos que trabajar más en equipo, sin rivalidad entre los tejedores de Santa Cruz y los de Bécál. Yo creo que tratamos de tender puentes entre estos tejedores que comparten una misma actividad, sobre la base de que la competencia puede ser con ética, con responsabilidad y apoyo mutuo.

Sobre los técnicos, podemos decir que siempre estuvieron en el seguimiento, con la solicitud de datos, el monitoreo de cómo íbamos, yo creo que hay muy buena conexión. Nosotros también, en la medida de lo posible, tratamos de responder en tiempo y forma.

Puedo decir que no tuve dificultades en cuanto a hacer las conexiones necesarias e invitar a los productores a participar porque





hemos llevado acá un liderazgo de años atrás, pero hay muchas mujeres en las comunidades, por ejemplo, en Santa Cruz, que no fácil salen de sus comunidades. Hay estigmas sobre ellas cuando salen, creen que van a otras actividades y no a las que ellas señalan, entonces a veces eso las limita. Pensamos que las mujeres también deben tener esa libertad para poder proyectar su talento y su creatividad.

El tejido de sombreros de jipi conecta mujeres

Siento que la producción de jipi es una actividad muy valiosa para las mujeres porque es un sustento económico, por eso creo que sí vale la pena apoyar el desarrollo de estos proyectos considerándolas particularmente, para que puedan salir adelante con sus familias. Algo que me ha dado satisfacciones es que pudimos conocer y vincular a otras mujeres, algunas jóvenes, que tienen un liderazgo claro para mejorar la producción de jipi, ellas están conectándose para impulsar este cultivo en la región.

FORTALECIMIENTO A LA PRODUCCIÓN DE PLANTAS MEDICINALES

Emiliana Rico Martínez
Giovanni Villanueva
Othón P. Blanco, Quintana Roo

Trabajamos en el grupo El Forestal. Nosotros decidimos participar en el Proyecto TPS porque siempre hemos estado trabajando la producción de planta. Anteriormente producíamos planta forestal, pero dadas las condiciones de requerimiento, decidimos incursionar en este proyecto de producción de planta medicinal. Esa era nuestra intención y la convocatoria del TPS nos dio la oportunidad de hacerlo.

Nosotros ya teníamos herramientas, también cierta infraestructura, pero deteriorada. Por ejemplo, nuestra malla sombra. Nosotros sabemos que la malla sombra tiene cierto tiempo de vida y para la producción de planta forestal no la habíamos renovado desde hacía más de cinco años. Con el proyecto logramos adquirir una nueva. Con los recursos también logramos adecuar nuestro sistema de riego que para nosotros es fundamental.

Otro factor muy importante en el proyecto fue que con los recursos nosotros mismos pudimos tener una base familiar y nuestro propio jornal. Más que nada nuestro propio trabajo nos generó empleo.

Un grupo organizado

Hemos tenido varios cambios con TPS. Antes, la producción la hacíamos de una forma personalizada. No participábamos todos los integrantes del grupo, solo algunas personas. Ahora con la integración en el proyecto,



el plus es que ya somos un grupo que estamos trabajando en coordinación y que hemos adquirido algunos conocimientos diferentes a los que teníamos. Es decir, trabajar en equipo, como un grupo organizado.

Lo más importante del proyecto fue esa organización porque logramos integrar nuevas personas. El grupo no es familiar, es un grupo creado en la comunidad. La convivencia que hemos tenido entre los participantes ha ayudado también a que podamos desarrollar otros proyectos en coordinación.

Nuestras prácticas sostenibles

Un ejemplo de nuestras prácticas sostenibles son los sustratos que hemos utilizado, y que se han generado a base de una composta de caña que viene procesada, entonces con ello no afectamos al ambiente utilizando tierra para producir. Tampoco utilizamos químicos, todo lo que utilizamos son productos sin tóxicos, son bioinsumos, donde todo es biodegradable, a base de la producción con organismos benéficos.

Tuvimos dificultades iniciales en el proyecto porque nunca habíamos trabajado en equipo, y cuando uno está acostumbrado a trabajar solo, uno participa nada más con sus propias ideas; pero ya cuando somos varias personas y nuevos integrantes, pues se batalla al inicio, pero se va aprendiendo uno del otro y salen mejor las cosas.

Los técnicos de TPS jugaron un papel muy importante. Nosotros podemos hacer las cosas a grosso modo, pero con el apoyo de ellos, pues se nos resuelven muchas dudas. También nos apoyaron bastante para poder fortalecer el proyecto. Todas las capacitaciones que hemos recibido a través de TPS nos han ayudado; incluyendo, por

supuesto, las orientadas a mejorar la forma de organización.

Hay que fortalecer o fomentar las organizaciones, porque si no hacemos grupos organizados, no podemos tener buen desarrollo en los proyectos. Lo importante aquí es saber trabajar en grupo.

PROYECTO INTEGRAL ECOTURÍSTICO, PRODUCTIVO Y SUSTENTABLE AH MUZEN KAB

José Christian Alonso Arreola
Othón P. Blanco, Quintana Roo

Mi grupo se dedica a la apicultura, meliponicultura y también al ecoturismo. Desde 2015 nos encontramos desarrollando este proyecto, soy el presidente de la mesa directiva de la cooperativa.

Tuvimos la posibilidad de conocer la convocatoria de TPS y quisimos fortalecer nuestro proyecto en términos de ingresos y equipamiento; fue una oportunidad que aprovechamos. La aportación del TPS fue de gran apoyo para nosotros, pues no teníamos suficiente equipamiento para prestar el servicio de ecoturismo, ni para desarrollar las actividades de apicultura y de conservación. Los logros fueron bastante notables. Después del apoyo del TPS, hubo más auge del turismo, ya que tuvimos mejor acondicionado el espacio.

Con el apoyo recibido, mejoramos bastante. Hay que destacar que no teníamos un buen acceso para que el turismo pudiese llegar al lugar. El recurso nos permitió acondicionar el camino y eso incrementó la visita

del turismo, pero también nos dio la oportunidad de desarrollar otros productos como la miel. Así hubo más mercado y más gente pudo conocer nuestros productos.

Nuestro proyecto, con las prácticas sostenibles, apoya a mantener y conservar el ambiente de diferentes maneras, una fue con el cuidado de la flora y fauna. Nosotros ya teníamos conocimiento de las especies que habitan en la reserva, pero ahora, las podemos conservar mejor. Además, tenemos una actividad que es para la separación de los residuos que dejan los turistas. Estos residuos se compostan o se reciclan.

El Proyecto TPS fundó las bases de nuestra empresa, porque ya la vemos como una empresa y no como un proyecto solamente. Ya se está formalizando y hay que seguir trabajando para que siga funcionando y vaya prosperando más. Que la gente la siga conociendo y aprenda lo que hacemos aquí, que es conservar la naturaleza junto con el desarrollo sostenible.

La misma gente nos ha apoyado

En la actualidad, ya nos visita turismo nacional e internacional; antes, solo era turismo local. Incluso ha venido gente famosa a visitarnos, como youtubers. Así, ya no es necesario que nosotros nos demos a conocer con publicidad, sino que la misma gente nos ha apoyado. Somos conocidos internacionalmente por la gente que ha venido y esto apoyó la economía familiar y local.

Ya no es una reserva común y corriente

Sobre los retos y obstáculos podría decir que los requisitos se nos complicaron un poco al inicio, pero al final sí logramos cumplirlos y obtener el apoyo. Otros obstáculos que te-

nemos acá son los incendios forestales, la caza ilegal, la deforestación. Son situaciones que enfrentamos día a día, pero que podemos mitigar con el apoyo del TPS, porque a la reserva le da algo más formal. Ya no es una reserva común y corriente. Ahora hay más dependencias que la respaldan. Con esto, la gente extraña tiene más precaución, ya no se meten a hacer daño, ya lo piensan dos veces.

No quisimos fallarles

Los técnicos dieron siempre un gran apoyo, nos guiaron. Su asistencia sobre el proceso para llevar bien el Programa fue muy importante, también para lograr la implementación correcta. La verdad estamos muy agradecidos por el apoyo que se nos dio. No quisimos fallarles, esa fue la forma de decirles: gracias por darnos la oportunidad de ser apoyados.

Sin miedo a formalizar la empresa

Yo sugeriría a alguien que quiera participar en un proyecto como el TPS cumplir con los requisitos y no tener miedo a formalizar su empresa, ese es el primer paso para poder tener este tipo de apoyos. Es común tener miedo para registrarse ante Hacienda, o ante otras dependencias, pero si no lo hacemos, nos quedamos estancados. Sin embargo, ya que se formaliza, se abren otras puertas. Esto es lo que nos pasó a nosotros, se abrieron otras puertas y esto ha sido muy fructífero para todos.

Mi opinión sobre una mejoría al Proyecto TPS es quizá que los requisitos se pudieran facilitar porque no todos tienen la capacidad de cumplirlos al 100%. Todo lo demás del TPS está muy bien. Muchas gracias.

ADQUISICIÓN DE MATERIALES PARA HABILITAR TRES LAGUNAS

José Manuel Uchim Kupul
Lázaro Cárdenas, Quintana Roo

Mi cooperativa se llama Belacanché y nuestro nombre comercial es Tres Lagunas, en la comunidad de El Cedral. Soy el presidente del grupo. Nos dedicamos al ecoturismo, con un emprendimiento de conservación que comenzaron nuestros abuelos en un área significativa de 40 hectáreas. Es lo que nosotros le llamamos reserva ecológica, la cual está abierta al público desde hace tres años.

Nos incorporamos al TPS porque va con lo que nosotros queremos proyectar, la conservación del medio ambiente, el uso de energías limpias y el menor impacto ambiental, haciendo turismo responsable. Va con nuestra idea de invitar a las personas a conocer la posibilidad de hacer turismo sin daño a la naturaleza.

Hasta con asesorías y capacitaciones

Para eso, los recursos del TPS nos sirvieron muchísimo. Nuestros compañeros están entusiasmados porque habíamos tenido algunos apoyos, pero no como el TPS que va acompañado hasta con asesorías y capacitaciones. Creo que el TPS le dio un impulso a todos los de la región, por eso decimos: muchas gracias.

Ya que nosotros somos una reserva natural, muchas prácticas ya las teníamos bien marcadas, como no quemar basura, no usar fuego en temporada de sequía y hacer limpias a mano. Pero los recursos del TPS permitieron muchos cambios, por ejemplo,

podimos dar un plus en nuestro servicio al incluir bicicletas. También, nos posibilitaron un trabajo más liviano y sano para mantener el parque, porque antes lo hacíamos todo a mano. Ahora tenemos una pequeña ayuda con las chapeadoras y eso evita que usemos líquidos tóxicos.

También tuvimos cambio en la iluminación. Antes usábamos una planta y focos convencionales. Ahora tenemos lámparas con paneles recargables que en la noche nos dan la iluminación sin ninguna contaminación.

También cambiamos la bomba de gasolina para extraer el agua. Ahora tenemos paneles solares y extraemos el agua por este medio. Contamos con un sistema de separación de residuos, que incluye separación para PET, vidrio, material orgánico, e inorgánico.

Valió la pena

Todo el esfuerzo que se hizo aquí, valió la pena. Uno de los momentos más significativos para nosotros fue cuando llegaron los apoyos. Sentimos mucha satisfacción porque significaban la posibilidad de ir mejorando nuestro lugar. Ya con confianza, después, nos promocionamos en nuestra página con nuevas cosas. Con nuestras bicicletas y con otros equipos que tenemos.

¿Qué dificultades enfrentamos? Yo creo que las dificultades son más que nada el incursionar a lo digital. La mayoría de nosotros somos campesinos y no tenemos a la mano la tecnología. Pero poco a poco vamos aprendiendo. Ya le entramos al celular digital. En todo esto, los diferentes técnicos del TPS nos han apoyado mucho. De hecho, les pido una disculpa por visitarlos hasta altas horas de la noche. A todos, muchas gracias por el gran apoyo y asesoría.



Personalmente he aprendido muchísimo. Es la primera vez que yo gestiono un proyecto y con esto ya se asentaron las bases. O sea, ya más o menos conozco cómo se desarrollan los proyectos y eso es muy valioso para mí y para nuestro proyecto.

BAALAMCHE TALLER DE PRODUCCIÓN SUSTENTABLE DE INNOVACIÓN JUVENIL

Juan Daniel Elías Balam Kabuch
Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo

La principal actividad que desarrolla nuestro grupo es la elaboración de artesanías a partir de maderas preciosas de nuestro ejido. Llevamos ya ocho años trabajando. Soy el administrador del grupo y soy parte de la mesa directiva.

Decidimos participar en el Proyecto TPS porque buscamos ese empujón que nos hacía falta. Cuando nos enteramos de la convocatoria del TPS, la leímos detalladamente y vimos las grandes bondades que tenía hacia proyectos como el nuestro. Eso nos motivó a participar.

Los recursos nos sirvieron para mejorar los procesos de elaboración de artesanía, como los cortes y el tallado de madera. Con el Proyecto TPS hubo cambios positivos. Uno fue la calidad del producto, pues implementar tecnologías para mejorar el proceso de elaboración nos permitió controlar la calidad de cada pieza. El segundo cambio fue la cuestión del empleo, pues al mejorar las condiciones de trabajo abrimos a otras personas la oportunidad de trabajar y capacitarse. Y el último, mejorar

la condición de vida de cada uno de los que participamos.

Con el TPS la calidad del producto y los tiempos de producción mejoraron bastante; además, el riesgo de trabajar en un taller lo pudimos minimizar. Es importante que, si se van a incorporar mujeres o jóvenes a trabajar, el taller cumpla con los requerimientos, que esté lo más equipado y organizado posible y que la maquinaria no sea de alto riesgo.

Usamos los residuos

En términos ambientales, tenemos el compromiso de que el recurso provenga de selvas certificadas, de ejidos con programas de aprovechamiento vigentes, y que sea madera de procedencia legal. Sobre esa base, hacemos uso de los residuos que se generan durante diferentes procesos. Por ejemplo, utilizamos el aserrín como composta, combinado con otros materiales orgánicos para aplicarlo en unos sembradíos de pitahaya que tenemos. Así, al final obtenemos otro producto también. Igualmente, con la retacería que queda hacemos joyerías de madera.

El principal logro del TPS que veo, es cuando volteo al taller. Se me dibuja una sonrisa y me llena de orgullo ver que quienes están trabajando lo hacen con tanta alegría, con pasión y agradecimiento; porque no se comparan las condiciones en las que estábamos antes trabajando, cumpliendo con las exigencias de un mercado. Me hace feliz ver que tenemos un lugar digno donde desempeñarnos como artesanos.

Durante el proyecto, tuvimos algunos retos. Como estamos en una comunidad kilómetros adentro de la carretera, lo más difícil fue lograr que la maquinaria llegara hasta nosotros. Lo demás, no fue tan complejo.









Los técnicos nos asesoraron en todo momento, estuvieron ahí en cualquier duda, nos brindaron todo el conocimiento y la experiencia, siempre a tiempo. Y agradecidos estamos por esa facilidad de ellos.

El TPS comprendió las necesidades

El Proyecto TPS es un proyecto que no discrimina ni color, ni lenguaje, ni estatura, ni edad, ni capacidad. El TPS fue bondadoso y supo comprender las necesidades de las comunidades. Tuvo empatía con ellas y con los grupos de trabajo.

Felicitamos al TPS, a los coordinadores, porque en estos tiempos, es difícil que organizaciones o instituciones confíen en nosotros como pueblos indígenas. Eso nos da mucha felicidad porque al final pudimos lograr un proyecto que era un sueño y que hoy es una realidad.

Si yo pudiera dar una opinión de un cambio para un futuro TPS, sería poder adentrarse aún más en comunidades mayas, comunidades indígenas. Apostar por hombres y mujeres, por jóvenes que tengan la visión de querer ser agentes de cambio en su comunidad. Porque yo creo que en la medida que canalicemos estos talentos, aprovecharemos más al ser humano.

A las personas que quieran iniciar un proyecto, yo les diría que ninguna idea es mala, siempre y cuando busque un beneficio común; que el impacto positivo no solo sea personal, sino que se vea en las personas que acompañan el proyecto, en las familias y en la comunidad. Que no desistan porque hay puertas que están abiertas como el TPS; pero es necesario que se organicen bien las ideas y que sean muy comprometidos con su propuesta. Un proyecto no acaba cuando se termina de eje-

cutar, porque es prácticamente un proyecto de vida, como Baalamche, que permite generar un ingreso, pero que hay que seguirlo fortaleciendo para que siga por más generaciones.

SISTEMA DE RIEGO PARA GANADERÍA, PRODUCTOS EXCELENTES DE SAN ÁNGEL IN

Leopoldo Hernández Garduza
Lázaro Cárdenas, Quintana Roo

Soy ejidatario en el ejido Chiquilá, en el poblado de San Ángel. Tengo 25 años trabajando en esta zona, tanto en ganadería como en la producción de algunas plantas. Mi grupo se llama Productos Excelentes de San Ángel In y soy el presidente.

Yo había tenido siempre la intención de hacer un poco de ganadería con responsabilidad, no deforestando, y tal vez más tecnificado, sin tener que hacer la ganadería de manera tradicional, como se ha hecho muchos años: con tumba y desmonte, pues eso afecta el entorno. Esta zona es muy caliente, por lo que se daña mucho el alimento de los animales. Entonces vi la posibilidad de hacer un sistema de riego con paneles y me metí al TPS y empecé a tomar todos los talleres que había y aquí estoy.

Tener alimento sin deforestar

Los recursos que aportó el TPS fueron de mucha ayuda para nuestras actividades. Yo creo que no podemos siempre esperar que el gobierno nos dé todo, sino que nosotros debemos ser responsables también de una



parte. Por eso, con este proyecto yo me sentí muy contento, me sentí listo para participar y ahora ya estamos pensando en concentrar un poco nuestro ganado. Tal vez con un área más controlada donde pueda pasear para desestresarse, donde pueda tener su alimento sin deforestar.

Ahora, con recursos propios logramos conseguir un tractor agrícola y estamos arando todo porque estamos preparando la tierra donde vamos a sembrar los pastizales y donde va a estar todo el sistema de riego. Con eso, podremos tener un poco más la seguridad de que no vamos a andar gastando de más para comprar alimento y creemos que vamos a tener productos mejores con esa pastura.

El proyecto para mí es bueno. Con los paneles solares, a pesar de que no tengo electricidad, puedo hacer el mismo trabajo que si la tuviera. Eso a mí me ha favorecido porque para traer energía hasta esta zona son como 8 kilómetros y eso es un dineral y nuestros compañeros que también trabajan en la zona viven al día y no pueden invertir en energía. Con los paneles podemos obtener lo que siempre hemos querido que es la pastura del ganado, la biomasa para el ganado, sin que tengamos que esperar a que el gobierno nos meta electricidad o que nosotros mismos nos organicemos y tengamos que hacer un gasto tremendo.

Hay que aceptar humildemente que a veces somos irresponsables con la naturaleza y devastamos sin darnos cuenta. Por eso, para nuestro proyecto estamos usando cerco eléctrico y también estamos implementando los cercos con cocoyote y chacá. El cocoyote es una planta que no se da en esta zona, pero es especial para eso. Lo sembramos en gajos. Ellos van engrosando

y eso nos sirve para ya no estar tumbando la selva y los animales engordan en menos tiempo, tienen mejor calidad y eso nos ayuda en el mercado.

Los retos que tuvimos fueron las muchas cosas que había que resolver, como cuestionarios y otros papeles con los que no estamos familiarizados. Pero al final de cuentas, salimos adelante. En el principio del proyecto, hubo cosas que no quedaban claras, pero tuvimos un técnico cerca que nos estuvo orientando. Los técnicos nos dieron sus teléfonos y nos asesoraron. Ellos demostraron su interés de que nosotros entendiéramos bien y que no nos desanimáramos.

Esa parte que se maneja en el TPS prácticamente me sirvió de mucho, porque me hizo reflexionar que mi vida no solamente soy yo o que el mundo solo es mío, sino que es de todos.

Ojalá siga el TPS porque hay mucha gente que le ha dejado poco la ganadería y, a pesar de que no tienen grandes recursos para ser grandes ganaderos, tienen el conocimiento. Si hay un impulso como el TPS, creo que sería de mucha ayuda para ellos.

ESTABLECIMIENTO DE SISTEMA AGROSILVOPASTORIL PARA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE DE BANCO DE PROTEÍNAS CON ESPECIES FORRAJERAS

Lorenzo Vargues Kanun

Othón P. Blanco, Quintana Roo

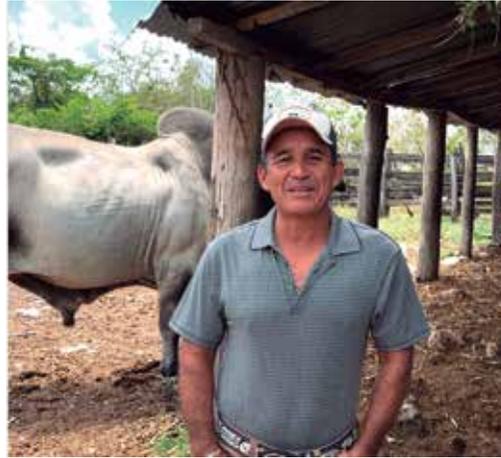
Tenemos un grupo familiar que le denominamos Decisión por Bravo y que, gracias a este proyecto, ya se ha constituido legal-

mente como una sociedad cooperativa. Estoy en la mesa directiva y tengo la responsabilidad de ser representante del grupo y presidente del consejo directivo. Llevamos practicando la actividad ganadera desde hace 20 años.

Decidimos participar en el TPS porque desde años atrás nos ha interesado cuidar el medio ambiente. Desde nuestra infancia fuimos crecidos y nacidos en un rancho y hemos visto con tristeza cómo se va deteriorando el medio ambiente y es el mismo ser humano el que participa para dañarlo. Entonces hemos querido contribuir positivamente para mejorar este entorno, pero económicamente nos es difícil. Gracias a este proyecto, estamos logrando consolidar nuestras ideas y nuestro propósito.

Los recursos aportados por el TPS nos han servido muchísimo porque ya teníamos las ideas, pero con estos apoyos pudimos realizar y multiplicar los trabajos. Los cambios se ven y sobre todo se sienten. Los vecinos ven y preguntan: ¿qué estás haciendo?, ¿cómo lo estás haciendo? Eso nos motiva a seguir trabajando.

Nosotros ya estamos implementando lo que es el uso de los cercos vivos y con eso hacemos un manejo más sostenible de nuestro entorno, llamémosle pradera o potrero. Podemos hacer que los animales puedan consumir todo lo que hay al interior de nuestro predio. Las cercas vivas tienen muchas ventajas. ¿Por qué? Porque actualmente conseguir un poste para el cerco es muy difícil y caro y con esta práctica pues aparte de que le damos sombra al ganado, le damos alimento en épocas críticas, ese árbol nos va a servir para poste, para cercos que van a ser para muchísimos años. Entonces, la implementación de las cercas vivas



es una estrategia muy importante que le da vida a los que estamos ahí cerca y a todos los que pasan y nos rodean.

Valdría la pena decir que un reto que todavía no hemos solucionado es el problema del agua, pero logramos reducirlo con la simple implementación del sistema de cercos eléctricos, porque ahora ya no le llevamos el agua al ganado, el ganado va al agua. Entonces lo inducimos por senderos del mismo cerco eléctrico y el ganado baja a tomar agua él solo, toma agua fresca, agua limpia y come a su tiempo y a su hora.

Como la ganadería es a mediano y largo plazo, apenas estamos viendo los beneficios de este proyecto, pero podemos decir, sin duda, que tenemos una mejor calidad de los becerros al destete, y una mayor producción de leche porque los animales consumen forrajes frescos de mayor calidad que contienen mucho nitrógeno y mucha proteína.

Todo el aplauso es para los técnicos porque nosotros como productores esta-

mos dedicados al campo y desconocemos muchos temas de tecnología, sobre todo de computadoras. No es que no tengamos acceso, no tenemos la facilidad para hacer esas cosas. Entonces ellos con su asesoría y su disposición, hicieron que nosotros hayamos podido terminar en tiempo y forma el proyecto y con éxito.

Con esta experiencia siento una satisfacción personal muy grande, sobre todo, porque pudimos contribuir con el cuidado del medio ambiente. Ya podemos decir que estamos generando oxígeno con lo que plantamos. Tenemos una pequeña área, pero se está restaurando. Hay mucha vida, desde los microorganismos del suelo hasta los animales que habitan en las copas de los árboles, en las ramas donde anidan. Es una biodiversidad enorme que logramos recuperar con este simple y sencillo proyecto. Si producimos vida, vivimos también nosotros y si no apoyamos la vida pues nos estamos matando nosotros solos.

RESTAURACIÓN DE PAISAJES DE POLHUACXIL, TZUCACAB MEDIANTE GANADERÍA SOSTENIBLE

María Marlene Caamal Chulim
Tzucacab, Yucatán

Vengo de un grupo ganadero que se llama K'an lool. Unas personas nos hablaron del Proyecto TPS, por lo que platicamos con todos los ganaderos y acordamos participar. Fue una nueva experiencia porque nunca habíamos recibido apoyo, ni del gobierno, ni nada. Somos cinco mujeres en el grupo.

Nuestros esposos trabajan, pero de diferente manera. Entonces, decidimos agruparnos las mujeres para ver cómo podemos trabajar y apoyar más a nuestros esposos en el campo. Nos dieron lo del proyecto, nos unimos junto con los diez ganaderos, así que estábamos en el grupo.

Las mujeres al principio dijimos: ¿será que vamos a poder? Porque manejar lo que es el cerco eléctrico no es fácil. La mayoría lo hacen los hombres, pero nosotras nos arriesgamos. Un día nos dieron un curso, luego tomamos más capacitaciones, aprendimos y empezamos. Empezamos igual a cuidar el medio ambiente, a no quemar.

Tuvimos mucho aprendizaje porque nosotros trabajamos la ganadería a la antigua. Digamos que nosotros en el monte la hacíamos diferente. Por ejemplo, si necesitábamos zacate y ya se lo había acabado el ganado, quemábamos el monte, pero ahora ya no. Al entrar en este proyecto, tuvimos capacitaciones sobre la reforestación, insecticidas orgánicos, bloques nutricionales para el ganado, sobre pacas y muchas más cosas.

El zacate ya no desaparece

Llevamos cinco años trabajando en el grupo y en estos tres años que estamos con el proyecto ya hemos visto mucha diferencia. Por ejemplo, cuando se quemaba, definitivamente el zacate desaparecía, y teníamos que sembrar maíz para darle al ganado. Y ahora no. Sembramos guachin en surcos y en medio el zacate porque tiene mucha vitamina. Eso lo aprendimos en las capacitaciones. El ganado come primero el guachin y luego el zacate, cuando el guachín se acaba, solo deja los palitos, y entonces, come el zacate. Así, el zacate y el guachín vuelvan a dar hojas.



Antes, para el tiempo de sequía, el ganado caminaba 2 kilómetros, y ahora ya no hay necesidad de que se vaya tan lejos porque ya tenemos los potreros. Hace cinco años las vacas daban cría solo una vez y ahora, durante esos tres años, han estado dando cría dos veces al año. Entonces, esa es la diferencia. Pero nos ha ayudado mucho el cerco eléctrico. Ahora, pasamos al ganado a un potrero. Dura tres, cuatro días, o hasta una semana comiendo en ese potrero. Terminando ese potrero se vuelve a pasar al otro. Ahí tienen bebederos, porque también dentro del proyecto, nos tocaron los bebederos.

Más producción

¿Cuál fue el beneficio que nosotros tuvimos? Que, durante el año, en vez de vender un becerro, se vendieron dos. Además, las vacas no están desnutridas, están gordas. Antiguamente, las vacas daban una cría y a veces estaban en riesgo de que murieran por la sequía. Ese es el beneficio: tuvimos más producción y aumentamos los potreros que habíamos hecho.

Para la comercialización de la producción, tomamos en el TPS una capacitación financiera. Antes, no sabíamos si ganábamos o perdíamos. En cambio, ahora sí, hacemos inventario y vamos viendo las ganancias o las pérdidas.

Por otro lado, sí tuvimos un pequeño problema con el TPS porque al principio no nos dijeron que teníamos que pedir tres cotizaciones. Por ejemplo, de los bebederos solo dos cotizaciones nos dieron. Entonces, faltaba una. Y de las semillas también solo dos cotizaciones tuvimos y al final tuvimos que pagar para que nos cotizaran en un lugar diferente. También tuvimos problemas con algunos ingenieros que nos presionaron mucho.

Nosotras ya somos ganaderas

Nosotras como mujeres no nos metíamos mucho al trabajo del ganado, pero las capacitaciones y los apoyos nos motivaron para empezar. Porque sinceramente, la ganadería ya estaba yendo para abajo y pues ahora nuestros compañeros se quedan sorprendidos por todo lo que hemos obtenido. Ya no hacemos quemas, ahora es recolectar; ya no necesitamos herbicidas, ahora es chapeo; cada quien chapea su terreno, chapea un poquito, y ese que cortamos, lo juntamos y hacemos los orgánicos, para el limón, las calabazas y la pepita. La motivación que nos hace seguir adelante como ganaderas es lo que ya tenemos.

en Sahcabchén. Soy el presidente del grupo. Nos dedicamos a la producción de biofertilizantes desde hace aproximadamente cuatro años. Somos un grupo de jóvenes, que cuando comenzamos éramos estudiantes de la universidad.

Cuando observamos la convocatoria, estábamos en el séptimo y octavo ciclo de la carrera, estábamos por egresar. Analizamos la propuesta y nos pareció muy interesante por el tema laboral; pero, sobre todo, porque era el enfoque que habíamos estudiado en la carrera. Nosotros escribimos el proyecto, no buscamos a ningún técnico especialista. Recibimos el apoyo por parte de TPS que nos dio el acompañamiento para trabajar los formatos con nuestra idea. Afortunadamente, las cosas se dieron y salió aprobado el proyecto por el que se nos han facilitado muchas herramientas para producir lo que nos gusta hacer.

PRODUCCIÓN DE BIOFERTILIZANTES

Pedro García Miguel
Calkiní, Campeche

Yo pertenezco al grupo de trabajo Suelo Fértil en la localidad de Bécal. Nuestro proyecto tiene otras dos sedes: una en Nukiní y otra



Nosotros ya teníamos la idea de la producción, pero para lanzarla al mercado necesitábamos mayor eficiencia y mejores resultados en cuanto a la producción. Cuando nos llegó el apoyo y con la capacitación, fortalecimos los conocimientos que teníamos, con lo que más adelante elevamos la producción.

Replicar el conocimiento en más lugares

A nosotros nos ayudaron mucho los recursos del TPS. Anteriormente, producíamos en botes de 10 o 20 litros, pero cuando nos llegó el proyecto compramos tanques de 1000 litros. También pudimos ampliar las sedes. Al inicio solo teníamos en Bécal, pero los compañeros tenían que viajar desde otras localidades y como lo hacían constantemente era un desgaste del presupuesto, por eso decidimos hacerlo en otros lugares para que ellos lo replicaran, y fue que con los recursos del TPS que logramos hacer tres naves: en Bécal, Sahcabchén y también en Nukiní.

Biofertilizantes como estrategia

Actualmente, con el cambio climático hemos sido muy golpeados y una de las alternativas para contrarrestarlo es la implementación de biofertilizantes como estrategia para reducir el uso de productos agroquímicos y darle ese enfoque sostenible agroecológico con productos biológicos. Nosotros hemos marcado un camino muy importante por acá. Va comenzando, sentimos que no ha tomado toda la fuerza que puede tomar porque hay que concientizar a muchas familias, pero lo estamos haciendo al producir alimentos sanos, cuidando nuestros suelos, nuestras aguas y todo nuestro medio ambiente.

Hemos mejorado nuestros productos, particularmente las capacitaciones nos ayudaron mucho, pero también la adquisición de implementos. Cuando trabajábamos inicialmente los productos, no teníamos una pesa o un microscopio para analizar ciertas cepas. Entonces con estas herramientas del TPS podemos ya distin-



FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES PARA EL EMPODERAMIENTO DE MUJERES RURALES PRODUCTIVAS

Landy Isabel Pool Cab

Mérida, Yucatán

guir una cepa, una bacteria o un hongo para poder reproducirlo, por ejemplo, la trichoderma, o micorriza. Eso ayuda a garantizar el resultado. Porque no sirve de nada elevar la producción, si el producto mismo no funciona.

A partir de este proyecto tenemos la capacidad de dar talleres y pláticas. Además, impulsamos el concepto de "te vendo, pero te doy capacitación, seguimiento y evaluamos tus resultados". Lo hacemos desde que inicia un huerto, con una parcela demostrativa para que realmente se vean los resultados y la calidad del producto. Una de las mayores satisfacciones es cuando el producto está cumpliendo las expectativas de las familias.

El acompañamiento que nos brindaron los técnicos, como el personal de la ADT y el coordinador técnico, fue muy importante para resolver las dudas de todo el proyecto, a quienes, inclusive, les hicimos llamadas a las 11 de la noche para hacerles preguntas. Siempre estuvieron en la mejor disposición para apoyar. La verdad, es increíble que personas que tienen familia te dediquen ese tiempo. Para nosotros es sorprendente, por eso consideramos que es un trabajo en conjunto. A nosotros nos gustó mucho el trabajo, aunque sí tuvo sus dificultades, por ejemplo, el tema de la comprobación por las facturaciones y todo el papeleo; sin embargo, con un buen diálogo siempre se pudo solucionar. Si algo aprecio mucho del Proyecto TPS es la capacidad de comunicación y diálogo entre todos. Así lo fuimos construyendo.

Nos dedicamos a cultivar hortalizas en traspatio. Desde hace tiempo sembramos verduras como rábano y cilantro. También tenemos parcelas con toronja, naranja dulce y limones. Un día llegó una persona de Mérida y nos dijo: ¿no les gustaría hacer huertos para vender productos? Nosotros nos preguntamos: ¿será que se puede hacer algo para la venta? Pensamos que sería bueno porque la mayoría de las mujeres son amas de casa.

Dijimos: vamos a meter un proyecto. A ver si podemos tener capacitaciones para manejar la producción y también los precios. Fue cuando pedimos ayuda a las personas de Mérida y nos dijeron: vamos a ayudarles a hacer un proyecto, lo hicimos y luego nos avisaron que el TPS sí lo aprobó.

Logros construidos sobre la capacitación

Empezamos con las capacitaciones que nos han servido para conocer cómo está formada una empresa y para poder posicionar nuestro producto.

Nosotros hacemos nuestras hortalizas a base de hojas secas y aprovechamos lo que las matas tumban. Nuestros huertos producen sin que nosotros les estemos dando fertilizantes. Nuestros productos son al natural, se cosechan con abonos orgánicos, no tienen química y así tienen más mercado.

Somos un colectivo conformado por dos grupos. Uno de los grupos trabaja el cilantro,



lo hacen en el molcajete y luego lo envasan. El otro grupo no sabía cuánto cilantro utilizaban y cuánto costaba. No se veía que para producir el cilantro de un frasquito se agarraban cuatro rollos de cilantro, que en épocas de lluvia pueden costar hasta 250 pesos porque no se puede sembrar en esa temporada. Pero ellas lo vendían a menos de 150 pesos. Con las capacitaciones descubrimos la pérdida. Nos dimos cuenta de que ese producto no nos beneficiaba. Otro logro que vimos, fue que las mermeladas que hacíamos estaban líquidas y empezamos a ver, con base en todos los talleres, que había que cambiar la fórmula para darles mayor consistencia.

Los técnicos también fueron fundamentales

Las dificultades que tuvimos como grupo en el proyecto fueron en lo administrativo, en redactar todo el proyecto, ver las facturas, y cotizaciones. Tuvimos que acudir a un consultor para poder hacerlo. Nosotros somos de un pueblito donde casi no hay internet. A veces también se va la luz. Por eso, cuando tuvimos que ponernos en contacto urgente con alguna persona fue difícil, pero gracias

a los técnicos que nos apoyaron con información se nos hizo más fácil salir de esa necesidad. Cuando nos mandaban un correo hasta nos avisaban por teléfono que nos lo habían enviado. Porque ¿se imaginan?, yo abría mi correo cada tres días y si había un correo urgente, pues ahí se podía quedar. Eso junto con la capacitación fue básico para nuestros logros.

Yo he tenido aprendizajes, me impresionó eso de saber cuánto entra, cuánto sale, sacar el precio de cada producto. Empecé a hacer mi página de excel donde voy registrando las ventas, las compras, los pedidos, lo que se nos paga y lo que nos hace falta. Las personas que nos dieron la capacitación nos preguntaron: ¿cómo hacen su registro?, y dijimos: en una libreta apuntamos todo. ¿Y si se les olvida algo?, preguntaron. Ahora ya no tenemos el problema de que se pueda perder la información si no tenemos la libreta.

Las dificultades que he tenido son organizar mi tiempo porque soy mamá, trabajo como promotora en CONAFE, en donde hay que salir y a veces se junta todo. Ese es un problema común en mi grupo; además, algunas se limitan por lo que dicen sus espo-



sos. Yo soy de decirle a mi esposo, hay comunicación entre la pareja y quiero hacer todo bien para no tener un problema con él, por eso, algo que yo podría recomendar para el TPS es un taller para hablarle a las mujeres, para que no se limiten y decirles que pueden superarse y hacer algo por ellas mismas.

Nos sentimos más seguras

Otro cambio que me gustaría en el TPS es que todos los gastos administrativos se incluyan, y que se publique más sobre el proyecto para que otras comunidades y más mujeres se integren. Como mujer puedo decir que sí es un poco difícil participar porque soy mamá de dos niños y tengo muchas labores con ellos, además tengo la responsabilidad como presidenta del grupo y es un poco complicado. Pero siempre tratamos de animarnos entre todas y decimos que, así como hacemos trabajos en la casa, po-

demostramos trabajar en otras actividades afuera. Además, con nuestro ingreso económico nos sentimos más seguras.

IMPLEMENTACIÓN DE GLAMPING ECOLÓGICO Y SUSTENTABLE EN LA COOPERATIVA BALAM NAH

Ponciano Genaro Martín Esquivel
Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo

Tenemos formada una cooperativa de la cual soy el presidente. La formamos hermanos, sobrinos, nietos, toda la familia para trabajar de manera conjunta. La suma de la familia ayuda a más, con menos.

Al principio, teníamos gallinas, hortalizas, un poco de milpa, frutales y también hacíamos un poco de reforestación. Era ali-

mento para la familia, pero poco a poco se fueron dando las condiciones, por el entorno natural de la laguna y de la selva, de hacer otro tipo de actividad. La gente empezó a venir y le empezó a gustar la zona, fue ahí cuando empezamos a acondicionar espacios para dar un servicio al turismo. Ahora, por un lado, tenemos productos de autoconsumo como hortalizas, frutales, gallineros, acuicultura; y, por otro lado, tenemos el ecoturismo. Alimentación, camping, caminata en senderos y paseos en bicicleta son nuestros servicios.

Trabajar conservando

Decidimos entrar al proyecto TPS porque compartimos la misma idea: trabajar conservando el entorno natural. No es que yo sea conservacionista, soy de una generación en donde se cortaba mucho el monte, mucha caoba, lo más normal era devastar la selva; pero los chamacos, los hijos, van a la escuela y empiezan con que "hay que conservar". Dijeron que había que conservar lo natural. Acá ya estaba desmontado, entonces, empezamos a sembrar frutales, a arreglar los espacios, empezó a quedar bonito. Ellos fueron los que marcaron la pauta y el espíritu del proyecto para el TPS, así entramos.

Entrar al Proyecto TPS nos permitió dar un paso grande porque antes hacíamos lo que podíamos con recursos propios, con la coperacha, que le llamamos. Pero esto del TPS nos dio un impulso. Teníamos el camping y funcionaba muy bien, pero este nuevo concepto de glamping, que va mejor con la naturaleza, es nuevo y no hay ninguno en el municipio.

Con el proyecto hubo cambios positivos para la organización, nos forzó a planificar espacios. Antes no había un plan determi-



nado. El TPS nos obligó a hacer una radiografía para decidir dónde va a estar el camping, dónde van a estar los senderos y así. Clasificamos el entorno para no hacer todas las cosas revueltas. Yo estoy fabricado en otra época y, en lo personal, el TPS me ayudó mucho a guardar el orden porque yo no era mucho de planear y esto me obligó un poco.

Nuestra práctica sostenible es integral

Ahora estamos en plena temporada de incendios y tenemos que limpiar toda la maleza y lo que pueda ser combustible. De esta manera ayudamos a prevenir un siniestro forestal, pero sirve también para los caminos de bicicleta. Por otro lado, tratamos de recolectar todos los plásticos, los separamos, no usamos ningún agroquímico, las gallinas son naturales, tienen su gallo y comen de manera natural.

PRODUCCIÓN DE LECHE MEDIANTE GANADERÍA SOSTENIBLE

Rafael Leone Grete

Othón P. Blanco, Quintana Roo

También tenemos biodigestores y paneles solares. Con esto hay un ahorro, pero también hay un monitoreo del agua, vienen cada mes a monitorear los resultados de la calidad y nos indican qué es lo que está pasando.

Yo siento que el proyecto TPS nos hizo analizar, pensar. Hay cosas que no son complicadas, pero se tienen que hacer, por ejemplo, el muelle quedó bajo el agua, ahora para entrar hay que meterse al agua. Entonces estamos considerando, con estos conceptos de territorios productivos sostenibles, adaptar y adecuar otro tipo de muelle, algo así como uno flotante. El Proyecto nos da a entender que se pueden hacer cosas que den resultados buenos, sostenidos, sin afectar la naturaleza.

Actuar de manera responsable

Algo que nos tiene un poquito preocupados son las autorizaciones oficiales de impacto ambiental. Porque todo lo hemos hecho con la mejor intención y la buena fe de no afectar, pero sabemos que hay un marco legal. Lo hemos discutido en reuniones con la CONAFOR y PROFEPA donde nos han dicho que algunas cosas pueden ser motivo de infracción.

Nuestra idea es no afectar para nada el entorno. Por ejemplo, nos han dicho: aquí no deberían haber metido cemento, pero no teníamos idea, pensamos que podía ser más cómodo para la gente, incluso para mi mamá, para que no caminara en las piedras. Era una necesidad. Si hubiera alguna continuidad en el proyecto nos gustaría entrar en la formalización de los permisos y conocer qué hay que hacer, qué hay que regular para seguir trabajando bien en la conservación del ambiente.

Soy del Grupo San Rafael que está ubicado en el ejido de Juan Sarabia. Yo soy el presidente de la mesa directiva. Desde hace 19 años desarrollamos actividades productivas para la mejora en producción de leche. La actividad con el Proyecto TPS la tenemos desde hace un año.

Decidimos participar en el Proyecto TPS cuando vimos algunos testimonios en redes sociales. Ahí observamos que el Proyecto tenía beneficios directos al productor y que se buscaba conservar la naturaleza. Nosotros no teníamos los elementos para hacer una actividad sostenible. Pudimos darnos cuenta a través de otros grupos de que había grandes posibilidades de participar.

Al entrar al TPS, se nos asignaron recursos para activos y bienes que se requerían para fortalecer la actividad y al mismo tiempo para fortalecer al grupo ya que algunos tenemos que generar recursos para poder sostener a la familia.

Lo primero que realizamos para evitar impactos negativos en la naturaleza, fue el cambio en el pastoreo. Antes teníamos un pastoreo extensivo y con el proyecto hicimos un pastoreo intensivo, dividiendo todos los potreros con cercos eléctricos para poder tener un mejor manejo de ellos; además, pudimos crear sombra al ganado con árboles que pueden seguir dando sombra en el futuro. También pudimos establecer algunos árboles que van a servir de forraje en un futuro, con un alto contenido de pro-



teína. Seguramente con esto elevaremos, también, la calidad de la leche.

Pudimos tener un mejor manejo del ganado porque se volvió más manso al estar en un potrero reducido, y tuvimos más contacto con él. El ganado consume lo que hay en ese potrero y ahí mismo puede reciclarse a través del excremento y la orina. Eso hace que se fortalezca más. También tuvimos la posibilidad de establecer pastos de corte para poder hacer silo y conservarlos para cuando hay sequía.

Me gustaría compartir los logros más importantes: la elevación de la producción y la mejor calidad de la leche. Antes del proyecto, producíamos en promedio 80 litros, ahorita andamos en 200 litros diarios. Por otro lado, antes teníamos leche con un porcentaje menor de grasas, ahora tenemos una leche con un alto porcentaje de grasas que es más competitiva en el mercado para la realización de quesos de elaboración. Probablemente esto no lo logra ver el consumidor, pero sí la persona que nos compra leche para la elaboración de otro producto. Por ejemplo, antes con 10 litros esa persona hacía un kilo de queso, ahora con 10 litros de leche logra elaborar un kilo con 300 gramos; su productividad se elevó. Cuando vio la mejor calidad de la leche se incrementó su precio, antes la pagaba a 9 pesos y ahora la paga a 11 el litro. Entonces, ambas partes tenemos beneficio.

Ahora hablemos sobre las dificultades: estas consistieron en entender todas las actividades que teníamos que realizar para hacer sostenible el proyecto. Algunos integrantes de mi grupo son de la tercera edad, y es complicadísimo hacerles entender que hay que plantar árboles, que hay que cambiar el sistema. El mayor reto fue hacerles

entender que las actividades sostenibles y sustentables requieren de un cambio total, muy diferente de como lo veníamos haciendo. Antes destruíamos la naturaleza, ahora la tenemos que restaurar.

El papel de los técnicos fue fundamental para la generación de documentos bien estructurados, para la entrega del recurso y para la ejecución del proyecto en campo. También para la comprobación. Ellos nos decían cómo realizarla y luego nos la revisaban. Funcionó muy bien. Yo solo le aconsejaría al Proyecto TPS que en los recursos que vienen en la primera asignación para activos, también pudieran venir recursos para poder ejecutar esos activos.

Con este Proyecto de Territorios Sostenibles nos convencimos de no volver al pasado; al contrario, el conocimiento que obtuvimos se queda para siempre, se queda con todos los integrantes del grupo y continuaremos conservando la naturaleza. Seguiremos teniendo un buen manejo del ganado.

MUJERES PRODUCTORAS DE ISLA ARENA TRABAJANDO POR LA SOSTENIBILIDAD

Rossana Rivero Gómez

Calkiní, Campeche

Soy del grupo Mujeres Trabajadoras de Isla Arena, que trabaja un proyecto de meliponicultura para el rescate de la abeja melipona, oriunda de la región. Pertenezco a la mesa directiva del grupo, soy la tesorera.

Decidimos participar en el Proyecto TPS porque nos parecía que fomentar el rescate de esas abejitas es una alternativa para

que las mujeres participen en la comunidad. También porque, en el ámbito productivo, brinda oportunidades de trabajo adicional a lo que es la pesca, que es la actividad principal en el pueblo. Igualmente, porque se rescata una especie endémica y se ayuda al medio ambiente.

Los recursos aportados por el TPS sirvieron para la adquisición de todo lo que son los materiales necesarios para iniciar el proyecto, porque las mujeres no contaban con los recursos para detonarlo. Estamos en la fase de inicio, estamos empezando y esperamos más adelante obtener los beneficios.

Las mujeres se organizan

Con el inicio del proyecto, veo un cambio positivo en las mujeres que se empiezan a organizar, a tener ideas productivas, a inspirarse en sembrar más plantas. Algunas de las prácticas sostenibles que iniciaron son precisamente eso, sembrar más plantas y limpiar las áreas para evitar la basura. En algunos casos las prácticas solo se fortalecieron, porque algunas campañas ya se llevaban a cabo, pero todas se han ido integrando.

Lo que me gustó es que parte del proyecto también incluyó capacitaciones, y en esas capacitaciones las mujeres participantes pudieron concientizarse más acerca de temas ambientales e inspirarse a mejorar sus hábitos de vida. Los técnicos nos apoyaron mucho orientándonos, dándonos consejos y mostrándonos más o menos el camino cuando teníamos dudas acerca de cómo llevar a cabo el proyecto.

Falta de movilidad y de medios de comunicación

Lo que se nos dificultó mucho fue que los tiempos establecidos entre el envío de los

recursos y la aplicación eran muy cortos y en nuestras comunidades donde no tenemos acceso a internet, es muy complicado estar enteradas de que cayó el recurso y actuar rápido, porque además de la comunicación tecnológica, no hay vehículos, no hay transporte tan fácil. Entonces esos tiempos para las compras de los materiales fueron de dificultad para nosotros. Por lo tanto, podemos decir que las mayores dificultades a las que nos enfrentamos fueron: la movilidad, así como la falta de medios de comunicación, de energía eléctrica y de internet. Esos fueron los grandes retos que tuvimos. Por eso, tener mayor tiempo sería de gran ayuda.

Como mujeres tenemos también dificultades, pues, aunque nuestras parejas están siempre apoyándonos, contamos con mayores responsabilidades. Hay compañeras que enfrentan dobles cargas de trabajo, algunas otras que no tienen con quien dejar a sus niños y por eso se les dificulta también la movilidad. Entonces, por eso son necesarios y serían de gran ayuda para nosotras considerar en proyectos como el TPS, tiempos más flexibles, y mayor recurso económico para viáticos.

Personalmente, el proyecto me enseñó a conocer mucho más de las abejas, de todo lo que implica su cuidado, de cómo gestionar proyectos, de cómo utilizar esas actividades para hacer educación ambiental, o para ir combinándolo con otras actividades como el turismo. Eso hemos aprendido y vamos a continuar con la actividad. Después de participar en este proyecto, he sembrado más flores, he apreciado más a las abejas y he entendido cómo todos estamos relacionados en el planeta.





**Territorios
Productivos
Sostenibles**



MEDIO AMBIENTE
SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES



BANCO MUNDIAL
BIRF - AIF | GRUPO BANCO MUNDIAL



**global
environment
facility**
INVESTING IN OUR PLANET